

G. M. Herrera S. / S. Schroeder Q.

*De la mano de
su Rey y de su Reina*

CARTAS

Sor María Romero Meneses

G. M. HERRERA S. / S. SCHROEDER Q.

**DE LA MANO DE SU REY
Y DE SU REINA**

**Cartas de sor
María Romero Meneses**

INSTITUTO HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

296.4
R763L

Sor María Romero

Libro de la mano de su Rey y su Reina / Sor María Romero; recopilado por Asociación Educativa Popular María Auxiliadora -- 1a. ed. -- San José, Costa Rica: Litografía e Imprenta LIL, S.A., 2006.
304 p. ; 14 x 21 cm.

ISBN: 9977-47-354-4

1. ORACIONES - MANUALES. 2. FE. 3. CATORICISMO. 4. SANTOS - ORACIONES. I. Título.

Primera Edición 2006

Hecho el depósito de Ley
Reservados todos los derechos ®

Impreso por:
Litografía e Imprenta, LIL S.A.
San José, Costa Rica

Prohibido la reproducción total o parcial de esta obra incluyendo fotocopias, sin el consentimiento por escrito del autor.



Sor María Romero Meneses

Nació en Granada, Nicaragua, el 13 de enero de 1902.
Murió el 7 de julio de 1977 en Las Peñas (León), Nicaragua

DEDICATORIA

Las Hijas de María Auxiliadora de la Provincia de Nuestra Señora de los Ángeles (CAR), dedicamos esta publicación, con profunda gratitud y cariño, a la memoria de monseñor Román Arrieta Villalobos¹, V arzobispo metropolitano de San José, quien con su característico amor y solicitud introdujo, dio seguimiento y feliz conclusión al proceso diocesano de beatificación de nuestra sor María Romero Meneses.

Sor María Elena Orozco M.
Superiora Provincial
Año del Señor 2005

* Monseñor Román Arrieta Villalobos nació en San Antonio de Belén, Heredia, Costa Rica, el 13 de noviembre de 1924.

- Fue ordenado presbítero el 18 de diciembre de 1948.
- Recibió la consagración episcopal el 21 de setiembre de 1961 como primer obispo de la Diócesis de Tilarán.
- Fue nombrado arzobispo de la Arquidiócesis de San José el 10 de julio de 1979.
- Volvió a la Casa del Padre el 8 de marzo de 2005.

INTRODUCCIÓN

El 14 de abril de 2002, a 100 años del nacimiento – en Granada, Nicaragua, en el año 1902 – S.S. Santidad Juan Pablo II declaró beata a sor María Romero Meneses, Hija de María Auxiliadora: una vida luminosa que transcurrió bajo la mirada de su Rey y Sol, Dios, y de su Reina, María Auxiliadora. Estos dos amores hacen cantar su corazón y lo abren a la gratitud y a la donación total. Muere en la brecha en 1977. Desde entonces su obra ha crecido; la sensibilidad por los pobres ha aumentado; el reconocimiento de su testimonio evangélico se ha transformado en admiración, propuesta, acción.

De su respuesta de fidelidad a Dios, sor María Romero obtiene una mirada pura y penetrante para captar las necesidades de los pobres. El empeño en servirlos para cooperar en su humanización, pone en movimiento la *fantasía de la caridad* que tras las huellas de don Bosco y de madre Mazzarello, traduce en amor educativo, especialmente hacia los jóvenes y hacia las jóvenes.

Encarna el carisma salesiano en tierra americana, avanzando como *Dios inspira y los tiempos exigen*. Acoge con exquisita sensibilidad las orientaciones eclesiales y la mediación de los que ejercen el servicio de la autoridad. Vive con serenidad y abandono la *obediencia de la fe* aún cuando las dificultades obstaculizan sus proyectos apostólicos, suscitados en ella por un amor que tiene como medida las exigencias de una radicalidad evangélica sin límites.

Su existencia es una síntesis armónica de adherencia a la vida, gran humanismo y abandono confiado en la Providencia. Expresa profundamente aquella *pasión por Cristo y pasión por la humanidad*, de la que habló el reciente Congreso de la vida consagrada, indicando posibles caminos para el futuro. Todo esto se refleja en las Cartas que ahora son editadas en español. Básicamente son las mismas que aparecen en la edición italiana de 1998, pero a esas se suman once cartas inéditas.

Sor María Romero se revela agradablemente sin falsa humildad, aún cuando presenta las *gracias* que su fe granítica obtiene del Señor. Conoce su rol de simple mediadora y no titubea en

exponer con naturalidad los hechos y episodios que testimonian la intervención de Dios.

Cuando está alejada de la comunidad, escribe a las hermanas acerca de su amor a María, de la pasión por los pobres, las jóvenes y los jóvenes y comparte con ellas cuestiones prácticas. Es una mujer atenta y sagaz, capaz de valorizar las oportunidades que se presentan también en el plano económico. Quizás sorprenderá la insistencia en los números que acompañan con cierta complacencia la descripción de las obras de bien. Es que para sor María también los números cantan la gloria de Dios.

Dejo que los lectores capten la frescura y genuinidad del mensaje de sor María a través de sus Cartas. Un mensaje que va más allá del tiempo en que vivió e invita a ser como ella *totalmente de Dios, de la Iglesia y de los pobres*, como felizmente la definió la Iglesia.

Roma, 7 de julio de 2005

Sor Antonia Colombo
Superiora general de las FMA

PRESENTACIÓN

"Con un amor apasionado a Dios y una confianza ilimitada en el auxilio de la Virgen María, sor María Romero fue religiosa ejemplar, apóstol y madre de los pobres, que sin excluir a nadie, eran sus preferidos. ¡Que su recuerdo sea bendición para todos y que las obras fundadas por ella, entre las que destaca la "Casa de la Virgen", en San José, sigan siendo fieles a los ideales que les dieron origen!" (**Homilía en la Santa Misa de beatificación. Domingo 14 de abril de 2002**). Las palabras del Siervo de Dios Juan Pablo II resumen el perfil de la Beata María Romero Meneses FMA, cuyo epistolario presentamos, a la vez que son una invitación a interiorizar la huella viva del Espíritu que ha quedado plasmada a lo largo de su vida.

Esta presentación desea colaborar con la finalidad que tiene la publicación del epistolario de sor María Romero, que bien podríamos sintetizar con palabras de Juan Pablo II: *"que su recuerdo sea bendición para todos"*. La referencia bíblica que tiene "recordar", no es solamente traer a colación un dato del pasado. Es más que esto. La experiencia religiosa de Israel acuñó en su sabiduría la palabra "memorial", que es un recuerdo actualizado que se vive desde la fe, y desde ella asume una identidad nueva, así la historia se transforma en historia de salvación que ofrece al creyente un barrunto de Dios hoy, sobre un acontecimiento realizado ayer.

Los santos son en la Iglesia un "memorial" del paso de Dios en la historia, son portadores de una bendición que colma el corazón humano porque cifran su felicidad en lo eterno, sin desvincularse de los signos de los tiempos que les corresponden vivir. A través de los santos *"el Señor nos ha abierto a lo largo de la historia el Evangelio, hojeando sus páginas; y lo está haciendo todavía. En sus vidas se revela la riqueza del Evangelio como un gran libro ilustrado. Son la estela luminosa que Dios ha dejado en el transcurso de la historia, y sigue dejando aún... Los beatos y los santos han sido personas que no han buscado obstinadamente la propia felicidad, sino que han querido simplemente entregarse, porque han sido alcanzados por la luz de Cristo. De este modo, ellos nos indican la vía para ser felices y nos muestran cómo se consigue ser personas verdaderamente humanas"* (**Benedicto XVI. Homilía en la Vigilia de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Sábado 20 de agosto de 2005**).

A continuación nos detenemos en algunos elementos que facilitan la comprensión de la presente edición.

ITINERARIO DE UNA VIDA

La existencia de sor María Romero comienza el 13 de enero de 1902. Nace en Granada, Nicaragua, en el seno de una familia cristiana acomodada, pero de gran sensibilidad hacia las necesidades de los pobres, a quienes socorre regularmente con generosidad.

Orientada en su familia hacia los estudios artísticos, pronto revela su talento para la música y la pintura. A los doce años, en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora, recién llegadas a su ciudad, empieza a conocer a San Juan Bosco. Congenia inmediatamente con la figura del gran apóstol de la juventud, en quien encuentra como la encarnación de los ideales que vibran en su espíritu. Hace su opción vocacional, será Hija de María Auxiliadora. Ingresa en el Instituto en 1920 y profesa sus primeros votos en San Salvador, El Salvador, el 6 de enero de 1923, a partir de esta fecha y en el nombre de su Madre del cielo y "su Reina" - como ama invocarla - realiza una incansable actividad apostólica, dando vida a las grandes obras de carácter social, especialmente en Costa Rica a donde es enviada en 1931, y donde permanecerá por más de cuarenta años.

Los hitos de la vida de sor María los marcan sus sueños en favor de los pobres. Con viva sensibilidad evangélica y eclesial, conquista para sus ideales a las jóvenes alumnas que se vuelven "misioneras" - *misioneritas*, las llama sor María -, en los barrios marginados de San José, Costa Rica, entre los niños y las familias pobres. Para la realización de sus sueños pronto atrae sor María personas que con gran espíritu de servicio y con medios económicos solventes faciliten sus ideales.

Fruto de su tesón son la Casa de la Virgen, verdadero santuario a María Auxiliadora, que se transforma en centro de atención médica y de ayuda a los menesterosos, y "Las ciudadelas de María Auxiliadora", edificadas para familias sin techo y que son todo un plan de reintegración social para personas de bajos recursos. Particularmente estas últimas contaron con la ayuda de la Asociación de laicos "Asayne" (Asociación de Ayuda a los Necesitados), fundada bajo el influjo carismático de sor María.

Acabó su peregrinación terrena el 7 de julio de 1977, en León, Nicaragua. Su cuerpo fue posteriormente trasladado a San José, Costa Rica, donde fue sepultado. Su fama de santidad muy pronto se extendió tanto dentro, como fuera de las Hijas de María Auxiliadora, sobrepasando las fronteras de Costa Rica y Nicaragua. La Iglesia reconoció la santidad de sor María Romero el domingo 14 de abril de 2002 en la Plaza de San Pedro, cuando en la persona del Romano Pontífice Juan Pablo II la declaró Beata, junto a otros dos hijos de Don Bosco. Su vida la podríamos resumir en dos de sus frases: *"Por donde van pasando los santos van dejando a Dios"*, porque *"el mejor modo para servir al Creador es hacer el bien a los hermanos"*.

EL EPISTOLARIO

La presente edición recoge un total de 154 cartas de la Beata, muchas de ellas hasta ahora inéditas. Cronológicamente el epistolario abarca desde 1935 hasta 1977. Escrito casi todo en español, contiene algunas cartas en italiano.

El estilo lo podríamos definir coloquial. Sor María Romero escribe al hilo de la historia. No es una escritora que busque la inmortalidad a través de sus páginas. Escribe porque debe hacerlo. Dos actitudes parece que resumen el fin de su epistolario: la necesidad y la gratitud. A su vez, también las cartas nos presentan el ideal que anima su entrega consagrada: los intereses de su "Rey" y de su "Reina". Con lenguaje cuidado y sencillo nos hereda a través de las cartas sus sueños: los pobres, las familias sin techo y los niños de la calle. Estos son casi todos sus temas y para realizarlos busca la ayuda económica de los bienhechores, con los cuales comparte sus logros.

Un apartado que merece especial mención, es el que conforman las cartas dirigidas a sus Superiores en el gobierno general o local del Instituto, en ellas el lector descubrirá su visión sobrenatural con respecto a la obediencia, la transparencia de su alma frente a quienes tienen que discernir el espíritu que anima sus proyectos, y la docilidad de la religiosa convencida de que la vía ordinaria para conocer la Voluntad de Dios es el de la obediencia, acogida y asumida con espíritu de fe.

Sus grandes temas se ven enriquecidos con el aporte de su interioridad, ya que su vida espiritual está presente en todo el

epistolario. Es imposible discernir dentro del talante literario de sor María los límites entre lo espiritual y lo material o cotidiano. Ella vive en Dios y transmite a Dios con todo su ser. Su vida teológica ha quedado plasmada en la sencillez de sus páginas. Desde este punto de vista el estilo de sor María podría muy bien encontrar sitio al lado de los grandes escritores que nos presenta la hagiografía cristiana. Para ellos la fe ilumina la vida formando unidad, de esta misma manera la experiencia de Dios hace al creyente: un "mistagogo", o sea, una persona que vive la fuerza del "Misterio" divino y lo transmite, más como un testigo del Absoluto, que como un maestro.

Esta edición ha procurado aportar para la mejor comprensión del texto, notas explicativas que introducen en el contenido del mismo, sea sobre el destinatario o bien, sobre elementos o temas que aparecen en la redacción. Como parte de la información de la que puede gozar el lector para recrear el contexto de cada una de las cartas, se ofrecen tres índices de diverso contenido al final de la publicación.

CONCLUSIÓN

La presente edición es el resultado de un arduo esfuerzo por parte de las Hijas de María Auxiliadora, que intentando compartir las riquezas del Espíritu en la vida y obra de la Beata María Romero Meneses FMA, ofrecen al Pueblo cristiano la oportunidad de conocer directamente los textos epistolares que nos permiten entrar en el alma de sor María. Por esto expresamos nuestra gratitud a la Provincia de Nuestra Señora de los Ángeles, en la persona de su Superiora Provincial, sor María Elena Orozco FMA, y al equipo responsable de esta edición por el trabajo y el tiempo invertido en este rico material, que será de mucho provecho en el futuro, como ya lo es actualmente en el campo de la teología espiritual, de la historia y de la vida consagrada.

La experiencia de los hombres y mujeres de Dios siempre nos permite volver a la fuente de la que dimana la santidad de la Iglesia, el Bautismo, y en él descubrir admirados el designio divino sobre el hombre y la historia, que no es otro que llamarle con insistencia a la comunión con su Amor. Al terminar esta presentación hacemos nuestras las palabras del Concilio Vaticano II, siempre actuales y precisas, sobre el designio de Dios y la dignidad de la persona, que solamente en Dios alcanza plenitud,

que es definitiva es lo que han entendido los santos: *"La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador"* (**Gaudium et spes. 19**).

Fray Juan Francisco Saera Ferrada, OCD¹

¹Fray Juan Francisco Saera Ferrada, OCD, nació en Burriana, provincia de Castellón, España, el 4 de enero de 1912

- Fue ordenado presbítero el 11 de julio de 1937.

- En el tribunal eclesiástico que efectuó el proceso diocesano para la beatificación de sor María Romero Meneses, ocupó el cargo de Promotor de Justicia. Reside actualmente en el convento de Carmelitas Descalzas de Los Yoses, San José, Costa Rica.

CRITERIOS PARA LA EDICIÓN DE LAS CARTAS

La primera edición de las cartas de sor María Romero Meneses, fue publicada en italiano en 1998, bajo el cuidado de sor Domenica Grassiano.

Esta primera edición en español que lleva por título "DE LA MANO DE SU REY Y DE SU REINA, cartas de sor María Romero Meneses", contiene once cartas más, hasta ahora inéditas.

En la transcripción de las cartas se respetó en modo absoluto la redacción de sor María: mayúsculas, signos de admiración, puntos suspensivos, paréntesis, notas. Las cartas número 64, 113, 121, 137 y 142, tienen notas escritas por la misma sor María, por lo que aparecen con el mismo tamaño de letra de las cartas. Las notas de pie de página, puestas por las editoras, sí son de tamaño más reducido.

La mayoría de las cartas está escrita en español, pero también hay varias en italiano. En la pequeña Introducción de cada carta se indica si el original de la misma está escrito en italiano.

CARTAS

Carta 1

A sor Julieta Burgos

Julieta Burgos fue alumna de sor María Romero Meneses en el Colegio María Auxiliadora de Granada, Nicaragua. Sor María era una "educadora para la vida", en sentido pleno. Sacaba del bolsillo una libretita negra, en la cual había escrito pensamientos suyos y de varios autores, y leía, tratando de dar formación humana y espiritual a sus discípulas, que cuando veían aparecer la libreta, callaban y esperaban. Ella leía y comentaba. Julieta Burgos un día le dijo: "Sor María, cuando usted se muera, déjeme en herencia su libretita negra". Posteriormente sor María fue transferida a Costa Rica y Julieta llegó a ser Hija de María Auxiliadora.

IV.J.M.J!

San José, 18 de agosto de 1935

Reverenda y querida Sor Julieta:

1 ¿No es cierto que es mejor no dejar las cosas para después de la muerte, sino disponer de ellas estando en vida? Pues bien: he resuelto, por tanto (y lo hago con mucho gusto) mandarle la libreta de pensamientos que le ofrecí desde cuando Ud. era niña.

2 En ella encontrará todo lo que a mi espíritu daba fuerza, consuelo, entusiasmo!... Sin embargo espero por este desprendimiento conseguir de la Bondad de Dios algo más bello y superior, algo que me durará por toda la eternidad y que deseo con hambre y vehemencia. ¿Verdad que Ud. me ayudará a pedirlo? Es lo único que le suplico en cambio.

3 Que esté bien y que se haga una santa es lo que le auguro y ruego al Señor le conceda.

4 Saludos a mi Muñocita² y a todas las demás hermanas. Su afma. en Jesús y María

Sor María Romero H.M.A.

² Se refiere a sor Dolores Muñoz Cerda.

Carta 2

A Adela Santos Bolandi

Adela Santos Bolandi, coetánea de sor María y compañera de escuela, era su amiga queridísima. Se casó y se estableció en Miami, Estados Unidos, pero su felicidad fue breve: la muerte se llevó al esposo. En su inmenso dolor, la joven viuda se rebeló contra Dios! ¿Por qué había permitido aquella tragedia que la había dejado al borde de la desesperación?

¡V.J.M.J!

San José, 22 de enero de 1938

Mi buena y querida Adelita:

1 ¿Qué tal? ¿Ya te va pasando el resentimiento con el Señor? – ¡Así lo espero!...

2 Te irá pasando a medida que te vayas olvidando de tu interés personal, y te vayas llenando del cariño verdadero y sobrenatural a tu esposo, cual es: gustar más de la felicidad de él que de la tuya propia, recreándote del gozo que él está disfrutando allá en el Cielo, en compañía de Dios y de los Santos (infinitamente mayor de la que disfrutaría estando a tu lado) y no que por tenerlo cerca se hubiera después expuesto hasta perderla para siempre...

3 ¿Quién te asegura que, muriendo tú, primero que él, hubiera encontrado más tarde, otra Adelita que con tanta fe y heroísmo lo hubiera ayudado como tú, a bien morir? – Pues esa satisfacción y ese consuelo que ahora te queda, debes alimentarlo, y por él levantar tu espíritu y... finalmente agradecer, aún llorando, al Señor!

4 Sí, agradecer al Señor que haya acogido en sus brazos misericordiosos a aquél que Él te dio como buen compañero, para que, cuando se digne llamarte a ti también, allá en la gloria, lo encuentres y juntitos participen de la felicidad eterna por los siglos de los siglos, sin que vuelva a haber ya más separaciones.

5 ¿Has divulgado ya las hojitas de los Primeros Viernes? – Procura darte con todo entusiasmo a todas las obras de la Acción Católica, y esto servirá, no sólo para distraerte, sino para trabajar a Gloria de Dios y provecho tuyo espiritual, por el cual conseguirás acrecentar inmensamente tus méritos y prepararte para el futuro, un premio de primera clase!

6 ¿Inés cómo está?³ ¿Están viviendo al fin juntas las dos? Ayer fue día de su Santo. Dímele que la tuve muy presente en mis pobres oraciones, pidiéndole a su santa Patrona la cubra con su ropaje de pureza, por la cual obtuvo la gloria y su martirio.

7 A mi hermana Chila⁴, si me haces la caridad, entrégamele esa carta. Por tu medio se la envió, pues no sabiendo más su dirección, temo que se pierda de otra manera.

8 Para todas mil recuerdos. Que se hagan cada día más buenas; más devotas de la Virgen y de Jesús Sacramentado al punto que no puedan pasar un solo día sin ir a recibirlo en la santa Comunión. Y que el buen Dios les conceda "un próspero, feliz y santísimo Año Nuevo". Adiós, ruega por mí. Tu afma. amiga en J. y M.

Sor María Romero H.M.A.

Carta 3 **A Celina⁵**

Agradece el regalito recibido y corresponde, asegurando sus recuerdos y oraciones.

San José, 26 de diciembre de 1946

A mi buena Celina: A quien agradezco de corazón su regalo verdaderamente presidencial, y a quien deseo un santo y feliz "AÑO NUEVO", envió los dulcitos que me trajo el Niño ayer, día de Navidad, como prueba de lo mucho que la tuve presente en mis pobres oraciones, para impetrar del Divino Infante, como de su Madre la Virgen Santísima, una lluvia de gracias sobre ella y su familia.

Muy atentamente,

Sor María Romero H.M.A.

³ Inés es una prima de Adelita.

⁴ A una hermana de sor María, llamada Basilia, le decían Chila.

⁵ Se trata de una de las ayudantes de sor María.

Carta 4

A madre Clelia Genghini

Madre Clelia Genghini, secretaria general del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora por muchos años, había estado en visita canónica en América Central, en el año 1932. En San José tuvo un coloquio privado con sor María, ya para entonces empeñada en las obras de los catecismos, los Oratorios y en el gran amor a los pobres a quienes ofrecía su ayuda compasiva.

¡V.J.M.¡!

San José, 11 de diciembre de 1947

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Muy Rvda. y querida Madre:

1 Su breve cartita, llena como siempre de sonrisas y que las considero como "un cántico de la Virgen", ha venido a levantar mi espíritu cobarde, falto de bríos y de entusiasmo por la cruz y el dolor.

2 Nuestra Madre Inspectora⁶, después de unos 15 días de permanecer en Nicaragua, regresó a Costa Rica el 1º pp. para volverse a ir, rumbo a El Salvador, ayer 10. Ella me dijo que Ud. había podido leer las crónicas de los Oratorios Filiales.- (¿Verdad que son un continuo milagro de la Virgen?). Yo tenía que consultar con ella varias cositas acerca de los Oratorios, pero no me fue posible; así hoy me vi precisada a escribir a Madre Novasconi⁷ para que ella envíe, "siquiera una sola palabra" a mi Directora,⁸ y solucione lo que deba ser para mayor gloria del Señor y de la Virgen. (¡Le escribí en italiano!... ¡Imagínese!... por el estilo del "pargoletto" que le escribí a Ud. en lugar de pergolato.)

3 Ah, Madre, no hay remedio!... Las almas sólo se redimen con sangre, pasando con la cruz por el calvario!... Así lo dejó establecido Jesús, marcándola con la suya!... De dicha que María Auxiliadora no nos deja jamás solas, y que,

⁶ Madre Anna María Zanini.

⁷ Madre Carolina Novasconi, consejera general.

⁸ Sor María Luisa Cerrato.

por la obsesión de "amarla y hacerla amar", uniendo nuestras lágrimas a las que Ella derramó, y derramó Jesús por nuestro bien, se va avante, sacando fuerzas de nuestra misma debilidad. ¿Sabe cuál es entonces la oración que le repito al Señor? - "Dios mío, dame voluntad de cumplir tu Voluntad, según tu Voluntad". Y por este enredo de palabras, Él es quien, juntamente con la Virgen, me da energías insospechadas para no dejarme abatir por la naturaleza.

4 Me felicita por haber encontrado mi Margarita del Evangelio, ¿verdad? - ¡Gracias, muchas gracias!... Así es, Ella es ya, como se lo dije anteriormente, mi único tesoro como lo es para Jesús. Por eso, mi delicia, fuera de los casos imprevistos y de apuros, en los que no ceso de repetir su nombre: "María Auxiliadora, María Auxiliadora,"... (hasta que la canso y me arregla cuanto deseo o necesito,) es: "Oh Jesús, yo te amo, alabo, bendigo, agradezco, reparo, suplico y entrego por Ella, y a Ella por Ti". Siete actos diferentes en honor de sus siete dolores y gozos y los de San José; y se los repito como Rosario en las cuentas chicas; y en las grandes digo a Jesús: Oh mi Rey, yo te ofrezco su Corazón y a Ella el Tuyo"; comenzando con esta invocación a las tres Divinas Personas: "Santísima Trinidad yo te adoro, amo y alabo por medio de todos los ángeles y Santos, y sobre todo por medio del Corazón Inmaculado de María y del Corazón Divino de Jesús".

5 Estas son mis industrias espirituales, sin contar el "Magnificat" que digo a cada media hora, al oír el reloj, (por ser el Cántico de Ella,) y se las refiero todas a Ud., en la forma en que lo he hecho siempre, como hija que no tiene ningún doblez para su Madre, porque, cosa dulce es hallar y tener un corazón que le tenga paciencia y le comprenda. (Allí le envío además mi programa de vida infantil que me he trazado, para sólo pensar, decir, y obrar todo con María, en María y por María.)

6 ¿Se recuerda, Madre, de aquel gracioso hecho que nos refirió Ud. de Madre Pentore⁹: "Aunque nadie me quiera, me quiere Miguel?" - Pues ni más ni menos me digo yo: "Aunque nadie me quiera me quiere la Virgen", y con esta íntima y profunda convicción de la que no puedo absolutamente equivocarme, me gozo y complazco en medio de mi abyección.

⁹ Madre Teresa Pentore, consejera general.

7 A Madre Carolina le he prometido, si Dios quiere, enviar luego la crónica de la Premiación de los Oratorios Filiales que se hará desde el 21 de diciembre hasta el 24. Cuento, apenas, con 420 piezas de ropa y los niños son 2500 poco más o menos. Espero, por consiguiente, los prodigios de la Virgen, que, indudablemente, no me los hará escasear porque se necesitan para su mayor honra y gloria.

8 Bien, dejo ya, porque esta carta se ha vuelto más larga que un día sin pan. - Que pase un santo y feliz "NATALE"¹⁰, y un santo y feliz Año Nuevo, lleno de toda suerte de dones celestiales, son los deseos de esta

Su pobre Hija en J. y M.

Sor María Romero H.M.A.

9 P.D. - A Madre Carolina le escribí esta posdata: "Si excepcionalmente, tuvieran necesidad de una pobre vieja, ignorante, enferma y cansada, para ir a terminar sus días en medio de los Jíbaros, y consagrar a ellos sus últimas energías y miradas amorosas, "ecce ego, mitte me"¹¹... "ecce ego, mitte me"...

10 Sí, Madre Clelia, creo que este es el último deseo de mi corazón, el último chispazo de mi lámpara que se extingue: "¡Tengo hambre de pasar el término de mi vida religiosa, así como la principié: en una Casita pobre, (hasta en la apariencia,) como la de San Salvador inmediatamente después del terremoto (1920), cuando con toda mi alma me entregué a la Congregación!" - Ah, sí, qué lindo es vivir pobre y respirarla por todas partes!... (Pero... fiat!... éste es un desahogo de niña y... nada más!...)

¹⁰ Navidad.

¹¹ "Aquí estoy, mándame".

Carta 5

A madre Clelia Genghini

Esta carta puede ser considerada como continuación de la anterior. Sor María se extiende al narrar cómo se desarrollaron las fiestas de premiación de los oratorios. El agregado acerca de "María Primera" es simpatiquísimo. Toda la carta inspira fe, confianza, y un amor incandescente a Dios en Jesús y a la Virgen santa.

iV.J.M.J!

San José, 16 de enero de 1948

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Reverenda y querida Madre:

1 ¡Magnificat!... ¡Magnificat!... - La Premiación de los Oratorios Filiales fue un éxito: un milagrón de María Auxiliadora!... ¡Viva la Virgen!...

2 Allá en lo recóndito de mi alma, abrigaba cierto temor de que Ella castigara mi rebeldía, privándome un poco de su protección, pues, reacia a más no poder al sufrimiento, no podía menos que repetirle incesantemente estas palabras: "Madre mía, yo no quiero pasar más las angustias del año pasado; líbrame de ellas por piedad!... Seis mil colones necesito para sufragar los gastos que faltan para la premiación de los niños; cierto es que son más que mil, pero Tú me los puedes dar, sea de cualquier manera; dámelos!... porque para TI nada hay imposible!..." - (Y claro, las madres no pueden hacerse sordas a las súplicas insistentes de los hijos de su amor!...)

3 La misma tarde, después que yo escribí a Ud. aquella carta, contándole que apenas tenía 240 piezas de ropa para 2500 niños, vinieron unas señoras trayéndome 600, luego otras, 200, y así sucesivamente hasta poder contar, el día que comenzaron las premiaciones, cerca de 2000 piezas.

4 Sin embargo, como la mayor parte de juguetes todavía no la había comprado, y de ropa nos faltaba un poco, la Virgen, ya por medio de una señora, o por el cumplimiento de alguna promesa debida a un milagro, etc., etc., me reparó cuatro mil colones, (imagínese, 4000!...) que se esfumaron en un santiamén!

5 Los niños premiados por su asistencia a los Oratorios, (sin contar los que faltaron), fueron 2539, cifra consoladora hasta lo indecible si se calcula el número de pecados que se pueden restar en los días festivos, a esas almitas que más bien poco a poco van aprendiendo a conocer a Jesús y a María y acercarse a Ellos para amarlos y agradecerles. Así que de nuevo: "MAGNIFICAT",... ¡Deo gracias et Mariae!...

6 Le cuento, Madre, que a mi ritornello¹² de rosario que me he inventado, (y que cada día me sabe más a gloria), le he agregado la palabra "te adoro", para completar los homenajes que le son debidos a mi Redentor. Y para no dejar a un lado a San José, termino diciendo: "San José, enséñame y ayúdame a amar a Jesús y a María como los amas tú".

7 El 6 de enero cumplí 25 años de Profesión! ¡25 años pasados en la Casa del Señor y de su Sma. Madre!... (Ah, qué cúmulo de gracias, ¿verdad?...). Pues, un regalo le pido para esta ocasión si se puede: "QUE ME CONFIRME EN EL ELENCO CON UN SEGUNDO NOMBRE". "María de Jesús", por ejemplo, o si no "María Cristina" (por Cristo), o bien, "María Teresa", en honor de nuestra patrona. - Y, ¿esto ahora?... Sencillamente porque acabo de ver otra vez en el Elenco de las Hermanas venido recientemente de Italia, que estoy inscrita con el nombre de María Prima (María 1ª), nombre que me quedará hasta la consumación de los siglos y, como dice aquel cantito: "Ese nombre no le gusta, mata tire tireló!"...

8 Sor Dolores Ruiz me anima a hacerle esa singular súplica, porque a ella, cuenta, le han agregado, en cambio, el nombre de María.- ¿Qué le parece?...

9 Y ¿qué le parece también de la ocurrencia de pedir ir a las Misiones, enumerando categóricamente esa lista de condiciones tan contraria a la requerida para la aceptación?... - Que seguramente me he dejado llevar del refrán que dice: "la excepción confirma la regla" o de aquel otro: "toda regla tiene su excepción!" - Sí, es verdad; pero más aún es, que ha sido fruto de un impulso (sin creer faltar al respeto), madurado no por la consideración de los medios humanos, (siempre necesarios), sino en vista, y únicamente, del fin que me atrae irresistiblemente; esto es, por el Señor. Él sabe los mil por qué sin duda irrealizables pero que se

¹² Estribillo.

dignará aceptar, indiscutiblemente, porque tienen por móvil tan sólo su divino amor.

10 De modo que, de nuevo, no se olvide de esta pobre disparatera que está dispuestísima a ir, no sólo al Ecuador, sino a Colombia, a la India o al último confín del mundo, a concluir sus días en una casita pobre, donde encuentre, siquiera, un alma necesitada que salvar!...

11 Adiós, María Auxiliadora la llene de su amor y la acompañe siempre, son los deseos de

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María Romero H.M.A.

12 P.D. Saludos cariñosos a las Rvdas. Madres. En este momento envió a Madre Novasconi, las últimas crónicas de los Oratorios Filiales. ¡Viva Ma. Auxiliadora!... - (Por caridad, ponga una intención por mí).

Carta 6

A madre Clelia Genghini

Sor María escribe en italiano a madre Clelia, única madre del consejo general que conoce personalmente y con la cual mantiene una larga correspondencia a corazón abierto y, podría decirse, de dirección espiritual. Habla también de su patria Nicaragua, en ebullición.

iV.J.M.J!

San José, 20 de mayo de 1948

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín

Reverenda y queridísima Madre:

1 Hoy, como a Madre Carolina, le escribiré en italiano, para que se ría un poco... No me animaba a hacerlo tan pronto para no aumentar su trabajo. ¿Acaso no debe leer y contestar muchas cartas?... Pero me di por vencida, considerando cuánto necesita mi alma sus palabras de aliento, como el mendigo necesita el pan; así como él inoportunamente continuó llamando a su puerta "por amor de Dios".

2 Mil gracias por el "pedazo de cielo" que trataré de tener siempre presente en mis molestias y tentaciones; y gracias también por el deseo de darme gusto respecto al segundo nombre que le solicité. ¡Ah, este acto de bondad me ha hecho sonreír realmente! ¡Y con qué complacencia!

3 Tiene que saber, Madre, que yo recibí en el bautismo, como en la confirmación, sólo un nombre: María, por esto desearía (si se puede), un segundo: el de "CLELIA", (¿le gusta?... "Sor MARÍA CLELIA") en vez de Sor María Prima (María 1ª) que tengo en el Elenco; (y en cambio de todos aquellos que le nombré antes en la carta anterior).

4 Ah, qué belleza poder llevar hasta la muerte y por toda la eternidad... el nombre de mi buena Madre y protectora!, ¿no le parece?... ¡Sería este, verdaderamente, un regalo precioso!... (Ahora esperaré la contestación para celebrar con mis Hermanas la nueva Confirmación, si no,... como en la solicitud de las Misiones, inclinaré humildemente la cabeza y diré con toda sumisión: "fiat").

5 Se aproxima el 24, el día más bello para nosotros, las Hijas de la Mamá bella. Yo, como maestra de música estoy preparando los cantos para su grandiosa fiesta. Me siento cansada, cansadísima,... pero no importa, estoy feliz; Mamita bella sonríe y espero que tenga una Fiesta espléndida!...

6 Los Oratorios Filiales los reanudamos nuevamente hasta el domingo pasado, por los acontecimientos políticos; y por estos motivos, también suprimiremos la Concentración del corriente año.

7 - Ah, ayer, Madre, vino de Nicaragua (mi querida Patria), una antigua oratoriana de allá; y me contó en qué grado de relajación está aquella pobre gente: Se encuentra, dice, como un trozo de hielo; no van a Misa y poco les importa ofender a Dios. Y lo peor es que el único sacerdote que hay para atender a tres pueblos, al ver tan fríos a sus feligreses, indudablemente se contagió, porque en los tres meses que ella ha pasado allá, nunca ha oído un sermón. ¡Imagínese!...

8 "Necesitan que las enfervoricen, aquellas pobres gentes agonizantes en la piedad", añadía con calor y con dolor; y así, con dolor profundo me quedé yo, deseando sollozar como Jesús, a las puertas de Jerusalén!... (Se lo cuento, Madre, para que me ayude a rezar por aquellas ovejitas lejanas sobre las

que también derramó su preciosísima Sangre nuestro Divino Redentor!...)

9 Se susurra que habrá una revolución en Nicaragua. (¿Será, tal vez, el remedio que el Señor le mandará para hacerla volver a Él?...) - Y pensar que todos la desean para bajar al Presidente actual que está oprimiendo cada día más al país. - Pero no saben que, al revés de la sentencia de Caifás contra Jesús, "¿por uno solo perecerá toda la Nación?" Ah, si yo fuera aceptable al Señor como Moisés, cómo se los impediría!... Sufro en el alma sólo al pensar que pueden correr en ella los ríos de sangre; y peor todavía que los odios fraticidas imperan entonces; (porque es regla infalible de las guerras civiles; que sea este el sentimiento primordial en aquella época de dolor). "Oh Señor, piedad,... misericordia!... por tu infinito poder y el amor de tu Madre Inmaculada, haz, mejor, que mis hermanos se conviertan y vivan!..."

10 Que el Espíritu Santo, en su octavario y en la novena de la Virgen, llene su alma de sus dones celestiales... son los deseos de su

Afma. Hija en J. y M.

Sor María Romero H.M.A.

(Luego... "Sor María Clelia". ¡Viva Jesús, María y José!...)

Carta 7

A madre Clelia Genghini

Esta es otra carta escrita en italiano. Los Quince Sábados marianos, una devoción que sor María difundió muchísimo, son el tema central del escrito. También refiere el resultado de las premiaciones de los Oratorios filiales. Anota también la esperada visita de la Madre General y, con pena, la prohibición recibida de la Inspectora, de pedir ayuda para los niños pobres y familias desheredadas: fue una agonía, pero obedeció, hasta que no le levantaron la prohibición.

iV.J.M.J!

San José, 27 de enero de 1949

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín

Reverenda y queridísima Madre:

1 Hasta hoy esperé su querida cartita que tenía que traerme el segundo nombre: el nombre de "Sor María Clelia" en vez de Sor María 1ª, pero... nada! Me imagino que por los preparativos y salida de nuestra Madre General¹³ hacia Argentina y luego por la enfermedad y muerte de Madre Teresa¹⁴ (la más feliz de todas...), no ha podido. Por otro lado, es sólo un deseo y no una necesidad, ¿no es cierto?...

2 Con las últimas Hermanas que llegaron de Italia y sobre todo con Sor Eugenia Quaglia que tuvo la suerte de participar en el Capítulo General,¹⁵ hemos hablado de María Auxiliadora, del Papa y sobre todo de nuestras Superiores. Ah, créame, al oír cómo todas dicen lo mismo, y con qué entusiasmo y complacencia como si desearan hacernos entrar la convicción de "cuánta bondad están empapadas nuestras Madres" (como aquélla de Don Bosco que parece una cosa lejana, lejana,... como de leyenda...) ah, se me embarga el alma de una nostalgia... que desearía volar junto a ellas para gozar un poco de esto que... sí, es cosa propia, porque es la herencia del Padre!...

¹³ Era superiora general madre Linda Lucotti.

¹⁴ Madre Teresa Pentore fue consejera general por 24 años.

¹⁵ Capítulo General XI, 16-24 de julio, 1974.

3 El 29 de enero, bajo los auspicios del modelo de bondad y condescendencia¹⁶ comenzaremos los 15 sábados de la Virgen para que nos traiga a la Madre General.¹⁷ Tenemos hambre de verla, de oír la hablar y de hablarle. Ah, ¿cómo sería posible quedarnos tranquilas sabiendo que se encuentra a pocos pasos, y no oír su voz? - Todavía recuerdo muy bien cómo la Virgen nos escuchó una vez con los mismos 15 sábados, trayéndonosla a Ud. en aquel bello 1932 en que todas nos decían que no, que era imposible que Ud. viniera a Centro América!... ¿Se acuerda?... - ¡Ah, días inolvidables aquellos! De aquellos queridos días tomé la felicidad de escribirle a Ud. con confianza filial, cosa que, quién sabe si la hubiera tenido en esta medida si no la hubiera conocido personalmente!... Por esto, por tanto, también para mis Hermanas deseo la gracia de que llegue aquí nuestra querida Madre General, para que todas sientan los efluvios de aquella bondad, y luego experimenten el consuelo de expresarle con espontaneidad las penas y las alegrías íntimas de sus almas. (Ayúdenos Ud., querida Madre, calladas, calladas,... a obtener con sus oraciones esta gracia tan preciosa!...)

4 Le participo que este año los niños de los Oratorios Filiales llegaron a 2806 (267 más que el año pasado) y más de 3000 piezas de ropa interior con sus respectivos juguetitos, les regalamos a todos. Ah, parece que la alegría de cada uno se vuelva cada año más grande, al verse premiados con tanta longanimidad, porque la pobreza (y sobre todo en los pobres) se siente más dura con el paso del tiempo!... - Pero los milagros de la Mamá bella, para socorrer a ésta su porción predilecta, por medio de nosotras, sus Hijas Predilectas, son más frecuentes y palpables.

5 En este año 1949, la Virgen está obligada a redoblar sus milagros, porque, por obediencia, no podré más industriarme para conseguir limosnas. Pero ya le prometí abandonarme más ciegamente en su corazón, y creer contra toda esperanza, en el poder infinito del Señor. Todo debe contribuir [al bien] para aquellos que "aman a Dios", ¿no es verdad?

6 Sí, también en los Ejercicios Espirituales le prometí al Señor vivir procurando parecerme cada día más a Mamá bella en su pureza, y a duplicar la página que usé hasta aquí

¹⁶ San Francisco de Sales.

¹⁷ Madre Linda Lucotti.

que era "no disgustarlo a Él con ninguna culpa deliberada", pero en adelante "estar atenta a darle gusto en todo" sin dejar, naturalmente, la ruta que Él, Sol de Justicia, nos trazó tanto al aparecer en el horizonte de este mundo, como antes de esconderse en el ocaso, en su sepulcro: "los brazos de la Virgen".

7 Esta estampita que arreglé y pedí permiso de reproducirla para mandarle una a Ud. y otra a Madre Carolina, es el retrato de mi vida, tal como se la he descrito otras veces: "En competencia con el Hermanito Jesús en acariciar a Mamá bella; luego, ... "cerrar los ojos a todo" para abandonarme con la más total y filial confianza en su pecho, ... llamando a los pajarillos del aire a unir su canto a nuestro amor, y diciéndole a Jesús en cada latido del corazón: "Te amo por Ella y a Ella por Ti..."

8 Ruegue, por caridad, para que "así sea" hoy y siempre hasta la muerte y después de la muerte. Nunca, en sus pobres oraciones se olvida de Ud. ésta

Su Hija en J. y M.

Sor María (¿Cielia?) Romero H.M.A.

Carta 8

A madre Clelia Genghini

Nuevamente sor María escribe en italiano aunque sabe que madre Clelia conoce bien el español. Parece insinuarse la presencia de algo doloroso e inesperado. No sabemos nada con certeza; pero es significativo que sor María aluda a un "Getsemaní". En todo caso, ella nunca se apartó de la obediencia, de la prudencia y de la más delicada caridad.

IV.J.M.JI

San José, 5 de abril de 1949

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turin

Revda. y queridísima Madre:

1 Antes que nada, como no puedo explicarme con pocas palabras, le pido disculpas por mis cartas tan largas que deben cansarla!...

2 Ah, ¿cómo saber expresarle de veras mi admiración y profunda gratitud por su bondad y condescendencia extrema? Merecería un "Bah, vete"!... Pero no, quedé plenamente satisfecha, porque aquellos que se parecen al Corazón magnánimo de Jesús, saben condescender en todo, excepto en el pecado. ("Es caridad también condescender con las demandas correctas", dice el Manual!). ¡Viva la copia fiel del buen Jesús!...

3 Es verdad que no recibí el nombre que esperaba, el de la Hija amantísima de la Virgen (M.C.), pero recibí el de Mamá bella (Ma. Auxiliadora, Ma. Auxilia), en la cual se encuentra el corazón de ambas, ¿no es cierto?...

4 Verá, Madre, cómo reflejaré toda mi vida en este nombre tan bello y significativo para mí, porque expresa todo mi sentir, toda mi segunda vocación, que me obliga a ofrecer todos los días y con frecuencia, a Papá bueno, la sangre preciosísima de Jesús y el Corazón Inmaculado de María: "Por los pecadores, los pobres, los afligidos, todos aquellos que se mencionan en las obras de misericordia". Por lo tanto seré, verdaderamente hasta la muerte, el "Auxilio de todos los necesitados", asemejándome en todo lo que pueda, a mi Bienhechora, a Mamá bella y a Jesús, que, "ungido por el Espíritu Santo", fue enviado a evangelizar a los pobres y a dar

la salud a todos los atribulados de corazón! (Ah, todavía me siento conmovida al considerar la benignidad y providencia divina!!!)

5 Pero es difícil que en esta tierra venga límpida y nítida la alegría, ¿no es verdad? Precisamente al mismo tiempo de su cartita, recibí también una espina. (¡Ya puede imaginársela!) - Sí, en el momento en que sentía mi corazón inflamado de gratitud hacia Ud! (¡Y ver en cambio que se le manifestaba lo contrario!... ¡Fiat!)

6 Pero créame Madre, si le escribí aquello en mi carta anterior, fue porque así lo creí firmemente delante de Dios, y lo habría creído así también en la hora de la muerte. Luego, el valor que tuve de revelarles lo que pensaba llevarme en secreto hasta la tumba, lo saqué de mi debilidad que sentía la necesidad de un corazón amigo para pedirle ayuda y ayuda de oraciones, y así saber cumplir luego, exactamente la obediencia, que en aquellos días veía insuperable!

7 Y claro, con esta ayuda de las oraciones y de las gracias del Cielo, (pasado el Getsemani), desconfiando siempre de mí, pero confiando absolutamente en la riqueza y poder de Dios y de la Mamá celestial, me he venido portando como Cottolengo,¹⁸ de manera que viendo el Señor mis sacrificios junto con mi rectitud de intención, miró también mi pequeñez, se conmovió... "e hizo en mí cosas grandes!" (¡Magnificat!...) - Sí, por medio de la Virgen, nuestro Dios Todopoderoso hizo milagros para proveer a las necesidades de los "birichini"¹⁹ de Don Bosco!... (Espero luego, en todo el año, 35 gracias milagrosas de María Auxiliadora, con las cuales los oratorianos serán más ampliamente beneficiados!)

8 Para mayo, si Dios quiere, haremos la concentración de los Oratorios, a la que se unirán los Oratorios fundados por nosotros en los años anteriores y que ahora se encuentran bajo la jurisdicción de los propios Párrocos. Participarán también los Oratorios de las Madres de Sión, etc. Le contaré luego el resultado, si vivo todavía.

9 Y pidiéndole otra vez perdón por lo que hice sin doblez y como creí sencillamente, le agradezco de nuevo, también, su bondad, que nunca, en los días de mi pobre vida, olvidaré!.....

¹⁸ San José de Cottolengo.

¹⁹ Chiquillos traviesos.

10 (Le mando estas estampitas de nuestra Mamá bella, "con el alma plena y ciegamente abandonada en Ella", para que las regale a aquéllas que la aman con predilección toda especial).

11 Adiós, mi buena Madre, no deje, por caridad, de poner en sus oraciones, una intención por quien en las suyas la tiene siempre presente y es...

Su afma. hija en J, y M.

Sor María A. Romero F.M.A.

Carta 9

A madre Clelia Genghini

Sor María vuelve a escribir en español, en forma mucho más espontánea, como si hablara directamente con madre Clelia, persona muy espiritual. Se refiere luego a la visita de madre Carolina Novasconi, del Consejo General. Se nota la insistencia en pedir oraciones, tanto que parece un estribillo: pero es siempre para obtener el "santo abandono en la divina Voluntad y en la de María Santísima" y... hacerse santa!

¡V.J.M.J!

San José, 21 de enero de 1950

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turin.

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 Hasta ahora puedo escribirle esperando terminar varias cositas de urgencia. Ya ha pasado pues, casi un año de aquella carta angustiada que le envié anteriormente pidiéndole oraciones.

2 Me decía Ud. en su contestación, que le explicara bien los motivos de esa angustia. Pues sencillamente le diré, ante Dios, (que debo darle después cuenta de mis actos), que creí firmemente que me habían quitado el último recurso que me quedaba para proveer a las necesidades de los 20 Oratorios Festivos que tengo a mi cargo; es decir, que me habían quitado "la facultad de pedir limosnas"! Pensar pues, en vestir a 3000

niños sin saber de dónde echar mano, era para mí, entonces, una angustia terrible: "angustias de muerte", como las de Jesús en Getsemaní!....

3 Pero recordando después, como le decía antes, que el Señor "puede sacar de las piedras hijos de Abraham", y puede, si quiere, vestir y alimentar no sólo a 3000 sino a miles de miles, como lo hace en el Cottolengo,²⁰ "porque para Dios no hay imposibles", le prometí a Jesús Sacramentado con toda el alma, obedecer también de una manera ciega a esta nueva orden, abandonándome absolutamente a su infinito poder y bondad, esperando sólo en adelante, por medio de la Virgen, los medios necesarios para atraer a las almas a su amor.

4 Más tarde, cuando la R.M. Inspectora²¹ recibió la carta que Ud. le envió, me aseguró que no había habido tal prohibición, pero entonces yo no quise retroceder en mi resolución, porque se la había hecho a Jesús en forma sagrada e irrevocable.

5 Es cierto que muchas veces el demonio me ha hecho sufrir, haciéndome ver imposible y difícilísimo seguir adelante con una responsabilidad semejante y con tal propósito, pero todas sus insinuaciones las he rechazado repitiendo sin interrupción hasta conseguir tener el corazón tranquilo: "Jesús yo creo, espero y me abandono en tu amor". Y esta fe, esta esperanza y abandono ciego en su divino amor, han sido verdaderamente bendecidos con longanimidad por Él. Además, María Auxiliadora, como siempre, me ha dispensado incesantemente su ayuda maternal mandándome las limosnas de una manera prodigiosa: llovidas del Cielo!... (¡Y sin buscarlas!...) Baste decir que más de 420.000.00 han pasado este año por mis manos, y he podido dar, sin contar los juguetes,... 5008 piezas de ropa a los 3023 niños que premiamos en Navidad. ¡Deo gratias et Mariae!, ¿verdad?...

6 Por eso, feliz creencia aquella, puedo decir ahora, que, aunque me costó lágrimas amargas, al fin me ha servido para evitar todo afán, toda preocupación; pero sobre todo me ha servido para desprenderme más de las criaturas y vivir más unida a Dios, esperándolo todo, absolutamente todo, no más que de su infinito amor.

²⁰ La Pequeña Casa de la Divina Providencia", situada en Turín.

²¹ Madre Anna María Zanini.

7 La estampita que le mandé es un rasgo maternal de la Virgen. Ella fue quien, usando del "SISTEMA PREVENTIVO", me inspiró esa industria, porque debía servirme de mucho este año.

8 Sucede que, cuantas veces veía a María Auxiliadora, me venía el deseo de ponerle en el brazo derecho a otro niño simbolizando al hijo pecador, o mejor dicho "AL HIJO RECOGIDO", por el cual consintió Ella que muriera el propio. Así que, cuantas veces salía de la Iglesia, fija en esta idea le decía: "Ya sabes Madre mía, que en tus brazos me quedo: a un lado el Niño Dios y al otro yo".

9 El año pasado, durante los Stos. Ejercicios, un día que repetía a la Virgen mi estribillo, me cruzaron en la mente estas palabras: "¿Por qué no cortas el niño que tienes en aquella estampita y se la aplicas a ésta?" (Una de Ma. Auxiliadora que tenía en el libro de oraciones). Ese niño era primero un ángel al que yo ya le había quitado las alas, cubriéndoselas con un papel para que me representara mejor. Lo tenía la Virgen dormidito en sus rodillas juntamente con el Niño Jesús; y para que no se despertaran, estaba imponiendo silencio a unos pajaritos revoltosos que andaban volando y cantando en un arbolito cubierto de flores. (El ovalito que le incluyo es el resto que me quedó de la famosa estampa).

10 Fui corriendo pues, donde la tenía, y para hacer la prueba, calqué al niño en un papel de seda y se lo apliqué a mi Reina!... ¡Perfectamente!... Entonces, allí no más, en nombre de Dios y de Ella, con las tijeras de mi uso, que son grandes y sin filo, hice la excelente operación que resultó... brillante, como Ud. pudo verla!...

11 ¡Ah!, le aseguro que todo ese día fue para mí de gozo espiritual; jamás sentido!... Y así, siempre que la veo se renueva en mi alma esa alegría infantil, admirando... hasta qué exceso llega la condescendencia de mi Madre Santísima por secundar los deseos de sus Hijas!... (¿Quién es la que se parece a Ella?... - (!!!)

12 Después, calculando que a Ud. le gustaría también, pedí permiso a la Hna. Directora²² para hacerla retratar y enviársela. Ella lo consintió y sacamos varias copias, de las cuales unas he mandado a Ud. y otras las he repartido entre

²² Sor María Luisa Cerrato.

las Hermanas amantes de María. (Pero no haré más difusión de ellas, conforme me lo escribió Ud. en su carta).

13 Y, ¿qué decirle acerca de mis impresiones sobre la Rvda. Madre Carolina?... Que me he quedado convencida que todas las Madres del Capítulo General están plasmadas en el molde de Don Bosco: Su misma bondad, suavidad y dulzura!... (¡Qué lindo es estar con ellas!)

14 Deseé con hambre ver y hablar a Madre General,²³ (así como se lo escribí a Ud. y a Ella), pero siendo Madre Carolina como las otras Madres, copia de nuestra Madre General y por consiguiente copia de nuestro Sto. Fundador, he quedado plenamente satisfecha!...

15 Mi nombre, seguido de esa "A", que significa "AUXILIADORA", continúa despertando en mi alma sentimientos de viva gratitud por Aquélla que me lo ha dado. ¡Dios me la bendiga!

16 Una intención le suplico en sus oraciones para que pueda continuar hasta la muerte con mi propósito de "vivir ciegamente abandonada en los brazos de Jesús y de María (amando a Él por Ella y a Ella por Él)", y... de hacerme santa en este Año Santo, o por lo menos poder dar un paso de gigante en la santidad, o aunque sea, un paso de hormiga; pero no detenerme en ella y mucho menos retroceder.

17 Por mi parte no dejaré de rezar por Ud. pidiendo a María Auxiliadora que la cubra con su manto.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

"Oh Jesús, porque todo lo temo de mi debilidad, miseria, ignorancia y maldad, lo espero todo de tu infinito poder, riqueza, sabiduría y bondad". (Esta es otra de mis jaculatorias preferidas).

²³ Madre Linda Lucotti.

Carta 10

A madre Clelia Genghini

A los tres meses escribe otra carta a la misma madre, para comunicarle algunos proyectos. Narra también una excursión hasta Puntarenas con finalidad apostólica, por lo que la mitad de las jóvenes, con sor María y otra hermana vuelan a la provincia de Guanacaste, para catequizar en aquella zona espiritualmente abandonada. Por la carta conocemos los frutos abundantísimos.

¡V.J.M.J!

San José, 27 de marzo de 1950

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 Le escribo ahora una crónica que espero le agradará. Sin embargo, antes que nada, deseo decirle que recibí su cartita y que la leí como siempre, con alegría inmensa!...

2 Le mando 6 estampitas de las que había hecho imprimir con la intención de regalarlas privadamente, entre las personas más devotas de la Virgen, explicándoles su significado, pero que, a excepción de unas cuantas, no las repartí hasta no saber el fallo o parecer de Ud. (Por eso éstas las tenía en reserva). Pero me cuentan las pocas a las que les di, que les han hecho mucho bien. (¡Así como a mí!...)

3 Le participo que este Año Santo pienso realizar con la ayuda de Dios, (además de mi propia santificación, basada en el amor filial siempre creciente a nuestra Madre celestial), varios proyectos: todos para gloria de Jesús y de la Virgen!...

1. Hacer varias tandas de Primera Comunión en los Oratorios.
2. Que los niños que ya la han hecho, ofrezcan todos los domingos, (y más a menudo si pueden), una Comunión reparadora al Corazón de Jesús, para desagraviarlo del gran dolor que debe sufrir por la inmoralidad de los mundanos, y para consolarlo por la ingratitud e indiferencia que recibe de muchos en el Sacramento de su Amor.

3. Exhortar a los mismos niños a la práctica de los primeros viernes y de los primeros sábados.
4. Hacer que reciban el Sacramento de la Confirmación y
5. *que en los hogares bien constituidos, entronicen al Corazón de Jesús y a María Auxiliadora.*

4 Todo esto lo llevarán bien anotado las catequistas, para hacer a fin de año, por Navidad en nombre de los "birichini de Don Bosco", un ramillete espiritual al Niño Dios; y se lo pondremos como regalito cerca del Sagrario, en cambio del vestidito y del juguete que Él se digna concederles ese día por medio de Ma. Auxiliadora. *¿Verdad que es lindo?... ¡Ah! ¡Sí, ya me gozo anticipadamente contemplando en lontananza la abundante mies!... porque es el Espíritu del Señor que revolotea en su Obra, en esta Obra de los Oratorios Festivos, salvación actual de la niñez!...*

5 *El 5 del mes de febrero pp., fuimos en tren cuatro Hermanas con 32 catequistas a hacer el tradicional paseo de campo a Puntarenas. Pero como las Jefes de los Oratorios, (las que los dirigen), habían conseguido de la Rvda. Madre Inspectora²⁴ el permiso de pasar una temporada con nosotras, mientras 18 de ellas regresaron al siguiente día a San José con dos Hermanas, las otras dos salimos en avión con las 14 catequistas restantes para Santa Cruz de Guanacaste, meta de nuestra partida. Es la primera vez que hacemos un paseo semejante, y estoy contentísima porque estoy segura que fue idea de la Virgen, por las continuas finezas maternas que nos dispensó y por el gran bien que se dignó hacer por nuestro medio a tantas pobres almas.*

6 Los pases del tren (caso único, excepcional ahora, según nos lo afirmó el mismo Administrador) nos los dieron completamente gratis; los del avión, semigratis, y en Santa Cruz fuimos regaladas sin cesar. *De manera que de \$2.205,00 que debíamos haber gastado, invertimos únicamente \$865,15. ¡El dinero con que contábamos!... Luego, tuvimos una travesía feliz, (naturalmente,... llevadas en brazos de nuestra Madre bella), y allá disfrutamos de lleno de 10 días de Misión. (¡El sueño de mis sueños!...)*

7 Nos hospedamos en la Escuela que dista de la iglesia media cuadra, y como en Santa Cruz hay sacerdote, no perdimos ni un solo día, gracias a Dios, la Santa Misa y la Santa

²⁴ Madre Anna María Zanini, ya próxima a dejar la Inspección.

Comunión. Las demás prácticas de piedad pudimos hacerlas siempre con regularidad, acompañadas, la mayor parte, de las Catequistas.

8 Por la mañana y por la tarde, ocho de ellas, de espíritu netamente misionero, salían por su calle designada a convertir almas. Las Hermanas nos quedábamos en Casa con tres de ellas, haciendo Oratorio, (por la mañana a los niños y por la tarde a las niñas). Otras dos se quedaban cocinando, y otra, en fin, se quedaba para preparar los objetos religiosos que debíamos repartir en la Misión.

9 Después del Sto. Rosario que íbamos a rezar con el pueblo en la iglesia, a las 6:35 pm enseñábamos a "todo mundo", en la calle, frente a la Escuela, las alabanzas de Jesús y de María, y en seguida hacíamos entrar en Casa a las señoras, para darles también a ellas, media hora de instrucción religiosa.

10 Resultado: 1º Cuatro matrimonios santificados, de los cuales el hijo de uno de ellos se bautizó y la madre hizo su Primera Comunión. Además 4 quedaron presentados, que no pudieron llevarse a cabo por no haber llegado a tiempo la fe de bautismo. 2º De los 200 niños que llegamos a reunir, cuatro, de 14 a 16 años, hicieron su Primera Comunión; y dejamos preparados a 54. Éstos no la hicieron entonces porque el Rvdo. Sr. Cura prefirió dejarlo mejor para un día de fiesta de la Santa Iglesia. 3º Las señoras que iban por las noches, llegamos a contarlas hasta 80!... Pero, el más bello número es el 4º, el de las 85 entronizaciones del Sgdo. Corazón de Jesús y de María Auxiliadora que hicimos el día antes de nuestro regreso y que fue precedida por una solemne procesión con las sagradas imágenes a las 6 p.m. y a la cual asistieron más de mil personas; como nunca se vio, dicen, ni para Semana Santa...

11 Antes de salir la procesión, uno de los niños de 1ª Comunión recitó con voz de gran orador, subido a una silla, los versos de "Oh gran Rey de las almas amantes", y el pueblo en coro, conforme lo habíamos ensayado, repetía al fin de cada estrofa, a "todo pulmón", los dos últimos versos. Después, de pie todavía, cantamos todos esa alabanza, y en seguida, en la procesión, amenizada con los toques de campana, a todo vuelo, las alabanzas de la Virgen!... (Los niños llevaban flores en las manos). – A la entrada de la iglesia repartimos a todos, indistintamente, medallitas de nuestra Reina y, después de haber rezado el Sto. Rosario, las 350 personas a quienes habíamos entregado las oraciones que llevábamos, rezaron

el Acto de Consagración a Cristo Rey y la Consagración y Plegaria a María Santísima Auxiliadora, uniéndose a ellas, con la intención de entronizarlos en sus hogares, las 85 familias aquéllas que se habían preparado con la gracia de Dios, y los tenían adornados en sus altarcitos allá, en sus casas. (Creo íntimamente en el alma, que Don Bosco estuvo todo este tiempo feliz, siguiéndonos con su mirada bondadosa y su bendición paternal, complacido al vernos poner en práctica el "da mihi animas" que nos dejara como sagrada herencia! ¡Se ve, de veras, que está deseoso de que salvemos las almas!...

12 Y por lo que se refiere a la Virgen,... no digamos! Figúrese que el año pasado, en las vacaciones, habiendo tenido que salir a la calle para una diligencia, vi en la plaza de nuestra iglesita a un grupo de niños en medio de muchos hombres jugando fútbol. Ah, le dije a la Hermana que me acompañaba. ¡Me imagino que la Virgen es quien nos los manda para que les digamos una buena palabra! Si me manda 50 colones para atraérmelos con dulces (pues de lo contrario no dejarían el juego para venir a Catecismo), yo los cojo!... ¡Dicho y hecho! Al no más regresar, me encuentro en el cancel de la iglesia a una señora que, decía, tenía horas de estar esperándome, y... me entregó \$50,00!... Se lo referí a la Hna. Directora²⁵ y claro, al siguiente día, principié mi labor comenzando con 25 niños y terminando el último día (la víspera de nuestras clases), con 75! - Pues este año volví a cogerlos, invitados por ellos mismos, con una insistencia que perturbaban a la portera, y el día de San José, 7 de los que no habían perdido ni un solo día las explicaciones, hicieron su 1ª Comunió. Ahora, para el día de María Auxiliadora, estoy preparando 15. (Que el Señor aumente cada día en mí su gracia, ¿verdad?, para seguir hasta el fin de mi vida, las huellas de nuestro Santo Fundador!...)

13 Al fin del año, si Dios me presta vida, le contaré el resultado de la industria espiritual que he iniciado en los Oratorios. No deje de poner, por caridad, una intención por mí en sus oraciones. Saludos a las Rvdas. y amadas Madres, y créame, que la tengo siempre presente ante Jesús Sacramentado y María Auxiliadora.

²⁵ Sor María Luisa Cerrato.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Recibí sus saludos que me envió con Sor Elda. ¡Dios se lo pague!

Carta 11

A madre Clelia Genghini

Esta carta es un desahogo lírico de amor a María, a la que se agregan notas muy consoladoras sobre las entronizaciones de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Sor María se refiere también a madre Elisa Roncallo, de quien leyó la biografía y de la que tomó, como abeja laboriosa, el néctar.

¡V.J.M.¡!

San José, 13 de agosto del AÑO SANTO 1950

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 "¡Vivo yo, mas no yo, es la Virgen que vive en mí!..." ¡La Virgen es todo para mí y yo para la Virgen!... Ella es, (ya lo sabe Ud.), mi Margarita del Evangelio por quien he vendido todas mis cosas! Y nada, ni nadie (con la gracia de Dios), podrá separarme más de Ella!... Poseyéndola yo, y poseyéndome Ella enteramente, me siento feliz, felicísima!... -Sí, Ella es mi obsesión, mi alegría y consuelo!... Ella, "el tesoro y encanto de Jesús y mío". ("Donde está tu tesoro allí está tu corazón")... Y en Ella estamos y vivimos inseparablemente los dos: ¡Él y yo!...

2 Qué palabrerío, ¿verdad?... Y pensar que toda esta letanía se la digo muchas veces al día a mi Madre dulcísima, porque sé que una Madre nunca se cansa de oír lo que le dicen sus hijos, aunque éstos le repitan siempre lo mismo!... Y como Madre Clelia está plasmada en el corazón de mi Madre Santísima, tiene, estoy convencida, la misma paciencia para escuchar cuanto estas hijas dicen a la Virgen. ¿Verdad que es así?...

3 Pero no, voy al grano, a comunicarle algo que le va a gustar: Ya pasan de tres mil las entronizaciones del Corazón de Jesús y de María Auxiliadora que llevamos hechas en este Año Santo, año de bendiciones y de gracias. Es tal el contento que experimento cuando considero que mi Reina, juntamente con su Divino Hijo están ocupando ya en 3000 casas el principal lugar,... que la alegría me retoza en todo el cuerpo!... En las salas campea Ella con el Rey!... y es aclamada y festejada con amor!... (A la Rvda. Madre Carolina le mandé el plano donde están señalados los barrios de las entronizaciones, y la muestra de las oraciones y de los cuadritos que repartimos en ellas igratuitamente!... ¡No nos quedamos atrás de los protestantes en generosidad!... -Y ¿la Virgen?... cooperando con sus milagros a la propaganda. ¡Se ve que está contenta con el esfuerzo que hacen sus Hijas por hacerla conocer y amar!...)

4 Ahora estoy leyendo la vida de Madre Elisa.²⁶ ¡Qué Madre más Madre!... cómo se parece en el "da mihi animas" a nuestro Fundador! No tiene excepción de personas porque en todas ellas ve, no más que la imagen de Dios y a un hermano de Cristo, redimido con su preciosa Sangre. Espero espejarme en ella porque el buen Dios me ha dado, en mi pequeñez, un corazón parecido al suyo. ¡Ya la he tomado como modelo y la invoco a menudo pidiéndole me obtenga de la infinita Bondad, esa humildad y caridad ilimitada que atraen tanto sus divinas miradas!

5 Sin embargo,... continuó abandonada al corazón de Mamá bella, dejando que Ella lo haga todo: se ocupe, preocupe, y piense por mí!...

6 Allí le mando un regalito para su admirable comercio, - ¿Lo tiene todavía?... Y con Sor Ángela Sessa le envío un recadito. A ver qué le parece.

7 Continúe, por amor de Dios, poniendo por mí una intención en sus oraciones. No la olvida nunca en las suyas,...
Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

²⁶ Madre Elisa Roncallo, consejera general por 32 años.

Carta 12

A madre Clelia Genghini

Como de costumbre le cuenta sus industrias apostólicas, visiblemente bendecidas por Dios. En el contexto hay una frasecita que nos revela su gran espíritu de fe. Dice así: "... me consoló mucho su carta porque en ella vi la aprobación divina". Con fino humorismo filial llama a la Virgen "mi insigne Cooperadora salesiana!"

IV.J.M.J!

San José, 20 de marzo de 1951

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 Recibí las preciosas novenitas y oraciones que me mandó con Sor Sessa. ¡Dios me la bendiga!... ¡Todas, todas las aprovecharé para aumentar la llama de amor por nuestra Mamá querida!...

2 Su cartita que me escribió también la recibí, y, cómo me ha consolado viendo en su aprobación la aprobación divina, para seguir trabajando con todo el corazón y entusiasmo por el bien de las almas, para gloria de Dios y de la Virgen!

3 Le participo que no 3000, sino 4794 entronizaciones de María Auxiliadora y 4118 del Sgdo. Corazón pudimos hacer el año pasado, el Año del Dogma de la Asunción. (Ya las entronizaciones del Corazón de Jesús las veníamos haciendo desde 1941, año en que se fundó aquí la Acción Católica en el Oratorio, obteniendo un resultado, desde entonces, de 1472).

4 A las personas que hacen la entronización, les obsequiamos los cuadros con su respectiva consagración y su novena a la Virgen, (como esas que le envió).

5 Pues, de estas consagraciones, para repartirlas entre el año pasó y el presente, hemos hecho imprimir 13000. Además, 4000 estampas de María Auxiliadora con la jaculatoria "Querida Madre Virgen María", etc.; 2700 con sólo la Novena; 10000 con la Novena y la Jaculatoria y 3000 con la oración de Don Bosco y el triduo. - Hermosa propaganda salesiana, ¿verdad?... ¡Y todo regalado!...

6 Ah, yo creo de veras, que para propagar la devoción de María Auxiliadora no hay nada mejor que la entronización, pues por este medio llega Ella no sólo a aumentar en un hogar el número de devociones sino a ocupar en él y en los corazones, el principal lugar, el puesto de honor, juntamente con el de su divino Hijo. Por eso, no puede Ud. imaginarse ahora el gozo que inunda mi alma cuando pienso que nuestra Virgen, (la Virgen de Don Bosco), aquí, donde apenas sólo 5 familias tenían su imagen de las 4794 que hicieron la entronización, ahora todas la tienen, y Ella es quien reina, a la par del Corazón de Jesús, nuestro Rey!... (Este es "mi monumento vivo de gratitud" que ofrezco a Mamá del Cielo por el sinnúmero de beneficios que me concede a cada instante...)

7 Me imagino que Don Bosco está contentísimo viendo extender más y más el reinado de su Reina en las almas y en los hogares!... - Y ¿Ella?... ¡Ni se diga! A medida que ascienden los gastos me aumenta sus milagros. Es mi insigne Cooperadora Salesiana, siempre solícita y premurosa como en las Bodas de Caná... - ¿No le parece también a Ud?...

8 Los niños de los oratorios también aumentaron este año: llegaron a 3598. ¡Las piezas de ropa que les repartimos por su asistencia fueron 6019, y el dinero invertido en ellos y en las entronizaciones \$32.435!...

9 ¿Qué números, verdad?... - Al leer y releer estas cifras el corazón se me dilata y no acabo de exclamar con Don Bosco: "¡Ah, cuán buena es María Auxiliadora!", y luego con S. Francisco de Asís: "Ah, Dios mío, quién sois Vos y quién soy yo!..."

10 Cuando voy a las entronizaciones y veo también a esos centenares de gente pobrecita acudiendo con prontitud al llamado del Buen Pastor y lo veo sobre todo a Él de manifiesto, sólo por condescender a nuestros deseos, (porque las entronizaciones las hacemos ante S.D.M., solemnemente expuesta), no puedo menos que repetirle una y mil veces con los ojos llenos de lágrimas: "Ah Jesús mío, Jesús bueno,... jamás me imaginé que me tuvieras reservados tantos consuelos!..."

11 Los protestantes por su parte trabajan sin descanso y cada día aumentan aquí el número de adeptos y de iglesias. ¡Es una negra realidad!...

12 Y así como a Don Bosco se le oprimía el corazón de dolor al contemplar en el mapa a tantos pueblos sin conocer todavía a Dios, así mi corazón se oprime al ver a tantas almas

que, conociéndolo, se apartan de Él por seguir a los que falsean su Evangelio, y los sugestionan haciéndoles creer que en las tinieblas del error se encuentra la luz de la verdad!... ¡Pobrecitos! Es que son ignorantes; y... "la mies es mucha y los operarios pocos!"

13 Por eso yo también seguiré trabajando mientras no me lo prohíba la obediencia hasta que tenga un hilo de vida; y después en el Cielo no descansaré, como decía Santa Teresita, "hasta que el número de los elegidos esté completo". No por nada mi Madre protectora me dio el nombre de Auxiliadora, ¿no es cierto?

14 Y bien, ¿qué será que en el Elenco no sale todavía mi nombre tal como debe ser en adelante?... ¿Puedo decírselo a la Secretaria Inspectorial²⁷ para que lo ponga exacto, esto es, poniéndole al lado esa A tan significativa para Jesús y mi Tocaya?... ¿Qué me dice Ud?...

15 Yo le aseguro que cuantas veces pongo mi firma la sonrisa me asoma en seguida a los labios y mi pensamiento vuela a María Auxiliadora y a Madre Clelia que ha sido tan complaciente y generosa para esta su antojadiza hija!...

16 Ahora sólo espero que "el recadito que le mandé con Sor Sessa" tenga su cumplimiento y después parta para una casita pobre, semejante a la de Nazaret para terminar allí mis días. (¡Esta es la gracia que pido a Mamá bella me conceda si no es contraria a la Voluntad de Dios!... ¡Ayúdeme a pedírsela también Ud., por caridad!)

17 Adiós; todas las Hermanas le envían saludos. En el brazo derecho de la Virgen y bajo su manto nos encontramos...

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero, H.M.A.

²⁷ Sor María Spotti.

Carta 13

A madre Clelia Genghini

Del año 1952 se recuperó sólo una carta de sor María, pero es muy interesante, porque habla del país que "adoptó" y que "la adoptó". Dice que Costa Rica es "netamente democrática" y que muchas señoras de la alta sociedad con mucho gusto ayudan a los Oratorios y sobre todo a la "juventud pobre y abandonada" (palabras de Don Bosco).

iV.J.M.J!

San José, 7 de agosto de 1952

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 (Aquí viene mi carta larga)... Ya por uno u otro motivo no he podido escribirle, pero tanto con el pensamiento como con el deseo, he estado siempre pendiente de esta carta que debía dirigirle porque sé que goza, como Madre Carolina, de cuanto hacemos por los pobres "birichini" de Don Bosco, y por todas las almas en general, según el lema de nuestro mismo Santo: "Da mihi animas".

2 Pues bien, los niños de los Oratorios, en 1951, pasaron ya de 4000; llegaron a 4085, y supongo que en éste del 52, por lo menos no bajarán de ese número. Además, para la Navidad pasada, les regalamos 6364 piezas de ropa, y en este año, si Dios quiere, les obsequiaremos otro tanto y tal vez más, pues la comprensión y el entusiasmo que la Obra está despertando en las señoras de la alta sociedad es considerable.

3 Costa Rica es netamente democrática; ama y protege a los pobres con longanimidad y principalmente a los niños; y como la Obra de los Oratorios Festivos es sobre todo para la "juventud pobre y abandonada", de allí que va tomando incremento aún sin propaganda de ningún género. ¡Gracias a Dios y a María Auxiliadora!

4 Y vea qué providencia!, cómo es cierto aquel pensamiento de Sta. Teresa que dice: "Dios no puede faltar a quien le sirve". - Desde hace unos 7 años teníamos un grupo de señoras que se reunían en casa de otra que hacía de presidenta, para coser ropita para los niños, con tela que ellas mismas compraban, ya por medio de contribuciones o rifas;

pero como también comenzaron a ayudar a nuestros Hermanos para los aspirantes, claro, no podían darse abasto, y este año me dijeron que en adelante no podrían más prestarme la ayuda que hasta ahora me habían dado.

5 Imagínese, fue esto un dolor inmenso para mí; me daban todos los años, más de mil piezas de ropa. Pero segura, segurísima por la fe del pensamiento de Sta. Teresa, y de la ayuda sin igual que a cada paso nos brinda nuestra primera y principal cooperadora Salesiana, María Auxiliadora,... no dejé conturbar mi corazón,... sino que hice, más que nunca, actos de abandono y de fe ciega en Él y en Ella!...

6 Y en efecto, al poco tiempo, de donde menos pensaba, han surgido tres grupitos más de señoras, que con todo empeño y cariño ya están trabajando para beneficio de nuestros niños de los Oratorios. ¿Cuánta bondad de Dios, verdad?

7 En el apostolado misional o sea en "la Misión", como generalmente llamamos, las Catequistas o Misioneritas no se han quedado atrás: lograron santificar 50 hogares con el 7º Sacramento y entronizaron al Corazón de Jesús en 2365 familias y a nuestra Reina María Auxiliadora en 3490!...

8 Últimamente, para reparar tantos ultrajes que recibe el Señor por la moda indecente, he hablado a las buenas misioneritas de este argumento; y les he propuesto, (comprometiéndome a regalarles las primeras tres piezas) que usen en adelante la ropa interior como en mi tiempo: con mangas y cerrada...! y ellas han aceptado con toda generosidad y prontitud! De modo que, apenas la Virgen me mande unas cuantas limosnas, lo primero que haré será comprar la tela para dar comienzo a esta obra que será de gran complacencia y desagravio al Corazón de Dios. Quiero que sean ellas siquiera aquellas diez que pedía Dios a Abraham para detener su justa indignación por semejante manera de vestir, o mejor dicho, deseo que ellas sean su Betania, donde pueda Él reposar con agrado su mirada y sobre todo su divino Corazón.

9 Y, a propósito, voy a referirle un episodio bellísimo que de seguro le gustará: como las combinaciones que hago coser ahora para las niñas son con bocamanga y los calzoncitos con piernitas (cosa que ya no lo acostumbran en el mundo), han dado las señoras por llamar a esta ropa: "ROPA SALESIANA",... y yo me siento feliz, por lo feliz que deben sentirse Don Bosco y Madre Mazzarello, y sobre todo por lo feliz que debe sentirse la Virgen aprobando sonriente el gracioso término.

10 Ah sí, estoy más que convencida que no por mis méritos, sino por pura misericordia del Señor es que soy incesantemente favorecida con su bondad y sus milagros;... pero sé también que esto, de querer agradecerlo con la pureza y la modestia cuando el mundo entero conjura lo contrario, es cosa que lo conmueve, atrae sus miradas, y lo manifiesta derramando con benevolencia sus bendiciones y sus gracias sobre esta Obra que no tiene más fin que su gloria y la de su Madre Santísima; ¿verdad que es así?

11 Acabo de recibir dos cartitas lindas de Madre Carolina, animándome, como Ud., a seguir adelante. Me mandará, dice, con las nuevas misioneras que llegarán de Italia, la encomienda que le pedí me comprara: unas estampas grandes de María Auxiliadora para poner en todas las Iglesias de los pueblos de Costa Rica y en las Casas curales. Así los Sacerdotes, acostumbrándose a ver siempre ante sus ojos a nuestra Reina y Señora, acabarán por tenerle amor y devoción. (Bonito también, ¿no es cierto?)

12 En fin, con la ayuda de Mamá bella y el consentimiento de mis Superiores, voy adelante, dando gracias al buen Dios que sabe, de verdad, servirse de los más ineptos, para que resplandezca en las obras que hacen, únicamente su poder y su grandeza!...

13 Yo no la olvido nunca a Ud. en mis pobres oraciones. Recuerde Ud. en las suyas, por caridad, a su pobre y

Afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 14

A madre Clelia Genghini

Esta carta es, como de costumbre, una "rendición de cuentas" de todo lo que sor María hace aún entre mil dificultades con el aporte de los laicos (en primera fila sus misioneritas). Solicita con insistencia oraciones, para poder ser "una buena religiosa salesiana", llena del "Da mihi animas".

iV.J.M.J!

San José, 1º de mayo de 1954

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín.

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 Aunque sean dos palabritas a mi Madre buena, a la que sabe siempre ensanchar mi corazón de alegría con sus cartitas!... El año pasado recibí junto con una de ellas, una estampita linda del Congreso de Turín, como recuerdo de esas magnas e imborrables fiestas Eucarísticas y Marianas. ¡Gracias por todo!...

2 Ah, con qué gusto iría a hablarle, no por medio de una carta, sino personalmente como lo hará nuestra buena hermanita Sor Ester Alfaro²⁸. Pero no, esta gracia sería mucho para mí; otros consuelos, y consuelos eternos me dará después el Señor, por su misericordia, allá en el Cielo, ¿verdad?...

3 Los niños de los Oratorios siguen aumentando, gracias a Dios. El año pasado fueron 4786. En este año, por una epidemia alarmante para los papás, (la parálisis Infantil), no asisten todavía bastantes, pero confío en que al pasar la epidemia lleguen más y podamos a fin de año alcanzar los 5000.

4 El segundo domingo de mayo vendrán como siempre al Colegio en camiones expresos para honrar a nuestra Reina Auxiliadora, y después les regalaremos dulces, pan y sorpresas.

5 Es cierto que el Catecismo no lo podemos dar aún en los Oratorios con la satisfacción que deseáramos por la

²⁸ Desde 1950 era Inspectora de Centroamérica madre Leonilde Maule; al dejar la Inspección en 1954 para asumir su cargo como miembro del Consejo General, se llevó a Italia como secretaria suya a la costarricense sor Ester Alfaro Zamora.

falta de Catequistas; pero en fin, peor es nada, verdad? Por lo menos tenemos la seguridad absoluta de que, mientras están con nosotras, bajo el manto de María Auxiliadora, no están con los protestantes, los cuales, como dice San Pedro al hablar del demonio, "andan como león rugiente buscando a quién devorar". Ud. no puede calcular hasta dónde llega su propaganda y cómo van avanzando por el campo de la Iglesia, arrebatando a las almas el amor a Jesús Sacramentado y a la Virgen!... Ah, es cosa evidente y dolorosísima!...

6 Cuando oigo decir cómo ellos van de casa en casa, (y a centenares), conquistándose adeptos y aumentando fantásticamente sus filas... me consumo de dolor!, y deseara tener muchas misioneritas que dispusieran de tiempo para que hicieran otro tanto y afianzaran a los fieles en la fe.

7 En enero pp. salieron varias de ellas a pueblos lejanos a misionar, y, gracias a Dios y a la Virgen pudieron efectuar una labor espléndida. Además de las numerosas conversiones que obtuvieron, prepararon 80 Primeras Comuniones de adultos (hasta de 65 años de edad), y dejaron en la iglesia o en la escuela (donde no hay iglesia), el cuadro de María Auxiliadora para que allí a sus pies se reúnan todas las familias los sábados a rezar el Sto. Rosario, y a continuación lean un capítulo de Catecismo y otro del Sto. Evangelio.

8 Pues esto mismo es lo que deseara que hicieran sin interrupción; pero no puedo, porque debería pagarles un sueldo a cambio del que ganan estando empleadas, cosa que hasta la vez no tengo permiso, pero espero en Dios y en la Virgen que algún día voy a conseguirlo para su mayor gloria. (El sueldo lo pagarían Cooperadoras generosas conscientes del estado actual que sufre nuestra Sta. Iglesia).

9 Allí le mando este recorte que, mientras le estaba escribiendo, me han traído dos Catequistas, impresionadas por el afluir inmenso de gente que asiste a las reuniones allí indicadas. Ese estadio, dicen, que es cerrado como un teatro, con graderías enormes y escenario. Que nadie paga por ir allí, y que en cambio, los conferencistas pagan a la dueña, 100 colones diarios. - ¿Dígame Ud., si no es de sufrir y llorar?...

10 Quiero hacer de veras todo con amor y por amor al Señor y a mi Madre querida del Cielo, cuanto debo y puedo hacer, para reparar esos ultrajes, consolarlos e impetrar gracia y fortaleza para esos pobres incautos e ignorantes. Pida por mí

para que sea una buena Religiosa Salesiana, llena del más vivo sentimiento de nuestro Padre Don Bosco, del "Da mihi animas",... para que, a la hora de las dificultades que se presentan ante nuestro camino, no me haga atrás, sino que las reciba con generosidad y alegría por Jesús y por María.

María Auxiliadora la cubra con su manto.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 15

A madre Clelia Genghini

Desde hace mucho tiempo sor María no le ha escrito a madre Clelia y se excusa diciendo que los días se le van volando sin que se dé cuenta. Tiene sin embargo sus momentos de gran consuelo por la intimidad de su vida con Jesús y María. Como de costumbre se deleita hablando de la obra de los Oratorios, dándole a ella cuentas detalladas. Finalmente su comunidad participa con algunas hermanas en la Obra, con la enseñanza del catecismo a los oratorianos y a las oratorianas. Las misioneritas hacen maravillas: es visible y palpable la intervención de María Auxiliadora.

iV.J.M.J!

San José, 8 de abril de 1955

Rvda.

Madre Clelia Genghini

Turín

Rvda. y querida Madre Clelia:

1 Ya hacía tiempo (o su rato, como dicen en Costa Rica), que no le escribía. Y sencillamente porque los días se me pasan sin darme cuenta. ¡Todo se me olvida!... y en buscar,... y en rehacer lo que he dejado a medias, por falta de memoria, se me pasan las horas; y tengo que verme obligada a prescindir de estos gustitos tan provechosos para mi alma, porque al fin y al cabo el tiempo no me da para ello!...

2 Ah, pero en mis momentos de consuelo, (como al marcar esas cifras que adelante le escribiré), así como me gozo, pensando en el gozo que con ello disfrutará mi Madre querida del Cielo, pienso: "Ah, cómo gozará también Madre Clelia, cuando se lo diga!". Y con la alegría de la Virgen que así considero, y luego la de Ud. cuando le escriba, añadía a la mía íntima y verdadera, ... ah, no es para saberlo expresar!...

3 Los niños de los Oratorios el año pasado, bajaron en asistencia un poco. Pero en éste se están desquitando; además de los antiguos han acudido, (en cada domingo), un número mayor de nuevos como nunca los ha habido, gracias a Dios. Pienso, a ese paso, qué tal va a ser la premiación para fin de año! Pues si en el pasado las piezas de ropa que repartimos fueron 7052, ¿qué no va a ser ahora?... (Pero la Virgen proveerá irremisiblemente, sin lugar a dudas!... ¿No es cierto?).

4 Los niños, pues, fueron 4552; mas pudimos lograr este año que en algunos Oratorios, (donde los sres. Párrocos no les dan catecismo), que varios grupitos hicieran su Primera Comunión; y contando estos niños de los Oratorios, con los de la Misión, tenemos la bonita cifra de 624 (más los 147 adultos de 26 a 60 años de la Misión propiamente). -Bello, ¿verdad?... ¡Todo ese número más de sagrarios vivientes para Jesús Sacramentado!...

5 La Rvda. Madre Bernardini,²⁹ (con la Rvda. Madre Décima que tanto se preocupa por la propaganda protestante), me han dado ya nueve Hermanas para que vayan a los Oratorios, las cuales, agregadas a las 8 de aquí y 4 de las que están en San Pedro - varias de ellas van mañana y tarde - suman en total 25; el número que se necesita para que esté una Hermana al frente de cada Oratorio; y lo mejor es que van con mucho gusto, y mucho quieren ya a los niños!... De manera que ya tenemos, al fin... una Hermana para cada Oratorio.

6 Sor María Spotti está dando a las Hermanas la clase de Catecismo para que ellas, a su vez, la trasmitan a los niños; y Sor Elda Beltrame se las está dando a las Catequistas

²⁹ Madre María Bernardini sucedió a madre Leonilde Maule como superiora provincial en Centroamérica.

juntamente con las Aspirantes, en el Kinder. Esperamos, por este medio, sacar más de alguna vocación.

7 Pero como le dije arriba, los números más bellos los tenemos entre los de la Misión. Este año, entre los meses de febrero, marzo y principios de abril, fueron las Misioneritas al Guanacaste; a los pueblitos de Buena Vista, Maquenco, Pueblo Nuevo, Garza, Carrillo, Bejuco, Coyote y otros; más los de La Virgen, Corazón de Jesús y San Gerardo de Sarapiquí.

8 En todos cosecharon, gracias a Dios, una mies abundantísima. Figúrese que en esos pueblitos del Guanacaste, como nunca ha ido el Sr. Obispo³⁰ ni podrá ir quién sabe hasta cuándo (mientras no haya otro medio de comunicación), porque dista de San José, además de la travesía del tren, 12 horas de lancha y cuatro, seis y hasta ocho horas de a caballo,... nunca ha habido allí Confirmación y esta vez, por una de nuestras Misioneritas, se administró este Sacramento; ella escribió solicitando al Sr. Obispo la facultad de administrarlo al Misionero Redentorista que había sido buscado por la señora que había organizado la Misión, y el Sr. Obispo, Excmo. Mons. Solís, concedió en seguida, por telegrama, dicha facultad. Se administraron pues, en todos esos pueblitos:

Bautismos	221 (además de los de S. José)
Confirmaciones	2197
Primeras Com., niños	706
Primeras Com., adultos	159
Matrimonios	189
Entronizaciones	1115
Imposición del Escapulario	1010

9 Regio, ¿verdad?... Así que por nuestras Misioneritas quedó allí un ejército de soldados de Cristo por primera vez. Entre esos adultos que hicieron su Primera Comunión, 5 pasaban de 60 años y más de 100 los 40!... Y cosa conmovedora era, según las Misioneritas, ver al mismo tiempo al abuelito con sus hijos y nietos, recibir juntos los cuatro Sacramentos: Penitencia, Primera Comunión, Matrimonio y Confirmación, todos arreglando sus asuntos espirituales y poniéndose en paz con Dios Nuestro Señor.

³⁰ Monseñor Juan Vicente Solís Fernández fue el 3er Obispo de la diócesis de Alajuela, de la que dependía Guanacaste.

10 Las Misioneritas cuentan que anduvieron de triunfo en triunfo: en todas partes eran esperadas por todo el pueblo reunido y recibidas con bombetas!... Caravanas de gentes llegaban después a oírlas llevándoles a sus hijos para que se los prepararan a la Primera Comunión. Que un día (en Bejuco), quedaron el día entero sin poder comer, pues no habían acabado de hablar a un grupo que ya llegaba otro diciéndoles: "Monjitas preparen también a éstos", y ellas: "con mucho gusto" y así todo el día: extenuadas y afónicas, pero felices! Que cuando llegó el Sacerdote, ya estaban todos listos para la Confesión: hombres, mujeres y niños; mas era tal el gentío y las horas que habían invertido para llegar a la Misión, que, cansados por la espera y la caminata, se tiraban como vástagos a la orilla del río a descansar, o bien en la plaza o en la misma ermita. Que los víveres se agotaron; ya no había nada que comer!... Que el Misionero después, como ellos decía por el cansancio de semejante trabajo: "Ya no puedo más, estoy muerto! Mas, ¿qué hubiera hecho sin Uds.?..." En efecto, ellas le ayudaban, además de la preparación a los Sacramentos, à asentar partidas de Bautismo, Confirmación, etc. Total, fue un éxito, gracias a Dios y a la Virgen; el cual, sabido después por el Excmo. Sr. Obispo de Alajuela a quien pertenece esa jurisdicción, acabó haciendo el propósito de no dejar pasar un año sin enviar siquiera una vez allí a algún sacerdote. (4 años hacía que ninguno iba! ¡Pobrecitos!...)

11 Pues éstos son los consuelos que María Auxiliadora nos da. ¿Verdad que son bellos?... Pídamele, por caridad, que no me aparte ni un solo instante de su lado y que sepa corresponder a todos sus beneficios.

12 En mis pobres oraciones la recuerdo siempre todos los días y con un cariño inmenso. Para todas las Madres, unido al suyo, un saludo muy especial de su

Afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 16 Al señor H.L. Sanborn

Esta cartita de agradecimiento es prueba de que en la ciudad de San José conocían y seguían con admiración las Obras Sociales de sor María. Es más, ya desde entonces hablaban de ella varias revistas y periódicos.

San José, 8 de enero de 1956

Sr.
Don H.L. Sanborn
Gerente de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz
Apartado XXVI
Pte.

Muy estimado Señor Gerente:

1 Agradezco sentidamente el cheque de \$100,00 con que la Compañía Nacional de Fuerza y Luz se ha dignado favorecernos, el 14 de diciembre pp. para la celebración de la Navidad de los niños pobres de los Oratorios Festivos.

2 Deseándole un santo y feliz Año Nuevo, ruego a María Auxiliadora y a San Juan Bosco, recompensen su generosidad.

Muy atentamente,

Sor María A. Romero, H.M.A.
Encargada de los niños pobres

Carta 17 Al señor Ministro de Hacienda

Se trata de una solicitud de exoneración de impuestos a unos juguetes importados de Japón para la fiesta de Navidad de los niños de los Oratorios Festivos.

San José, 8 de noviembre de 1956

Excmo. Sr. Ministro de Hacienda
Don José Rossi
Ciudad

Excelentísimo Señor Ministro:

1 Suplícole concedernos, también este año, la exención de derechos para los juguetes de los niños pobres de los Oratorios Festivos de María Auxiliadora.

2 Nos llegarán, Dios mediante, 25 cajas importadas del Japón, con N° 56/A21878, en el vapor "Taiyu Maru", VIA PUNTARENAS.

3 Esperando confiadamente este favor de su bondad, ríndole anticipadamente las gracias e imploro para S.E. y su familia, las bendiciones del Cielo.

Muy atentamente,

Sor María A. Romero, H.M.A.
Encargada de los niños pobres.

Carta 18

A Isabel Salazar

Esta señorita, dueña de un establecimiento comercial, era una de las bienhechoras de sor María, quien le escribió pidiéndole que exponga en su negocio una alcancía con la estampa de María Auxiliadora y de Don Bosco y que propague la devoción a ellos.

iV.J.M.J!

San José, 6 de junio de 1957

Srita.

Isabel Salazar
Los Ángeles

Estimada Isabel:

1 Suplícole hacer una alcancía con la estampa de María Auxiliadora y de San Juan Bosco para propagar su devoción.

2 Asegure a cuantos necesitan gracias, que María Auxiliadora y Don Bosco se las concederán, (si no se oponen a la Voluntad de Dios), con sólo que recen su Novena, hagan los Quince Sábados y den una limosna para sus Obras.

3 ¡Que hagan la prueba y verán!.....

4 La limosna después puede enviármela para beneficio de los pobres y de los Oratorios Festivos, que son la pupila de los ojos de Don Bosco.

Su afma. en J. y M.

Sor María Romero, H.M.A.

Carta 19

Al padre Wenceslao Dolezal, SDB

Sor María conocía la vida de santa Teresa del Niño Jesús, que tuvo como hermano espiritual a un sacerdote; la quiso imitar, pero no se contentó con uno: tuvo 13. Pero de uno solo de ellos se conservan estas dos cartas. A este "hermano" ella se confía con el alma abierta de par en par: desde su más profundo dolor hasta sus propósitos heroicos!

iV.J.M.J!

San José, 19 de setiembre de 1957

Rvdo.

Padre Wenceslao Dolezal

Ayagualo

Reverendo, estimado Hermano:

1 Bajo la mirada de María Auxiliadora le escribo y así espero actuar siempre, para que cada palabra sea acompañada por su santa y maternal bendición.

2 Recibí la grata cartita, inesperada y esperada a la par, porque como cosa cierta, ahora o más tarde, estaba segura que me llegaría. ¿Por qué? - Sencillamente por una frase del que consideré siempre como a un santo, del muy recordado y Rvdo. Padre Gadea,³¹ intermediario de nuestro parentesco espiritual.

3 Cuando me lo dio a Ud. por Hermano, unos días después que yo le había manifestado mis deseos e insistentes súplicas que hacía a N. Señor y a la Virgen para que me concedieran un Hermano Sacerdote como a Sta. Teresita los suyos, (con el fin de que él pidiera por mí y yo por él), muy contento vino diciéndome: "¿Sabe? Jesús y su Santísima Madre han escuchado y atendido sus deseos; ya tiene el Hermano Sacerdote". Y después de hablarme de Ud. sin decirme su nombre, (porque no es preciso que lo sepa por de pronto, dijo), acabó con estas solemnes palabras que hicieron en mi alma profunda impresión: "Bien, queda todo esto arreglado aquí, en el Sacramento de la Confesión, como cosa sagrada y sellada con la Sangre de Cristo".

4 Pero en 1945, la víspera de llegar Ud. a Costa Rica quiso hablarme en el recibidor. - ¿Se recuerda todavía de su

³¹ P. Jerónimo Gadea SDB, español, muerto en olor de santidad.

Hermano Sacerdote?, me dijo. – Claro, y me parece haber cumplido mi parte, pues no ha habido día que no lo haya encomendado en mis pobres oraciones. – Muy bien; es que está por llegar. He pensado mucho ante el Señor si debía o no decirle su nombre, y me ha parecido que sí, porque algún día servirá esto para que mutuamente se estimulen a acrecentar en sus almas el amor de Dios. De manera que, en este “algún día”, supuse siempre que el medio llegaría a ser, mientras no se presentara otro, el que Ud. comenzó ya a emplear. Por eso, como le dije al principio, esperaba en paz su carta y con una certidumbre absoluta.

5 Le participo que la misma tarde que recibí su carta que leí con indecible consuelo, en la noche recibí otra de mi hermana mayor anunciándome que mi mamá está con cáncer. Quiere decir: una alegría inmensa,... equilibrada con un sufrimiento enorme!... Pero aquí me tiene llevando esta honda pena con una serenidad toda de Dios. Sí, jamás podría decir que es fruto mío porque soy una cobarde. Siempre creí que tal anuncio me enloquecería de dolor y que, sin poderlo remediar me pondría a dar gritos. Es que no contaba – como si de ello no tuviera incesante experiencia – en la bondad infinita del Señor que, al descargarme el golpe, pondría anticipadamente en mi cabeza su mano paternal!... ¡Bendito sea!... Desde entonces, ya por la realización de mi esperanza (que se me ocurría a ratos una interrogación), como por la obsesión de mi mamá,... vivo en una continua oración, repitiendo lentamente mi oracioncita universal que encierra todas mis aspiraciones y deseos. (Cada vez que nombro “mis parientes”, entiendo siempre nombrar también a Ud. por ser mi Hermano espiritual).

6 La oracioncita es la siguiente: “Padre mío, yo te ofrezco la Sangre preciosísima de Jesús, para tu mayor gloria y gloria de la Virgen; por mis padres y parientes, y por el mundo entero”.

7 Mis intenciones en esta corta oración son: Hacer al Eterno Padre, al ofrecerle para su mayor gloria la Sangre de Jesús, un acto de amor, de adoración, de alabanza, de agradecimiento, de reparación, de súplica y entrega de mí misma a su divina Voluntad; y también para que venga a nos su reino. Y al ofrecérsela para gloria de la Virgen, es para que más y más se extienda y afiance la devoción de Ella en las almas.

8 Al ofrecérsela separadamente esta dádiva divina por mis padres y parientes es para que me los ayude de una manera especial en sus necesidades y, ya sean vivos o difuntos, con la preciosa sangre de Jesús, me los purifique de todas sus manchas y pecados.

9 Al ofrecérsela además por el mundo entero, entiendo que esta Sangre Sacrosanta descienda copiosa sobre todos y cada uno de los de la Iglesia militante, (incluyendo los pobres paganos y pecadores para que se conviertan); como sobre todos y cada uno de los de la Iglesia purgante, y sobre todos y cada uno de los de la Iglesia triunfante, a los cuales les pido en cambio, muchas veces al día, "me acompañen, protejan, defiendan, enseñen y ayuden a cumplir en cada instante de mi vida, la santa, adorada y divina Voluntad de Dios". (Todo esto únicamente para que sepa cuáles son mis deseos).

10 Pero donde rezo de un modo particular por Ud. es en la Santa Misa; allí... diario y exclusivamente ofrezco una gotita de esta preciosa Sangre según sus intenciones.

11 Y ahora, que el recuerdo del uno tiene que volar naturalmente más frecuente al otro, que sirva, (como solía decirme el Padre Gadea acerca de las distracciones),... "COMO UN DESPERTADOR", para hacer en seguida, actos de amor a Dios. Así se cumplirán al pie de la letra sus proféticas palabras: "algún día servirá esto para que mutuamente se estimulen a acrecentar en sus almas el amor de Dios".

12 Lo felicito por sus 20 años de Sacerdocio. ¡Deo gratias! Mis Superiores están de acuerdo en el intercambio de noticias, aunque sea de vez en cuando, por nuestras ocupaciones.

13 Suplícole, por caridad, una intención general por mí en la Santa Misa, para que sepa llevar en mi alma "la espada de dolor", como la Virgen llevó la suya: con amor... y absoluta sumisión al querer divino.

Su pobre Hermana en J. y M.

Sor María A. Romero, H.M.A.

14 P.D. Desde que llegué a Costa Rica no me han cambiado de casa. Esa A de mi nombre, significa AUXILIADORA.

Carta 20

Al padre Wenceslao Dolezal, SDB

El padre Wenceslao respondió a sor María; ella le agradece, y después de darle noticias, digamos de tipo espiritual, pasa a las referentes a su mamá. Y hace una promesa heroica: no ver más en la tierra a su propia madre...

iV.J.M.J!

San José, 21 de noviembre de 1957

Rvdo.

Padre Wenceslao Dolezal

Ayaguayo

Estimado Hermano:

1 Hoy, día de la Presentación de la Virgen al Templo, le envío estas pobres palabras mías, en respuesta a las tuyas que recibí, como las primeras, con gran alegría y agradecimientos a mi Dios, que es tan bueno y generoso al complacer...

2 Ah, si Ud. me agradece las oraciones que he ofrecido según su intención ¿qué le diré yo por las tuyas... y sobre todo ahora por ese Memento dedicado a mi madre?... Ud. ya sabe lo que vale para una amorosa mamá una muestra de atención para su hijo... pero sabe aún más por experiencia, lo que significa para un hijo, igualmente amoroso, una fineza que se le haga a su mamá; más si esta madre está para morir...

3 Ya estoy rezando todos los días su oracioncita y también poniendo diariamente la intención de decir en plural todas las mías que son innumerables, pues me encanta, de vez en cuando, pedir al Señor todo lo que se me ocurre, deseo o necesito. ¡A Él le agrada tanto la confianza!...

4 Mas le digo a Ud. "de vez en cuando", porque en realidad, lo que me paso haciendo a mi buen Dios, son actos de amor, ya que esto le agrada más todavía según esta frase que Él dijo a sor Consolata Betrone: "Yo pensaré en todo, hasta en los mínimos particulares, tú piensa sólo en amarme". Si no, le reduzco a una sola mis peticiones pero repitiéndosela, así, como la Cananea, con insistencia y con toda el alma: "Quítame todo lo que hasta ahora me has dado y nada me vuelvas a dar en adelante, pero concédeme la gracia de vivir cada día más íntimamente unida a ti, en un acto ininterrumpido de amor, de abandono y de confianza y sin perder ni un solo

instante tu presencia". - ¿Pretensión? - ¡Ni lo pienso! Pienso únicamente en las palabras del ángel a la Virgen, que "para Dios no hay imposibles" y luego en las palabras de Jesús en el Sto. Evangelio: "Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo".

5 De aquí he sacado además una última súplica para nuestra bienaventuranza eterna, recordando aquellos versículos, tan bellos y consoladores del Salmo 112 que dicen: "Quis sicut Dominus Deus noster qui in altis habitat", etc. etc..., súplica que digo después de cada Estación del Vía Crucis que recorro casi todos los días. Es la siguiente: "Padre mío, yo te ofrezco esta Estación, para tu mayor gloria y gloria de la Virgen, por todos y cada uno de la Iglesia Militante, Purgante y Triunfante, y para que me haga santa, y cuando muera me lleves inmediatamente al Cielo, al Coro de los Serafines a arder por siempre jamás en tu divino amor".

6 Sin embargo créame, por encima de todo y hasta de ese mi principal deseo, por el cual y en el cual giran todos los demás, está su Santa Voluntad que prefiero al mismo Cielo, pues prefiero, como decía San Francisco de Sales, ser un mosquito por Voluntad de Dios y no un Serafín por voluntad propia; por eso al final de mis ardientes súplicas termino diciéndole: "Mas no se haga mi voluntad sino la tuya, hágase en mí según tu palabra, en tus manos encomiendo mi espíritu". (Es decir mucho,... poco, o nada si así Él lo quiere. Pero no... Él, paulatinamente, a su debido tiempo, va concediéndomelo todo, absolutamente todo... Así es Él...).

7 En la penúltima carta que me escribió mi hermana³² me decía que quería fuera a pasar un mes con ellas, (calculando en este tiempo la muerte de mi mamá), que me mandaría el pasaje de ida y vuelta, y que el permiso se lo conseguiría con la Revda. Madre Inspectora.³³ (Ya le escribió).

8 Pues bien, con el corazón estrujado y los ojos nublados por el llanto, ya ofrecí al Señor el sacrificio de no ver más a mi madre aquí en la tierra, para que Él, en cambio, me conceda la gracia de llevársela inmediatamente al Cielo, después de su muerte. Y estoy segura que así lo hará. ¿Verdad?

³² Pastora Romero.

³³ Madre María Bernardini.

Además, para que este sacrificio lleve el sello de la obediencia, o sea la aprobación del Espíritu Santo, se lo consulté a la misma Madre y ella de acuerdo, me dio su consentimiento.

9 De allí nació pues, mi antojo anterior; pero su realización no la espero en recompensa de nada, sino únicamente... porque Él es bueno, "y su misericordia se extiende de generación en generación"...

10 Allí le mando esas intenciones para decirlas cada día de la semana en la Comunión, pero dichas lentamente y contemplando y considerando la escena. Sirven también para decirlas de seguido en la Visita privada al Santísimo y Comuniones espirituales.

11 Termine repitiéndole una palabrita que me escribió Teresa Newman en una estampita: "En unión de oraciones íntimamente".

Su Hermana, en J. y M.

Sor María A. Romero, H.M.A.

P.D. Hasta hoy, 24, concluyo esta carta hecha a ratitos y corriendo. Por eso va tan "pastichada"³⁴.

³⁴ "Enredada", en italiano españolizado.

Carta 21 **A monseñor Vincenzo Cimatti, SDB³⁵**

Esta carta es como un borrador, escrita en italiano, con muchas correcciones. Sor María, no obstante las graves y siempre urgentes necesidades de su obra, ayudaba a los misioneros – a muchos – sugiriendo a los cónyuges que no podían tener hijos y recurrían a ella, que enviaran una generosa limosna a las Misiones y que, a cambio, la Virgen los escucharía. Decía: "Dadle un misionero a Dios y Dios os dará un hijo". Estas palabras se cumplían puntualmente.

V.J.M.J.

San José, 11 de febrero de 1958

Excmo. y Rvmo.
Monseñor Vincenzo Cimatti
Tokyo

Excelentísimo y Reverendísimo Monseñor:

1 Verdaderamente recibí una gratísima sorpresa con su cartita. Muchas gracias, y gracias sobre todo por sus inestimables oraciones.

2 Sí, mi bueno y muy recordado Monseñor: Debo reconocer para agradecer al buen Dios porque, en su infinita bondad, como a Hija de María Auxiliadora y de Don Bosco, sembró en mi alma una vocación para las misiones para enseñar a hacerlo amar por todas las almas, pero especialmente por aquellas pobres que no tienen la feliz suerte de conocerlo; pero no pudiendo ir hasta ellas, porque esta es su santa Voluntad y avivándome siempre Él mismo esta divina llama o deseo santo, para recibírmelo luego con infinita misericordia – así pienso – a cambio de la imposibilidad de la acción, de la bella realidad... entonces para saciar esta ansia, le ofrezco continuamente al Eterno Padre la Preciosa Sangre y la Muerte de Jesús (sobre todo en la XII estación del Vía Crucis que recorro casi todos los días): 1º por la conversión de todos los pecadores del mundo, pero sobre todo por los pobres paganos. 2º Por los Misioneros que trabajan directamente en aquellas

³⁵ Monseñor Vincenzo Cimatti, Obispo salesiano, fue el fundador de las misiones salesianas en Japón. Murió en olor de santidad. Su causa de beatificación ya fue introducida; de "Siervo de Dios" ya pasó a ser "Venerable".

tierras lejanas y luego suplico a las personas conscientes que tienen dinero, para que con sus limosnas ayuden a la formación de los Sacerdotes indígenas y éstos, por interés propio y con todo el impulso de sus corazones, propaguen el Reino de Dios entre sus paisanos.

3 Apenas ayer recibí una carta de la señora Carmen de Solórzano, y me dice que su cuñado ya le escribió a S.E. ofreciéndole dos Becas, si el Señor le concede la gracia de vender una propiedad. Y como éste tengo también a otros dispuestos a ayudarlo, pero siempre con la condición de que el buen Dios y María Auxiliadora les concedan lo que necesitan.

4 Por lo tanto, recemos mucho, Monseñor, para atraer estas gracias del Cielo que se volverán en beneficio de los pobres paganos.

5 Hoy 11 de febrero cantamos su paradisiaco "Tota Pulchra". Oh, me parece que S.E. habría gozado oyéndolo porque lo cantamos bien, con sentimiento como todas sus otras composiciones, nuestras favoritas!

6 En mis pobres oraciones le aseguro que lo recuerdo siempre y agradeciéndole de nuevo por sus bondades, me considero hacia su dignidad de Padre,

Su pobre hija en Jesús y María.

[La carta no está firmada. Es un borrador, pero escrito de puño y letra de sor María Romero, indudablemente].

Carta 22

A un obispo salesiano misionero en África

El fin de esta carta es anunciar Becas misioneras para seminaristas autóctonos. El obispo es salesiano. La carta está escrita en italiano.

¡V.J.M.J!

1958

Excmo. y Rvmo. Monseñor:

1 Cada vez que considero el número de millares de millones de almas que no pueden amar al buen Dios porque no lo conocen, siento, como nuestro Santo Fundador, que se me desgarran el corazón y rezo por ellos, pero sobre todo ruego al Señor de la mies que "envíe obreros a su mies".

2 Pero hoy estoy feliz!... Con la aprobación de mi Superiora le hablaré a las señoras conocidas para que en este AÑO BLANCO centenario de la primera aparición de nuestra Reina Inmaculada a Bernardita, con sus limosnas ayuden a la formación de los Sacerdotes indígenas en aquellas tierras lejanas y éstos luego, con interés inmenso, difundan la BLANCURA DE LA GRACIA DE DIOS en las almas de sus compatriotas que yacen todavía en las tinieblas de la muerte.

3 Ya al Excmo. Mons. Cimatti en otras ocasiones le he conseguido algunas bienhechoras, pero mi deseo ardiente es llegar no sólo al Japón, sino a todos los lugares del mundo donde todavía no ha penetrado la luz del Evangelio, y allí, al menos con un Sacerdote propio nuestro que nos represente y propague el reino de Dios en aquellas pobres almas.

4 El Excmo. Mons. Cimatti en años pasados me escribió diciéndome que la Beca costaba \$500,00 (quinientos dólares), y esta cantidad se la hemos mandado siempre. Pero, para hacer propaganda por ÁFRICA desearía que me escribiera S. E. por favor: 1º Qué suma debo decirle a las señoras que envíen para pagar su Beca Misionera. 2º Qué cantidad mínima deben enviar por mes o por año, si no pueden pagarla de una sola vez. 3º Si yo puedo asegurarles aquello que nos dijo el Excmo. Mons. Cimatti: "que el joven beneficiado apenas se hará Sacerdote, por toda la vida tendrá un Memento para ellas en la Santa Misa". 4º (Esto les gusta mucho, ¿sabe?): que en cuanto ella comience a enviar sus limosnas, en seguida recibiré la fotografía de su hijo espiritual y la primera carta de

agradecimiento por cuanto ella hará con el fin de ayudarlo a realizar su divino ideal.

5 Entonces yo me retiraré de la escena y me meteré detrás de las quintas, dejando que las bienhechoras se entiendan directamente con S. E. respecto a las Becas. Pero mientras tanto le suplico rezar a María Auxiliadora para que me dé el don de ablandar los corazones para hacer que ellas ayuden a las misiones; y le suplico también, que me envíe su bendición Sacerdotal y la bendición de nuestra Virgen; prometiéndole que, de hoy en adelante, rezará siempre por sus intenciones,

esta pobre Hija y Hermana en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

~P.D. Perdona, Monseñor, pero me olvidé del último favor: que la procedencia de esta carta (Costa Rica) y mi nombre, sean para S. E. como un secreto sacramental.

Carta 23

A fray Antonio Corredor García

Sor María agradece un envío de propaganda mariana. Manda dinero para unos objetos religiosos que solicita le lleguen bendecidos y con "todas las indulgencias habidas y por haber".

iV.J.M.J!

San José, 17 de julio de 1958

Rvdo.

Fray Antonio Corredor García
Cáceres.

Muy reverendo Padre:

1 Gracias por las hojitas para la propaganda mariana, que me mandó. ¡Dios se lo pague!

2 Adjunto \$36,00 dólares para que, por de pronto, me envíe una muestra de cuanto le mando señalado, mas con la condición sí, de devolverme las hojitas para tener a mano las obras con los precios.

3 Por caridad bendígame de nuevo y a los rosarios también, antes de enviármelos, aplicándoles todas las indulgencias habidas y por haber. S.R. me dirá después, cuántos días o años les ha concedido.

Salúdolo atentamente. En Jesús y María,

Sor María A. Romero, H.M.A.

Carta 24

A una hermana directora

Esta es una carta a una hermana que debe haberle preguntado cómo llegó a organizar tantos centros catequísticos y tantos Oratorios Festivos. Complaciente, sor María le contesta, a ratitos, empleando 10 días en hacer la carta. Narra el iter de su trabajo apostólico, pero no lo llama suyo: es siempre la Virgen la que actúa; es siempre Jesús el que le conduce las "ovejitas" extraviadas; son siempre sus oratorianas, catequistas, misioneritas, ardientes de celo apostólico, las que ella pone en primera fila.

San José, 6 de agosto de 1958

Rvda. y estimada Hermana:

1 Aquí me tiene otra vez, después de tanto tiempo, gracias a Dios bien, pero sobre todo con el gozo perpetuo en el alma de amar a mi Dios y de sentirme amada por Él, a pesar de mi enorme miseria y de mi constante indolencia.

2 Yo también, como Ud., cada día agradezco más al Señor por haberme concedido que alguien rece diariamente por mí y con interés de Hermana (y nada menos que una Superiora!...) ¡Verdaderamente que la bondad y la misericordia del Señor es infinita!

3 Ahora, como le prometí en mi anterior, empezaré a referirle brevemente algo de nuestros Oratorios Festivos, pupila de los ojos de la Virgen y de Don Bosco, que surgieron providencialmente como por encanto, sin darnos cuenta, como llevadas de la mano de ellos:

4 En octubre de 1939, para contrarrestar la propaganda comunista de la cual se hablaba mucho en ese tiempo, sugerí

a las Oratorianas mayores que tenía entonces a mi cargo que, con la gracia de Dios en el alma y llenas de caridad y benevolencia, fueran de casa en casa a hablar a los pobres de la entronización del Corazón de Jesús, de los Primeros Viernes, del Rosario y de los Stos. Sacramentos, llevando víveres a los mayores y a los chiquitos galletas y dulces para tener mejor acogida.

5 El 25 de diciembre, después de 3 meses de preparación, comenzaron y, a los 6 años con el auxilio de la Virgen bajo cuya protección habíamos puesto totalmente nuestro trabajito, pudimos recolectar:

Bautizos (tres de 42, 30 y 25 años).....	Total	34
Confirmaciones.....		170
Primeras Comuniones, doce de 20 a 42 años.....		70
Matrimonios arreglados (de 5 a 42 años sin la gracia de Dios).....		106
Entronizaciones del Sagrado Corazón de Jesús....		1427
Primeros Viernes.....		2135
Nuevas familias que rezan el Santo Rosario.....		119
Adoradores a S.D.M.....		600
Socios de la Propagación de la Fe.....		24

6 Las buenas Oratorianas iban todos los jueves y sábados, en honor de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora, a hacer su misión, por lo que acabamos dándoles el nombre de Misioneritas. Pero a principios del 44, habiendo tenido que ir una de ellas al barrio denominado "Corazón de Jesús" para llevar una botella de leche a una viejecita enferma, se encontró con la desagradable sorpresa de que una protestante estaba aleccionando a todos los del barrio en plena calle: a un lado los hombres y al otro las mujeres.

7 El Sr. Arzobispo³⁶ que supo lo acaecido, les aconsejó que se adelantaran a la protestante para que, cuando ella llegara, ya encontrara ocupado el campo. Mas, como era imposible entretener toda una tarde a esa gente en catecismo, preferimos dedicarnos a los niños (sin descuidar naturalmente a los mayores), distribuyendo la tarde en Catecismo, rezo del Sto. Rosario, cantos, juegos, sorpresas y dulces. Total: ¡Un Oratorio Festivo!... (Aunque sin darle todavía el nombre).

³⁶ Monseñor Rubén Odio Herrera, 3er. arzobispo de San José.

Mas, el Sr. Arzobispo que les había pedido por escrito su organización, después de haberlo leído lo descubrió y muy sonriente les dijo: "Ajá, un Oratorio Festivo, ¿verdad?... Sí, yo quisiera un Oratorio Festivo en cada esquina". Y después, animándolas a continuar trabajando con ahínco y entusiasmo también en la Misión, extendiendo sobre ellas las manos les dijo las palabras de Jesús a sus Apóstoles: "Id, y predicad a todas las gentes, etc. etc."

8 Este pues, fue el origen de nuestros Oratorios Festivos en las calles y en las plazas (al estilo Pinardi)³⁷, que circundan ahora toda la capital de Costa Rica. - 30 tenemos ya, manejados directamente por las Hermanas, con un número de casi 6000 niños que esperamos completar y tal vez pasar de esa cantidad para fin de año. - Naturalmente, y con razón, cada una de las que participan en esta Obra que se sostiene a punta de prodigios de la Virgen, puede pensar lo que le parezca para así agradecerse al Señor. Pero yo que estoy al frente de ella, porque así Él lo ha querido, al considerar su infinita bondad y esa su condescendencia igualmente infinita que es la que me conmueve profundamente, lo que quisiera es derretirme de amor por Él. Y dígame si no:

9 Me hizo tan amante de los pobres que, al entrar en la Congregación, sufrí dejarlos (porque entonces en el Colegio de mi tierra ni el Oratorio Festivo había), pero ahora Él... por miles me los pone a mi alrededor...

10 Sufrí también en aquel entonces, porque ya no iba a tener oportunidad de vestir al desnudo, pero ahora Él, por miles me concede el consuelo de vestir...

11 Lloré además al entrar en Religión, porque ya no iba a poder dar más comida a unos cuantos pobres que acudían a mí,... y ahora por centenares ¡Él me concede la dicha de poder saciarlos!... - Dígame pues, si no debiera ser santa y grande santa para corresponder a tanta bondad! - Pues a esa tarea la invito que me ayude poniendo en su oración una intención intensa por mí, como yo lo hago por Ud. "Oh Jesús, purifícame, santifícame y divinízame con tu preciosa Sangre, y Tú, Espíritu Santo, abrázame y consúmeme en el fuego de tu divino amor". (Esta es una de mis jaculatorias favoritas que digo también con frecuencia, y con todo el fervor del que mi alma es capaz).

³⁷ El primer Oratorio de Don Bosco en Turín.

12 Por la fecha verá cómo ando: "Corre que te alcanzo". A ver cuándo el Señor me permitirá volver a escribirte. Y si algún día – por orden superior – Él ya no me lo permitiera más, pues no me inmutaría, segura de seguir obteniendo lo que Él mismo me concedió con su infinita condescendencia: "Mi Oración diaria", ¿no es cierto? – Así como Ud. podría seguir contando con mi pobre oración hasta la muerte.

¡V.J.M.J! Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

19 de agosto de 1958

Carta 25

A Virginia de Kelly

Entre las personas nombradas en esta carta algunas fueron alumnas de sor María y la familia Kelly la quería mucho. Pero lo que resalta mayormente es el acostumbrado estribillo, el arma de sor María: la oración... mis pobres oraciones.

¡V.J.M.J!

San José, 11 de marzo de 1961

Sra.

Doña Virginia de Kelly

San Juan del Sur

Mi buena y recordada Virginia:

1 Recibí su cartita del 6 pp. ¡Dios se lo pague! En ella me informa sobre la gravedad de Don Chale y me promete seguir escribiéndome, pero... ¡Nada! - ¿Qué ha sucedido?... Desde el primer radio que me mandó, corrí a depositarlo a los pies de María Auxiliadora, y en seguida me puse en oración ardiente por él; esperando día a día sus noticias con sumo Interés; y agradeciéndole cada vez a la Virgen, nuestra Madre amorosísima, la curación que va dándole.

2 Tanto Anita, como Yolanda, saben bien mi situación; lo imposibilitada que estoy, por mi ímprobo trabajo, de escribir a nadie; pero saben también, y lo hago con toda el alma, que rezo por los que me lo piden, y más aún por los que recuerdo con cariño, tomando en cuenta a ellas y a toda su familia. (Pregúntemeles si recuerdan la buena acogida que nos dieron en unas vacaciones a las Hermanas en la casita que tenían al Sur de la Iglesia... -Yo lo recuerdo siempre agradecida).

3 No me dejen pues en ayunas; aunque no les escriba nunca, con mi pensamiento, pero sobre todo con mis pobres oraciones, estoy a su lado. Recuerdos cariñosos a todos y a cada uno, principalmente a Doña Anita.

Afma. en J. y M.

Sor María A. Romero, H.M.A.

Carta 26

A German Alvarado

La fecha de esta carta se limita a la sola indicación del año: 1961, pero el contexto se deduce que debe ser de fines de abril o de principios de mayo, porque le solicita al director de la Banda de Heredia, un servicio para la solemnidad del 24 de mayo. Desde 1959 sor María está en casa propia, en la manzana que pertenece al Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, llamada el cafetal, y actúa libremente en forma grandiosa para "su Reina", María Auxiliadora.

Abril de 1961

Sr.

Don German Alvarado
Director General de Bandas
San Rafael de Heredia

Muy estimado Don German:

1 Reciba un atento saludo. Por este medio me permito solicitarle la Banda de Heredia para que venga a tocar el próximo 24 de mayo, día de María Auxiliadora, a las 4 a.m. "Las mañanitas" a la Santísima Virgen, y vuelva en la noche a las 7 p.m. para tocar la Granadera, a la hora de la Elevación.

2 Comprendo que estas horas, sobre todo la de la madrugada, implican sacrificio. ¡Ah, pero estoy más que segura que la Virgen no se dejará vencer en generosidad y se los remunerará con creces, no sólo en bien para Uds. sino en bien para sus familiares; y nosotras, aquí, además, les pagaremos el estipendio de obligación.

3 Enteramente confiada en su poderosa influencia, espero que se pondrán de acuerdo los músicos para venir a colaborar en este magno homenaje que deseamos tributar a nuestra Reina del Cielo, y luego podrá avisarme inmediatamente por teléfono, para mandar a imprimir el Programa. Abusando de su bondad suplícole venir lo más pronto posible a conversar conmigo, sobre otros cantos y piezas que deseo toquen para dar mayor realce a la fiesta. – Elevo oraciones especiales para que Dios y la Santísima Virgen les inspiren que acepten lo que en ésta les expongo. Mientras me llega su favorable contestación, pido al Señor y a María Auxiliadora los bendiga a todos y muy en particular a Ud. y familia. En Jesús y María,

Sor María A. Romero, H.M.A.

Carta 27

A Lolita Cortés

Lolita Cortés fue alumna de la Escuela María Auxiliadora en San José, en los años en que era maestra sor María. Luego se estableció en los Estados Unidos por motivos de trabajo. Había "bebido" a grandes sorbos las enseñanzas de sor María, de sus palabras, pero sobre todo de su vida y había seguido querléndola muchísimo. Esta exalumna estuvo visitándola. Sor María agradece la limosna recibida que sirvió para comprar regalos navideños a los niños de los oratorios. Da noticias de la obra y menciona a S.E. monseñor Turcios, obispo salesiano.

iv.J.M.J!

San José, 22 de diciembre de 1963

Sra.

Lolita Cortés

Rego Park, 74

New York

Mi buena Lolita:

1 Le agradezco su recuerdo y su limosnita, la cual me ha venido de maravilla por los gastos enormes que he debido hacer para la Navidad de los niños. ¡Dios me la bendiga!...

2 Si vuelve otra vez, me dará mucho gusto verla por estos lados; y ver, además, las películas que tomó en la Casa. Ojalá que de éstas pudiera conseguir también allá, alguna cómica de Abbott y Costello, de 16 mm., aunque fuera muda. Las películas cómicas son las más apropiadas para los niños, pues los hacen reír, gritar, gozar, desahogarse en una palabra. Y mi deseo es, que cuando sean viejos, junto con el recuerdo de ellas, brote de sus labios siquiera una sonrisa y recuerden también esas horas de paz y de alegría sana pasadas en este Oasis de Cielo.

3 Usted al regresar esta vez a su querida Costa Rica, se sintió de nuevo niña. Yo también, aunque la veía con tamaño copete y señora, la consideraba la misma Lolita, niña buena del Colegio como en aquellos serenos y bellos años de entonces.

4 Monseñor Turcios³⁸ estuvo el 8 pp., día de la Inmaculada, a confirmarme a los niños de Primera Comunión que, en número de 88, la recibieron en esta Casita de la Virgen. Fue un día lindo, blanco y celestial como todas las fiestas de la Casa de María Auxiliadora. ¡Lástima que Ud. no hubiera estado entonces con su camarita!...

5 Reciba los saludos de todas las Hermanas y en especial los de la Hna. Directora³⁹ y los de Sor Spotti. Se une a ellos, de corazón, con mucho cariño,

Su afma. en J. y M.,
Sor María A. Romero, H.M.A.

P.D. Felices Pascuas y Próspero Año Nuevo.

³⁸ Monseñor José de la Cruz Turcios Barahona SDB, hondureño, fue arzobispo de Tegucigalpa. Cuando por la edad tuvo que dejar el cargo, se vino a vivir a Costa Rica como obispo emérito y aquí siguió ejerciendo su fecundo apostolado.

³⁹ Sor Dolores Argüello Sequelra.

Carta 28

A Mario

Con firmeza no exenta de caridad, sor María rescinde un contrato con un ebanista que no cumple con los plazos para entregar unos muebles.

San José, 10 de mayo de 1965

Estimado Mario:

1 Con pena tengo que comunicarle que, en vista de que Ud. no ha cumplido con el trabajo de las bancas, lo he vuelto a dar al que antes las hacía. Así que ni una más le recibiré en adelante.

2 Díos y María Auxiliadora lo tengan con salud y lo bendigan. Atte.,

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 29

A monseñor Carlos Gálvez Córdoba, vicario general de la arquidiócesis de San José

En esta carta sor María solicita permiso para organizar tandas de Ejercicios Espirituales a grupos bien definidos.

San José, 24 de noviembre de 1965

Ilmo. y Rvdmo.

Sr. Vicario General

Mons. Carlos Gálvez Córdoba

Pte.

Ilmo. y Rvdmo. Monseñor:

1 Suplícole humildemente permitirnos el poder proporcionar todos los años en esta Casa, (la Casa de María Auxiliadora), los Santos Ejercicios Espirituales: a nuestras Bienhechoras, a nuestras pobres y a las hijas de las pobres, a nuestros Oratorianos y a los niños y jóvenes de las Escuelas del gobierno y Escuelas de Comercio, con el siguiente programa:

En el mes de Enero.....las hijas de las pobres

Febrero..... las pobres

Marzo.....	Escuela Gregg
Abril.....	Escuela Boston
Mayo.....	Escuela Smith
Junio.....	LAS COOPERADORAS
Julio.....	Niños de los Oratorios
Agosto.....	Escuela Castro Carazo
Setiembre.....	Escuela J. Rafael Mora y otras
Octubre.....	Escuela Mauro Fernández y otras
Noviembre.....	Escuela José Fidel Tristán y otras
Diciembre.....	Colegio de Señoritas y otros

Sor María A. Romero, H.M.A.

Carta 30

A la madre general sor Angela Vespa

De las únicas tres cartas de sor María que se conservan del año 1966, la primera por fecha fue dirigida a la madre general sor Angela Vespa, que después de leerla escribió al margen, de puño y letra: "Conservar". Se trata de un caso singular y de heroicidad en la obediencia.

V.J.M.J!

San José, 10 de marzo de 1966

Rvdma. Madre General
Madre Ángela Vespa
Turín

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Le escribo en español porque todas las Hermanas que han venido de Italia nos dicen que Ud. lo entiende perfectamente y claro, como es mi idioma, con más facilidad puedo expresarme.

2 Cuánto tiempo hace que no le escribía, ¿verdad? - Ah, es que esperaba en silencio, la revocación de su mandato; pero la

Rvda. Madre Inspectora, Madre Ángela Cantone, me ha aconsejado que mejor le escriba y entonces, como acto de sumisión lo hago y, como acto de confianza le expongo sin más el problema que me ha tenido callada todo este tiempo de atrás.

3 Al regresar de Italia del Capítulo General⁴⁰, la Rvda. Madre Marchesotti, ante la presencia de la Rvda. Hna. Directora⁴¹ y de mi compañera de Casa⁴² me dijo: "Sor María, desde hoy en adelante, ya no atenderá a nadie; de manera que, a las personas que vengan a buscarla, digan: "Sor María no atiende".

4 Esta orden, desde aquel día hemos venido cumpliéndola al pie de la letra, tal que, en vista de lo sorprendente y terminante del caso, comenzaron a decir "que las Superiores me lo habían prohibido; otras, que la Curia; más tarde que el Obispo, y por último, que EL PAPA". Imagínese, y desde Nicaragua vinieron algunas a dar las condolencias. – Una vez, agradecida a María Auxiliadora una señora de Panamá, que al llegar de Estados Unidos venía a dejarnos \$1.000 (mil dólares) porque al momento de hacerse una operación la Virgen le había hecho desaparecer el mal, como insistentemente se le dijo: "Sor María no atiende, imposible..." enojada fue a dárselos a otra Institución. – Y así otras personas.

5 Cierto es que varias veces he tenido que desobedecer (por la caridad "que cubre la multitud de las miserias") porque, al llamarme por teléfono de lejanas partes, me han dicho: "Hermana, ya son 3 (o más veces) que voy a San José para hablar con Ud. y siempre me dicen que "no atiende". Por amor a Dios, ¿no podría recibirme? –Y aunque le alego que "es porque de veras ya no puedo por el mucho trabajo", al insistir (como le digo: por caridad y por educación) he tenido que acceder, pero siempre con el corazón en la boca. Y otras veces, porque al ir o volver de las prácticas de piedad me salen al encuentro. – ¿Ya ve Madre mi situación?... – Cuántas veces recuerdo sus cartitas tan bellas y estimulantes que me mandaba y de pronto esa prohibición: - No puedo menos que pensar a veces "por qué será?..." (aunque rechazo el pensamiento, porque lo considero una tentación), pues Madre Marchesotti después que me dio la prohibición le dijo a mi compañera: "Es orden de Madre General". Por eso, aunque Madre Marchesotti ya se fue de la Inspectoría, la orden la he seguido y seguiré observando hasta el fin de mi vida si no dispone lo contrario.

⁴⁰ Capítulo General XIV, 2 de agosto a 17 de setiembre de 1964.

⁴¹ Sor Dolores Argüello Sequeira.

⁴² Sor Laura Medal Zamora.

Pero le digo de corazón: "No puede suponer lo que sufro al dejar de hablar de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora, ya que Ellos son mi único motivo y fin de mis conversaciones con las personas que llegan a visitar esta Casa". (Mas... "Señor, le digo, si por Ti hablaba, por Ti callaré también. No se haga mi voluntad sino la tuya").

6 Aprovecho la ocasión para mandarle, por medio de nuestra ex alumna Ma. Cecilia Coto, la relación de los hechos edificantes de nuestras pobres y las gracias que María Auxiliadora les concedió, por haber hecho los Stos. Ejercicios Espirituales en número de 288, el 11 de febrero del año pasado; y los hechos y favores de este año, por las 2 tandas de Ejercicios: del 1º al 5, y del 7 al 11 de febrero. Las dividimos en dos tandas este año, para mayor comodidad de los padres confesores, asistiendo en la 1ª, 112, y en la 2ª, 130, con un recogimiento tal... que parecían Novicias, gracias a Dios.

7 Quince días más tarde, del 21 al 25, hicieron los Ejercicios Espirituales, las hijas de ellas, (muchachas de 15 y más años), en número de 46. También muy bien hechos,... consoladores, gracias a N. Señor y a María Auxiliadora. Y todo gratis, - con permiso de la Madre Inspectora - buscando únicamente "el Reino de Dios y su justicia", con la fe ciega de que Él cumplirá su palabra, dándonos el dinero que necesitamos, - la añadidura - para pagarle al Padre predicador y darles de comer a ellas sin que tengan que darnos ni un céntimo.

8 En esta forma, Dios primero, la Casa se convertirá adelante, ADEMÁS, en "Casa de Ejercicios Espirituales para la Juventud", pues sin contar a las pobres y a las Cooperadoras, haremos cada 15 días una tanda para los niños de 6º grado de las Escuelas Primarias del Gobierno (unas veces los varoncitos y otras las niñas), y a las señoritas de las Escuelas particulares de Comercio, (en las vacaciones de medio año para los niños de los oratorios); de manera que alrededor de 25 tandas de Ejercicios Espirituales tendremos en el año. Cuánta bendición del Cielo, ¿verdad?...

9 Otra cosa bella, bellísima - gozo salesiano enorme - siguen siendo los Sábados en esta Casa, a las 4 ½ p.m., con la multitud de gente que viene exclusivamente a honrar a nuestra Reina con la Santa Misa y la Comunión. Las Hermanas que vienen, quedan admiradas diciendo que les parece "un Cielo", y sobre todo por la procesión del Santísimo, en que van adelante los

hombres con velas y atrás las mujeres, cantando todos con fe y fervor grandísimos: Gracias, gracias a Dios!...

10 Luego, los trabajos de construcción en la Casa, van ahora adelante, sostenidos siempre milagrosamente por María Auxiliadora. Y, una cosa digna de observación: Como no construimos en todo el 65, notamos al fin del año que las entradas habían sido el número exacto menos que el anterior (por el invertido en la construcción pasada). Ahora, que reanudamos los trabajos de construcción, las limosnas nos las vuelve a enviar la Virgen conforme las vamos necesitando.

11 Cuántas cosas lindas, ¿verdad? - Dolorosa sólo aquélla que me tiene con candado en la boca, pues mi único anhelo, ambición y obsesión es ya, únicamente: "amar y hacer amar a Jesús y a María", por medio de la oración y del sacrificio, pero también con la palabra a todo el que se me acerque. (Mas en fin, como le dije antes: ¡FIAT!).

12 Le ruego, por caridad, una intención especial por mí. Yo diario la tengo presente en mis pobres oraciones. - La saludan las Hermanas, la Hermana Directora y la Rvda. Madre Inspectora, unidos a los saludos muy cariñosos que le envía (y para todas las Madres),

Su pobre hija en J. y M.,

Sor María A. Romero, H.M.A.

Carta 31

Circular a las señoras cooperadoras

Esta carta circular que sor María envía a sus muchas cooperadoras en preparación a la solemnísimas fiesta de María Auxiliadora (24 de mayo) nos revela, ante todo, su gran sentido práctico que llega a los mínimos detalles; sin omitir recordarles que en el mes de junio, dedicado al Sagrado Corazón, tendrán los Ejercicios Espirituales. Con los pies bien puestos sobre la tierra, el alma de sor María "habita" ya en el Cielo, adonde quiere llevar el mayor número posible de almas.

¡V.J.M.J!

San José, 10 de mayo de 1966

Mis buenas Cooperadoras:

1 Deseo hacerlas partícipes de una iniciativa que hemos ideado en este año para honra y gloria de

María Auxiliadora, y es que: del próximo domingo 15, al 23, en que se reza en todo el mundo su Novena, vengán turnándose, desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la noche, en grupos de 3 o más, con sus familias, - de ½ en ½ hora, (en una hora determinada, fija, como por ej.: de las 9 a.m. a 9 ½ ; 11 ½ a.m. etc.) a rezarle la Novena y el Sto. Rosario, haciendo primero un momento de silencio para suplicarle les conceda la gracia que desean, y conceda también las gracias a todos los que vendrán como Uds. a pedirle.

2 Desearía saber pues, qué hora escogería cada una para venir en esos días, - agregando el 24, por tener entonces el Santísimo expuesto para la adoración de los fieles - y apuntarlas en la lista de las "Guardias de honor", como hemos calificado a las que harán compañía, entonces, a María Auxiliadora.

3 La lista me la podrían enviar en seguida con alguna de buena voluntad que se prestara. Ruégoles, además, que no se olviden de mandarle el 23, a María Auxiliadora, un ramo de flores blancas para adornarle su altar, y poner toda la casa hecha un jardín, por donde tiene que pasar el Santísimo Sacramento.

4 Por último me permito recordarles que el mes entrante es el mes dedicado al Corazón de Jesús, en el que hemos señalado - para siempre - hacer los Ejercicios Espirituales, para terminarlos el día de su Fiesta. De manera que serán: del 13 al 17, el próximo mes de junio.

5 Las condiciones de aceptación serán las mismas del año pasado y, en las horas de la tarde: de las 2 a las 5 p.m. Vendrá a predicarles un Padre Agustino de Alajuela. Creo que les gustará mucho. Así que espero que ninguna falte.

Con cariño las saluda y despide, ofreciéndoles sus pobres oraciones,

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero, H.M.A.

P.D. La Misa del 24 será a las 8 ½ a.m. y el Rosario, la Procesión y la Bendición con S.D.M. a las 5 ½ p.m.

- Vengán todas con sus familiares y sus vecinos.

Carta 32

A sor Concepción Mendoza Reyes

Esta hermana debe estar enferma y sor María le manda el agua de la Virgen. (Cf. a propósito: Con María toda para todos como Don Bosco, cap. VII)...

IV.J.M.J!

San José, 19 de setiembre de 1966

Mi buena y querida sor Conchita:

1 Le mando nuevamente la agüita de María Auxiliadora para que tome una gotita tres veces al día y todas las veces que se sienta atribulada, diciendo: "María Auxiliadora, por tu agua sagrada, líbrame del demonio y de todo mal; en el nombre del Padre, y del Hijo, etc." Dios es uno solo en tres personas. Además, rece al Magnificat a menudo y sobre todo en los casos que me cuenta, pero récelo con energía. El Magnificat es un arma poderosísima contra los enemigos infernales, y las armas se usan con valor, con valentía, con coraje. ¡Verá! Su relicario no se lo quite nunca.

2 Estoy rezando bastante por Ud. y espero que, si N. Señor lo quiere, pronto le pasará todo; si no... sea éste su calvario para ayudar a Él a salvar las almas y llegar a la resurrección. Ponga en todo eso una intención por mí. -Salúdeme a la Hna. Directora⁴³ y a las demás Hermanas.

Su afma. Hna. en J. y M.

Sor María A. Romero, H.M.A.

P.D. La primera oracioncita que le escribo, dígasela a menudo dibujándose la cruz despacísimo, mentalmente, y... relajando la frente.

⁴³ Sor Eugenia Quaglia.

Carta 33

A la madre general sor Angela Vespa

Estamos en 1968 y el 9 de enero sor María le escribe a la superiora general con los augurios de año nuevo. Pero le bastan dos líneas pues inmediatamente comienza a contar las maravillas que la Virgen hace para la Casa de los pobres, en la cual se va multiplicando el bien.

IV.J.M.J!

San José, 9 de enero de 1968

Rvdma. Madre General

Madre Ángela Vespa

Turín

Rvdma. y amadísima Madre General:

1 Le escribo feliz, para augurarle un "Santo y venturoso Año Nuevo" y para contarle varias noticias que de seguro le gustarán mucho.

2 1º Gracias por la aprobación para la compra de las 2 propiedades que colindan con la nuestra: una, que la quería comprar un polaco para construir un hotel de seis pisos, y la otra, un protestante, para una Escuela de Comercio. Pero la Virgen se adelantó, y servirán, Dios primero, - expresamente - para gloria de Él y de María Auxiliadora. Luego, el préstamo, la solicitud y todas las vueltas que tuvimos que dar para conseguirlo, fueron una serie de gracias tan patentes, que hasta los del Banco acabaron por considerarlo "¡UN MILAGRO!" (Uno de ellos, al principio, cuando supo lo de nuestra solicitud dijo: "Es imposible que se las acepten, sería un milagro que me convertiría". -Y ahora anda en apuros viendo cómo cumple su palabra). Pues no dejaba de tener razón: había - nos dijo el Sr. Gerente - 6000 solicitudes adelante, desde hace 5 años, de Fábricas, Empresas fuertes o de señores acaudalados pidiendo una suma inferior a la nuestra y aún no la habían conseguido y a nosotras,... en la primera reunión de directiva fue otorgada, y, antes de dos meses, dado el dinero, a 8 años de plazo y con el 8% anual, amortizando a la vez. (A los demás se los concede el Banco, a los 2 ó 3 años solamente, al 9% y sin ninguna amortización).

3 Pero aquí viene otra gracia mayor, que verdaderamente se podría calificar de milagro: habíamos quedado, con el señor de la segunda propiedad, que para el 30 de junio pp. le daríamos \$100.000 (valía \$190.000), pues de lo contrario no nos la cedería, porque el protestante se la compraba al contado y él necesitaba urgentemente a lo menos aquella cantidad para un negocio que

iba a emprender. Así que, confiando en la Virgen quedamos con el compromiso; pero resulta que nos olvidamos por completo, hasta la víspera que nos llegó la luz en todo su esplendor. ¡Entonces fueron los apuros! Y caminando de acá para allá decíamos sin parar: "¡Madre mía, mándanos el dinero! ¡Madre mía, mándanos el dinero!..." - Pues a la hora de almuerzo, cuando apenas comenzaba a tomar la sopa, me avisan: "Están unos señores con cara de fiesta que preguntan por Ud." - Terminé la sopa y fui a atenderlos. En cuanto me vieron, después de los primeros saludos me dijeron: "Le traemos un regalito que le va a agradar". Era un cheque, lo vi y,... era, ni más ni menos que de \$100.000! Al día siguiente apareció el dueño aquél de la propiedad gritando: "Y bien, Sor María, ¿en qué paró el negocio?" - En que ya está su dinero y ahora mismo podemos hacer la escritura. - Cuando le referimos el hecho de cómo habíamos obtenido el dinero, se conmovió.

4 - Y ahora es otro disco: 2º En el mes de octubre hicimos un Cursillo de Orientación Social para 65 Cooperadoras que desean trabajar con nosotras en el Consultorio Médico y demás actividades; y luego, para noviembre, otro Cursillo de "Orientación de Enfermería", con las mismas Cooperadoras, más 36 Religiosas de diferentes Comunidades (5 nuestras) y 10 señoras que trabajan con las Hermanitas de la Asunción. (Una de estas Hermanitas fue la organizadora de los Cursillos con un resultado espléndido y en una armonía tan fraternal como la de los primeros cristianos).

5 Pero aquí viene la conclusión de este párrafo: Primero, remontándome al día que supliqué a la Hna. Directora⁴⁴ me diera permiso de dar a los pobres un poco de frijoles (por una antigua Oratoriana muerta de hambre que había venido a pedirme qué comer). - Y, ¿de dónde cogerá esos frijoles?, me preguntó. - No lo sé, le contesté; lo único que deseo es el permiso. "La Virgen me los mandará lloviditos del Cielo y en esto se verá que es la Voluntad de Dios y que Él está contento". Entonces el permiso me lo concedió; me fui a la Capilla a pedírselos a la Virgen y estando todavía a sus pies, siento que me tocan el hombro y que una Hermana me dice: "Corra, vaya al teléfono que la llaman; hace rato que la ando buscando". Fui, y era para decirme que me iban a regalar: 2 quintales de frijoles para los pobres. (¡Ah, qué buena es María!, exclamo con nuestro Padre D. Bosco), y desde entonces los pobres han ido aumentando; ahora son alrededor de 600 a 700 a quienes auxiliamos cada semana y ¡JAMÁS nos ha faltado qué darles!

⁴⁴ Sor Angela Marcolin Dal Trozzo.

6 Hoy, Madre, no es a la Hna. Directora sino a Ud. y al Capítulo General, ruego que, por medio del verbal que envié el Consejo Inspectorial, nos conceda el permiso de comprar, junto con el lote que queda al lado del Consultorio, para construir el salón de enfermos – conforme al planito que mandamos ya a Italia – el permiso de comprar unas casitas que quedan contiguo a nuestra Casa, al costado Sur. Las deseamos para dar clases de todo género a la JUVENTUD POBRE Y ABANDONADA. -50.000 son las muchachas perdidas sólo en San José, nos dijo un Padre Salesiano, y uno de los Doctores que habló en el Cursillo de Enfermería agregó: "¡Y nadie se preocupa de ellas; hasta la Iglesia se queda muda ante este espectáculo!"

7 ¡Ah Madre, yo me consumo de dolor! Todas las noches, en mis horas felices de insomnio repito miles de veces: "Don Bosco, Madre Mazzarello y todos los ángeles y Santos del Cielo, ayúdenme a salvar las almas! Jesús, María, os amo, salvad almas!..." - Sí, Madre, dénos por caridad el permiso de hacer la compra. Necesitaríamos \$450.000 para ello; las 65 Cooperadoras que hicieron los Cursillos están preparadas y dispuestas para dar las clases; están como soldados con las armas en manos esperando la orden del capitán para lanzarse a la lucha. (Lucharemos contra el enemigo infernal de las almas).

8 - Y ¿de dónde cogerán el dinero, porque más préstamo ya no se hará? - Pues, como le dije aquella vez a la Hermana Directora: "No lo sé; lo único que deseamos es el permiso; la Virgen nos lo mandará llovidito del Cielo, etc." Verá, será la Obra más bella porque utilizaremos los deseos de la Iglesia: "el apostolado laico", unidas todas en un solo ideal: el de nuestra bandera: "Da mihi animas coetera tolle".

9 En Ud., en nombre de la JUVENTUD POBRE Y ABANDONADA y sobre todo de la Sangre pisoteada de nuestro buen Jesús, deposito mi grito: "¡Socorro!...", - saludándola cariñosamente en unión de las Madres,

Su afma. hija en J. y M.,

Sor María A. Romero, H.M.A.

P.D. Acabo de saber que los protestantes se van a hacer cargo de este problema. Ah! ¿Y la gracia de Dios y la Santa Comunión en qué rincón irán a parar? - ¿No es este otro sufrimiento? (La Madre Inspector⁴⁵ todo lo sabe). Le mando la foto de las Cursillistas de enfermería. Lástima que no están todas.

⁴⁵ Madre Angela Cantone.

Carta 34

A sor Hedwig Riedmayer

Sor María había solicitado a esta hermana alemana presentar a "Misereor", asociación benéfica nacida en Alemania después de la segunda guerra mundial, una petición de ayuda en dinero para las Obras Sociales "María Auxiliadora" de San José. Sor Hedwig le respondió explicándole cómo debía redactar la petición. Aquí sor María responde a la hermana (que traducirá al alemán) según las indicaciones recibidas de ella y por las cuales podemos saber la amplitud y la perfección de la Obra y el gran número de colaboradores. A algunos de los médicos se les paga, otros ofrecen su trabajo gratuitamente.

¡V.J.M.J!

San José, 2 de julio de 1968

Rvda.

Sor Edvige Riedmayer

Alemania

Rvda. Sor Edvige:

Recibí su atenta carta fechada el 21 de marzo pp. y muy agradecida por su interés acerca de nuestra solicitud presentada anteriormente a "Misereor" a favor de nuestra Obra Social "María Auxiliadora", contesto ahora a los distintos puntos en ella señalados:

1. Las Hermanas actualmente se dedican a beneficiar a los pobres necesitados de ayuda estable u ocasional. Las actividades son las siguientes:
 - Mantenimiento de 18 Oratorios Festivos, masculinos y femeninos, con un total de 4 a 5000 niños pobres a quienes se les imparte instrucción catequística y se les obsequian pequeños donativos semanales: golosinas, sorpresas, paseos, y la premiación anual, que consiste en ropa, frazadas, juguetes, etc. Esto desde 1944.
 - Distribución a 600 y más personas de víveres y ropa, medicinas y reconstituyentes según el

caso, precedida siempre de instrucción religiosa y formación moral. Esto desde 1953.

- Celebración anual del "Día de los Inocentes" – 28 de diciembre – con regalo de ropitas y juguetes a 2.000 niñitos desde recién nacidos hasta dos años de edad. Esto desde 1954.

En total, se distribuyen cerca de 13.000 piezas de ropa al año, además de alimentos y todo con la sola ayuda de la Divina Providencia, por medio de limosnas enviadas por personas generosas, como sucede en la "Piccola Casa della Divina Provvidenza" de Turín (Italia).

2. Envío fotos del edificio Consultorio.

3. Locales del Consultorio Médico:

- **PRIMER PISO:** 1) Entrada
 - 2) Archivo
 - 3) Farmacia
 - 4-5-6) 2 consultorios médicos con una sala de espera
 - 7) 1 local para inyecciones
 - 8) 1 local para curaciones
 - 9) 1 baño con ducha
 - 10-11-12-13) Servicios higiénicos con lavatorios
 - 14) Garage
- **ADEMÁS:** Frente al garage:
 - 1) Cabina para el elevador
 - Frente al hall de entrada:
 - 2) 1 salón general de espera
 - 3) 1 baño con una ducha
 - 4 - 5 - 6) 3 servicios higiénicos y 2 lavamanos

- **SEGUNDO PISO:**

- 1) 1 bodega
- 2-3) Rayos X con una sala de espera
- 4-5-6) 2 unidades de dentistería con una sala de espera
- 7-8-9) 2 consultorios con una sala de espera
- 10-11) Laboratorio con una sala de espera
- 12-13-14-15-16) Servicios higiénicos con sus lavamanos

- **TERCER PISO:**

- 1) 1 bodega
- 2) Salón de Biblioteca y mesa redonda
- 3-4-5) 2 consultorios con una sala de espera
- 6-7) Oftalmología con una sala de espera
- 8-9) Consultorio Jurídico con una sala de espera
- 10-11-12) Servicios higiénicos con lavamanos

4. En hojas aparte, van las listas de los equipos médicos preparadas por especialistas que dispensarán sus servicios profesionales en el Consultorio.
5. En hoja aparte también, con los accesorios y mobiliario del Consultorio, va el costo del Edificio Consultorio, con la firma del Arquitecto Humberto Malavassi Jiménez y del Ingeniero Álvaro Robles Aguilar.
6. Como todavía el Consultorio no funciona, no tenemos aún señalado el médico que asumirá la responsabilidad de la obra: el Ministerio de Salubridad asignará uno, para que atienda a los enfermos permanentemente, al iniciar el Consultorio su actividad.

7. Los colaboradores del Consultorio serán:

PEDIATRAS	Dr. Miguel A. Ortiz Martín Dr. José Ángel Gutiérrez Soto Dr. José Antonio Quesada Córdoba Dr. Manuel Emilio Chavarría S. Dr. Alberto Ortiz Bolaños Dr. Jorge Manuel Monge Fallas Dr. Marcial Fallas Vargas Dr. Edgar Cordero Carvajal Dra. Elodia de Simón Dra. Inés Jiménez Sáenz
RADIÓLOGOS	Dr. Carlos Céspedes Vargas Dr. Jaime Fernández Caballero Dr. Carlos Cordero Chaverri
URÓLOGOS	Dr. Fernando Coto Chacón Dr. Arnaldo Antillón Salazar
GINECÓLOGOS OBSTETRAS	Dr. Edwin Zamora Segura Dr. Edwin Miranda Salazar Dr. Román Delcore Soto Dr. German Gago Pérez Dr. Antonio Portugués Fucigna Dr. Constantino Urcuyo Gallegos Dr. Arnoldo Estrada Fernández Dr. Marino Urpí Rodríguez
NEUROPSIQUIATRAS	Dr. Gonzalo González Murillo Dr. José María Antillón Montealegre
CIRUGÍA GENERAL	Dr. Ramiro Brenes Gutiérrez Dr. Jesús Jacobo Luis
OFTALMÓLOGOS	Dr. Edgar de la Cruz García Dr. Mario Rivera Martín Dr. Mario Córdoba Boraschi
MICROBIÓLOGOS	Dr. Tillman Brunker Lehmann Dr. Luis Pass González
ORTOPÉDICO	Dr. José Luis Orlich

ENDOCRINÓLOGO	Dr. Rodolfo Salazar Esquivel
VÍAS RESPIRATORIAS	Dr. Víctor Manuel Hernández Asch
CIRUJANO CARDIOVASCULAR	Dr. Rodolfo Alvarado Herrera
DERMATÓLOGO	Dr. Delfín Elizondo Salazar
CARDIÓLOGO	Dr. Eugenio García Carrillo
MEDICINA GENERAL	Dr. Francisco Vargas Vargas
DENTISTAS	Dr. Hugo Mora Urpí Dr. Herman Carmiol Borbón Dr. Ronald De Pass Jiménez Dr. Luis Ospino Varón Dra. Ana Isabel Fernández
PATÓLOGO	Dr. Jorge Salas Cordero

Cada uno de estos médicos trabajará gratuitamente una hora cada semana, salvo los Drs. Ramiro Brenes Gutiérrez, Herman Carmiol Jiménez, Luis Ospino Varón y otros más, quienes ofrecieron una mañana semanal cada uno.

El consultorio quedará abierto desde las 7 a.m. hasta las 5 p.m., de lunes a viernes y de 7 a.m. a las 12 m., los sábados.

Espero haber contestado en forma satisfactoria a las varias cuestiones, referentes al Consultorio médico; y le agradezco de todo corazón cuanto hará para conseguirnos una Cooperación de parte de "Misereor", que necesitaríamos recibir solícitamente, para no tener mayores atrasos en esta obra de tanta necesidad para nuestros pobres enfermos que no consiguen ayuda por otros lados.

Varias listas van sin los precios. Los especialistas que las han preparado no conocen el costo actual de dichos aparatos. Calculan que valgan en total - sin incluir el Laboratorio que nos será obsequiado por las Cooperadoras - \$38.461,53.

Necesitamos urgentemente también, junto con los equipos médicos, comprar el lote que queda contiguo al Consultorio para

construir allí el local para la Historia Clínica, el comedor, y el campo de juego para los niños enfermos. Sobre todo la Historia Clínica, pues dicen los médicos que no podría empezar a funcionar el Consultorio sin ella, ya que no podemos pagar sueldo a visitadoras sociales. El lote cuesta \$16.025,64.

En un segundo y tercer piso, Dios mediante, construiremos unos salones para talleres de hombres y mujeres pobres donde vendrán a enseñarles un oficio, Señores y Señoras Cursillistas y del Movimiento Familiar Cristiano.

Luego, - como Hijas de Don Bosco que decía: "Descansaremos en el Paraíso" - cuando tendremos ya encaminada esta Obra, nuestro mayor anhelo será comprar las casitas indicadas en mi carta del 17 de febrero p.p., cuyo valor es de \$32.051,28 para ofrecer a las niñas y jóvenes obreras, clases de Economía Doméstica, con el fin de que puedan ganarse honradamente, como dice nuestro Manual, el pan de la vida. Consideramos esto un arca de salvación para la juventud pobre y abandonada, cuyo número impresionante según estadística de 1967, es de 50.000 niñas y 45.000 niños perdidos, solamente en San José, capital de Costa Rica.

Le agradeceré una contestación a la presente, que espero favorable; y entre tanto le ofrezco mis oraciones y las de la Comunidad.

Con afectuoso saludo,

Sor María Ángela Cantone, H.M.A.⁴⁶

En resumen, lo que necesitamos es:

\$57.692,30	por deuda contraída
\$38.461,53	para los equipos médicos
\$16.025,64	por lote para la Historia Clínica
<u>\$32.051,28</u>	para comprar las casitas

Total \$144.230,75

Sin contar los gastos de la nueva construcción destinada a la Historia Clínica, a los talleres y a las aulas para las clases de Economía Doméstica.

⁴⁶ La carta es de sor María Romero, pero la firma requerida por "Misereor" es la de la superiora provincial.

(Ruégole disculpar la gran tardanza de esta carta, por no haber podido conseguir hasta ahora, del Ingeniero, los datos del presupuesto).

Carta 35

A la madre general sor Angela Vespa

Desbordante de gozo, sor María le anuncia a la superiora mayor la inauguración de una escuela de promoción social, para jovencitas pobres y abandonadas.

iV.J.M.J!

San José, 19 de octubre de 1968

Rvdma. Madre General

Madre Ángela Vespa

Turín

Rvdma. y amadísima Madre General:

1 Le escribo feliz, para darle la bella y consoladora noticia de que ya, al fin, estamos salvando siquiera a 216 jovencitas, las cuales esperamos multiplicar y multiplicar hasta que el Señor nos diga basta. ¡Ah, qué diera por coger a todas las 50.000 de una vez y ponerlas para siempre bajo el manto de María Auxiliadora!... (¡Corramos, trabajemos por la salvación de las almas, dice aquella hermosa oración del Apostolado de la Inocencia!...).

2 Y, ¿cómo se realizó esta gracia que parecía antes imposible? Pues sencillamente. Como para Dios no hay imposibles, me trocó estos en posibles de la noche a la mañana.

3 El hecho es que, un día, vino un señor que tiene un teatro y al hacerle yo la insinuación de que procurara dar sólo películas morales, me dijo: Con éstas no ganaría nada, ni para comer; sólo con las escabrosas y malas se llenan los teatros! Luego, como llevado de una obsesión, cogiéndose con ambas manos la cabeza me añadió: "Pero, ¿qué se puede hacer, Hermana, para salvar a las jóvenes? Si Ud. viera sus casas, parecen cuevas de conejos; y

allí viven ellas apiñadas, muertas de hambre material y espiritual. Y son miles!...”

4 Ah, estas palabras me estremecieron el alma; fue el GOL que me metió la Virgen! Sí, cuántos pecados menos, o sea, cuántas crucifixiones menos a Jesús hubiera podido evitar hasta ahora y... por estar esperando lo mejor, había dejado de hacer lo bueno! Y arrepintiéndome de veras, prometía al Señor empezar en seguida si mi Superiora me lo permitía... Y pedía a la Virgen que me ayudara... y al Espíritu Santo que me iluminara...

5 A la mañana siguiente, en un santiamén vi, con claridad meridiana, la manera de arreglarlo todo, se lo comuniqué a la Madre Inspectora,⁴⁷ me lo aprobó, y al siguiente día, acompañada de otra Hermana y de una exalumna que nos llevó en su carro, yo misma quise ir de primera a los tugurios – henchida de agradecimiento a Dios – a invitar a las jovencitas para que vinieran a la Casa de la Virgen, a aprender las clases que les íbamos a enseñar gratuitamente.

6 Luego reunimos a las Señoras que se habían ofrecido a colaborar con nosotras, e invitamos a un Religioso Agustino (pues los Salesianos a esa hora estaban ocupados) para que les diera la Bendición con S.D.M. a fin de que esta Bendición las acompañe siempre en su futuro apostolado; y el 14 de setiembre, día de la Exaltación de la Sta. Cruz, se llevó a cabo la inauguración de la Obra, a las 9,30 a.m. Acto muy significativo en esta fecha gloriosa pues con él decíamos al Señor: “Por la Sta. Cruz nos redimiste, es cierto. Sin embargo la Sagrada Escritura nos asegura que, cada vez que cometemos el pecado te volvemos a crucificar; pues no una, sino miles de veces procuraremos que estas niñas no te vuelvan a crucificar, no te vuelvan a poner en la Cruz”.

7 Estuvieron presentes en la inauguración: El Revdo. Padre José Rivera SDB, quien al final tuvo palabras de encomio para la Obra que iniciábamos con tanto amor para gloria del Señor, y después impartió a todos, como broche de oro, la Bendición de María Auxiliadora. Se hallaba también presente la Revda. Madre Inspectora Madre Ma. Ángela Cantone, con todas las Directoras de las Casas de Centro América que, providencialmente, se encontraban por motivo de la elección de la Delegada para el Capítulo General; y, presentes también estaban, los cooperadores

⁴⁷ Madre Angela Cantone.

y Señoras colaboradoras, más las 116 niñas que con singular entusiasmo, cantaron los cantos que les habíamos enseñado anteriormente.

8 Después, del 16 al 20, todas las jovencitas hicieron los Stos. Ejercicios Espirituales, a lo que las habíamos preparado al enseñarles los cantos, para que la semilla que el Divino Sembrador les regará después sobre sus almas, caiga en terreno abonado, y el 24 de setiembre, con MARÍA AUXILIADORA, comenzamos ya, de lleno, a trabajar por el bien de la JUVENTUD POBRE Y ABANDONADA.

9 Las alumnas que vienen cada día son 72, de 12 a 18 años, que no van a la Escuela y no están empleadas. Vienen 2 veces por semana y las dividimos en secciones: A, B, C, D, de 18 cada una. En un día fijo aprenden las mayores, corte y confección (al fin del año les daremos su diploma) y las otras lo que escogen: tejido, bordado o flores, pero cada 15 días, todas, cocina y repostería. Más adelante, cuando tengamos local ad hoc, alternaremos éstas con lavado y planchado. Todo se lo obsequiamos a las niñas, desde el material de aprendizaje hasta el camión⁴⁸, para que la falta de dinero no vaya a ser pretexto de no venir, y, gracias a Dios, vienen contentas.

10 Las Cooperadoras Maestras Voluntarias son 78; 13 vienen cada día, una mañana por semana, y una hace de jefe, responsable de cada sección. 6 Maestras atienden la cocina y 6 bordado, tejido o flores. Cada señora desea tener pocas alumnas para prepararlas bien. (¡Si Ud. las viera!... ¡Parecen abuelitas rodeadas de sus nietecitas!...) - Únicamente la maestra de confección y corte maneja sola a sus 18, porque está acostumbrada a manejar hasta 40. Es una maestra súper, titulada, con academia propia en su casa y de una experiencia y disciplina grandísima. Pues, tanto ésta como las demás maestras, nos aseguran que en un año, (lo que durará el curso para seguir salvando cada año más y más almas) nos darán a las niñas listas y preparadas para ganarse con UN MEDIO, la vida aquí en la tierra, y nosotras... con los PRIMEROS VIERNES, bien hechos, la vida en el Cielo. Sí, nuestro único y solo interés es salvar a estas pobres almas (sirviéndonos del anzuelo de las clases) para que amen y no ofendan al Señor. Cuando estas niñas salgan preparadas, ellas serán después, las maestras de sus compañeritas. - Lindo, ¿verdad? (Con la Rvda. Madre Inspectora le mandaré, si Dios quiere, la película de la

⁴⁸ Transporte.

Inauguración, Desarrollo y META de la Obra, o sea a las jovencitas comulgando amigas ya de Dios!...

11 Le cuento que una hermana Bethlehemita, Madre Caridad Carpena, está viniendo lunes y martes a ayudarnos. En esos días ella da la clase de catecismo a las niñas y a un grupo clase de costura. Viene feliz, "encantada", dice, porque viene a aprender (¡¡imagínese!...) pues - me contó privadamente - que, en este momento, están en Capítulo General, y ya les mandaron una circular donde les dicen que las van a reformar: dedicar a las obras sociales y volver a los principios, a los pobres, por los que el Hermano Pedro⁴⁹ fundó su Congregación. (Cuando surge alguna contrariedad o tropiezo me dice: "Cuidado va a desanimarse; si esta Obra es bellísima, ¡no hay cosa más grande!...) ¡Dios sea bendito! por otra parte vea cómo le pagó la Virgen el cariño con que viene: El lunes 14 p.p. me dijo muy apenada: "Sólo mañana volveré ya, porque la semana entrante me van a operar de los riñones, estoy muy mal y nada duermo". - Dios guarde, le contesté. Ahora se va a convencer cómo la Virgen está contenta de que venga a ayudarnos a salvar las almas. Le di el agua milagrosa y al día siguiente le pregunté: "¿Cómo está?" - Y ella contestó: "Muy bien, perfectamente bien, ya no tengo nada, dormí toda la noche y se me quitaron todos los dolores". Hoy me habló por teléfono para avisarme que probablemente no iba a venir el lunes porque estaba resfriada, pero que de los riñones seguía tan bien, como si nunca hubiera estado enferma de ellos.

12 Y ahora 2 episodios graciosos: 1º La primera vez, cuando iba a mandar al grupo de las menores a cocina, me dice una: "Ay niña ("niña" es el nombre que dan a las maestras en las escuelas) yo no quiero ir a cocina". Ni yo, ni yo, nadie!... -Pues es necesario (y les hice el sermoncito). En seguida todas, en fila, a la cocina, haciendo varias caras de a vara. Pero cuando el arroz hecho por ellas, comenzó a hacer burbujitas, empezaron a darse pellizcos de alegría, y cuando estuvo terminado, bien oloroso, echando humo, y les llevé unos platitos de cartón diciéndoles: "Se lo pueden comer o llevar a su mamá", eran gritos que daban de alegría. Ahora todas, todas, sólo cocina quisieran, hasta las mayores.

13 2º Otra de las menores pregunta a su maestra: "Niña, ¿usted tiene cocinera?" - Claro y le pago muy bien. - "Y cuando yo sepa cocinar, ¿no me podría llevar a su casa?" - "¡Naturalmente!..." (y se la estrecha a su pecho con cariño!...).

⁴⁹ San Pedro de San José de Betancurt.

Después, comentando ésta el diálogo conmigo, me dice: Figúrese lo que sería para mí tener a mi lado a una niña que yo misma he formado. ¡La consideraría como hija!...

14 Días después dije a todas lo que contestó esta maestra a su alumna: que cuando supieran cocinar, iban a ir a trabajar a casa de sus maestras. ¡Brincaron de contentas!... -Bonito, ¿verdad?

15 Presiento, Madre, que esta Obra va a extenderse como la nube salvadora que, durante el día, defendía al Pueblo de Dios de los rayos del sol. Se extenderá, sí, para defender a las pobres jóvenes (del NUEVO PUEBLO DE DIOS) de los rayos ardientes de las insinuaciones de pecado.

16 El HORARIO que les impartimos es el siguiente:

De 7,30 a 8 a.m. Visita particular al Santísimo, Buenos Días y Canto

De 8 a 8,30 Catecismo, con formación moral

De 8,30 a 10,30 Clases

Pero a las 9,25 unos minutos de recreo para jugar y tomar un refresco que les regalamos. Algunas reciben también:

De 10.30 a 11 Bailes folklóricos. Se quedan un día a la semana después de las clases. El año entrante, Dios primero, que tendremos aumentado el número de niñas, o sea el "ADMIRABLE COMERCIO", formaremos con ellas una Estudiantina y una Schola Cantorum.

17 NOTA: El canto lo hemos puesto antes que el Catecismo, para dejar libre el Salón a los niños de las Escuelas que van viniendo poco a poco para los Ejercicios Espirituales, que comienzan a las 8,30 y los entretenemos para mientras cantando. Por otra parte, resulta así providencial, pues el canto festivo, alegre, es el imán que hace venir a las niñas alegres y sonrientes a la Casa de la Virgen...

18 Suplícole, buena Madre, comunicármeles esta noticia de familia a las demás Rvdas. Madres, sobre todo a Madre Leticia, que es la encargada de las Obras Sociales en la Congregación.

19 Suplícole también, una intención por nosotras, para que no decaigamos en el fervor, sino que, siempre con la ayuda del Señor y de la Virgen, podamos hacer a las almas el mayor bien posible.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 36

A Eloína Murillo Jiménez

Eloína Murillo Jiménez, una joven de san Pedro de Poás que, según su hermana, tenía un carácter "imposible" muy a su pesar se encontró con sor María Romero y fue conquistada para el bien, de modo irreversible. Humildemente, poco a poco, trató de imitar a sor María, a quien veía a menudo, puesto que por mucho tiempo – en años diversos – fue su colaboradora.

San José, 24 de marzo de 1969

Mi buena Eloína:

1 Bien, rebién ha hecho en recibir a la pobre mujer tirada a la calle. Prepárese, eso sí, a sufrir, porque el demonio estará rabiando al ver su caridad. Dirán que Ud. es una alcahueta y miles de cosas más; pero a Ud. eso no le importe. Piense en la Virgen cuando andaba en Belén pidiendo posada y ninguno – ni los de su familia – le quisieron dar.

2 Procure, primero, convencer al muchacho a que se case con ella, y si no... que sus papás la perdonen. (¡Cualquiera, en un momento de tentación es capaz de caer!...). Que rece la muchacha el Rosario todas las veces que pueda, para que María Auxiliadora le conceda la gracia y que le prometa hacer los Sábados [los Quince Sábados], a lo menos tres veces. Que haga también, todo lo que Ud. sabe para conseguir los milagros de la Virgen.

3 Respecto al hombrecito que me mandó, me parece que ya se va confortado y lleno de esperanza. Gracias a Dios.

4 Bien; que el Señor me la bendiga y me la haga cada día más buena y comprensiva. María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Su afma. en J. y M.

Sor María

A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales

Las superiores del consejo general invitaron a sor María Romero a Turín para un viaje de conocimiento recíproco; para ella fue también un viaje de gran consuelo porque veía realizados dos de sus grandes deseos: primero, conocer los lugares salesianos, en especial la Basílica de María Auxiliadora y el Oratorio con las habitaciones de Don Bosco. Y, segundo, poder hablarle al papa Pablo VI. Todo se realizó plenamente. Pero a ella le parecía soñar. Y lo expresa preguntándose estupefacta: "... Pero, ¿soy realmente yo?!". La seguiremos en estos dos meses de verano, pasados en Italia, incluyendo Loreto, que para ella era un pedacito de Paraíso. No haremos una introducción carta por carta, puesto que ella hace la historia de cada paso suyo, con mano atenta y corazón ardiente. Sigámosla, entonces, rica de humanidad, desbordante de amor, libre y hasta bromista. Notemos solamente que ella no sabía el italiano, si embargo, - por obediencia - dictó conferencias que entendieron bien las hermanas de las casas del Instituto que visitó.

Turín, 16 de julio de 1969

Mis queridas y recordadas Hermanitas:

1 Aquí estoy, finalmente, en Turín! A cada rato me pregunto como doña Juana Durán: Pero ¿seré yo, de veras? Es que todavía no me pasa, ni me pasará jamás que mis Superiores hayan dado este gusto incalculable, gastando sin merecerlo - como pólvora en zopilote - a esta vieja chonolencia, inútil, desmemoriada, ignorante e insulsa, etc. etc....

2 A la Madre Inspectora es a quien le estoy escribiendo mis impresiones en cada parte que voy. No sé si se lo comunicará a Uds. ¿Sí? Me gustaría saber cuándo sale ella de San José para las otras casas para no seguir enviándole mis cartas a Costa Rica.

3 Ya compré en "Ufficio Propaganda" varias gruesas de rosarios para pasarlos por todos los lugares sagrados donde vaya y por último que los bendiga el Papa, para regalarlos a nuestros bienhechores, familiares y a algunas de nuestras pobres. Para los niños compré unas medallas lindas, doradas, para que les sirvan de escapulario.

4 Y, ¿qué tal de Ejercicios Espirituales? ¿Cómo van en la segunda tanda? ¡Ah! No puedo dejar de pensar en la Casa de la Virgen que tanto ama Ella, puesto que la sostiene a punta de

milagros! Sean cariñosas con las niñas, no las corrijan nunca, indíquelas sólo y antes con tono familiar y cariñoso, lo que les conviene o no. La cara, el gesto sea también lleno de bondad, que no les falte nada aunque se lo roben, lo que nos interesa es que no se vayan, para tener la seguridad de que las hemos salvado. El recuerdo de este trato que recibirán no más que en un año cada una, no lo olvidarán jamás... y será sin duda su salvación a la hora menos pensada.

5 En este momento estoy pensando que para el canto, grabe sor Laura los cantos que ha enseñado sor Ma. de Lourdes a las alumnas y sor Luisa a las Aspirantes, y luego de uno en uno se los vayan repitiendo hasta que los sepan.

6 Vean que Rodrigo no haga nada más sin contrato escrito, como desean la Madre⁵⁰ y sor Ana María⁵¹. En la tarde del día antes que me vine, vi que estaban picando la pared de la parte baja del pasadizo y todavía no me habían dado el presupuesto. ¡Cuidado va a seguir la construcción sin más ni más! Que sea primero con el presupuesto. Que vea también sor Ana María si conviene dejar, mejor, las escaleras que dan al taller industrial, no más que cubiertas o si no, hacer arriba un corredor cerrado, pero lleno de luz, como el ascensor del Consultorio. El pedrín rojo para toda la parte que se está construyendo y lo de abajo (aún sin presupuesto y que se haga antes de pegar un ladrillo) Rodrigo se comprometió a buscarlo, que cumpla su palabra.

7 Pienso llevarme para la Casa unas cien o más reliquias auténticas (de carne o hueso) de los Santos, comenzando con los Apóstoles, para que las pongamos en el lugar que ocupa Don Bosco, cerca de las velas, y Don Bosco vuelva a su primer lugar: "a su santísimo lugar". Esto va a agradar mucho a la gente y nosotras estaremos protegidas por los Mártires y Santos. – Lindo, ¿verdad? Ya para el 24, no dejen de llamar a Barzuna para que les mande los \$300,00 que me ofreció para Virginia, la maestra de Corte y Confección y de parte nuestra le dan \$150,00.

8 Si aún no ha llegado Carmen Núñez Hernández por la plata del seminarista colombiano, llámenla por teléfono para que vaya por ella.

9 Y ahora varias preguntas acerca de las compras: Hay un relicario muy lindo de pura filigrana dorada, en forma de

⁵⁰ Madre inspectora, sor Angela Cantone.

⁵¹ Sor Annamaria Di Fant, ecónoma provincial.

Ostensorio, pero tengo temor que con el tiempo se negree y no se pueda limpiar. Vale \$420; y hay otro plateado también muy lindo, con un ángel teniendo en sus manos un altar; el relicario vale la mitad. ¿Cuál les parece mejor que compre? Aquí hay, después, muchas de aquellas "Benedicid esta casa" en forma de casita y de pliego. ¿Habrá llevado bastantes la Madre o será necesario que compre yo y cuál?... ¿También las medallitas de aluminio de María Auxiliadora tendré necesidad de comprar? ¿Las corrientes o de mostacilla?... De ornamentos hasta la vez sólo uno blanco he comprado, porque sólo uno me ha gustado.

10 Les cuento: Que Madre General me va a mandar a todas las casas de por aquí, para que vaya contando lo que hacemos allá. ¡Con mi italiano divertidísimo!... ¡Ya me imagino! ¡Igual al sermón del sacristán! ¡Por amor de Dios, recen por mí! No me he olvidado ni un solo día de pedir a la Virgen que "nos conceda todas y cada una de las gracias que necesitamos y que nos mande los platales". ¿Se los ha seguido mandando? - ¿Y Fido, Michito, los canaritos, las gallinas y los piches, están bien? Pero sobre todo Miriam, doña Gabriela, Soleida, doña Libia, las muchachas, etc. etc. Para todas un millón de recuerdos y saludos. Y para Uds..... un abrazo a los pies de mi Reina que no me canso de mirar con el corazón a veces estrujado y otras, dilatado.

Sor María, H.M.A.

Carta 38

A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" - Obras Sociales

CARTA INÉDITA

Turín, 20 de julio de 1969

Mis queridas Hermanitas:

1 No pueden imaginarse cómo estaba con mi mente y con mi corazón en la Casa de la Virgen desde las 4½ p.m., el sábado, pensando en el entrar de la gente que iba a oír la Misa y recibir la Comunión en honor de nuestra Reina. Con mi espíritu seguía paso a paso la ceremonia hasta recibir la Bendición del Santísimo y cantar "Viva la Virgen Auxiliadora".

2 Y ¿qué tal la lancha?, como calificó Francisco al armatoste que hice hacer para vender refrescos y helados. ¿Ha dado sus frutos?

3 Me olvidé decirle a sor Victoria que 4 mesas se forman en hileras para que 6, de 3 en 3, queden en el centro, y así con comodidad se pueda servir. Allí, en el aula plástica, que reciban las de mecanografía las clases de redacción y ortografía, para no seguir con el problema de las ventanas.

4 A sor Laura le suplico lo siguiente: Mandarme por correo la crónica de los Oratorios que dicen, si mal no recuerdo, "Acción Católica de las Hijas de M. A." y que están, si no abajo abajo del armario donde yo guardo mis chunches, en una de las cajas rojas que dicen "Crónica".

5 Hasta la vez no me ha llegado ninguna carta. Avísele a la Hna. Directora⁵² en la forma que me las va a mandar para que se las dé. A sor Guillermina (o a sor Spotti, mejor) que le pregunte cómo se llama el Sr. Nuncio⁵³ y que se lo escriba en un papelito para que venga exacto!

6 Dígamele a sor Spotti que estoy gozando, no sólo 80 como dicen aquí, sino 800.800!!! (ochocientos mil, ochocientos!!!).- Que, cuando me mande dinero, venga certificado.- Que le hable por teléfono al Sr. Nuncio diciéndole que ya estoy en Turín, que desde aquí le envío un saludo filial y que he pedido mucho por él a "la Virgen de Don Bosco".- A Dña. Berta de Mazzalli también un especial saludo. Pregúntenmele qué tal le va con su nuevo hueso. Que la recordé mucho el sábado... (Sean Uds. muy cariñosas con ella, es el único pago que le daremos por sus servicios... que le han costado bastantes nervios!)

7 Pregunte también sor Laura, por favor, a todas las Señoras que están chequeadas en mi Directorio viejito, cuántas son las del té en cada grupo, porque deseo llevarles un rosario bendecido por el Papa y tocado en todos los lugares santos que visite.

8 Aquí, en Casa Generalicia, hay encajitos como para purificadores, corporales y amitos, pero no he comprado de ninguno porque en el Kinder compramos todo eso, ¿verdad? Encaje para la balastrada sólo uno tienen, bastante bonito, pero las medidas desproporcionadas: el más pequeño mide 28 cm. y el grande 90. Además necesito saber la medida exacta de cada mantel y cuál debería ser el más grande.

⁵² Sor María Siria Ambrogini.

⁵³ Monseñor Angelo Pedroni.

9 Hasta la vez no he salido más que al Cottolengo (fuera de la Basílica) porque nada me interesa ya, no más que estar como Ma. Magdalena a los pies de mi Rey y luego porque aquí no hay nadie disponible; todas andan "Corre que te alcanzo" y yo necesito una compañera tortuga semejante a mí. Para Miriam, Dña. Gabriela, Soleida, etc.... millones de recuerdos, igual a Uds.

Sor María H.M.A.

Carta 39 A sor Laura Medal Zamora

Mornés, 28 de julio de 1969.

Rvda. y querida sor Laura:

1 Hasta hoy terminé de leer su cartita, ojalá que ésta le llegue a tiempo antes de terminar la pared que están levantando. Yo le había dibujado ya al maestro de obras el planito sobre el cual debía dirigirse para construir esa parte, que sería así: (no sé si me lo entenderá) es decir, que la parte visible hacia la capilla, sea exacta a la del salón de actos; y ese pedazo de pared, en el que le había dicho a Malavassi que le pusiera una puerta, me parece mucho mejor que no, (que no haya puerta) porque serviría preferiblemente una puertecita disimulada en la misma baranda. ¿Me lo entiende? ¡Dios quiera que sí y que así se haga!, a no ser que Sor Ana María disponga lo contrario o ya se haya hecho diferente; en ese caso, que se haga la Voluntad de Dios!

2 Otra cosa. Dígamele a Soleida que donde hay la letra h escriba, en vez de lo que le dejé escrito ya en el papelito, alhaja (pero primero vea Ud. en el diccionario aunque llegue hasta la z) a ver si es así; y luego, en la letra r, escriba retratar. (Es que en ambos nombres me acuerdo que había en ellos otras letras no aprendidas aún y me olvidé corregirlos. Que me tenga una muestrita bien linda, como ella sabe hacerla, para cuando regrese, si Dios quiere).

3 Ud., a toda la gente, cuando le pregunten en qué época regresaré, contésteles: "de aquí a 2 meses, poco más o menos". – Diga a todo mundo que las Superiores me han traído aquí para las

reuniones que tratan de las "Obras Sociales" y para que descanse, porque para mí, ni un solo día he tenido de vacaciones desde que estoy entregada a las Obras de la Virgen.

4 A la Hna. Directora⁵⁴ le pedí que me mandara unos apuntes, que tengo en el ropero y en las otras partes donde tengo mis desórdenes, así que no se impresione si la ve registrándome; Ud. no deje de mandarme el folleto que trata de los Oratorios.

5 Recibí ya los 2 sobres grandes que me mandó con las cartas. Mejor que no me mande más sobres blancos con María Auxiliadora, porque éstos son para enviar al interior y no al exterior, pesan casi el doble de los aéreos. Las estampillas, tampoco, no me mande más por de pronto.

6 Ya compré 2 copones... Cree Ud. que habría necesidad de comprar un tercero? Avisemelo.

7 No se olviden de los presupuestos escritos y firmados por Rigo. Vea que la baranda se levante bastantito del suelo, para poder barrer bien abajo y que el color del Cielo, del pasadizo, sea blanco para que se vea uno solo, desde el principio hasta el fin, que será - cuando Dios quiera - hasta el término con la casa de la esquina. - Me alegro que haya podido conseguir Rigo el color rojo del pedrín, que debe ser tanto para la parte de arriba, como para toda la de abajo. - (De esto último "otro presupuesto" y sea juntamente con el desagüe que le dibujé sobre el bajante de la capilla que queda al pie de la Sacristía, para que no vuelva a inundarse más).

8 Linda la crónica que me mandó respecto a las niñas, ya en sus Ejercicios, como al final de ellos. Me le dice a las Señoras que no saben cómo les agradezco y estoy rezando aquí por todas y cada una de ellas; que los rosarios que les voy a llevar van cargados de privilegios y de bendiciones. - A las niñas, lo mismo, cada vez que pueda les dice que escribí (aunque se refiera siempre a la misma carta pasada) y que en mi carta le recomiendo que me las salude. Que espero verlas a todas, todas, sin faltar ninguna, a mi regreso. Que procuren ser buenas y no ofender al Señor con el pecado.

9 ¡Imagínese! ¡Aquí estoy en Mornés! ¡Qué diera para que todas las Hermanas, sin faltar ninguna, pasaran por estos sitios sagrados! - ¡No me pasa! ¡Me parece todavía un sueño verme en esta tierra bendita!

⁵⁴ Sor María Siria Ambrogini.

10 Diario la recuerdo y pido a la Virgen la cure o le dé paciencia para saber soportar su enfermedad hasta el fin. ¡Sean buenas! No se olviden del tono, o sea, del timbre de voz que deben usar cuando hablan con las niñas.

11 Para las muchachas y todo el grupo de "las santas mujeres" un millón de saludos y recuerdos. Su afma. Hermana en J. y M.

Sor María H.M.A.

12 Me encanta que sea buena y tolerante con la pobre Vique. Acuérdesse que sólo este año va a estar, y será el de su salvación. - Regátele aparte cositas: ya un vestido o zapatos, etc. Para las del chofer hable con Deifilia para que ella vaya con otra señora a contarles a las mamás de esas muchachas lo que está pasando. Yo rezaré.

Carta 40

A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" - Obras Sociales

iV.J.M.J!

Mornés, 28 de julio, de 1969.

Mis queridas Hermanitas:

1 Estoy en Mornés, besando a más no poder las paredes de la casita humilde donde nació Madre Mazzarello. - ¡Qué diferencia! Al lado de esta Casita está un edificio bello de 5 pisos, parte construida y parte en construcción, donde estamos, y que sirve para alumnas estudiantes.

2 Madre Lidia, que es quien me ha traído para que acompañe los cantos de las Ejercitantes, no pueden imaginarse cómo es de buena conmigo! Me tiene a su lado en todas partes y me atiende como si yo fuera superiora, de tal manera, que las Hermanas han seguido su ejemplo y me he convertido en la niña bonita que todos miman. ¿Y yo? Confundida, humillada, avergonzada de tanta bondad que no merezco. Pienso, únicamente, que por ser tan miserable, yo soy precisamente el blanco de sus atenciones, porque los buenos siempre se abajan a los que más lo necesitan.

3 Ahora estamos leyendo en el comedor un libro que trata sólo de Don Bosco. ¡Qué lindo es! Quiero embeberme de él, asimilármelo, para poder hacer el mayor bien posible a las almas. En esta semana si Dios quiere, empezaré a hablar de las obras que tenemos en la Casa de la Virgen. Pidan, por amor a Dios, que pueda hacerlo con toda verdad, sencillez y amor, para gloria de mi Reina, para que se animen a hacer otro tanto las Hermanas en sus Casas.

4 La carta que les adjunto es para que sor Laura se las lea a las niñas cuando van al salón. Espero que, aunque sea a una, le haga bien.

5 En este libro que trata de Don Bosco, dice él que, al principio, en el Oratorio había poca disciplina porque había poco personal; él tenía, muchas veces, que hacerlo todo: celebrar, predicar, dar la comunión, asistir, etc. etc., pero que, si hubiera pretendido por la rigidez, la disciplina, todos los muchachos se le hubieran ido y se habría quedado sin hacer nada! (Lo mismo pasa en nuestra Casita, pensaba yo).

6 Si para imponer orden tenemos que levantar la voz y maltratarlas, ya no estarían con gusto y, lo que sería peor, podrían irse... y entonces nos quedaríamos con un alma menos que salvar. (Y así con las de la ayuda y con todos los que llegan a nuestra puerta).

7 Cuando alguna de las de la ayuda perdiera su cupón, decirle por debajo con cariño: por esta vez (y si mil veces lo perdiera... también por esta vez) le doy otro, ¡Cuidado vuelve a perderlo! Y no negarles jamás la ayuda. ¡Dios guarde! (¡Es a Jesús a quien se la negamos!!!!).

8 Entre más amorosas y buenas seamos con los pobres, con las muchachas y con todos,... más la Virgen y el Señor nos bendecirán y estarán contentos de nosotras!

9 Perdónenme, pero es que como vieja, y la de mayor experiencia, no puedo a menos que hablarles así - aunque muchas veces yo no lo haya cumplido - pero que espero, de hoy en adelante hacerlo así.

¡Que Dios y María Auxiliadora me las bendigan!

¡Sor María! H.M.A

P.D. Mándenme siempre a Turín las cartas. Aquí sólo voy a estar una semana.

Carta 41

A Ángela

Es una carta a una señora que la aprecia mucho. Le habla de los lugares salesianos que está visitando, le asegura sus oraciones y envía saludos al esposo e hijo de la señora.

Mornés, 5 de agosto de 1969

Mi buena y querida Ángela:

1 Desde la casita nativa de Madre Mazzarello contesto a su cartita tan afectuosa como sincera, porque sé que sus palabras, que a otros parecerían exageradas, son para mí la expresión verdadera de su noble y sensible corazón.

2 Sí, estoy disfrutando a más no poder de este descanso feliz e inesperado, yendo de acá para allá a los lugares más sagrados de nuestra Congregación, que son: la Basílica de María Auxiliadora en Turín; Becchi, donde nació Don Bosco y Mornés, donde nació Madre Mazzarello (que es de donde le estoy escribiendo).

3 Ya sabe que en todas las partes que voy, la tengo muy presente en mis pobres oraciones, juntamente con su esposo y su muchacho, que espero sea cada día mejor, porque es hijo de su madre, a quien él ama sinceramente y desea agradar cada día más.

4 Para todos, mis cariñosos saludos y uno muy especial para Ud. Que Dios me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" - Obras Sociales

San José, (¡Vean lo que es la costumbre!)

Becchi, 8 de agosto de 1969.

Mis queridas y recordadas Hermanitas:

1 ¿Se dan cuenta de mi distracción y... de dónde les estoy escribiendo? Ya le escribí también a la Madre y le digo que no se extrañen si me ven llegar trompuda porque ando besando desde las paredes de la casa bendita de nuestro Padre, hasta la última de las cositas que él ha usado!

2 Cómo me acuerdo entonces del Padre Argueta,⁵⁵ de Santa Tecla, que después de un viaje que hizo a Italia, nos decía con ojos llorosos y melancólicos: "¡Ah, quién tuviera mis ojitos!..."

3 Iba a quedarme aquí hasta hoy, pero Madre Lidia habló por teléfono diciendo que no regresara a Turín sino hasta el 10. Así que,... dos días más a la sombra de esta Casita llena de recuerdos y ternuras! Aproveché entonces para volver a contemplar aquellas reliquias tan amadas y conmovedoras, y aproveché también la oportunidad de poder sentarme al órgano y tocarlo, cantando a todo pulmón: (porque estaba sólo con la Hermana⁵⁶ que me acompañaba) Load a María y Su concierto...

4 9 de agosto.- El 7, después de Misa, fui a hablar con Don Ziggotti⁵⁷ y se ve que quedó encantado de cuantas cosas le dije, que en la tarde vino ex profeso a buscarme para que le siguiera refiriendo las bellezas que hace María Auxiliadora con nosotras. No me encontró porque yo andaba en la Casita de Don Bosco. Pues, allá se fue a buscarme y al hallarme me dijo: "He venido únicamente para saludarla" y me bendijo los rosarios. Pero viéndome tan absorta, contemplando las cositas de Don Bosco, ya no me quiso interrumpir y añadió: "Quédese aquí todo el tiempo que quiera". Pero hoy, que fui a oír la Santa Misa al Templo de Don Bosco, donde él celebra, una vez que terminó, se acercó a nosotras y nos dijo: "Voy a ir a tomar el café con Uds." Se vino con nosotras (mi compañera que es sobrina de él y yo) y aquí, ya

⁵⁵ Don José Argueta SDB, salesiano hondureño.

⁵⁶ Sor Jolanda Benazzato, sobrina de don Ziggotti, vivía en Arignano.

⁵⁷ Don Renato Ziggotti, rector mayor emérito de los salesianos, era Rector del Templo del Colle Don Bosco.

en la mesa los tres, que él nos ayudó a preparar, él quiso servirme a mí y no yo a él. Mientras tanto, que siguiera contándole las cosas de la Virgen. Y al final me dio la bendición que hizo extensiva para mi familia y para la Obra... ¡Cuántos consuelos para esta pobre vieja!, ¿verdad?

5 A la Madre le escribí antier en la mañana, pero nada de esto le conté porque aún no había pasado. Cuéntensemelo Uds. por favor.

6 Vine a Becchi el 6 en la tarde; iba a pasar todo el 7 e irme después el 8 en la tarde; pero Madre Lidia habió el 7 en la noche diciendo que me quedara hasta el 10. Así que estoy disfrutando a más no poder de este oasis de cielo que me tiene chiflada.

7 Sor Victoria: Recibí su cartita tan linda. Dígameles a sus papás que ya estoy pensando en el regalito que les llevaré; también a mi fotógrafo y a sus demás hermanos. Sor Laura: también he recibido sus cartas; ¡Dios se lo pague! En sobre aparte va una dirigida a Ud., pero que contiene sólo cartitas para las niñas que me han escrito. Vea, por caridad, que ya no me escriban más, (pero dígaselos en una forma que no las hiera, porque Uds. saben cómo me cuesta escribir de manera estudiada, para no poner en mal mi Congregación). A Uds. no me importa escribirles disparates, porque somos Hermanas, pero a la gente sí. Y tengo que dedicarme a escribir la crónica, cosa que invierto muchas veces hasta un día entero para escribir una línea y... hay tanto que decir!...

8 El gallito gritón, si sor Beatriz lo quisiera, estaría contenta de dárselo, porque lo quiero tanto!... y éste sería el mejor momento de desprenderme de él; si no, regálenlo a quien les parezca... (También, si alguna de las hermanas de sor Victoria deseara llevárselo, perfectamente!) Y así digamos de los piches y de las gallinas (el grupito que forma mi "higiene mental", pero en todo hay que preferir el bien de las demás y no el de una sola). Sólo los canaritos dejen, porque cuantos los oyen... alaban a Dios!

9 ¡Hoy es sábado! Desde que me desperté estoy con Uds.- ¡Día de fandango! Pero todo en honor de nuestra Reina a quien deseamos amar y que la amen cada día más... Las recuerdo constantemente y pido a la Virgen donde quiera que voy que me las tenga con salud y me las abrase... en el deseo de salvar las almas, para que vayan éstas después a alabar a Dios eternamente. Para todas las cooperadoras, sobre todo a las de Casa, cien mil saludos. Dios me las bendiga.

Su afma. Hna. en J. y M.

Sor María A., H.M.A.

10 Estoy pensando que mejor no digan a las niñas que no me escriban, sólo que les contestaré quién sabe cuándo, porque me han puesto a hacer un trabajo que no me deja dedicarme a otra cosa.- En este momento acabo de recibir las crónicas. ¡Gracias!

11 Pregúntenmele a sor Ana María si convendría mejor mandar todas las cositas que compraré, mejor por vía marítima y a qué nombre y cómo. Figúrense que por sólo lo que traía me cobraron en México, por súper peso - (no sé cómo se dice) - 47 dólares. Y apenas "sólo" unos manteles venían de más. Sor Enriqueta me aconseja no comprar la máquina de hacer hostias ni el cartelón de letras, sino que lo pida a Estados Unidos, sirviéndonos de un catálogo y después de un piloto para el transporte. ¿Qué les parece? (Las cartitas para las niñas irán el año de San Blando).

Carta 43

A Marta Inés Duarte Duarte

A esta señorita sor María le da consejos para que obtenga mucho fruto de los Ejercicios Espirituales que acaba de hacer.

Turín, 10 de agosto, de 1969.

Srta. Marta Inés Duarte Duarte

Grupo D. de miércoles y viernes

Casa de María Auxiliadora

Mi buena Marta Inés:

1 Gracias por su cartita. Me alegro que haya hecho los Ejercicios Espirituales y que no haya perdido ni un día. Se ve que ha sabido aprovecharlos, gracias a Dios.

2 Ahora lo que debería hacer es apuntarse los recuerdos que más le han impresionado, para sacar firmes resoluciones de vida mejor y leerlos de vez en cuando para no olvidarlos. Salúdeme por favor a sus compañeras y muy especialmente a doña Virginia. Dios me la bendiga.

Sor María A., H.M.A.

Turín, 16 de agosto de 1969.

Mi querida sor Laura:

1 Acabo de terminar una cartita para sor Victoria. ¡Ah! ¡Qué diera yo para que nunca, nunca le eche una indirecta! Yo he sufrido en mi vida tanto por ellas, que por nada de este mundo diría una. A los cuatro vientos y con malacrianza, digo lo que no me parece bien, pero lanzar dardos, que causan heridas, muchas veces profundas que cuestan o jamás pueden cicatrizar, eso no!... Si es una ingratitud hacer que por nuestras palabras lleguemos a nublar de llanto los ojos de los demás, millones de veces peor es que hagamos sangrar los corazones! - Vea lo que va a hacer: primero zíper en boca. Después, como de vez en cuando llega Luisa⁵⁸ a ayudar a sor Victoria y como Ud. está en la puerta, procure hablarle y ser - poco a poco - cariñosa con ella. Luego hágale regalitos de ropa buena, zapatos o de algún dulce que nos lleven. Pero todo esto sin que la Hermana se dé cuenta y diciéndole: "Esto es sólo para Ud., que nadie lo sepa". Mas, como la gratitud es natural en las personas nobles, Luisa no se podrá aguantar tener esto en secreto, comenzará por contárselo a sor Victoria y entonces ésta, también agradecida, cambiará. Pero vaya con prudencia, despacito, no se le ocurra darle de un solo, ropa, zapatos y dulce y que no parezca una cosa estudiada. ¡Por amor de Dios! Déle todo el dinero a sor Victoria, que por medio de sus industrias y rifas, pueda adquirir. Es ella quien tiene que pagar las planillas, proveer la ayuda de las pobres y el material para las niñas; y la pobrecita sólo tiene de entradas los que puede sacar de las alcancías! ¡Imagínese su situación! No, si Ud. es buena y comprensiva, desprendida y con una fe ciega en la Virgen, Ella no nos dejará faltar para el resto.- ¿Qué vale que paguemos unos \$14.000,00 al Banco si en la Casa los tenemos también de deudas? La falta de caridad es la que cierra las llaves a la Divina Providencia, no lo olvide!!!

2 Acerca de los Oratorios, no sé si Ud. tiene las listas de lo que se dio el año pasado. Pues por allí - sumando el total de cada número - se podría ver qué es lo que falta y cuánto y hacer sólo esta cantidad, porque de año en año irán disminuyendo los niños hasta quedar... nada, nada... como el canto de los negritos. Después chequear lo que hay en Casa, para las restas.

⁵⁸ Luisa Hernández, hermana de sor Victoria.

3 Por lo de la Capilla, en la carta que le mando a Sor Victoria, le digo algo, así que espero... todo se remediará.

4 El cancel del patio de las gallinas, creo que sería conveniente manejarlo siempre con llave, una vez que han terminado las clases de meca, para no exponerse en el peligro que vuelva a salirse Fido. Antes era necesario dejarlo abierto, porque las mujeres debían ir a lavar el trapeador, pero ahora no, porque ya ellas tienen su pila propia bajo la escalera del salón y las muchachas pueden ir a lavar el suyo pasando por detrás; y para ir a la puerta que pasen por el jol, [hall] pues no es clausura. (Pero todo esto palabreadito, sin imposiciones y palabras secas)... la descripción de la salida de Fido me hizo reír con ganas! Fue un verdadero sainete; ojalá que no vuelva a repetirse más!

5 Les cuento: que me pusieron a dormir en Becchi, en el cuarto de la Inspectora. No sé cómo no me ampollé. Cama propia, escritorio propio, baño propio, pero eso sí, solita sola, como una reina. Y me decía: - ¿Yo? ¿Será posible que me tengan en semejantes palmitas? Y me imaginaba a una pobre cocinera, hedionda a cebolla, asomándose en el baile y sacada a bailar en esa facha entre el lujo de las grandes damas. ¡Así yo! No más que, apenas apagaba la luz, cerraba los ojos sin que nada me los hiciera abrir, ni a palos, porque ya me imaginaba a todos los muertos entrando en fila a rodearme la cama: qué espanto!

6 ¿Los cheques que me mandaron las de Panamá y no me acuerdo quién más, Ud. los cogió? ¡No llegaron! Que sean, en adelante, para el uso de la Casa. - ¿Cómo va de las rodillas? Estoy pidiendo a la Virgen que la componga, pero sobre todo... que la haga buena. Saludos a todos, a cuantos preguntan por mí. - Dios me la bendiga.

Sor María H.M.A.

7 Las crónicas las recibí. No me mande las fotos hasta que le avise. Saludos sobre todo a las Hnas. del Kinder y en especial a la Hna. Directora.⁵⁹

8 Por caridad: No le vaya a decir a las señoras que me escriban y, menos todavía, no les vaya a pedir nada. A las niñas, quién sabe cuándo les mandaré la contestación de sus cartitas. Las que Ud. me mande en el sobre grande, mejor que me las pegue con tape.

⁵⁹ Sor María Siria Ambrogini.

Carta 45

A sor Laura Medal Zamora

Turín, 21 de agosto de 1969

Mi buena y querida sor Laura:

1 Les escribí esta mañana a las dos juntas, pero ahora sólo a Ud., porque como las Hermanas a quienes tenía que ir a hablar no están todas en Casa, he quedado libre y con este ratito de tiempo, solita, sola. Las Casas, aquí, son numerosísimas: de 75 para arriba. Solamente la del Número 27 (por número las distinguen) consta de 120 Hermanas. ¿Qué sabrosera, verdad? Y nosotras ¡3! Ahora sólo 2, porque la Virgen quiere darse el lujo de hacerlo todo Ella!

2 ¡Pero le cuento! Ya Madre General como que está cediendo. Ayer me dijo que pidiera a María Auxiliadora, para ver cómo nos podría auxiliar. ¡Ojalá que así sea! Estoy, como les digo en mi carta, matada!, pero archifeliz; porque aunque sea a Monjas a quienes les hablo, estoy inyectándoles más amor a mi Reina y, claro ¿qué más puedo desear? pidan para que aquí haga también la Virgen derroche de milagros y así se entusiasmen y me la amen más... El sábado próximo, o sea pasado mañana 23, comenzarán – empezando por las Madres – a lo menos 300 Hermanas los 15 Sábados, y el 1er sábado de setiembre, los cinco primeros. ¡Dios quiera que llegue esta carta antes de que hagan cualquier trabajo para desaguar las inundaciones! Me imagino, y estoy casi cierta, que todo proviene porque está taqueado el tubo que conduce las aguas pluviales. Así que antes de todo trabajo, de veras, llamen a la Compañía que, con sondas larguísimas quite ese tapón que obstruye la salida de las aguas. Don Pepe puede darles razón cuál es. Después, si en otro aguacero vuelve a suceder lo de antes, que se proceda a lo que piensan hacer, sea lo que fuere. Recuerden, que si no era yo que andaba detrás de las muchachas, para que no echaran basura al lado del desagüe y que tampoco echaran la tierra, lo hacían lo mismo mientras no eran advertidas. (Y también las mujeres con su corredor). Pues lo extraño es que no sólo se rebalsa por el lado de enfrente, sino también por detrás. Y seguro debe ser por aquí, atrás, por los pocos de comida que botan las muchachas, sin que jamás aprendan que no deben de hacerlo.

3 Me encanta que tenga alegres a las niñas y que las lleve de paseo. ¡La Virgen las acompañará!

4 Si la Hna. Directora no le ha dicho todavía nada de lo de las crónicas, adelántese Ud. a decirle que yo le dije que ella iba a llegar para buscarlas y mandármelas, pero como a Ud. le había pedido primero el libro de los Oratorios, aprovechó a mandarme

todo lo demás que encontró y que me podía servir (para que ella no busque más)..

5 Recibí su última carta del 10 de agosto. No sé las fechas que Ud. me ha escrito y menos aún las que le he escrito yo; ya Ud. me conoce. Y después, ¿para qué decirle las faltas de ortografía? Qué me importan a mí, yo le entiendo perfectamente y esto es suficiente.

6 Los ornamentos y el último copón los compraré en Roma, conforme me ha indicado. Las Bendiciones del Papa para nuestros bienhechores, no las podré llevar todas, porque a la mayor parte de ellos no les conozco el segundo apellido. Póngase Ud. a hacerme una lista de los que le parezcan, y pregúntemeles, por favor, el nombre y dos apellidos de los esposos, a las señoras que son jefes de los tés y tengo escritas en el directorio mío, el viejito. (Pero como ya se lo dije también anteriormente, que lo haga sin que sepan para qué es). Por ejemplo, sería así: Lic. Otón Acosta Jiménez y familia. Dr. Francisco Vargas Vargas y familia. Respecto al poder Generalísimo lo hallo superfluo porque yo no tengo ninguno, sólo el de los cheques que me mandan y que podrían esperar hasta mi regreso, porque duran 6 meses. Que el alquiler de las casas, lo pongan a nombre de "Casa de Ma. Aux." para que cualquiera de las dos pueda firmar. Eso de la tapia no sé nada absolutamente, lo saben en el Kinder porque allí están las Escrituras de los cambios y compras.-

7 Lo que me duele es lo de Virginia Carrillo, porque se quedará sin su sueldito, es de una moralidad acrisolada, y nos ha trabajado con mucho cariño y buena voluntad. Uds. síganle dando los 150.00, es una caridad! ¡Me alegra lo de Vique! Las cartitas para las niñas, quién sabe si estarán para la víspera de mi salida para esa, por el nuevo hueso que me ha caído y que es sin interrupción. Ud. vea qué me les dice para tenerlas contentas. Ya compré 500 relicarios con Agnus Dei; creo que no hay necesidad de más. ¿No le parece? Campanitas compraré 2.000.- Bueno, no le diga nada a sor Victoria; sea buena y cariñosa con ella.

Dios me la bendiga.

Sor María, H.M.A.

Carta 46 **A las hermanas de la "Casa de María
Auxiliadora" - Obras Sociales**

Turín, 21 de agosto de 1969

Mis queridas Hermanitas:

1 Les participo que... ya se acabó mi vida! - La Madre General (no sé si ya se los había dicho antes) me ha mandado que vaya de Casa en Casa a contar lo que estamos haciendo allá, etc. etc., y, como naturalmente tengo que hablarles del "Agua de la Virgen" ha sido esto como un avispero. Todas, como la Samaritana a N. Señor, me dicen: "Dame de esta agua" y yo, llenando botellas todo el día, muerta de cansancio! ¡Cómo quisiera aquí a Marina o a María de los Ángeles para que me ayudaran! Después, las consultas! no sólo de 4 a 5 sino desde la mañana hasta la noche; así que, calculen mi situación. Ayúdenme a pedirle a la Virgen que me dé resistencia porque, si esto sigue así, sólo con la ayuda de Dios podré aguantar!

2 ¿Han podido comenzar a vender los trabajitos que hacen las niñas? ¿Hicieron los regalitos de sus primicias a sus mamás el 15 de agosto?

3 El lunes partiré para Roma. Les pido que me tengan encendida una vela grande, pegada al Sagrario y otra pegada a la Virgen, porque deseo comunicarle al Papa una cosa, que sea breve, clara y lo diga todo, y que el demonio no se entrometa, sólo estén a mi lado Jesús y María! Luego, conocer todo aquello que atrae y agrada, quién sabe! porque me siento sin alientos y Uds. saben que, tanto caminar como andar en carro, me matan! ¡Que el buen Dios me conceda un poquito de energías para no desperdiciar esta ocasión que es única en mi historia y que no se repetirá más!

4 Anteayer asistí en la Basílica a una Misa concelebrada por 50 Sacerdotes Salesianos yugoslavos. ¡Qué solemnidad y qué belleza! Me parecía estar en los primitivos tiempos de la Iglesia. Fue cantada por todos ellos, a tres voces; con esas voces llenas y sonoras como la de nuestro cantor, el medio cieguito! Cantaron unos salmos tan bellos al principio, o sea a la entrada, y después al Kyrie, Ofertorio, etc., que sólo porque no sé qué es elevarse del suelo, no estaba suspendida a 3 metros de altura!

5 Ayer, en vez, fue otra Misa, también de yugoslavos peregrinos; pero no sólo de hombres sino también de mujeres, cantando todos en su idioma (como aquéllos). ¡Lindo, lindo!...

(¡El mismo bautismo, el mismo Credo, la misma fe!) ¡Cómo me encantaba verlos inclinados a todos a la hora de la Consagración! – Un señor que en este momento entraba taconeando a pasos largos, al oír la campanilla y ver la Sagrada Hostia en alto, se paró instantáneamente e inclinó su frente. ¡Ah, no hay cosa más grande que nuestra Religión!

6 Fui a conocer el cementerio. Me llevó sor Josefina Sanmartín para ir a saludar a sor Ester Alfaro. Es enorme el cementerio. Es de diez manzanas cuadradas. A todo el rededor tiene un corredor de 4 m. y las paredes de ellos están llenos de nichitos incrustados, uniformes y de mármol, muy ordenados y alegres! porque cada uno tiene pegado, (también de mármol) un florerito cuadrado y todos los tienen con flores; de manera que se ve, de lejos, toda una plancha de flores. Después, a la entrada no se ve más que un jardín tupido de rosas, porque, cada tumba tiene – a lo menos – un rosal bello, de rosas injertadas y todas... florecidas! ¡Qué preciosidad! (Cuando llegue allá, si Dios quiere, continuaré la descripción).

7 ¡Por amor a Dios! Si ven a la Madre,⁶⁰ díganme que tengo una gran vergüenza con ella. Como aquí vivimos en el Limbo, (como en la Casa de la Virgen) sin saber absolutamente ninguna noticia, mis cartas han sido siempre alegres, sin haberle mostrado jamás la pena que me ha causado, cuanto sor Josefina nos ha contado, ahora que ha regresado de su estadía en Casanova, acerca de la revolución de Honduras con El Salvador. Ya estoy pidiendo a la Virgen que termine pronto ese flagelo... Mis saludos a todo mundo como siempre.

Su Hermanita que las recuerda constantemente,

Sor María, H.M.A.

Que nadie, nadie sepa que me siento sin fuerzas. ¡Sólo Uds.!

⁶⁰ Madre Angela Cantone.

Carta 47

A Soleida Oquendo Gutiérrez**CARTA INÉDITA**

En esta carta a una de sus colaboradoras más cercanas - profesora de mecanografía en la escuela de promoción social -, sor María agradece un dinero que le envió, le pregunta por su mamá y demás parientes y manda saludos.

Turín, 23 de agosto de 1969

Señorita Soleida Oquendo

Calle 34-36 Av. 6

Casa N° 3415

Mi buena Soleida:

1 ¡Qué sorpresa me ha causado su cartita! Y después.... el regalote!

2 Antes de ir a Misa a la Basílica me entregaron la carta, de modo que llegó a tiempo, mejor no podía ser! Al comenzar a celebrarse la Misa, puse la intención de oírla en "mi Casita linda", me concentré en ella y, una a una como en cinta cinematográfica, pasé a todos Uds. y a todas mis piadosas mujeres, mis amigas colaboradoras, por quienes diario pido, con tanto cariño, a los pies de mi Reina.

3 Y ¿cómo está mi vieja, mi hermana, mi mamá? Cuidado con hacer disparates por no estarle yo detrás. Y Ud. también... Háganme la caridad de quedarse a comer siempre (sin que nadie tenga que decirselos), después que han trabajado una mañana o una tarde entera. ¿No es justo que así como han compartido con nosotras los afanes del trabajo, compartan también el bocadito que comamos?

4 ¿Y Haydée con sus principitos? "Don Carlos" (el mejor locutor del mundo), Tiano, María, Nanda, etc. etc.

5 Sor Laura me mandó la copia de las lecciones de Meca, están perfectas. Cada guión es una leccioncita, y luego "por hierro y madera hasta total", que lo hagan en forma de factura. La carta comercial, podría ser una de las que Ud. tiene, cambiando únicamente el nombre del señor al que se envía. Sor Victoria dice que las alumnas están contentas con Ud., me alegro! Que algunas van adelantadas, pero otras cero. En realidad, sería conveniente entusiasmar a éstas que se pasen a tejido después del Primer Sábado de Septiembre porque, como el curso dura no más que

un año, nada van a aprovechar. ¡Pobrecitas! Me dan mucha pena, pero qué vamos a hacer, no hay más remedio. ¿No le parece a Ud.?

6 Me olvidaba decirle que, por amor a Dios, hagan una copia de estas leccioncitas de mecanografía para sor Guillermina, que sor Laura se las lleve, y otra me hacen a mí. ¿Sí?

7 Bien, siga cooperando con amor en la Casa de la Virgen, que Ella lleve minuciosamente cuenta de todo lo que hace, para darle después, en el Cielo, una corona linda linda, que encandilará por su brillo a los bienaventurados. ¡Diluvio de saludos!!!

Dios me la bendiga.

Sor María H.M.A.

8 P.D. Me saluda también a América, por favor. A sor Laura: que los cheques en dólares que me los mande. ¡Claro! Con tantas cosas que me encargan comprar, necesito millones!

Carta 48

A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" - Obras Sociales

Roma, 7 de setiembre de 1969.

Mis queridas y recordadas Hermanitas:

1 Ya fui a la Casita de la Virgen [en Loreto]. ¡Estoy loca de amor! No tengo palabras para escribirles lo que allí he sentido y sigo sintiendo. ¡Quisiera no hablar más ya en mi vida, para estar contemplando espiritualmente aquel tesoro de Cielo que me ha robado para siempre el corazón! Cuando regrese, si puedo, les contaré todo; ahora, ni por la emoción, ni por el tiempo, (del que ya les hablé anteriormente) puedo hacerlo.

2 Mañana, 8, es el día de la Miniatura.⁶¹ ¿La van a poner linda?... Y para el 12, me imagino de seguro harán rezar a las niñas por mí. En la Casita de la Virgen las tuve presentes todo el tiempo y les di, a esas paredes benditas, muchos, muchos besos por Uds., lo mismo que por la Madre y por cada una de las Hermanas.

3 Ahora lo que deseo preguntarles es: si les parece que compre candelas de madera para la exposición del Santísimo, o

⁶¹ Se refiere a la Virgen niña.

sale sobrando. Campanitas de Loreto compré todas las que había y un regalito (o recuerdito) para cada una de las niñas, para las muchachas y para las piadosas mujeres, cuéntenselo!

4 A Rigo díganle: que si la tercera parte de altura va a quitar a la baranda, debería rebajarnos entonces el valor de la tercera parte de ella. (¿Llegó a tiempo mi opinión sobre el destrozo que iban a hacer para el desagüe de las aguas pluviales?).

5 A las Herdocia les diga sor Laura que, si no pudieran pagar todo un equipo, que se buscaran otra amiga para que ésta se uniera a ellas, pues nuestra intención es poner una placa con el nombre de los bienhechores que los han obsequiado, en cada dependencia, para que las Hermanas recen toda la vida por ellos y para que, cuantos las vean, les sirva de ejemplo y se animen a hacer otro tanto.

6 Anoche leímos el anuncio de muerte de sor Lupe Lobo. Cuánto lo he sentido y... qué miedo!...

7 Mañana saldré a comprar las casullas, el copón y los manteles para la Capilla; y el próximo miércoles 11, de nuevo a Turín. ¡Quién sabe cuántas cartas me encontraré! y sin poder contestar más por el motivo que les he dicho. Esta se las estoy escribiendo después de las oraciones de la noche, pero,... más muerta que viva.

¡Saludos a todos, todititos!.....

Sor María H.M.A.

Sólo sobres grandes tengo ya, como para papel de oficio, como éste que les mando. Pero, para qué comprar otros, ¿verdad?

Carta 49 **A sor Laura Medal Zamora**

Roma, 9 de septiembre, de 1969

Rvda. y querida sor Laura:

1 Mañana, si Dios quiere, vuelvo a Turín, pero aquí dejaré encargada la construcción del sagrario. Todas las Iglesias, sin exceptuar ninguna, están como en el tiempo primitivo; hay sagrarios lindos, es cierto, pero a la antigua, y los nuevos que venden son ultramodernos que ni a Ud. ni a

mí nos podrán gustar jamás: llenos de pescados, con símbolos raríficos, etc.; así que lo mejor es encargarlo a nuestra manera. Le mando el dibujito que me parece sumamente sencillo, pero que nos quedaría, precisamente por su sencillez, bien lindo. Ud. me dirá inmediatamente, a vuelta de correo, con carta inmediata, sacándome primero en fotografía el sagrario del Noviciado y, con el parecer de la Madre⁶² o si no de la Hermana Directora,⁶³ cuál de las dos ideas (del mamarrachito que le adjunto), quedaría mejor. Si con una puertecita rectangular o cuadrada (que se verá únicamente sobre la pared), con un marquito dorado brillante a todo el rededor como las letras, y el fondo de la misma puertecita con oro amarillo bruñido para hacer contraste y esta puertecita quedaría sobre el dibujo de un sol pintado en la pared. Le dejaríamos a esta primera parte donde quedaría incrustado en la pared, 10 cm. de fondo (o vea con el ingeniero si convendría más) y luego, a ambos lados y arriba ensancharla para que quede en total, 40 x 35 cm. (¿La puertecita no sería bueno hacerla de 24 x 24 la cuadrada, o si no, de 22 x 25 ó 30? Entre todas mándenme su parecer bien definido y las medidas exactas.

2 El Sagrario, naturalmente, me lo mandarán después, (el construido) pero... según y conforme explique sor Ana María. Lo mismo será para cuando me mande la sombrilla para la procesión del Santísimo. Le dije al hombre, que esta la hiciera bella en toda la parte que cae, pero arriba nada, o casi nada porque no se ve. El asta, creo que sería mejor que ni la mandaran, porque la hacen de madera cualquiera y de color café (todo furri)... Pero eso sí, con todo lo que he comprado, y parte por comprar, ya se me acabó la plata. Consíganse prestado lo que corresponde a lo de la María Luisa, que a mi regreso se cancelará.- Les consulté sobre las candelas, pero ya no! No hay tiempo, y me parece, de veras, que salen sobrando. Qué pastichada esta carta, ¿verdad? ¡Jueguen rompecabezas!!!

Adiós, ¡viva Jesús! ¡Saludos al por mayor!

Sor María H.M.A.

⁶² Madre Angela Cantone.

⁶³ Sor María Siria Ambrogini.

Carta 50 **A las hermanas de la "Casa de María
Auxiliadora" - Obras Sociales**

Turín, 17 de septiembre de 1969

Para leer estas pulguitas, primero pongan un papel blanco abajo y con otro, tapando toda la carta, van descubriendo y bajando renglón por renglón.

Mis queridas Hermanitas:

1 Les escribo después de las oraciones; con un cansancio y un sueño incalificables. Recibí el álbum de cartas que me mandó la Hna. Directora,⁶⁴ mas ni siquiera lo he abierto, ha venido no más que a pasear. Como les dije en una de mis cartas anteriores, las Hermanas no me dejan ni un momento. Lo lindo, además, es que tengo que ir cada 3 ó 4 días a las otras Casas a hablarles de la Virgen a las Hermanas, y entonces se aumenta el trabajo porque me escriben y aunque no les conteste,... ya es para mí un agregado, pero aunque esto me cansa en extremo, en extremo me hace feliz, porque voy aumentando, dondequiera que voy, el amor a mi Reina y, si por ella tuviera que morir, qué muerte más bella sería, cómo me recibiría Jesús en el Cielo!...

2 Les agradecería que sor Laura hablara a Mister Derbi (Telef.: Catholic Relief, etc.....) para preguntarle si podría mandarle, con esta dirección (la que está en el Directorio) un baúl de medicinas y otro de ropa para nuestro Consultorio y para nuestros pobres. Además, si podría aprovechar mandar también, con la misma dirección, unos libros y objetos religiosos que he comprado, esperando con esto que no nos los registren y obtengamos así la exención de derechos. Que la contraseña sería - para saber que son nuestros - el cinco en números romanos (V) para que las Tres Divinas Personas, la Virgen y San José, los lleven con bien. Si él contestara que sí, entonces mándenme en seguida, escrita en máquina, la dirección del directorio, para mandar en seguida todo lo que he comprado. (Un baúl de Roma, ese sí, llegará a nombre nuestro).

3 ¿Saben desde dónde les estoy escribiendo? ¡De Nizza! ¡Donde Don Bosco vio a la Virgen cubriendo la Casa con su manto! Me han puesto a dormir en el cuarto de Madre Eulalia⁶⁵ (que, aunque sea una santa, es muerta y esto me da pavor) pero en fin

⁶⁴ Sor María Siria Ambrogini.

⁶⁵ Madre Eulalia Bosco.

sea en expiación de mis pecados pasados, presentes y futuros. (Aunque, como decía Domingo Savio, "quiero morir antes que pecar", pero... estos son frutos de nuestra cosecha!...)

4 Mañana, muy tempranito, me iré a pasar un rato en el cuartito donde murió Madre Mazzarello, a pedirle miles de cosas.-

5 Me le dicen a Vilma de Guerrero (la que llega de maestra de cocina los lunes, con Marta de Peralta, y también a Trina de Calvo, la del arroz con leche), que recibí sus cartas y que, inmediatamente me he puesto a rezar por la gracia que me han encomendado, que en cuanto la reciban me lo avisen por Uds., para agradecerse a la Virgen.

6 Les cuento que Madre General me dio una esperancita, de mandarnos una ayudante. ¡Dios lo quiera! En Villa Salus están dos hermanas desahuciadas, si la Virgen nos hiciera el milagro de curarlas, nos las regalarían y las pobrecitas están ansiosas de trabajar; y felices, si pudieran irse conmigo! ¡Recemos como desesperadas!... Pero, ante todo y sobre todo "que se haga la Voluntad de Dios". (¡Ya falta menos de un mes para estar con Uds...!) Que Dios me las bendiga. - Saludos a todas

Sor María, H.M.A.

7 Hasta hoy 23, termino la carta. Desearía que me mandaran la lista de todos los hermanos de Uds. si son casados y el de los esposos de sus hermanas con la inicial del 2º apellido; lo mismo q. el de los esposos de las Cooperadoras que nos ayudan con las clases. También los nombres y apellidos (que no recuerdo bien) del Sr. Cerdas y Sr. Delgadillo de Nicaragua, más el de Ofelia Gurdíán, Don Daniel, Eloína, Miriam, (Doña Nery, la de Alajuela) y todos los más importantes, para llevarles la bendición del Papa, pero volando!... (Pregúntenmele a Sor Elena cómo se llama su papá y el 2º apellido) y el esposo de Margarita.

Carta 51 **A Ester de Lines**

A esta profesora de cocina en su escuela de promoción social, agradece una cartita que le envió y asegura oraciones para ella, para sus compañeras y para los hijos de todas.

Turín, 25 de setiembre de 1969

Mi buena Ester:

1 Muy agradecida por su cartita. Me alegro que continúe dando las clases de cocina y que todo marche bien.

2 En realidad, estoy gozando más de lo que esperaba. El Señor me ha dado de una vez todo cuanto he deseado, por los diez años que no he tenido vacaciones. A mi regreso, si Dios quiere, les contaré mis sorpresas y todas mis alegrías. En los santuarios, iglesias y capillas que he visitado, las he tenido muy presentes, pidiéndole al Señor y a la Virgen que me las bendiga y bendiga a sus hijos.

Que el Señor me la conserve con salud y a toda su familia.
Su afma. en J. y M.

Sor María H.M.A.

Carta 52 **A las hermanas de la "Casa de María
Auxiliadora" - Obras Sociales**

Turín, 29 de setiembre de 1969

Mis queridas Hermanitas:

1 Supongo que será la última vez que les escriba, porque de hoy en 15 será nuestro regreso, si Dios quiere. Ayer recibí la carta de sor Laura con la medida del altar y el dibujo del sagrario hecho por el ingeniero. Todo de balde, podría decir, porque apenas palabreado dejaré el encargo si el tiempo me lo permite. En este momento les estoy escribiendo de Arignano y tengo que ir a 2 partes más antes de ir a Milán, que es donde hacen esos trabajos. Además, aunque tuviera las medidas precisas, necesito hablar personalmente con Malavassi o con Barzuna, para explicarles mejor mi idea, veamos allá cómo será más conveniente, etc. Sería bueno, para que se convenzan, que sor Laura hiciera a la carrera un dibujo del sol que pretendemos,

para que vea qué mastodonte nos queda. Gracias a Dios se me ocurrió hacer un facsímile para llevar a Milán y me di cuenta del escandaloso planchón que resulta. (En chiquito es lindo, pero con aquellas proporciones es una ballena). Me parece que la puertecita podríamos hacerla no más que de 20 cm. luz, porque los copones – los más grandes – son de 16 cm. (yo llevaré uno).

2 Les mando las cartitas para las niñas, para que se las distribuya sor Laura. Hasta ayer noche pude concluir la última. (Que no las anden enseñando, es una palabrita individual para cada una).

3 Las Bendiciones del Papa las dejaré encargadas también; como las hacen en Roma, hasta fines de la semana pasada pude mandar 20 nombres con una Hermana para que me sirvan de muestras y, hasta fines de esta semana vuelve. Así que a saber hasta cuándo las tendremos todas. Pero empezaremos repartiendo los rosarios que van cuajados de privilegios.

4 El jugo de papaya ya no tuve necesidad de él. La Virgen me hizo la gracia de no tener que necesitarlo más.

5 ¡Nada de radio aficionado! Aquí vivo peor o más que en el Limbo. ¡No conozco a nadie, no sé de nadie, no veo a nadie! ¡Lindo! ¡Me gusta mucho!, muy apropiado para mi vida de... niñito dormido.

6 Díganmele a sor Guillermina que recibí su cartita y que el próximo domingo 5, será el encuentro con toda la familia Corrado. ¡Que le llevaré noticias frescas!

Para todas las demás Hermanas, saludos, y uno especialísimo a la Madre y a la Hna. Directora. Para Uds.... igual!

Sor María H.M.A.

7 ¡Oh Providencia Divina! Acabo de llegar de Arignano y ya para meter esta carta en el sobre me entregan la de sor Laura del 26 de setiembre. Me pregunta respecto de los cheques. En mi absoluta distracción, no se me ocurrió nunca apuntar la llegada de los cheques y el día de los cambios que de ellos he hecho. El del 9 de agosto, sábado, (3 cheques) me parece que no llegaron, pues no recuerdo para nada que los haya recibido; así también, el de \$5° y la estampa de M. Aux. del 13 de agosto. Pero los del miércoles 24, que son sonantes, esos sí, casi estoy segura de no haberlos recibido. Sin más, vayan a reclamarlos a ver qué dicen. Los del 26 (de su última carta) llegaron todos sin novedad.

8 El 10 pp. regresé de Roma y allá dejé un buen paquete de cosas que compré, para que me lo mandaran por vía marítima. No sé si me lo habrán mandado ya (que será lo más probable) y si me lo habrán mandado en baúl o en caja. Pueden decir, para conseguir la exención de derechos, que es un bulto (el nombre general que le dan a todo lo que llega) que salió para esa, a mediados de setiembre.

Carta 53 **A sor Laura Medal Zamora**

Milán, 9 de octubre, de 1969

Mi buena sor Laura:

1 Hoy llegué a Milán y le escribo antes de acostarme, con la esperanza de que esta le llegue antes que yo. Partiremos de aquí para Centro América, el martes 14 y llegaremos allá, si Dios quiere, el 15 a las 6 p.m. o más tarde. Le pido, por amor de Dios, que nadie, nadie, nadie lo sepa, para que nadie, nadie, nadie llegue al aeropuerto, sólo Uds. Ya Ud. me conoce y eso basta. También le pido, por amor de Dios, que no le ponga al altar... ni una flor más de las que tiene todos los días y que todas me encuentren el 16, como una sorpresa.

2 La prevengo desde ahora: "No llevo ni una sola Bendición del Papa"; allá les contaré el por qué. Si Ud. sufre, más he sufrido yo!... Mañana, si Dios quiere, iré a ver lo del Sagrario y si puedo también - mañana mismo - (porque queda muy lejos), lo del altar. Espero que las monjas no me cojan aquí como en las otras partes porque entonces... no sé en qué quedaré. - 2 baúles saldrán la próxima semana para C. Rica con mi nombre; de manera que ya pueden empezar a gestionar.

Hasta luego, pues... ¡Un abrazo! ¡Viva Jesús!

Sor María

Avisarle a la Madre⁶⁶ lo de nuestra llegada; y le dice por qué escribí a Ud. y no a ella: para suplicarle lo de nadie, nadie, nadie.

⁶⁶ Madre Angela Cantone.

Carta 54

A Norma B. de Robelo**CARTA INÉDITA**

Es una breve carta de agradecimiento a dos exalumnas nicaragüenses por una limosna que enviaron. Aconseja hacer los Quince Sábados para obtener gracias.

San José, 5 de enero de 1970

Señora

Norma B. de Robelo

Managua

Mi buena Norma:

1 En forma breve para acusar recibo de su cartita, y decirle que ya estoy rezando por todas sus intenciones y las de su hermana Gloria. Igualmente escribí a ella haciéndole todas las indicaciones a seguir.

2 No deje los 15 sábados a María Auxiliadora; sea constante en la oración. No olvide: "Amor y Oración" para alcanzar todas las gracias.

3 Muchas gracias por la limosna que me enviaron usted y su hermana.

4 Que Dios me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Sor María Romero

Carta 55 **A Fred J. Derbi**

CARTA INÉDITA

Agradece a Cáritas de los Estados Unidos unaimportante donación de equipo dental para el Consultorio Médico gratuito de las Obras Sociales de María Auxiliadora.

San José, 27 de enero de 1970

Mr.

Fred J. Derbi

Catholic Relief Services

Apartado 5483

Ciudad.

Estimado señor Derbi:

1 Por el digno medio de usted deseo expresar a la Organización Charitas de los Estados Unidos de Norteamérica, los más sinceros agradecimientos, tanto en mi nombre personal, como en el del Consultorio Médico Gratuito "María Auxiliadora", por el valioso y oportuno obsequio de dos unidades de dentistería, que muchos beneficios habrán de traer para las personas desvalidas en cuyo servicio serán usados.

2 Reciban Charitas y Us., señor Derbi, mil bendiciones por su colaboración para con nuestro Consultorio. Dios les premiará tanta bondad, tanta gentileza, tanta caridad.

Muchas gracias,

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 56 **A Lolita Cortés**

La Beata le vuelve a escribir a esta ex alumna [cfr. Carta 27]. Como se nota en esta carta, Lolita difundía la devoción a María Auxiliadora, enseñada por Don Bosco.

San José, 14 de abril de 1970

Srita.

Lolita Cortés

61_26 Saunders St.

Rego Park - New York

Mi buena Lolita:

1 Contestando brevemente su cartita para decirle que con muchísimo gusto siempre la incluyo en mis oraciones; igualmente lo haré con la señora Rita que Ud. me recomienda.

2 No abandone su labor, que es tan grandiosa, ya verá cómo la Virgen siempre estará con Ud., y cada día será mayor el número de devotas de María Auxiliadora.

3 Muchas gracias por la limosna que me enviaron. Que Nuestro Señor me las bendiga y María Auxiliadora me las cubra con su manto,

Sor María Romero H.M.A.

Carta 57

**A la hermana directora sor Giovanna
Piseddu**

CARTA INÉDITA

Sor María expresa su alegría por una cartita que recibió de esta misionera italiana que en conoció en Italia y con la que tiene gran afinidad. Le cuenta su secreto personal para hacer amar más a Dios y a María Auxiliadora.

San José, 19 de agosto de 1970

Rvda. Hna. Directora

Sor Juanita Piseddu

Santiago - Chile

Rvda. querida y recordada Hermanita:

1 ¡Grande ha sido mi alegría al recibir su cartita! ¿Cómo es posible, me decía, que una Directora... - y qué Directora! - piense en mí, una pobrecita

Hermana, vieja e ignorante?... Pero, esas son las cosas de Dios! Él ha querido que nuestras almas, en un encuentro providencial, se fundieran por los mismos ideales,... y por las mismas aspiraciones y anhelos que Él nos ha dado...

2 ¿Me pregunta si la oigo y si le hablo? Claro, más a menudo que lo que Ud. piense. No hay cosa que más me encante, que pedir por las almas escogidas, privilegiadas y amadas con singular amor por el Señor, para que cada día le sean más fieles y amantes y así tenga Él donde sojazararse. Y, claro, una de estas es Ud. (Así me lo ha dado a entender Él, y por eso mi atracción y mi cariño!...)

3 Yo no le había escrito porque ya no puedo escribir. Mi vida se ha complicado con el aumento de trabajo, gracias a Dios, y por mis años,... lo que antes fácilmente hacía en un minuto, ahora no lo puedo hacer sino en una o más horas!...

4 Terminó al final del día, extenuada. (Y varias veces me siento igual durante el día), pero siempre felicísima, porque así puedo mostrar mi amor a mi buen Dios. Extinguiéndome como la lámpara del Sagrario, ya que trabajo única y exclusivamente por Él, como todas las Religiosas del mundo.

5 De mi reuma le diré que, debido a mis abriles, nunca podré estar bien. Pero no importa; para mí es lo mejor, porque así lo quiere el Señor.

6 Me alegro que se encuentre en una casa tal como la deseaba, y que esté propagando la devoción de María Auxiliadora por medio de su agua milagrosa. ¿Me pide una norma para propagar aún más esta devoción? ¿Qué sabré decirle yo, vieja e ignorante?... Sin embargo le diré mi secreto personal: Vivir haciendo actos de amor a Jesús por María y a María por Jesús, (todo lo demás me sabe a bagazo...) pidiéndoles al mismo tiempo, que me enseñen y ayuden a amarlos y a hacerlos amar no sólo cada día más, sino cada instante más. Por consiguiente, al ver a alguien, - sea quien fuere, - me lanzo a mi cometido como el buitres sobre su presa a hablarle, diciendo antes: "Rey mío y Reina mía, hablen por mí". De modo que vivo con el alma inundada de agradecimiento a mi Dios al constatar con asombro los efectos de estas palabras, porque a pesar de mi nulidad, por la misericordia del Señor, las conversiones se multiplican ante mis ojos cada día más. (Ah, cuán bueno es el Señor, y cuán buena María Auxiliadora, no es cierto?...)

7 Le cuento que el Consultorio Médico ya está funcionando desde el 24 de febrero pp. y vienen todos los días de 50 a 80 enfermos, gracias a Dios. (Es un nuevo medio para hacer el bien).

8 Le mando esa ayudita con muchísimo gusto. No se la había mandado antes por varios compromisos y deudas que debía cancelar. Pero Ud. sabrá disculparme, ¿verdad?

9 Le agradezco inmensamente sus oraciones y las de su comunidad y, agradecida, ya las tengo incluidas en las mías. Les ruego que continúen dispensándome esa caridad para bien de mi alma. (Si ya está Madre Cantone en Chile y Ud. tiene ocasión de verla, dígamele por favor que recibí su cartita y que la recuerdo siempre y rezo por ella con cariño inmenso!...) Dios me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Su afma. Hermanita en J. y M.,

Sor María A. Romero H.M.A.

Le escribo en máquina por ser para mí – que escribo horrible – más claro, y sobre todo porque lo hago más rápido.

Carta 58

A María Cristina de Ruiz

CARTA INÉDITA

Sor María le asegura una intención en sus oraciones y le aconseja hacer los Quince Sábados a María Auxiliadora hasta lograr la curación total de una persona.

San José, Costa Rica, 20 de octubre de 1970

Señora

María Cristina de Ruiz

Joyería San Martín

Rivas – Nicaragua

Mi buena María Cristina:

1 Contestándole brevemente. Con mucho gusto pediré en mis oraciones por su intención. No desmaye en la oración, sea constante, haciendo sus 15 sábados a María Auxiliadora ininterrumpidamente por un total de sesenta sábados de comuniones o más si es necesario; ojalá más, luego que él haya dejado totalmente el vicio.

2 En vista de que el envío del agua es difícil, le sugiero que vaya a casa de mi hermana, ahí la puede conseguir. Lleve

una botella, si puede, una limosna. Su dirección es: María Luisa Romero - Ave. El Centenario, casa #306 - Managua.

Que Dios me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Sor María Romero H.M.A.

Carta 59

A Elvira Chacón Herrera

CARTA INÉDITA

Agradece una limosna recibida y recomienda hacer los Quince Sábados (sesenta sin interrupción) hasta obtener la solución total de los problemas.

San José, Costa Rica, 17 de abril de 1971

Srta.

Elvira Chacón Herrera

C/o José Compote Hnos & Cía.

Avenida Morazán # 118

San Salvador, El Salvador

Centro América

Mi buena Elvira:

1 Brevemente contesto su cartita. Con mucho gusto le envió el librito que me pide, donde está la oración del "Magnificat". Continúe con los Quince Sábados, no olvide que es un total no menor de sesenta sin interrupción; o bien continuarlos hasta no ver solucionados todos sus problemas. Sólo con "amor y oración" es como se alcanzan las gracias. Hay que ser perseverante en la oración y tener fe. Yo también pediré en mis oraciones por todas sus intenciones.

2 Propague a 10 personas esta devoción. ¡Gracias por su limosna! Que Dios me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto,

Sor María Romero

3 Con gusto le mandaría una foto, pero nosotras no acostumbramos retratarnos.

Carta 60

A la madre inspectora sor María del Pilar Letón

Había sido nombrada inspectora de Centroamérica, sor María del Pilar Letón, española, para quien la Obra Social de sor María resultaba una novedad casi incomprensible.

¡V.J.M.J!

San José, 30 de enero de 1972

Rvda.

Madre María del Pilar Letón

S.M.

Rvda. y querida Madre:

1 ¡Viva Jesús! Esta mañana, después de la Santa Misa quise hablarle, pero con tan mala suerte que, cuando la busqué, ya Ud. se había ido para el comedor.

2 ¿Se recuerda el deseo que le comuniqué en el Noviciado, de emplear el dinero que un señor nicaragüense – radicado en El Salvador – iba a darnos, para construir unas casitas a los pobres? - Y Ud. no se mostró contraria, gracias a Dios.

3 Pues bien, uno de estos días, una de las Bienhechoras que se ha prestado para ir a visitar a los necesitados y llevarles junto con la palabra del consuelo, la ayuda material, me dijo: "En la última visita que hice a los pobres encontré unos casos tan pavorosos de pobreza que he quedado enferma. Viven en unos tugurios que parten el alma. ¿Qué hacemos?" Y me describió varios.

4 Pues yo también, desde entonces, he quedado adolorida; y como Don Bosco, que se oía decir sin cesar: "Tibi Dabo", me sigue a mí la obsesión de "construir ya las casitas, las casitas para los pobres"...

5 ¿No será, Madre, que la Virgen quiere que, por ahora, en vez de comprar las casas que tenemos al lado de la nuestra, invirtamos ese dinero que el Gobierno nos ha dado, para hacerles las casitas a los pobres? - ¿Qué le parece?...

6 El terreno lo compraríamos en Aserri, pues allá es barato, y las casitas las haría el Padre Alfaro, Director del I.M.A.S.⁶⁷ Nuestras Bienhechoras, los Cursillistas y los del Centro Juvenil, se encargarían de dirigir la Obra, guiados por nosotras, o sin nosotras, pues lo que precisa, ante Dios, ya que tenemos a mano el dinero,

⁶⁷ Instituto Mixto de Ayuda Social

es dar de comer al hambriento y abrigo al necesitado. ¿No es cierto? (Compráramos de 1 a 4 manzanas de terreno, según nos alcance el dinero, para que ellos tengan dónde labrar y sembrar viveres).

7 En fin, desahogo como hija en su madre, mi preocupación; pero dejando en ella la última palabra, lo que deberé hacer después de todo. Si estuviera o no de acuerdo, le agradecería su contestación por medio de una llamadita por teléfono, dada por Sor Franca y... quedaré tranquila, viendo en ello... LA VOLUNTAD DE DIOS. – Dios se lo pagará.

Sor María Romero H.M.A.

Carta 61

**Al señor arzobispo de San José, monseñor
Carlos Humberto Rodríguez Quirós**

CARTA INÉDITA

Sor María solicita la bendición para una obra que está por fundar: una asociación que se ocupe de construir ciudadelas para familias muy pobres.

San José, 1º de febrero de 1972

Excmo. y Rvdm. Sr. Arzobispo

Mons. Carlos Humberto Rodríguez Quirós

Ciudad

Excmo. y Rvdm. Monseñor:

1 Con un cordial y respetuoso saludo le escribo, para pedirle esta vez su parecer sobre un asunto que, a pesar de interesarme enormemente, no quiero lanzarme a él sin que primero me dé su autorización y BENDICIÓN; bendición que he considerado siempre como venida directamente del Señor y a la cual y por la cual atribuyo el éxito de todo cuanto hasta ahora he emprendido, ayudada de la Virgen, para gloria del buen Dios.

2 Mi deseo hubiera sido ir a comunicárselo personalmente, pero la cita la tengo hasta para el viernes, y mañana jueves, en que tendremos la primera y principal reunión para organizar las actividades de la Empresa que deseamos realizar, nada absolutamente quiero que se establezca sin el visto bueno de S.E.: del "Ejecútese"...

3 El hecho es que, por las visitas que las Señoras han hecho a los pobres, se han enterado de la excesiva miseria en que muchos de ellos viven, y vienen después a comunicármelo enfermas de pesar, dejándome a mí igual y, por añadidura, con la preocupación de qué podría hacer para aliviarlos.

4 La solución: construirles unas casitas. Mas, como a pesar de haber pedido ya en público como en privado unos lotecitos para hacerlas y nadie se ha conmovido a dármelos, he resuelto, poniendo toda mi confianza en la Divina Providencia, ayudada de las señoras y señores de la sociedad, comprar 50 o más manzanas de terreno para favorecer a estos hermanos nuestros que viven en tugurios oscuros rodeados únicamente de incontables privaciones. (Y también favoreceremos a los vergonzantes con casitas mejores, conforme a su condición).

5 Esa cantidad tan grande de manzanas es: parte para la construcción de las casas y parte para que los pobres labren la tierra, dirigidos por un ingeniero agrónomo; y lo que cosechen sea para ellos mismos vendido a mínimo precio, empleando las ganancias en comprarles muebles, ropa, etc. Bello, ¿verdad?

6 No obstante debo advertirle que yo no figuraré en nada. Todo lo hará y responderá una Sociedad formada por los mejores Cooperadores nuestros. Yo seré no más que... el Moisés de la Obra, con mis brazos extendidos para que ellos triunfen; saboreando, eso sí, la alegría y el consuelo de haber podido aliviar, aunque sea indirectamente, a los miembros dolientes de Cristo.

7 El IMAS se ha comprometido a hacer las casas apenas nosotros le demos el terreno. El viernes, si Dios quiere, le llevaré la crónica de todo cuanto hubieren resuelto en la reunión; pero... una palabrita suya, siquiera por teléfono, se lo agradecería, para saber si está o no de acuerdo y, desde allá, nos invíe su bendición.

8 Diario pido al Señor y a la Virgen, que lo hagan cada día más santo.

Sor María A. Romero H.M.A.

A la madre general sor Ersilia Canta

En el Capítulo General especial de 1969 – período post conciliar – resultó electa como madre general sor Ersilia Canta, quien tuvo la intuición de la calidad espiritual de sor María Romero. Fue ella la que le propuso al Consejo General la apertura de la causa de canonización.

San José, 16 de marzo, 1972

Rvda. y amadísima Madre: ¡Viva Jesús!

1 No quisiera molestarla con mis cartas (crónicas) interminables, pero siento que me obliga el deber y sobre todo el cariño, pues es propio de una hija adicta a su madre, confiarle hasta los más íntimos detalles de cuanto piensa o le sucede; y más a mí, que además, necesito su aprobación para que, como la del Sr. Arzobispo, me acompañe y dé seguridad en mis pasos.

2 El Consultorio María Auxiliadora, es una llave que el Señor ha puesto en nuestras manos, para abrir y distribuir sus gracias a los pobres cuanto deseemos. Pues, por medio de las señoras que después los visitan, podemos palpar, sin lugar a dudas, sus necesidades, y en seguida socorrerlos – como ya otras veces le he dicho – física, material, moral y espiritualmente.

3 Dándome cuenta de la penuria en que viven muchos de ellos, entonces, ya privada o públicamente pedía ayuda para poderles construir unas casitas; hasta a un señor de origen nicaragüense pero radicado en El Salvador que está por explotar una mina, le supliqué, una vez que lo consiguiera, una buena limosna, cosa que él accedió con gusto y yo comuniqué a la Madre Inspectora en la visita que nos hizo. Pero oyendo después, casos de pobres más apremiantes aún, compadecida de ellos hasta sentirme enferma, escribí a la Madre Inspectora,⁶⁸ ya en la Casa Inspectorial, para que me concediera el permiso de construir las casas a estos nuestros hermanos necesitados, con el dinero que en subvención nos da el Gobierno. Mas, considerando que este permiso no me lo daría en seguida, por tener que venir de arriba la autorización, centuplicué mis súplicas a D. Bosco en cuya novena estábamos, para que intercediera ante María Auxiliadora y Ella ante el Señor, con el fin de tener cuanto antes estas casitas. (Y al Señor yo misma le repetía incesantemente: "Dame Señor las casitas para los pobres, dámelas Señor!, dámelas...!")

⁶⁸ Sor María del Pilar Letón.

4 Y vea, Madre, qué maravilla! Al día siguiente, 31 de enero, después de la Misa en honor de nuestro Santo e inmediatamente después de haber leído los premios a las pobres que ayudamos con víveres, - los premios que solemos darles en esta ocasión en honor, también, de nuestro Padre - fui a saludar a una exalumna que hacía tiempo no venía; y, claro, con la obsesión que tenía, después de saludarla le hablé de las casitas. Ella me oía muda y pensativa y luego, en un arranque de generosidad me dijo: "Yo tengo una manzana de terreno en la que pensaba construir casas pero para ganar; mas no será ya así, se la doy a Ud. para los pobres". Y en efecto, me llevó a verla y me regaló los planos. (Qué bondad de Dios, ¿verdad? - Nuevamente cumple Él en mí, lo que nos exhorta en el Sto. Evangelio: "Pedid y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo").

5 La presidenta de nuestras bienhechoras a quien le referí el hecho, propuso organizar un té, que con el permiso de la Inspectora, se llevó a cabo para recoger fondos y construir las casitas. (Lo hicimos aquí el 24 de febrero pp. para que la Virgen cubriera con su manto protector la nueva y grandiosa obra que para gloria de su Divino Hijo y de Ella íbamos a emprender, confiadas plenamente en la Divina Providencia). Se recogieron 1.300 colones y quedó establecido el té para todos los segundos jueves de cada mes; se organizó la directiva formada - sin pensarlo - por señoras de diferentes naciones: 3 costarricenses, 2 peruanas, 1 colombiana, 1 puertorriqueña y 1 cubana; es decir, como la calificó el Embajador de Panamá: "La Liga de las Naciones Unidas". Todas con la misma inquietud aún siendo de diferente país o nación: de auxiliar a nuestro hermano necesitado, hijo de nuestro Padre Dios.

6 Mientras tanto yo, preocupada por no tener al Excmo. Sr. Arzobispo al tanto de esta actividad, para caminar segura por las vías de la Voluntad de Dios, le escribí una carta que le adjunto, para comunicarle todo, ya que la cita que pedí para hablarle, me la dieron hasta para después. En seguida él me llamó por teléfono contentísimo, augurándonos las bendiciones del Señor y de la Virgen porque, decía, "QUE TODO LO HACEMOS CON LA JERARQUÍA" y, con solemnidad de Pontífice como suele hacerlo él, me impartió su bendición, haciéndola extensiva para todos y cada uno de los colaboradores. Estuvo de acuerdo con todo lo que le referí acerca de lo que habían dispuesto las Señoras y de comprar 50 manzanas de terreno en vez de 4 solamente. La Asociación se llamará "ASAYNE": Asociación - ayuda - necesitados. Y ya se está

movilizando la directiva para inscribirla jurídicamente. (Nosotras, como le escribí al Sr. Arzobispo y a la Madre Inspectora, nos mantendremos de lejitos..., sin aparecer jamás, ayudando a las Señoras intensamente pero sólo con la oración y la orientación espiritual).

7 Le mando una de las hojitas que contiene las jaculatorias que hacía decir a los niñitos a Jesús Sacramentado. Con gran consuelo de mi alma le cuento que, acabaron viniendo de 114 hasta 130. Cada día, de una en una, les fui explicando esas jaculatorias para que llegaran a saborearlas; y vea qué lindo: El último día que vinieron e iba a darles en premio una cobija, les dije: "Esta cobija quien se las da es el Señor, pues yo no tengo nada". Pero como quería darles a todos su cobijita para que se librasen del frío (en estos días hacía aquí un frío enorme) le he pedido al Señor que me reparara el dinero para comprárselas. Y vean qué bueno! Me lo reparó y hoy todos, toditos, recibirán su cobijita. (¡Aplaudieron!...). Y cuando en las noches se envuelvan en ella, digan: "Gracias, Jesús, porque me has dado esta cobijita".

8 He aquí, en dos muestras, el resultado de este apostolado, gracias a Dios: En una misión que acaba de pasar en la próxima parroquia que tenemos, quiso el Misionero tener también una hora de charla con los niños y fue llevado por su hermano mayor uno de los chiquitos que aquí venían. El Misionero en una de las charlas les explicó a los niños el amor que Dios nos tiene y, para ver si habían entendido les preguntó: "¿Quién de Uds. podría decirme por qué el Señor nos ama?" El chiquito aquel inmediatamente contestó: "Porque a mí me ha dado una cobijita"...

9 Y un niño de 10 años que venía trayendo a 4 hermanitos más, acabó con vocación. Su mamá, una de nuestras pobres, me contaba: La semana pasada a la hora de almuerzo dijo: "Papá, yo me voy a hacer Sacerdote". -¿Sacerdote? ¿Para qué? Si no valen nada; son hombres iguales a mí. -Eso no, papá; Ud. no puede confesar,... y Ud. no puede celebrar Misa, contestó. -Y lo dejó callado, agregó la pobre, añadiendo: ¡Viera cómo sabe mi hijo, qué inteligente que es! ¡Todo lo que aprendió aquí se lo recuerda!... (- Bello y gracioso, ¿verdad?...). Y Miguelito, otro chiquito de 3 años 8 meses, cuando lo venían a dejar un poco tarde, al entrar a la Capilla, sabía hacer solo, sin que nadie se lo indicara, su genuflexión bien hecha.

10 ¡Ah, Madre! ¡Cuán bueno de veras es el Señor! Ayer, repasando las cartas que en los pasados años envié a nuestra

inolvidable Madre Vespa,⁶⁹ (cartas que ahora me servirán providencialmente para unas crónicas que me pide Madre Inspectora), me encontré con el principio de una, en la que le daba la noticia de la construcción de la Capilla. Se la copio tal cual como se la envié en mi pastichato italiano:

11 "Ardentemente ho aspettato nel Signore e Lui s'inclinò verso di me e ascoltò la mia preghiera, e ha messo nella mia bocca un cantico nuovo, un inno al nostro Dio". Con queste parole del Salmo 39 comincio a Lei la mia letterina, perché la mia anima "esulta di giubilo in Dio Salvatore mio", come ha cantato la Vergine nel Magnificat. Desideravo una Capella spaziosa, bella, per fare arrivare i nostri biricchini degli Oratori per mostrargli, anche, la casettina dove il nostro buon Gesù s'avviene a vivere chiuso per noi, e dirgli: "Questa casettina si chiama Sacrario, e qui sta Gesù come viveva nella terra e sta nel Cielo"; e insegnarli come possono distinguere la sua presenza eucaristica in una chiesa, e come devono entrare, stare e uscire di essa; e tante altre cose pratiche d'andare dicendogli da pochino in pochino nell'avvenire", e Lui me l'ha concessa!...

[Ardientemente esperé en el Señor y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi plegaria, puso en mi boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios". Con estas palabras del Salmo 39 le comienzo mi cartita, porque ni alma "exulta de gozo en Dios mi Salvador", como cantó la Virgen en el Magnificat. Deseaba una capilla amplia, bella, para hacer llegar a los chiquillos de los Oratorios, para mostrarles, también, la casita donde nuestro buen Jesús, se digna vivir encerrado por nosotros, y decirles: "Esta casita se llama Sagrario, y aquí está Jesús como vivía en la tierra y ahora está en el Cielo", y enseñarles cómo pueden distinguir su presencia eucarística en una iglesia, cómo deben entrar, permanecer y salir de ella; y tantas otras cosas prácticas para ir diciéndoles poquito a poco en el futuro", y Él me la concedió!...]

12 Y así es, ¡Madre! - Ah, no acabaría nunca de enumerar las bondades del Señor; pero termino y cierro para no cansarla más. - Mándeme su bendición, por caridad.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

(Esta carta terminé de escribirla hoy, 27 de marzo).

⁶⁹ Madre Angela Vespa, superiora general de 1958 a 1969.

Carta 63

A sor Francesca Hundskopf

Esta hermana es peruana: conoció a sor María Romero en Roma en 1969, se impresionó grandemente y le interesó mucho el agua de la Virgen. En ese momento trabajaba en la Casa Madre. Por esto sor María le habla de las Crónicas.

San José, 6 de julio de 1972.

Mi buena Sor Francesca:

1 Muy agradecida de su recuerdo, Dios se lo pague. Espero, de veras, que se esté haciendo santa y entonces, su recuerdo me servirá de oración.

2 Madre Pilar, nuestra Inspectora, nos pidió a todas las Casas la Crónica, para hacer una síntesis de ellas, haciendo ver lo que ha sido la Virgen con sus Hijas. No sé si la mía, con las demás, la llevará a Italia; si así no fuera, avísemelo, para enviársela a Madre General, que de sus manos pasará sin duda a las de Ud.

3 El hecho es, sí, que esta crónica hasta ayer la terminé; pasaba no sólo días, sino hasta semanas sin poder escribir; la gente, con sus consultas, no me deja en paz; pero en eso está mi felicidad, porque por este camino me es fácil llevar las almas hasta la Virgen y de Ella a Jesús Sacramentado. Esta mañana, por ejemplo, un joven tenía 8 años de no ir ni siquiera a Misa, pues de aquí salió ya dispuesto a no volver a dejarla jamás y a hacer en honor de María Auxiliadora los 60 Sábados, comenzando del que viene. - ¿No es para vivir dando gracias a Dios?...

4 Le mando anticipadamente lo que trata del "AGUA DE LA VIRGEN", porque sé que allá tienen la crónica explicativa del cómo conseguí esta agua; pero... por AMOR DE DIOS, le suplico que rompa aquella y la sustituya por esta, porque su origen no conviene que ande de mano en mano, en pública subasta. Esta agua, sea lo que fuera, es un secreto que me dio la Virgen para que nunca me faltara el alimento de las pobres. Las fotos se las mandaré el año de San Blando que no tiene cuándo. (De mañana en mañana se me pasa el tiempo y acabo olvidándomelas). Madre Pilar le llevará unas en slides.

5 Salúdeme a Madre Carmen⁷⁰ y, por caridad, ponga en sus oraciones una intención por mí. Que María Auxiliadora la cubra con su manto.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

P.D. Le dije que le mandaría lo del agua de M. A. No pude, será después, Dios mediante; pero conseguí 2 conversiones más: de uno que tenía como aquél 8 años de no confesarse y el otro 9, y éste.

Carta 64

A la madre general sor Ersilia Canta

Ante la posibilidad de fundar una sociedad anónima que apoye a ASAYNE en la compra de terrenos y en la solicitud de ayudas a Fundaciones extranjeras, sor María pide a la superiora la aprobación. Espera la respuesta "para seguir en la labor comenzada o suspenderla ipso facto".

San José, 9 de julio, de 1972

Rvdma. Madre General
Madre Ersilia Canta
Roma.

Rvdma. y querida Madre:

1 Al fin, por medio de esta cartita puedo comunicarme con Ud., saludarla y contarle mis inquietudes y gozos.
- Ante todo le pido disculpa porque ni una sílaba pude mandarle para su día ofreciéndole mis pobres oraciones... centuplicadas! Y ahora que estará más agobiada de trabajo llego a aumentárselo.
- Pero es que necesito su visto bueno, su palabra, conducto de la Voluntad de Dios.

2 En mi carta anterior le participé de las casitas, ¿verdad?
- Quedaron en suspenso porque después de estar encerradas en un disco, éste se ha ido aumentando poco a poco como lo había previsto, hasta convertirse en un sol radiante que enviará su luz

⁷⁰ Madre Carmen Martín-Moreno.

hasta los últimos confines del país. (¡Grandes son las obras del Señor!...)

3 El hecho es que, como para la construcción de las casitas se necesitan fondos fabulosos, pues si una casita vale 8.000 colones, 100 valdrían 800.000 - y ya tenemos apuntadas más de 100, por consejo de abogados esposos de las señoras de la Asociación, han sugerido que se forme también una Sociedad Anónima con el mismo nombre de ASAYNE, la cual vendría a ser "Asistencia Ayuda a Necesitados S.A.", para tener derecho de poder solicitar cooperación a las Fundaciones existentes en Europa y EE.UU. fundadas para este fin. Y la Sociedad se hizo e inscribió legalmente el 16 de junio pp. (1)

4 Hasta entonces yo me había mantenido tranquila y feliz como un niño, no más que bendiciendo y dando gracias al Señor y a la Virgen por haberme concedido la dicha de poder también dar vivienda al pobre, a través de las señoras, pero... de pronto, ante la perspectiva de semejante empresa - que aumentó mi gozo por la seguridad de poder hacer un mayor bien - me vino la preocupación: 1º de que poseyendo más tarde terrenos para sembrar para los pobres, alguno de los familiares de estas señoras, por ser familiar, les pidiera sembrar por cuenta propia y, para no quedar mal con él, lo consintieran, cosa que sería un abuso... 2º que al morir alguna de ellas, otro familiar, reclamara con derecho la acción que ella ha puesto para formar la Sociedad, y 3º que, con el correr de los años, pudieran surgir nuevos socios nada recomendables.

5 El abogado, a quien le comuniqué estos temores, que viene a trabajar en el Consultorio y les hizo las Escrituras, tanto a la Madre Inspectora con el Consejo Inspectorial reunido como a mí, nos sugirió que las acciones las endosaran las señoras a mi nombre, (lo que aceptaron ellas inmediatamente sin titubear) y yo, a la vez, las endosara a la Asociación Educacional María Auxiliadora de la Inspectoría, (2) pero la Madre Inspectora⁷¹ después de rezar y de estudiar el caso, no se atreve a asumir semejante responsabilidad, porque necesitaría, dice, varias Hermanas preparadas para estar al frente de esta fabulosa empresa, sobre todo que en la Sociedad aparecería mi nombre y el de nuestra Asociación.

6 Pero ayer, al participarle al abogado esta decisión de Madre Pilar, me dijo: "Me duele esta decisión; sin embargo, déjeme estudiar todavía el problema". Hoy me llamó por teléfono para

⁷¹ Sor María del Pilar Letón.

decirme: "Mi hermano, abogado también, y yo, nos hemos quedado hasta las 12 p.m. discutiéndolo, pero... lo hemos solucionado: Como faltan todavía varios días para cumplirse el mes de haberse hecho la primera Escritura de la Sociedad (y al pasar el mes entonces ya no se podría reformar) la reforma se podría hacer ahora de la siguiente manera: CON ACCIONES AL PORTADOR, o sea, pasando las acciones a Ud. sin que aparezca ni siquiera su nombre, y Ud. las pase a su Asociación. Así quedaría Ud. funcionando como lo ha venido haciendo hasta ahora: dirigiendo la Obra y a las señoras; y ellas... continuando a ser colaboradoras y administradoras (las que se movilizan en la Sociedad); y la Sociedad... el día que le pareciere, puede disolverla, sin que nadie tenga que intervenir ni entrometerse". -A mí me parece bien, ¿y a Ud.?...

7 Los Srs. Párrocos de los barrios marginados de la Capital, están contentísimos con ASAYNE. Son ellos los que nos conseguirán los terrenos para las casitas; los ingenieros cursillistas las harán, sin que para ello tengamos que dar ni un paso, no más que pagarlas después al contado; las vicentinas se encargarán de estar yendo a visitar a estos pobres para que mantengan limpias y ordenadas sus casitas y la Legión de María también las visitarán para enseñarles a llevar vida cristiana. Ya hicimos una reunión con vicentinas y legionarias. (¡Todo el pueblo de Dios, en masa, para ayudar a los necesitados!...)

8 Pero, como le escribí la vez pasada, necesitamos fincas para labrarlas y así también dar de comer a los hambrientos para saciarlos, como desea el Santo Padre.⁷² Cuatro ingenieros cursillistas como aquéllos, especializados, estarán supervisando los trabajos para que marchen bien. (Todo esto lo digo en la crónica que he estado haciendo hasta ahora, que supongo se la llevará la Madre Inspectora, si no, se la enviaré después).

9 Por eso necesitamos de la Sociedad, para que las Fundaciones nos envíen fondos y con ellos comprar y vender a los pobres a ínfimo precio el producto de las cosechas e industrias. - Cuentos de lechera, ¿no es cierto? ¡Castillos en el aire!... pero que así serán INFALIBLEMENTE, a menos que la obediencia no me lo permita; si así fuera... hasta allí llego y no daré ni un paso más a pesar que desborde de alegría!...

10 Le cuento que las casitas que nos quedan al costado Sur de nuestro Edificio, al fin las pudimos comprar el 24 pp. al contado y sin deber ni un céntimo, como lo habíamos dicho y creído

⁷² S.S. Pablo VI.

desde un principio. Nos la iban a vender en 400.000 colones pero últimamente se resolvió la dueña en dárnoslas a \$350.000 – dinero que teníamos en caja para comprarlas. Ojalá que pronto podamos construir allí, para aumentar el número de niñas,... y salvarlas!...

11 Bien, Madre, no la atraso más, espero su contestación como agua de mayo para seguir en la labor comenzada o suspenderla ipso facto. –Si pudiera, le suplico que me envíe un cable con sólo un SÍ o un NO, porque el mes de hecha la escritura pasada, está a la puerta y después de esta fecha, 16 DE JULIO, ya no habría remedio, no podríamos hacer absolutamente nada.

Saludos cariñosos a todas las Madres y para Ud. todo mi afecto de hija.

Sor María A. Romero H.M.A.

(1) En una Asociación no se puede vender, pero en una Sociedad sí; y nosotros tenemos la intención de vender a los pobres comestibles, aunque sea a ínfimo precio.

(2) Y con esto quedaría subsanada la dificultad.

Carta 65

A Margarita

Sor María escribe una carta breve de pésame, breve porque está ocupadísima todo el día.

San José, 12 de octubre de 1972

Estimada doña Margarita:

1 Aquí me tiene sin haber podido escribirle una larga carta llorando con Ud. por la desaparición de nuestra amada e inolvidable Nila. Le envío estas breves líneas para manifestarle, por medio de ellas, mi dolor. Ella estaba bien convencida de mi cariño, el profundo aprecio que le profesaba, por el aprecio enorme que le tenía debido a su acrisolada virtud, piedad y cultura.

2 Perdone mi tardanza, pero..., como ella, compréndame!... En unión de oraciones, íntimamente!.....

Sor María

Para todos los niños... un abrazo!

Carta 66

A la madre inspectora sor María del Pilar Letón

En este momento se organizaba ASAYNE (Asociación de Ayuda al Necesitado) apoyada totalmente en laicos; sor María, primera responsable, era una organizadora perfecta: todo bien calculado. Sor María se había reservado el derecho (aceptado cordialmente por las socias y socios), de aprobar con su firma cualquier decisión que se tomara. La inspectora sor Pilar no aceptó su punto de vista y escribió a Turín, a las superiores del consejo general, frenando la Obra. La carta dice el resto.

San José, 8 de diciembre, de 1972

Rvda.

Madre María del Pilar Letón

S.M.

Rvda. y querida Madre:

1 ¡Viva Jesús! Me da pena ir a molestarla; por eso, aunque me cuesta más, prefiero exponerle mis deseos y problemas por escrito.

2 La contestación que me trajo de Italia, de no haber sido aceptada por mis Superiores la propuesta de poseer de Asayne las ACCIONES AL PORTADOR, en las que no aparecería ni siquiera mi nombre, yo la acepté ipso facto con toda la sumisión de mi alma, aunque no sin dejar de sufrir hondamente, por la perspectiva que de vez en cuando me llena de temor, o sea: de que al morir una Socia, bien podría un familiar reclamar la parte correspondiente a ella – como ha sucedido en otras Repúblicas – y aquí todo es de la Virgen a beneficio de los pobres. Pero esta tentación la aplaco en seguida, repitiendo sin cesar las palabras de Jesús en Getsemaní: “No se haga mi voluntad sino la tuya”.

3 Las Señoras están dedicadas a Asayne con cariño, pero en vista de que por sus deberes familiares y sociales avanzan lentamente, me he valido de una señorita lista y preparada para cualquier iniciativa, para que organizara varios equipos entre universitarios y profesionales, los cuales ya están trabajando maravillosamente, gracias a Dios. De manera que, con la amplitud

del permiso que por añadidura concedió el Sr. Arzobispo⁷³ de recaudar fondos para esta Obra, creo que pronto llegarán a construir no una, sino varias o muchas casitas para los indigentes.

4 Ahora: deseo exponerle otro proyecto: el de la Finca. Ya Sor Ana María me trajo su decisión e inmediatamente, como aquella, la acaté; de modo que, estoy entendida que si me dieran un dinero para comprarla, pediré al cooperador poder disponer de él para otros fines.

5 Pero si alguien me regalara una parte de sus tierras para emplearla en lo que es mi sueño: "Sembrar granos, verduras y frutas para los hambrientos, para los menesterosos, ¿me lo permitiría (con la aprobación del Consejo Inspectorial y luego por el General?) La Finca – sin pasarla a Asayne, mas siempre a nuestro nombre – la administrarían totalmente otros equipos especializados y también organizados, para que ellos, con toda libertad se desarrollaran y trabajaran con gusto y eficiencia. Mi oficio sería, únicamente recibir los informes, confirmarlos o enderezarlos y, sobre todo, el de atizar el fuego del entusiasmo que es lo que vale y se necesita tratándose de voluntariado, según mi experiencia de largos años. Y estoy segurísima, también por mi larga experiencia, que con la ayuda de la Virgen, autorizada por la obediencia y NADA MÁS, todo marchará rebién; porque Ella, mejor dicho, es quien lo hace todo! (cuando faltan los recursos naturales y humanos).

6 Sé que esta línea no entra entre las normas que nos ha trazado Don Bosco, pero no dejo de pensar y creer que él, en este momento inquietante, tratándose de los pobres en el que todo movimiento en pro de ellos entra "en los signos de los tiempo",... quién sabe lo que habría hecho; principalmente al oír la voz angustiada del Papa llamando a todos sus hijos para que "den de comer hasta saciar el hambre de sus hermanos necesitados!"

7 En fin, no quiero morir con una omisión que en aquel supremo instante me traería un remordimiento. Hasta la vez cuanto se me ha ocurrido y he hecho para la gloria del Señor, lo he manifestado íntegramente a mis Superiores dejando a ellas el secundármelo o no, y de allí mi felicidad después... y mi paz, viendo a través de ese sí (o del no) la Voluntad de Dios.

8 Le adjunto unos trocitos de cartas de Madre General y de Madre Melchiorrina, a quienes escribí exponiéndoles mis

⁷³ Monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós, 4º arzobispo de San José.

planes, antes de recibir la contestación que Ud. me envió con Sor Ana María:

De Madre General:

Por lo tanto Ud. hable con su buena Inspectora, la cual lo hablará en el Consejo que decidirá si proponerlo al Consejo General. Vea querida Sor María, yo aprecio su amor por los pobres, su deseo de darles casa, instrucción,...

Madre Melchiorrina:

Exponga bien su deseo en el nombre del Señor, que es todo en beneficio de los hambrientos. Ciertamente que Ud., estando en medio de esta gente a la que le falta todo, se siente en el corazón una fuerza invencible y un deseo fuerte de salirles al encuentro a todos. Qué congoja siente en el corazón cuando no les puede dar a todos lo que necesitan. Me lo imagino fácilmente. Más que eso, creo que no puede hacer. Continúe, querida Sor María, en este apostolado importante y humano.

(Sin embargo,..."hágase en mí, ahora y siempre la Santa Voluntad de Dios y nada más").

¡Viva Jesús!

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 67

A Angélica de Goytia

El tema recurrente de sor María – los Quince sábados a María Auxiliadora – aparece también en esta breve nota de agradecimiento por una ayuda que le enviaron para sus pobres.

San José, 30 de enero de 1973.

Señora Angélica F. de Goytia
Apartado N°128, Panamá 1
REPÚBLICA DE PANAMÁ

Mi buena doña Angélica:

1 A través de la presente, contesto su cartita del 2 de setiembre del año próximo pasado; aunque tarde,

tardísimo, deseo hacerle llegar mi agradecimiento por su ayuda que me envió para mis pobres. Que Dios le pague.

2 Con muchísimo gusto he pedido y seguiré pidiendo en mis oraciones por sus intenciones. Los recuerdo siempre con tanto cariño... No deje de hacer siempre los Quince Sábados a María Auxiliadora, y verá como la Virgen no la abandonará jamás.

3 Que el Señor me los bendiga y María Auxiliadora me los cubra con su manto.

Sor María Romero H.M.A.

Carta 68

A sor Angiolina Gatta

La carta está escrita en italiano porque la hermana no sabe español. Se conocieron en Turín, en 1969. Sor Angiolina había perdido recientemente a su padre. Como era hija única, su madre quedó sola.

San José, 2 de febrero de 1973

Rvda.

Sor Angiolina Gatta

Turín.

Reverenda y queridísima Sor Angiolina:

1 Después de algunos días respondo a su cartita, lo que había deseado hacer inmediatamente. Comprendo plenamente su angustia que, a esta hora... se vuelve tentación. Nosotras, hasta la muerte somos hijas de nuestros padres y con amor de hijos los amamos también hasta la muerte; sus dolores son los nuestros y con el correr de los tiempos este amor se intensifica sobre todo en los religiosos que, aprendiendo a amar a todos sin excepción, a ellos los aman sin medida. Pero... por encima de ellos está el Señor! Por Él los dejamos, y Él, que no se deja vencer en generosidad, hará por ellos lo que quisiéramos hacer con fineza exquisita, infinita; pero si no les hace faltar las pruebas, es también que en el Cielo quiere darles un sitio superior a miles y miles de bienaventurados, y por lo tanto, una felicidad aún mayor.

2 Entonces... piense en esto. Pero si la tentación persiste, envíe una carta igual a la que me envió a mí, a nuestra Madre,

para recibir la luz y el consejo directo desde lo alto y así, a ojos cerrados, haga lo que Ella le diga, sin jamás volver a pensar en otras cosas y despreciando con anticipación los pensamientos que, como moscas, desean perturbarla.

3 No le digo que rezaré por Ud. y por su mamita porque ya lo hago, sino que... continuaré rezando para que la paz sea con Ud. hoy y siempre.

4 Saludos afectuosos a todas aquellas Hermanas que recuerdo cada día con gratitud y con amor. A Italia, con mis amadísimas Superiores y Hermanas, la llevo verdaderamente en el corazón.

5 Díos la bendiga y María Auxiliadora la cubra con su manto. Saludos también para su mamá. Su afma. Hermana en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 69

A la madre general sor Ersilia Canta

Sor María le habla a la madre con una confianza extraordinaria, conmovedora; y le narra cómo van Asayne y las Obras Sociales, además del tremendo terremoto ocurrido en Nicaragua el 23 de diciembre de 1972.

San José, 11 de marzo de 1973

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

S. M.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 La seguimos diariamente en su gira apostólica con nuestras oraciones, para que el buen Dios nos la conserve con salud y le conceda seguir haciendo el bien abundantemente donde quiera que vaya.

2 ¿Se recuerda cómo vivía diciéndole en Italia que se dejara poner unas inyecciones? Pues todavía creo que le caerían a maravilla, sobre todo después del agotamiento que deberá sentir al terminar la gira.

3 Estaba esperando volver a escribirle hasta darle noticias concretas del resultado de Asayne. Primero le diré que, al fin, gracias a Dios, no tuve necesidad de hacer solicitud al Consejo Inspectorial. Con la fe y esperanza en Dios... todo se ha ido arreglando favorablemente! La tal Sociedad no se llevó a cabo; el abogado, sin duda tuvo intención de inscribirla y por esta intención me la dio por hecha, pero al poco tiempo supimos que se había abierto una ley nueva en Costa Rica, en la cual se autorizaba a las asociaciones (antes sólo las de Comunidades Religiosas la tenían), de poder comprar y vender. De manera que, con la Asociación hemos quedado. ¡Sea el Señor por siempre bendito!

4 Casitas únicamente 3 han podido hacer a los pobres, porque aún poseen pocos fondos y el costo de las casas es grande. Pero no importa, lo que vale es no perder la mirada en el Señor buscando de agradaarlo; el óbolo de la viuda a los ojos de Él tuvo mayor valor que las grandes limosnas de los fariseos, ¿verdad? Madre Inspectora me ha autorizado a seguir adelante, (como le he venido diciendo a Ud.) animando a los socios, para que todos los Socios de Asayne lo hagan por amor a Dios.

5 Mas, de nuestra Obra predilecta con las jóvenes, ¿qué le diré? Que ya estamos de lleno trabajando en ella. A mí me toca siempre darles canto a la primera hora y allí aprovecho para decirles "mi palabrita" saturada de oración y de cariño. -Madre Pilar le contará cuál es mi último deseo sobre las jóvenes (y que fue el primero que el Señor sembró en mi alma por ellas desde hace 30 años).

6 Le mando estos periódicos para que se dé cuenta de lo que fue la catástrofe con que asoló el Señor a mi tierra, el anterior 23 de diciembre. Madre Inspectora, tan buena, me mandó la semana pasada a estarme con mi hermana que perdió casi todos sus bienes, pero que, gracias a Dios, quedó con vida por haberse hallado providencialmente en Estados Unidos el día del terremoto. No puede figurarse lo que es aquel mar de escombros, aquella desolación. Familias enteras muertas, otras mermadas, la mayor parte de los millonarios en la calle y, los de escasos recursos económicos, que son los más, sin trabajo; pues, en qué podrán trabajar si no hay comercio, no hay nada; y por añadidura azota la aridez, la sequía, faltando el agua aún para beber. En los periódicos podrá ver también, además, lo que fue el saqueo en aquel día fatal. Parte por los nuestros y parte por los extraños que llegaron, como dice el refrán: "unos a la bulla y otros a la cabuya". Imagínese, sólo periodistas llegaron 1.500! De aquí mismo, que

se portaron tan bien, uno de los de la guardia decía a otro que me lo refirió a mí: "la pena que me da es que sólo 12 relojes pude coger en una relojería".

7 Mas, no deja de ser conmovedor el espíritu humanitario y de caridad con que entonces, todo el mundo, en un solo corazón, se volcó a nuestra tierra para aportar ayuda personal y su cooperación monetaria. La ayuda que han brindado a Nicaragua es formidable; sólo que no se puede ver porque es como echar agua en un balde roto.

8 Por otro lado conmueve ver y saber que familias pobres están alojando hasta a 20 personas que han ido a refugiarse donde ellas después del terremoto. Sólo Dios en su poder y providencia infinita puede hacer que estas almas caritativas, puedan continuar sosteniendo ese gentío, sin contar no más que "con el pan nuestro de cada día".

9 Y otra cosa sumamente bella que he podido constatar yo misma en mis paisanos, la cual escribió también un Hermano Cristiano que estuvo mucho tiempo trabajando en Nicaragua es, que, ... no hay uno que blasfeme de Dios, uno sólo que le pregunte el por qué de tal azote!...

10 Ah Madre, pero tengo pavor que el comunismo y el pillaje se desaten pronto allá, para arrebatarse a aquéllos, lo poco que les ha quedado, una vez que las Naciones extranjeras se cansen de estar enviando ayuda a los damnificados, y desaparezcan las tiendas de campaña que les han levantado provisionalmente, al no quedarse en pie cuando vengan las lluvias o se las deshaga el tiempo... ¡Que el Señor tenga piedad de nosotros!

11 (Perdóneme tanto desahogo). Ya sabe que, por Ud. y las demás Madres, mi oración la elevo todos los días con filial afecto. Las Hermanas de esta Casa le envían sus saludos, juntamente con los de su

Afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 70

A madre Lidia Carini

Esta consejera general tenía un concepto muy alto de la santidad de sor María Romero. La conoció en Turín en 1969, por lo que medió entre las dos una correspondencia que, de parte de sor María, es de una confianza y sencillez extraordinarias. La carta está en italiano.

San José, 16 de abril de 1973

Rvda.

Madre Lidia Carini

Roma

Rvda. y queridísima Madre Lidia:

1 Ayer vine al Noviciado; me envían mis Superioras dos veces al año para pasar una semana de silencio; porque hablando y oyendo hablar todo el día de la mañana a la noche, de problemas y de sufrimientos, me llevan a un cansancio que, como decía el antiguo libro de plegarias en las oraciones de la buena muerte, sólo me falta que mi alma salga "por la extremidad de los labios" o por las puntas de los dedos. Ya soy una bola rota que por mucho que la inflen, sólo un poquito puede quedarse llena de aire!

2 ¡Ah, pero de qué felicidad paradisíaca vivo inundada, Madre Lidia!... El Señor en su bondad me escogió a mí: pobre vieja, inútil, ignorante, tonta, sin apariencia y distinción, para atraer a las almas a su amor... y con sólo algunas palabras! Nadie se aleja de mí sin el propósito firme – los errantes – de acercarse a la Santa Comunión, fuente de vida: "Dios en nosotros y nosotros en Él". (¡Y son tantos y tantos cada día!). Por esto, aunque fuera andando a gatas – si ya no pudiera mantenerme de pie – íña a atenderlos, para darles más, con el amor a Jesús, el amor a la Virgen y... un poco de ayuda y de consuelo!

3 Le participo: Terminé de escribir la Crónica de nuestra Casa, con el nombre – de aquéllas de hace 34 años – de "Las Obras Sociales de las Hijas de María Auxiliadora en San José de Costa Rica" y me siento tan contenta que experimento la necesidad de comunicarle a Ud. mi alegría. Estas Crónicas ya las mandamos a la Casa Madre en varias ocasiones, pero hoy puse una hoja para que tenga fotografías conmemorativas. Espero sólo que pase el 24 de mayo para ponerle las fotos de aquel lindo día, para hacerlo imprimir en una imprenta, ya que en cada página se habla de

María. (Este trabajo me lo obsequiará una Cooperadora; luego le enviaré una copia a la Madre General).

4 Y Ud. ¿cómo está, Madre Lidia? ¿Cómo está Sor Eugenia? Siempre las recuerdo a ambas y recuerdo tanto Italia, donde mi corazón "exultó de alegría en Dios Nuestro Señor..." por tantísimas cosas tan bellas, imprevistas, llenas de felicidad espiritual, que, cuantas veces vuelven a mi memoria, agradezco al Señor y a la Virgen...!

5 No me olvide, por caridad. Yo la recuerdo a Ud. – y a su secretaria – todos los días en mis pobres oraciones. Muchos saludos a Ud. y a todas mis queridísimas Madres, y a sor Eugenia.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 71

A madre Melchiorrina Biancardi

También esta Madre es una de las consejeras generales con las que sor María se relacionó durante su permanencia en Italia en 1969. Dichas madres pedían noticias, tal vez también porque intuían en ella una santidad no común y esto se puede conjeturar del hecho de que conservaron las cartas que recibían de ella.

San José, 16 de abril de 1973

Rvda.

Madre Melchiorrina Biancardi

Roma

Rvda. y amadísima Madre Melchiorrina:

1 Me encuentro pasando una semana en el Noviciado y, nada menos que la Santa, para descansar un poco de la habladora mañana y tarde, con la gente que viene en busca de salud y de consuelo. Este trabajo, por ser de años y años, me cansa de tal manera que siento que se me va la vida; sin embargo estoy pronta a ir a atender al que viniere, aunque fuera gateando, si no pudiera tenerme en pie, pues considero que es el Señor que me manda a las almas, para que las lleve a su Corazón, a su amor!...

2 Ah, perdóneme Madre Melchiorrina si en cada carta le repito mi estribillo que tengo fijo en la mente y en el corazón; y que repito al Señor constantemente porque es cosa que me anonada, reconociendo mi bajeza y nulidad: - "¿Cómo es posible que almas de 30, 40, 50 y más años de no acercarse a los Sacramentos, por haber concebido odio a la Iglesia, con sólo dos minutos que les hable, inmediatamente se convierten y van a confesarse y a comulgar?" - Dígame, ¿no es para andar gritando en los corredores, alabando y dando gracias al Señor? Porque... desde toda la eternidad me ha escogido para esta misión divina: de propagar SIN INTERRUPCIÓN, la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora y... de convertir y consolar, cosa que no veo hasta la vez, que la haya dado a otro!) Y ¿quién soy yo, Dios mío? Una pobre vieja, ignorante, tonta, inútil y desmemoriada, etc. etc.

3 Por otra parte la Virgen, conmigo es de una ternura toda especial, que no hay uno que no lo reconozca...! Y, sin embargo, si Ud. viviera a mi lado siquiera un día, se convencería de lo imperfecta que soy! Por eso, no acabo de entender tanta bondad y tanta misericordia!!!

4 Le agradezco, Madre Melchiorrina, los caramelitos y la cartita que me envió a fin de año! ¡Cómo me conmovió...! - Deseaba contestarle en seguida pero, por estar esperando algo que sabía le iba a agradar, fui prolongando mi silencio; pero, viendo que lo agradable que iba a comunicarle no llega aún, me apresuro entonces a escribirle inmediatamente; participándole que, lo grato, era que la Asociación ASAYNE ya estaba para comprar una finca pero, ya para hacer el trato los ingenieros agrónomos avisaron que no convenía, porque el terreno no era apto para la agricultura. Así que, por de pronto, "la hora no ha llegado"; pero no pierdo la esperanza, porque la fe es firme: de que el Señor me dará lo que me ha hecho desear: tener una propiedad por medio de Asayne, para sembrar y... dar de comer a los pobres hasta saciarlos!

5 Suplícole, por caridad, una intención por mí, para que viva pendiente del Señor y de la Virgen para complacerlos en todos los instantes de mi vida! - Yo la recuerdo todos los días a Ud. en mis pobres oraciones. Saludos a todas las Madres y, muy especialmente, a nuestra queridísima Madre General.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 72

A madre Margherita Sobbrero

Tal vez la madre más entusiasta con las virtudes y el apostolado de sor María, fue esta madre, que a su vez era un alma de Dios. Sor María la quería mucho. Aquí le había casi como a un director espiritual, revelándose con toda sencillez.

San José, 18 de abril, 1973

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 Le envió un saludito desde el Noviciado de Granadilla de Curridabat, donde me encuentro pasando la Semana Santa. Las Superioras me mandaron para un poco de descanso. Soy ya como una bola rota que por mucho que la inflen sólo un poquito puede quedarse inflada. Pero no obstante lo inútil – y precisamente por esto – el Señor se sirve de mí para aliviar y convertir a las ovejitas extraviadas que llegan todos los días a la Casa de la Virgen.

2 ¡Ah, Madre Margarita! Vivo enternecida considerando la infinita bondad de nuestro buen Dios, hacia mi nulidad. Cómo es que Él, me haya escogido para esta obra divina, siendo yo una pobre vieja, ignorante, tonta; porque con las primeras palabras que yo les digo, cambian inmediatamente y prometen no sólo acercarse una vez a los Santos Sacramentos, sino hacer los Sábados de la Virgen – que aunque son 15, yo los alargo a 60 – y así comulgan todo el año. Y viera cómo son aquí los sábados: una belleza!, sobre todo los primeros. 500 y más personas llegan a hacer este bello homenaje a la Virgen, recibiendo a Jesús en la Santa Eucaristía. ¡Ah!, esas son horas paradisiacas para mí, porque en ellas Él me hace tocar con mano aquello que vivo pidiéndole incesantemente: "Poder atraer a su amor a las almas por billones". Claro es que todavía no son billones, sino una partecita queridísima que no sólo se acerca a Él, sino que va a recibirlo para vivir en Él y Él en ellos...

3 No, no me expliqué bien al principio: no soy yo la que le habla a la gente, son Jesús y María que lo hacen, porque siempre que voy a hablar con otros, digo al principio y por todo el tiempo que tengo que permanecer con ellos: "Mi Rey y mi Reina, hablen por mí".

4 Luego, una noticia gratísima a mi corazón, y pienso que también al suyo, es la gracia obtenida que, desde hace 30 y más años, le he venido pidiendo a la Virgen con una novena ininterrumpida de Magnificat: es la de albergar en nuestra Casa, de noche, a las jóvenes pobres y abandonadas, que caen en el mal porque no tienen un refugio seguro para librarse. Pudimos comprar finalmente, el año pasado, las casitas que quedan al Sur de nuestro edificio (4 por ahora) y que este año ya tenemos bajo el manto de María Auxiliadora. De día les enseñamos lo que aprenden las alumnas de la Escuela y en la tarde, las ocupamos como hijas de Casa.

5 No digo nada, hago como si no me importara; pero... cómo gozo y le agradezco al Señor y a la Virgen que, aunque tarde, escucharon el grito de mi oración, a favor de estas almas necesitadas de protección para no resbalar en el pecado y ofender al buen Dios.

6 En agradecimiento por esta gracia, Madre Margarita, le suplico una intención, y otra para que yo viva en cada instante de mi vida, con el pensamiento fijo de agradar a Jesús y a la Virgen hasta el último respiro.

7 Le repito, como siempre, que todos los días la recuerdo frente al Tabernáculo con afecto grande y sincero. Muchos saludos a las Madres, sobre todo a la Madre General.

¡Viva Jesús! Su afma. hija en J. y M.,

Sor María A. Romero FMA

Carta 73

A madre María Ausilia Corallo

Madre Corallo es otra consejera general que conoció a sor María Romero en Turín. Ella también captó las virtudes extraordinarias de esta hermana americana, de quien tantas veces se había hablado en las reuniones del consejo general, donde bajo el impulso del Espíritu Santo y comprobando que actuaba dentro del carisma de Don Bosco, votaban afirmativamente, aunque el consejo provincial de San José se mostrara contrario o indeciso. Y el tiempo les daba la razón. La carta está escrita en italiano.

San José, 18 de abril de 1973

Rvda.

Madre María A. Corallo

Roma

Rvda. Madre María:

1 Desde el Noviciado, donde me encuentro pasando la Semana Santa, le escribo estas palabritas llenas de afecto filial, por ser, como le dije en mi primera carta: "mi Madre", por lo cual rezo y rezaré siempre, cada día, por Ud. (Y Ud. al menos una vez en la vida, ¿lo hace por mí?).

2 En la cartita suya, en respuesta a la mía, me preguntó cómo era que yo sabía bastante italiano. – Esto es únicamente gracia de Dios, porque solamente una lección de italiano recibí: el artículo, y tres meses – en total – estuve en Italia en el 69. ¡Tres meses paradisíacos, que nunca olvido, por los cuales mi alma vive agradeciendo perennemente al Señor! ¡Sí! Lo repito siempre: creo que nunca, antes o después, una Hermana podrá gozar en Italia tanto como yo, porque a cada paso, palpaba visiblemente la bondad infinita que el Señor había usado conmigo, indigna de recibir una gracia tan grande, bella y singular...!

3 No crea, Madre María, que soy una Profesa digna de consideración, con muchos títulos y experta, no! Soy en cambio una pobre ignorante y desmemoriada y, por añadidura... vieja y tonta! Pero..., con el corazón lleno de amor por nuestro buen Dios: "porque fijó sus ojos en la pequeñez de su esclava" y desde toda la eternidad y aunque inepta (o por eso) me eligió para una misión divina: atraer las almas a su amor!

4 Viera Ud., - y me parece habérselo dicho la otra vez, porque es mi pensamiento dominante – cómo es que Él, me envía ovejitas descarriadas todos los días, en busca de consuelo,

y después de algunas palabritas que les digo, (diciendo antes y cuando hablan ellos: "Mi Rey y mi Reina hablen por mí"), al instante inmediatamente estas almas que desde hace años vivían alejadas de Dios, corren a Él, se lanzan en sus brazos y van a recibir los Sacramentos. (¡Oh Señor! "Abrirás mis labios y mi boca pronunciará tu alabanza. Enseñaré a los pecadores tus caminos y los errantes regresarán a Ti").

5 ¿No es verdad que el Señor ha tenido conmigo misericordia y predilección...? Por esto, y sólo por esto, le pido para mí una intención: para que pueda corresponder plenamente, según mis posibilidades, a las gracias que nuestro buen Dios me concede cada momento por medio de la Virgen. Entonces, como me escribió Teresa Newman en una estampita, estaríamos: "En unión de oraciones, íntimamente".

Muchos saludos a las Madres, principalmente a Madre General.

¡Viva Jesús! Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 74

A Elizabeth Rojas de Roldán

Esta señora le envió una suma de dinero en efectivo para sus pobres. Sor María le agradece y le explica que es mejor mandarle dinero a través del Banco y antes de Navidad, cuando se hacen las premiaciones y los gastos son muchos.

San José, 18 de abril de 1973

Sra.

Elizabeth Rojas de Roldán

Trenton, New Jersey, USA

Mi buena Elizabeth:

1 Recibí su cartita y la limosna que me envió por medio de la Sra. de Cervantes. ¡Dios se lo pague!

2 Si Ud. sigue siempre en la disposición de seguir contribuyendo con su óbolo en estas Obras de María Auxiliadora, yo preferiría que fuera depositando el dinero en el Banco y me lo mandara todo junto para diciembre, directamente a mí, en sobre certificado a la dirección puesta en el sobre.

3 Le agradezco mucho su donativo, pues, aunque no sea una cantidad fabulosa, es siempre algo del que uno se desprende para el bien de los pobres y gloria del Señor. Y, si su óbolo es como el de la viuda del Evangelio, dado desprendidamente y con verdadero amor a Dios, Ud. da más que nadie (como ella) porque eso, precisamente, es lo que aprecia el buen Dios.

4 Por consiguiente, enseñe a hacer esto a otras amigas y amigos generosos como Ud. y entonces... ¡cuánta limosna reuniré para el mes de las grandes salidas, porque en diciembre es la premiación de los niños pobres de los Oratorios y de los chiquitos inocentes, que suman, entre todos, alrededor de 6000! - La limosna al pobre, dice la Sagrada Escritura, "cubre la multitud de las miserias", y es lo más valioso a los ojos del Señor, después de la Santa Misa, si se hace con espíritu de fe.

5 De manera que: ¡haga misión! enseñando a otros a hacer el bien, para no encontrarse a la hora de la muerte con las manos vacías. De nuevo: que el buen Dios la recompense y la tenga con salud y María Auxiliadora la cubra con su manto.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

P.D. Le envío este relicario que, aunque de menos apariencia, es de más valor por todo lo que contiene.

Carta 75

A madre María Bianca Patri

Sor María se encuentra todavía en el Noviciado, para su semana de descanso, como declara en casi todas las cartas de estos ocho días, en los que aprovecha para dar noticias detalladas a las madres del consejo general, que ya se transfirió de Turín a Roma. Las noticias son más o menos las mismas para cada madre, pero en cada carta se nota algo diverso o nuevo, que le brota del alma y que nos muestra como aquellas palabras de la Escritura: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón etc.... y al prójimo como a ti mismo...", se han encarnado en ella. En efecto nunca encontramos divagaciones sobre la marcha de la Casa de Obras Sociales o de otras Casas y obras, ni un lamento por las dificultades, a veces graves y humillantes que le salen al paso, sea de parte de las superiores locales como de parte de las hermanas. La carta está escrita en italiano.

San José, 20 de abril, de 1973

Rvda.

Madre Blanca Patri

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Blanca:

1 Aunque sea de vez en cuando, deseo enviarle una palabrita para saludarla y que me recuerde. - ¿Cómo está? - Trabajando siempre con el estilo de Don Bosco, incansablemente de la mañana a la noche, ¿no es verdad?

2 Le doy dos noticias que le agradarán: Primera, hice la crónica de nuestra Casa, la que Ud. deseaba, con las obras todas, salesianas, porque están impregnadas por el "da mihi animas", y por el sello de nuestra Reina: el milagro. La única pena es que están escritas por mí, pobre ignorante, que si hubieran salido de una pluma experta, qué belleza serían, porque pueden calificarse "Complemento de las Glorias de María" de San Alfonso, como lo digo al final del folleto. Saldrá en junio, porque deseo que tenga fotos del 24 de mayo, la fiesta más bella y más concurrida del año, en nuestra Casa. Una copia la mandaré a nuestra Madre General, pidiéndole que la muestre a Uds., porque sé que gozarán, ya que todas para mí, son verdaderas Madres que amo una por una, y que me consideran como hija.

3 Segundo: Le participo el logro de un deseo que no sé si se lo había comunicado a Ud., pero que venía pidiéndoselo a la Virgen hace más de 30 años y que hoy me lo concedió plenamente: hemos adquirido lo que faltaba para beneficio de nuestra juventud pobre y abandonada: "Un dormitorio donde acogerlas de noche para librarlas de las acechanzas del enemigo". Compramos el año pasado, cuatro casitas que están al Sur de nuestro edificio y allá desde el mes de marzo tenemos a 5 jóvenes bajo el manto de María Auxiliadora. Ud. no puede imaginar mi alegría, al ver realizado, aunque tarde, aquello que era la obsesión de mi vida, por estas pobres almas; pero sobre todo por el Señor: para evitarle la ofensa del pecado que lo hace crucificar todas las veces que se comete! - Se lo digo de corazón, Madre Blanca, ya nada deseo, solamente el... "nunc dimittis", porque mis ojos han visto - o tenemos entre manos - la salvación de estas pobres jóvenes que son nuestra herencia. ¡Ah, cómo es de buena nuestra Reina!, ¿no es cierto? Verdaderamente es una mamá que vive atenta para complacer en todo a sus Hijas que la aman y la invocan con confianza.

4 Le suplico para mí una intención en sus oraciones: para poder amar al Señor y a esta Mamá bella, no sólo cada día más, sino... "cada instante más..." Yo rezo por Ud. todos los días. Que el buen Dios la conserve con salud y la haga más santa. Saludos a las Madres, sobre todo a nuestra Madre General.

¡Viva Jesús! Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 76

A monseñor Oscar José Trejos, vicario general de la arquidiócesis de San José

Sor María agradece a monseñor Trejos, el haberle puesto el "imprimatur" a las memorias de las Obras de María Auxiliadora, que ella escribió.

San José, 4 de mayo, de 1973

Rvdo.

Mons. Oscar José Trejos

Arzobispado

Reverendo Monseñor Trejos:

1 Debido al ininterrumpido trabajo que he tenido en estos días, me había sido imposible enviarle por escrito mi agradecimiento, por la bondad que ha tenido de ver, corregir y poner el "imprimatur" a las memorias de esta Obra, inspirada y bendecida por María Auxiliadora para bien de los pobres y en especial de los más necesitados.

2 Le aseguro, Monseñor, que si Su Ilustrísima se ha conmovido al leer unos pasajes de la crónica, su servidora se ha conmovido más, al considerar la humildad que ha tenido al decírmelo, por haberle descubierto la virtud que hace a quien la tiene, en unión de la Virgen, "bienaventurado".

Dios le pague y María Auxiliadora lo cubra con su manto. Con todo respeto, muy atentamente,

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 77

A don Cruz Rojas Bennet

Envía la lista de las Obras Sociales que sostiene la Casa de María Auxiliadora a don Cruz Rojas – dueño de la finca El Rodeo en Ciudad Colón – solicitándole que le done 1000 manzanas de terreno para construirles casas a los pobres. Le pide que lo piense bien y que si se decide que por favor la llame por teléfono.

San José, 22 de junio, de 1973

Señor

Don Cruz Rojas Bennet

Apartado 508

El Rodeo

Muy estimado don Cruz:

1 Salúdolo cariñosamente en unión de su señora, a la que espero ver pronto aquí, según me prometió. Estoy segura que al venir, María Auxiliadora le concederá en seguida su salud.

2 Le mando la lista de las Obras Sociales que sostiene esta Casa en favor de los pobres; tiene que traérmela de nuevo, porque sólo esa tengo; el original lo envié a mis Superiores que se encuentran en Italia.

3 Me interesa que tenga en su poder la lista para que la esté meditando y después, en un arranque de generosidad, se desprenda de 1.000 manzanas, por amor a Dios y a la Virgen, para satisfacer las necesidades de los menesterosos. Le quedarán 2.000 manzanas más para repartirlas entre sus hijos adoptivos y sus sobrinos. Pienso que por poco que les dé, de estas manzanas bien repartidas, cada familia recibirá bastante. Yo tengo además de las 600 familias a las que damos de comer, 174 más, chequeadas y con su cédula; sin contar a las que aún no hemos visitado.

4 ¡Ah! ¡Es incalculable la paz y felicidad que disfrutaré a la hora de la muerte si logra llevar a cabo esta enorme caridad a través mío! Imagínese qué recibimiento y galardón le dará N. Señor en aquella hora postrera cuando, como en el día del Juicio Final le diga: "Venid benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, estuve desnudo y me vestisteis, sin techo y me disteis abrigo, etc." (Por medio de la monjita a quien donaste tus tierras para convertirlas ella en este fin).

5 Su señora está de acuerdo y,... renovando las escrituras en la forma que le expliqué, creo firmemente que todo se podrá arreglar. En fin, piénselo bien, y si se resolviera, llámeme por favor al número 22-12-71. Que Dios lo bendiga e ilumine. Saludos a la señora.

Muy atte.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 78

A la madre general sor Ersilia Canta

Sor María habla de la gran fiesta del 24 y especialmente subraya la cración del internado para las jóvenes que de los pueblos vienen a la capital, buscando trabajo y que no tienen alojamiento, y cuenta sobre los Ejercicios Espirituales... A ella le importa sobre todo la salvación de las almas.

¡V.J.M.J!

San José, 17 de setiembre de 1973

Rvdma. Madre General
Madre Ersilia Canta
Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Mi buena, buena, buena, buena, buenísima Madre: Materialmente ya no puedo escribir. La vejez me ha entrado de lleno con todo su cortejo de achaques como decía nuestro Padre Don Bosco; pero también, gracias a Dios, con el corazón que no envejece, como dicen todos.

2 Fueron y regresaron las Hnas. Centroamericanas, y no le pude escribir; como tampoco en el mes de mayo, mes de nuestra Reina, que fue aquí, en su Casa, como siempre... regio! con una concurrencia que, desde las 4 a.m. hasta las 8 p.m. fue en crescendo como las comuniones. Así como en muchas partes, por ejemplo en Liberia, provincia del Guanacaste. (Le mando la carta que me envió la Sra. Carmen de Ruiz, describiéndome los festejos, y con ella, a la par, la carta que me envió el Sr. Oscar Murillo con la gracia milagrosa que le hizo Ma. Auxiliadora, pues está ahora, - según dicen los médicos - como si nunca hubiera tenido nada!)

3 Desde febrero pp. hemos comenzado con la Obra que había venido pidiendo a la Virgen desde hace 39 años: "¡El dormitorio para las niñas pobres y abandonadas!" Tenemos 12, de escasos recursos económicos y algunas con peligros morales. ¡Ud. ya apuede imaginarse la alegría cada vez que las veo! ¡Diario comulgan! Las tenemos en una de las casitas que compramos el año pasado.

4 También he vuelto a renovar los Ejercicios Espirituales para los alumnos que terminan este año sus estudios primarios. Un Director de Escuela vino ex profeso a pedírmelos porque, me decía: "No puede calcular el bien espiritual que reportan". Claro que lo sé... Y para no llevarme esta omisión a la eternidad, acepté; así como nuestro Padre que no sólo aceptó construir el Templo del Sagrado Corazón en Roma, sino que hizo además un Colegio para los jóvenes. No sólo me dedicaré a hacer el bien a esa Escuela, sino que a las otras también, para que los niños lleven para el porvenir la semillita de "vida eterna", y se vean muchos, desde ahora, libres del sacrilegio por pecados callados en sus confesiones pasadas. (De veras, me dijo el confesor el primer día que confesó a algunos: ¡A cuántos he librado de sacrilegios...!)

5 Estoy, finalmente, completando la crónica de las Obras Sociales de las Hijas de María Auxiliadora" desde su origen hasta este año. Como la vamos a hacer imprimir para repartirla entre las Misioneritas, cooperadoras, (y sobre todo a Ud. y a cada una de las Madres que tanto amo...) y no haya en ella ninguna cosa reprochable - aunque sencillas, escritas por mí, que soy una ignorante y desmemoriada - supliqué al Ilmo. Mons. Trejos que las revisara y, no se contentó con revisarlas, pues es como un papá con nosotras, sino que les puso el imprimatur. (Le enviaré después la copia).

6 Le agradezco, Madre, los saludos que me envió con las Misioneras; esos saludos que yo aprecio enormemente, porque representan un recuerdo de "la Madre buena" por quien guardo entrañable y filial afecto. ¡Dios se lo pague! Que el Señor me la tenga con salud y nos la conserve por muchos años. Saludos a todas las Madres y para Ud. uno... grandote grandote de la que diario la tiene presente en sus oraciones y es,

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 79

A la madre general sor Ersilia Canta

Madre Ersilia le contestó a sor María, que por eso tuvo una alegría inmensa. Y entonces vuelve a escribir, conmovida. Pero no se limita al agradecimiento; le habla de las santas Misas que se celebran en la gran capilla, ya terminada y funcionando. Añade que, cuando oye la campanilla que anuncia la Consagración, abandona todo y corre a la iglesia. Y a quien se sorprende da, al regresar, una explicación digna de una "mística".

San José, 18 de octubre de 1973

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Ahora sí, aunque sea brevemente le escribo, con las dichosas que se van a Italla, para darle las gracias de la cartita que me mandó, la cual leí dos veces seguidas, después otra vez..., y otra vez; y al siguiente día de nuevo... - Ah, es que de veras es grande el agradecimiento que siento, al ver la bondad que tiene para con esta pobre vieja (aunque sea Hermana). ¡Dios se lo pague!

2 Deseo contarle una cosa archilinda: - ¿Sabe hasta cuántas Misas tenemos varias veces cada día? - ¡Hasta ocho... en un día!... ¡Ah! ¿Qué Casa religiosa de Costa Rica, de la Inspectoría, de toda la Congregación y del mundo puede decir otro tanto? - ¿No es para que viviéramos locas de amor?...

3 Naturalmente que sólo a dos, podemos asistir, no más. Pero yo, cuantas veces están celebrando, estoy - como dicen - "con la oreja parada", atenta a la hora del Sanctus para salir disparada, como bomba de incendio, diciendo a todo el que se interpone en el camino: "con permiso,... con permiso", para que me dejen pasar e ir a ver a mi Rey en alto, en la Elevación, y fijar en Él toda mi alma, para que me la purifique, santifique y divinice.

4 Los que al verme salir corriendo, quedan diciendo: - ¿Qué pasa?... ¿Qué pasa?... Pero yo, al regresar, ahí no más aprovecho para hacerles el Catecismo sencillito, explicándoles que: así como una mirada indebida nos mancha el alma, la mirada a la Hostia pura, santa e inmaculada, nos la santifica. Y les pondero el valor de la Santa Misa que no tiene comparación ni número, porque... ¡es infinito! etc.etc.

5 Pues en todas estas Misas y en todos mis sacrificios y alegrías inenarrables... ¡la tengo siempre presente a Ud.!

6 Que el Señor nos la conserve con salud y la haga cada día más santa. Saludos cariñosos a cada una de las Madres. Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 80

A madre Margherita Sobbrero

También a madre Margarita, como a la madre general, sor María le habla, encantada, de las Misas que se celebran en la capilla de la Casa de Obras Sociales de María Auxiliadora. Manda la carta a mano, por medio de alguna hermana que parte para Italia. La carta está escrita en italiano.

¡V.J.M.!

San José, 19 de octubre, de 1973

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 Un saludo verdaderamente afectuoso a Ud., con las buenas Hermanas que irán a Italia a sentarse, aunque sea un momentito, junto a Uds., las Madres inolvidables porque son de verdad, de bondad maternal.

2 Deseo igualmente, darle una noticia que, sin duda la hará asombrarse y gozar conmigo. ¡Es una noticia paradisiaca, única en el mundo, que no se encuentra en ninguna otra casa religiosa! Es de la Santa Misa.

3 Como vivo hablando del Santo Sacrificio, la gente corresponde al mensaje y, ya para solucionar los problemas o en agradecimiento al solucionarse, nada – digo a la gente – es más valioso; (porque es de valor infinito!). Y las personas van aprendiendo y convenciéndose de esto, y no sólo van y asisten a la Misa, sino que nos dan limosna para que se celebre aquí, bajo la mirada y el manto de la Virgen.

4 ¿Sabe cuántas Misas se han celebrado aquí el mes pasado? ¡171!, de las cuales 8 en tres días. Sí, de 3 a 8 Misas se

celebran cada día en esta Casa bendita, por lo cual puede llamarse, junto con el nombre de "Casa de María Auxiliadora", "La Casa de Dios y puerta del Cielo". ¡Cuántas legiones de ángeles bajan del Paraíso y se quedan en nuestra Capilla alrededor de la Víctima Divina!... - Ah, Madre Margarita, esta alegría no tiene nombre, por lo que la llamo: paradisiaca, ¿no es verdad?

5 La gente al venir a asistir a su Misa, llega juntamente con su ejército; nosotros asistimos solamente a la de la Comunidad y a otra, de vez en cuando; pero la felicidad de sentir al buen Jesús bajando tantas veces entre nosotras, nos hace mantenernos con el cuerpo en el trabajo, pero el espíritu en el altar, fijos los ojos en Él!

6 Cuatro Sacerdotes tenemos a nuestra disposición para estas celebraciones; y los sábados, tres, después de haber pasado una hora confesando a la multitud que llega a honrar a nuestra Reina, ayudan a distribuir, con el celebrante, la santa Comunión. Todos nos dicen que, ni en la Catedral se ve tanto apostolado religioso como aquí; así como la caridad que usamos con los pobres. ¡Gracias a Dios!...

7 Por tanto, le suplico una intención en agradecimiento al Señor que nos ve con tanta predilección, para que podamos corresponderle con toda nuestra voluntad y nuestro amor.

8 Saludos afectuosos a las Madres y sobre todo a la Venma. Madre General.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 81

A madre Lidia Carini

Esta carta está toda dedicada al tema de los Ejercicios Espirituales de los niños y niñas de las escuelas públicas, así como de los frutos que producen. Sor María dice que hace de "Arlequín" para atraerlos y entretenerlos; precisamente como hacía Don Bosco al inicio de su Oratorio de Valdocco, en Turín. Sor María termina, como hace a menudo, con su estribillo: no desea más que "ir al Cielo a gozar de su Rey y de su Reina". Pero añade una nota: querría ser joven y vivir "hasta la consumación de los siglos" para salvar almas! La carta está escrita en italiano.

¡V.J.M.J!

San José, 19 de octubre de 1973.

Rvda.

Madre Lidia Carini

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Lidia:

1 Con grande y sincero afecto le escribo; primero para saludarla y luego para darle las últimas noticias de esta bendita Casa de la Virgen, en la que vivimos inundadas de gracias celestiales.

2 En años pasados hacíamos los Santos Ejercicios Espirituales para los alumnos que terminan los estudios elementales. Luego, por exceso de cansancio los habíamos suspendido; pero, por haber venido un director de escuela a suplicarme que reanudara esta obra tan valiosa y eficaz para las almas de los jovencitos, no he tenido el valor de decirle que "no!", para no pecar de omisión; de manera que, - como le escribí a la Madre - no sólo a esta escuela me animé a darle los ejercicios espirituales, sino también a otras que los aceptaran. Y aquí me encuentro haciendo... todos los días, al llegar los muchachos para atraerlos, de Arlequín: con cantos, juegos, etc.; después... la palabra de Dios, la Santa Misa y la merienda; y el último día, el santo Escapulario.

3 Al Sacerdote que por primera vez iba a confesar a los ejercitantes, le había recomendado que procurara que ninguno se alejara sin decir los pecados que en otras confesiones había ocultado. ¡Se mostró incrédulo! Luego: "Tenía razón, de verdad, cuántos sacrilegios absolví!..."

4 Una jovencita, en esta semana, saliendo del confesionario lloraba de alegría y no paraba de decir: "Ah, cómo me siento feliz!" y al final de los Ejercicios: "Hermana, ¡Dios la bendiga!!!"

5 Otra alegría que les conseguimos en los Ejercicios Espirituales a estas pobrecitas, es que puedan recibir la Primera Comuni3n aquellas que no la han recibido. En carrera las preparo, pero ya se alejan con la gracia de Dios en el alma. A cinco de estos Bartolomé Garelli he preparado, en cuenta a una maestra que vino acompañando a sus alumnas; y todas se van con el propósito de volver a recibirla por lo menos los domingos. -Qué bello, ¿no es verdad?

6 En lo íntimo de mi alma el único deseo completo y verdadero que llevo (y con un poco de nostalgia) es el de ir al Cielo a gozar para siempre de mi Rey y de mi Reina, pero... al ver estos casos, ¡cómo desearía ser joven y vivir hasta la consumación

de los siglos, para poder acercar a las almas al Señor y hacerlo amar!... -¡Sí, Madre Lidia! Amar y hacer amar al Señor y a la Virgen no sólo cada día más, sino... cada instante más; iesta es la gracia que suspiro y pido incesantemente al buen Dios! -(Y por esto le suplico una intención por mí).

7 Yo nunca la olvido en mis pobres oraciones para que pueda ser como la hemos conocido: ¡siempre buena y santa! Saludos afectuosos también a Sor Eugenia.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 82

A madre Melchiorrina Biancardi

Sor María escribe haciendo un resumen del apostolado que se hace en la "Casa de la Virgen". Y encontramos una obra o "campaña secreta" que llama "Liga de reparación al Corazón de Jesús y de María". Pretende reparar la inmodestia en el vestir, porque - dice - "el demonio por medio de la masonería, está pervirtiendo especialmente a la mujer..."

¡V.J.M.J!

San José, 20 de octubre de 1973

Rvda.

Madre Melchiorrina Biancardi

Roma

Rvda. y amadísima Madre Melchiorrina:

1 ¡Con qué cariño te escribo! en retorno a sus cartitas tan afectuosas que tanto me enternecen y llenan mi alma de agradecimiento. ¡Dios la bendiga!

2 Aquí, con la ayuda de Dios y de la Virgen, seguimos nuestra misión siempre pujante! - No se ve en ninguna parte, dicen los Sacerdotes que vienen a ejercitar su ministerio, un apostolado religioso más grande que en esta Casa. ¡Ni en Catedral!... - Es un movimiento siempre creciente de gente que entra para recuperar, o aumentar en sus almas, la gracia de Dios!...

3 La Hostia pura, santa e inmaculada, hasta ocho veces al día es elevada en alto por el Santo Sacrificio en esta Capilla bendita! Cada mes se celebran más de 150 Misas en ella; es una superabundancia de gracias que recibimos incesantemente, por N. Señor que baja del Cielo tantas veces entre nosotras! (El mes pasado 171 Misas se celebraron, recibiendo los Sacerdotes, en estipendio \$7,125.00 colones!) ¿Verdad que es algo extraordinario? Nosotras no podemos asistir a estas Misas por nuestras ocupaciones, pero nuestras almas están totalmente abismadas en ellas!... henchidas de amor y de agradecimiento!!!...

4 También he vuelto a reanudar los Ejercicios Espirituales entre los niños de las Escuelas del Gobierno. Alrededor de 400 los han hecho ya, y muchos de ellos, han sido liberados del sacrilegio, adquiriendo la paz y la dicha de tornar al camino del Cielo.

5 Por último, he emprendido una campaña SECRETA, que llamo "Liga de reparación al Corazón de Jesús y de María". Es difícilísima; como quien sube una cuesta sumamente empinada entre espinas y abrojos. Pero no importa, me digo, aunque sea una, tengo que lograr para gloria de mi Rey y de mi Reina. Y es...: "¡LA MODESTIA!"

6 Pues, gracias a Dios, llevo más bien tres; y estas tres, trabajarán para conseguir cada una otra; y éstas a otras, etc., que servirán de pararrayos y de complacencias a Jesús y a la Virgen. – (Le mando el modelito de la ropa interior que les hago prometer llevar hasta la muerte, ropa que se usaba antes corrientemente y con toda tranquilidad, pero que el demonio, - por medio de la masonería, como le conté en Italia - está desterrando de la mujer para pervertirla). Ah, Madre Melchiorrina, esta es una herida honda y sangrante que llevo siempre en mi alma y cuantas veces veo a alguna pobre víctima arrollada por la moda criminal, más sufro y... sin consuelo!...

7 Bien, Madre Melchiorrina, pide por mí para que viva siempre como "un girasol", vuelta al Sagrario, y en los brazos de María Auxiliadora sin bajar de ellos jamás. En mis pobres oraciones ino la olvido nunca!

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Madre Melchiorrina, cuénteles por favor a la Madre lo de "La Liga de Reparación" para que goce. ¡Gracias!

Carta 83

A madre María Ausilia Corallo

La correspondencia entre madre Corallo y sor María Romero debe haber sido densa y se podría decir "de corazón abierto". Para sor María la idea dominante es el amor en espíritu de servicio: especialmente amar a Dios llevándole el mayor número de almas que le sea posible. Siente la divina presencia; palpa la ayuda de Jesús y de María y quiere corresponderles el amor, llevándoles las "ovejitas descarriadas". Esta carta está escrita en italiano.

iV.J.M.J!

San José, 24 de octubre de 1973

Rvda.

Madre María A. Corallo

Roma

Rvda. y amadísima Madre Corallo:

1 Le agradezco efusivamente por la caridad de haberme mandado, con las Hermanas Centroamericanas que fueron a Italia, su buena palabra escrita que para mí fue una verdadera y grata sorpresa. ¡Muchas gracias de veras!

2 Con mucho gusto rezo y continuaré rezando por sus hermanos: tanto por la Hermana como por el P. Salesiano. ¡Ah!, qué felicidad la suya de poder contar con dos hermanos consagrados enteramente al amor y al servicio del Señor! Esta gracia tan extraordinaria me parece que es para nunca terminar de agradecerla al buen Dios, porque fijó sus ojos no sólo en dos de ellos, sino... en tres! Es un privilegio que se repite apenas de vez en cuando, ¿no es verdad?

3 Ayer terminaron los Ejercicios Espirituales (hoy es ya 27) los alumnos que terminan este año los cursos elementales. Uno de los más grandecitos, acercándose a mí, en voz baja me dijo: "Voy feliz, pude decir en confesión los pecados que desde hace mucho no confesaba!".

4 ¡Ah, Madre Corallo! ¡Ud. no sabe cómo es de bueno el Señor conmigo! Vive inundándome de alegría el corazón, concediéndome a cada paso lo que le pido incesantemente: "poder amarlo a Él y a la Virgen, y hacerlos amar, no sólo cada día más, sino... cada instante más"; y acercarles las ovejitas extraviadas y más íntimamente a aquellas que los rodean! Y así lo hace, haciéndome tocar con mano, momento a momento, esta gracia bellísima que, como le he dicho, me mantiene el alma conmovida, ienternecida de amor!...

5 Por lo cual, como ya soy vieja y nada me queda en el cerebro de lo que leo, prefiero en la hora de la lectura privada, ir a sentarme frente a Él, para repetirle mil veces: "¡Mi Amor.. mi Amor. Yo te amo con tu infinito amor, en todos y en cada instante de los tiempos desde la eternidad y por los siglos de los siglos!"

6 ¡Sí! ¡Amar y hacer amar al Señor y a la Virgen! Esta gracia le suplico que me ayude, por caridad, a obtenerla verdaderamente. Yo rezaré por Ud. siempre, y por sus hermanos. Que el buen Dios la conserve con salud.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero, FMA

Carta 84

A la madre general sor Ersilia Canta

Le sucedió a sor María algo tan extraordinario, aún tratándose de un simple pronombre personal, que no puede resistirse de comunicarlo a la madre general.

¡V.J.M.J!

San José, 17 de noviembre, de 1973

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Acabo de recibir su cartita y ya nuevamente le escribo. Gracias por sus palabritas siempre estimulantes y, perdóneme que vuelva a molestarla – tan rápido – con mis interminables noticias, pero es que hoy me encuentro profundamente emocionada y necesito desahogarme.

2 El hecho es que, después de haberme puesto el Ilmo. Mons. Oscar José Trejos el "imprimatur" en las crónicas que he escrito acerca de "Las Obras Sociales de las Hijas de María Auxiliadora", según le conté en mi carta anterior, (y que estarán, como le dije también, "el año de San Blando que no tiene cuándo", porque las dificultades imprevistas no acaban de surgir), he aprovechado este lapso de tiempo, para que doña Claudia Cascante de Rojas, una de las principales profesoras de castellano

en Costa Rica, me les dé una revisada y me las corrija con lápiz, agregándoles o quitándoles lo que sea necesario, lo cual está haciendo con mucho gusto.

3 Ayer, que me envió una de las últimas partes de la crónica, al leer las correcciones en la página que le incluyo, vi, CON DOLOR, que me había tachado, letra por letra, el nos, (nos) de la frase que le indico con una flechita, que quiere decir: "La Virgen nos da vez por vez lo que necesitamos, etc."

4 Inmediatamente entablé conversación con la Virgen, diciéndole, mientras iba arreglando las líneas de arriba: ¿Ves, Madre mía, cómo doña Claudia me tachó el "nos"? Verdad que es a nosotras que nos das vez por vez lo que necesitamos, porque nos dedicamos a hacer el bien?... ¡No! ¡Yo no lo tacho!... ¿Y si es presunción? ¿Qué me dices? ¿Lo dejo?... ¿Lo borro?...

5 Mas, cuál va siendo mi estupor al llegar al nos y... verlo intacto, nítido, sin las rayas de lápiz que tenía trazadas!... ¿No es extraordinario?... La Virgen, delicadamente, sin borrador alguno lo limpió, en contestación de que sí, así es! Por eso, por ser una página tocada por manos de Ella, y en prueba de la veracidad del hecho, se la mando.

6 ¡Ah, Madre! ¡Esto no me pasa ni pasará jamás! "Cuán buena es María", como solía decir nuestro Padre Don Bosco. ¡Qué bella y maternal es!...

7 Le adjunto también el imprimatur del Ilmo. Mons. Trejos, como se lo prometí, con sus palabritas tan humildes que considero otro tesoro de gran valor. – Ruégole de corazón, que ponga una intención por mí en sus oraciones de Madre, para que sepa amar y hacer amar al Señor y a la Virgen, no sólo cada día más, sino cada instante más, cumpliendo en cada momento de mi vida, con amor, prontitud y alegría, la santa, adorada y divina Voluntad de Dios.

8 Los Ejercicios Espirituales de los niños siguen siendo un éxito, gracias a Dios. Los han hecho ya más de 500 y todos han salido felices, felicísimos, llevando la gracia de Dios en el alma. Ah, cuánta bondad del Señor, que me proporciona y facilita la dicha de poder aún trabajar en el apostolado, y ver, con mis propios ojos, cómo la semillita que Él me da para sembrar, la hace germinar en seguida y producir frutos de vida eterna!

9 Desde ahora le deseo, a Ud. y a las Madres, unas ¡Santas y Felices Pascuas de Navidad y un Santo y Feliz Año Nuevo!

Su hija en J. y M., que la recuerda diariamente a los pies de J. Sacr.

Sor María A. Romero H.M.A.

En preparación a la Novena de la Inmaculada, todo el día paso recitándole a la Virgen, el Tota pulchra, en latín y en español; hoy comenzaré a recitárselo, además, en italiano.

Carta 85

A María Cristina Cuadra

Por Inadvertencia le envían un cheque en blanco. Lo devuelve y solicita que se lo reenvíen firmado y por el monto prometido.

¡V.J.M.J!

San José, 22 de noviembre, de 1973.

Sra.

María Cristina Cuadra

Apartado Postal #23

Granada, Nicaragua.

Mi buena María Cristina:

1 Por correo certificado del 8 de octubre recibí su cariñosa cartita junto con un cheque que gentilmente me envió, pero por un olvido de su parte, el cheque vino completamente en blanco, por lo cual adjunto le remito dicho cheque para que me lo envíe con su firmita y por ₡100,00 colones como en su cartita me lo da a saber.

2 Tomándola siempre en cuenta en mis humildes oraciones, para que la Santísima Virgen le conceda infinitas gracias.

Soy de Ud. afma.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 86

A la madre general sor Ersilia Canta

Narra cuatro gracias instantáneas concedidas por la Virgen y que la llenan de alegría, pero también la tristeza que le produce el hecho de que unas niñas de último grado de la escuela rechazaran la invitación a unos Ejercicios Espirituales.

San José, 26 de noviembre, de 1973

1 ¡VIVA JESÚS! - No le mandé en seguida la carta porque esperé mandarle con ella la foto de los cuatro Sacerdotes que distribuyen todos los sábados la Santa Comunión; para que vea qué solemnidad tenemos cada semana, en honra y gloria de nuestra Reina, por la multitud que viene a honrarla; pero las fotos no me las entregaron sino hasta hoy.

2 Aprovecho entonces, para referirle varias gracias instantáneas que me ha concedido la Virgen. La semana pasada vino una señora angustiada, porque hacía un mes que le habían operado un tumor en el vientre y ya le había salido otro en el pecho. Tenía que someterse a otra operación. - A ver, le dije ¿dónde está? y allí mismo (rezando la oracioncita de "pon tu mano Madre mía", y el Ave Maria), me puse a sobárselo y, al terminar de rezar, el tumor le desapareció.

3 Dos días después llegó una jovencita llorosa, porque estaba muy mal. - ¿Qué tiene, le pregunté? - Tres tumores. - ¿Dónde? - Aquí, señalándomelos: uno en el pecho y los otros dos en la nuca. Hice lo mismo que con aquella señora y en seguida, también, le desaparecieron. - También otra señora, que desde hacía seis meses estaba tullida, sometida a vivir sentada en silla de ruedas, después de conversar conmigo, al entrar a la capilla, recobró sin más su salud. Y una ex alumna que desde hacía diez años sufría de tales nervios, que debían llevarla cada año al asilo de locos, después que rezamos la oracioncita, ipso facto quedó curada. Ayer vino y me contó que no ha vuelto atrás. ¡Gracias a Dios y a la Virgen! - Pero... "mirad no lo contéis a nadie", les repito como Jesús en el Evangelio. Todo esto es un secreto que de veras, nadie lo sabe, sólo Ud. porque es "la Madre", y para una Madre no debe haber secretos.

4 Todo esto es conmovedor, ¿verdad? Pero ahora viene la otra parte... diferente, diferentísima que, aunque la primera me hace gozar, indiscutiblemente, - sumiéndome en mi abyección - la segunda me hace sufrir indeciblemente; cosas opuestas, como el

aceite y el agua de la lamparita del Santísimo, los cuales, aunque están juntos, se conservan al mismo tiempo separados.

5 Como sólo la semana que acaba de pasar me quedaba para los Ejercicios Espirituales de los niños, supliqué a la Directora de la Escuela del barrio Sagrada Familia, que me mandara de una vez a todos los alumnos de sexto grado, aunque me aniquilaran. – Yo preferiría, me contestó, enviarle a las niñas, porque la prostitución es pavorosa aquí, entre las jovencitas; aunque temo que no vaya ninguna”. – Sí, sí, le dije; mándeme entonces a todas las niñas; dígalas que les obsequiaré diariamente helados, tosteles y, al fin de los Ejercicios, sorpresa y ropa a cada una. – Pero... oh dolor! ¡Realmente rechazaron la invitación! - Volví a llamar, con nuevas promesas y... ¡Nada! Tuve que coger a los varoncitos que de sesenta que eran, vinieron sólo 15! - ¿No es esto para vivir “gimiendo y llorando”, como dice la Salve?...

6 Cuando yo era joven, que tenía salud, -aunque a medias-, deseaba lanzarme como ahora al apostolado con todas las veras de mi alma, pero la obediencia me lo impedía, hasta que sonó la hora de los Oratorios; pero ahora que la obediencia sin duda me lo autorizaría, la salud y los años me lo impiden. Me siento, como se lo escribí en una ocasión a Madre Clelia o a Madre Carolina, como una madre que ve tras unas rejas de hierro a sus hijos que se están quemando y no puede correr a auxiliarlos...

7 “Mi Rey”, le digo a Jesús, déjame compartir contigo tu Getsemaní!, pues sufro al saber que tu Sangre preciosísima es por esas almas pisoteada. ¡Ah, qué diera para que todas, más bien, la recibieran en la Santa Eucaristía...!”

8 Así pues, Madre, estoy gozando por aquellas gracias concedidas por la Virgen, pero sufriendo al mismo tiempo a causa de estos triunfos del demonio. ¡Cómo añoro los Oratorios y sin poder más resucitarlos! ¡Qué fuente de gracias son! Inspiración divina de Don Bosco para la salvación de la juventud pobre y abandonada.....

9 La dejo, Madre, porque no acabaría nunca! - En el Corazón de Jesús y de María,

Su afma. hija,

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 87

Al padre Alessandro Ma, SDB

Es una explicación del itinerario seguido por un cheque para una beca misionera que se había extraviado, pero que, finalmente, fue pagado. El original de la carta está en italiano.

San José, 8 de diciembre, de 1973

Rvdo. Padre Inspector

Sac. Alejandro Ma

Hong Kong

Rvdo. Padre Inspector:

1 Salúdolo respetuosamente, augurándole desde este día, día de la Inmaculada, fiesta grande de nuestra Mamá celestial, una feliz y santa Navidad y Año Nuevo.

2 Primero pidiéndole mil excusas por mi tardanza en contestarle, pero... el Señor sabe el por qué; me tranquilizo pensando que a esta hora, después de tanto tiempo de espera, debe saber por otro medio adónde fue a parar el cheque, ¿no es verdad?

3 Finalmente el Banco, hechas las averiguaciones, nos dio esta respuesta: En Hong Kong, el cheque fue firmado por el Procurador, Padre Lamarri. Luego fue mandado a San Francisco California y de allí a Chemical Bank, New York, donde fue pagado. (La Superiora nuestra misma vio aquí, en el Banco, el cheque pagado en la forma anterior).

4 Cada cooperadora ha recibido, feliz, la foto de su hijo espiritual. Rece, y haga rezar para que María Auxiliadora continúe haciéndonos los milagros que hemos destinado a este fin, para nosotros continuar enviándole limosnas para las Becas Misioneras.

5 Le suplico me envíe cada día su bendición sacerdotal. Yo rezo por Ud. y por su Misión.

Respetuosamente en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 88

A madre Margherita Sobbrero**CARTA INÉDITA**

Con gran confianza expresa el deseo que tiene de construir: 1. un teatro al estilo de Don Bosco, 2. un campo deportivo y 3. aulas y un dormitorio para alojar jovencitas pobres y librarlas de la prostitución. Sólo el tercer deseo se cumplió puntualmente, cuando ella ya no estaba. El original de la carta está en italiano.

San José, 10 de diciembre de 1973

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Roma

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 Todavía me encuentro saboreando su última cartita y ya le envío otra. Es un desahogo como cuando, sentada cerca de Ud. en la habitación, le hablé con absoluta confianza, como una hija. Es que yo soy diferente a San Francisco de Sales en los deseos. Yo deseo muchas cosas y las cosas que deseo, las deseo mucho, pero sólo para mayor gloria de Dios y la salvación de las almas. Y estas cosas las someto siempre a la obediencia considerando que, si no me las concede, la renuncia será para el Señor de mayor gloria y para mí de mayor bien. Pero,... los miles y miles de almas que corren y corren ciegamente a las tinieblas de la muerte... ¡Ah, Madre Margarita! ¡Esta tentación o pensamiento no deja de oprimirme el corazón!... ¡Cómo comprendo a nuestro Padre en su grito: "Da mihi animas!..."

2 Los deseos que deseo vivamente en este momento, son tres: 1º UN TEATRO al estilo de Don Bosco, con capacidad para tres mil muchachos, para contrarrestar tanta inmoralidad y donde ellos reciban antes de cada función, la palabra de Dios, para que salgan de allí llevando el bien y no el mal. Este proyecto, me parece que ya está aprobado por el Consejo General, pero no hemos podido llevarlo a cabo, por tener en la propiedad donde debemos edificarlo, un inquilino que no quiere salir.

3 2º Deseo comprar para nuestras niñas un campo deportivo que no ocupan los salesianos, diagonal a nuestra Casa. Nosotros no tenemos ni siquiera un pequeño patio para que puedan jugar las jóvenes y esto no cabe en el espíritu de Don Bosco, ¿no es cierto?

4 3º (Y quién sabe si este no es el más apremiante). Construir sobre el primer piso en la Escuela María Auxiliadora que está cerca de nosotros, - con fuertes columnas - otros dos con aulas para segunda enseñanza y... "EL DORMITORIO DE LAS JÓVENES". Y allí recibirías GRATUITAMENTE para que vayan (aquellas a las que no podemos tener nosotros) a las escuelas públicas, y luego,... en las horas libres enseñarles pastelería o repostería para venderla y con esto sostener la Obra y darles también a ellas, por su trabajo, un dinerito para sus gastos, para que ayuden a sus mamás y el resto lo metan en el Banco. (¡Esto ya lo estamos haciendo en nuestra escuela y es un éxito! ¡Muchas lo están poniendo en práctica!).

5 Hay un problema serio aquí, en Costa Rica: Las mujeres del pueblo son abandonadas por sus maridos; ellas deben quedarse en la casa para los oficios domésticos, etc.; sus hijos - todos - van a la escuela; aspiran, y con razón, a superarse. Entonces ¿de qué viven? Las mamás mandan a sus hijas a ganarse el pan ofendiendo al Señor! Así lo confiesan las mismas niñas - pequeñas de 9 años en adelante: "¡Mamá nos manda porque no tenemos qué comer!" Ah, ¿no es este un dolor que destroza el corazón?... (¡Ah, Don Bosco! - voy repitiendo - ¿qué harías en este caso?... ¡Padre amado, ... ilumínanos, ayúdanos!!!).

6 Tanto Madre Inspectora como dos consejeras inspectorales, cuando les hablé de este caso, me dijeron que no tienen personal para esta obra; es cierto! Pero en este momento se me ocurre una idea: ¡Llamar a las ex Hermanas que necesitan trabajar para ganarse el pan de la vida y, con la guía de la Directora... comenzar! ¿No cree que haríamos por lo menos algo?... ¡NO!, por lo menos no! sino... mucho!... muchísimo!!!... porque podríamos impedir (aquí sí!) siquiera un solo pecado, el cual vuelve a crucificar a nuestro buen Jesús!... ¡Ah, Madre Margarita! Cuando yo considero la gloria de Dios y el bien de las almas, y la obediencia me permite lo que deseo hacer para este fin, sin tener todavía los medios económicos..., entonces... ya no veo ni a la derecha ni a la izquierda, me lanzo como bala de cañón confiando en la Virgen y, apoyada en sus brazos maternos... todo sale muy bien!...

7 Hay una señora que, si la Virgen le concede la gracia de poder vender una propiedad, nos dará una suma fabulosa; entonces, con esta suma podríamos emprender la obra que sea para la mayor gloria de Dios y el bien de las almas, ¿no es verdad? Ayúdenos por caridad a rezar para que hagamos realmente lo mejor posible la voluntad de Dios.

8 El 21 pp. recibí una cartita de nuestra veneradísima Madre en respuesta a una carta mía tan de par en par ... - para que entendiera bien - ; me encuentro desde el momento en que se la envié, verdaderamente avergonzada! Madre Margarita, si Ud. puede decirmele a la Madre después de su viaje, que me perdone, me hará un gran favor. ¡Sí! La Madre tan prudente, para no mortificarme, no me dijo nada al respecto.

9 Bien, hoy es la Fiesta de Navidad, 15 días después de que comencé a escribirle. A Ud., y a todas las buenas Madres amadísimas... santidad y felicidad en este día y en todo el Año 1974. ¡Viva Jesús!

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 89

A madre María Ausilia Corallo

Sor María no da noticias de las obras o del apostolado; toda su conversación está volcada hacia adentro, allá donde el alma está frente a Dios y a la Virgen Santa y se propone lo mejor: qué es más perfecto según las Constituciones o según la ardiente inspiración del corazón. La Virgen ocupa el centro de sus pensamientos. La carta está escrita en italiano.

San José, 27 de diciembre, de 1973

Rvda. Madre
María Corallo
Roma

Rvda. y amadísima Madre María:

1 Le envío un poco en retraso mi carta, por tantos enredos que tenemos en el mes de diciembre con las muchachas y las pobres, pero... con la respuesta que Ud. deseaba de la Virgen.

2 Después de haber recibido su cartita y pasado un medio día sin leerla, como hago siempre con las cartas de mis Superiores, para ofrecerle una florecilla a la Virgen, fui a leerla a la Capilla, y al leer arriba, que me decía que le preguntara a Ella, lo que deseaba

de Ud., dije: Pero, ¿quién soy yo para esta comisión? Pero no, tengo que obedecer; un acto de sumisión le gusta al Señor; y antes de dirigirme a la Virgen y de abrir los labios, siento que Ella me dice dulcísima y claramente en el fondo del alma: "Que sea humilde, pobre y mortificada, y así todas mis hijas, como deseaba Don Bosco".

3 Entonces, estas palabras que resumen todo un programa de vida espiritual, desde este momento las tomé para mi examen particular. Y pienso: qué bello sería que Ud., como Madre del Consejo General y que sabe escribir bellísimo, nos enviara a todas nosotras, las Hijas de María Auxiliadora, una circular acerca de este tema para exhortarnos a practicarlo!

4 Luego, me permito hacerle dos consultas: Primero – acerca de lo que le comuniqué en la carta pasada. Cuando voy a la capilla a hacer la lectura privada, voy siempre acompañada por las Constituciones o por la Biblia, mis únicos libros. A veces sí, leo los 15 minutos, otras un poco, pero... las más frecuentes, por la fuerza irresistible que siento dentro, cierro el libro y me pongo a hacerle a Jesús los actos de amor que le he escrito. Pero, esta es la pregunta: ¿no será mejor que lea, en lugar de hacerle a Jesús los actos de amor porque en la obediencia está la Voluntad de Dios? (Será, también, un acto de renuncia, porque le digo de veras: nada, nada, me atrae ya, sobre todo que he perdido totalmente la memoria y ninguna palabra puedo retener de aquello que leo).

5 Segundo – En la Meditación: Después de decirle a la Virgen: "Mamita bella, mi Reina, tesoro y encanto de Jesús y mío", me detengo a repetirle y repetirle lentísimamente y solamente, "¡Madre de Dios...! ¡Madre de Dios...!" porque estas palabras encierran todo: la predilección que Dios le tuvo, colmándola de tantos y tantos privilegios en torno a la maternidad divina!

6 (Me hice, para un mes, la lista de los dolores de la Virgen, y para otro las alegrías, considerando cómo el Señor le dio una capacidad tal de poder soportar juntos, como Jesús en la vida pública; y un dolor y una alegría que, cada uno, podría hacerla morir en cada instante... Y después, en el Cielo no sólo la elevó sobre todas las criaturas sino... ¡SOBRE ÉL MISMO! (¿Es esta una herejía? – aquí está la pregunta). Pero, ¿por qué esta conclusión? - Porque Él lo quiso y lo hizo: "El Cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán", "HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE".- ¿Entonces? Dios le está sometido... in eternum!... – ¿no es verdad? Pero ¿Ella?... Teniendo siempre presente su pequeñez, iamando, adorando, alabando a Dios por los siglos de los siglos!... – (Estos son mis pensamientos y de aquí no salgo!!!).

7 Ahora... soy yo que espero su respuesta que recibiré y observaré con todo mi corazón. Le suplico únicamente que me perdone una carta i tan larga....!

La pienso siempre al pie del Altar.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

¡Feliz Año Nuevo, a Ud. y a toda su familia!

Carta 90

Al padre Alessandro Ma, SDB

Esta es la segunda carta que se conserva para don Alejandro Ma, confirmación del espíritu misionero de sor María que aunque llena de afares y deudas, ayudó sistemáticamente a las Misiones con Becas para las vocaciones, destinando a esta obra, que para muchos fue desconocida, las ofrendas recibidas de parejas que obtuvieron milagrosamente la gracia de un hijo. La carta está escrita en italiano.

San José, 27 de enero, 1974

Rvdo. Padre Inspector

Padre Alejandro Ma

Salesian Provincial Office

Hong Kong

Rvdo. Padre Inspector:

1 Con mucho gusto le envío la fotocopia del cheque N° 415252 del Banco Nacional de Costa Rica por \$1.915,11. Espero en el Señor que le servirá para recuperar el dinero perdido, fruto de desprendimiento y de caridad de los cooperadores para el bien de las misiones. Aprovecho también, para mandarle otro cheque de cuatrocientos dólares, del señor Ricardo Wydler, a quien sólo le faltan otros 400 para terminar de pagar su Beca Misionera.

2 Rezamos siempre por Uds.; y Uds., por caridad, no dejen también de rezar siempre por nosotros.

Respetuosamente en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 91 Al padre Giovanni Battista Wan, SDB

Refleja la felicidad de sor María por haber podido enviar, de una sola vez y no a plazos como en otras ocasiones, el dinero para una beca misionera. La carta está escrita en italiano.

San José, 15 de febrero de 1974

Rvdo. Padre Inspector

Padre Juan Bautista Wan, SDB

Hong Kong

Rvdo. Padre Inspector:

1 Recibí su carta del 6 de enero pp. Estoy feliz, felicísima de poder enviarle el dinero, de una sola vez, para una Beca Misionera. Esta es una gracia grande para mí, porque considero tanto el valor de un Sacerdote, y sobre todo de un Sacerdote más en tierra de Misiones!

2 Recémosle a la Virgen para que siga haciéndonos los milagros que las mujeres le piden a cambio de una Beca que le prometen; yo se la enviaré exacta, aunque sea de poquito en poquito, según la pongan en mis manos y Ud. por caridad, en respuesta mándeme su bendición para que me acompañe en todos mis pasos.

Respetuosamente en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 92 Al señor arzobispo de San José, monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós

En el momento en que nacía la actividad de ASAYNE con el fin de construir casitas para familias sin techo, sor María le había pedido autorización a mons. Rodríguez Quirós; era el año 1972. Ahora - alrededor de dos años después - solicita una bendición para dicha Obra junto con una nueva autorización: quisiera incluir entre los socios también a personas escogidas de las Asociaciones católicas, para que la Obra sea de toda la Iglesia. Notamos aquí que el arzobispo tenía una gran estima a sor María que le consultaba todos sus proyectos.

San José, 18 de febrero de 1974

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo

Mons. Carlos Humberto Rodríguez Quirós

Pte.

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo:

1 Así como hace tres años le escribí contándole mis anhelos: "de construir casitas a los pobres" para que, si lo veía bien, me diera su aprobación y bendición, ahora vuelvo a referírsele – corregido y aumentado – con el fin de duplicarle de nuevo su autorización y bendición.

2 El proyecto, entonces, fue para realizarlo por medio de una Asociación llamada Asayne, - Asociación Ayuda a Necesitados – formada con señoras de buena voluntad; pero como se ha hecho tan poco, y las necesidades son tan apremiantes, juzgo en el Señor, continuar en adelante no sólo con la anterior Asociación, sino con una Asociación mixta, formada por un Cursillista, uno del Movimiento Familiar Cristiano, un Legionario, un Vicentino, una Dama Católica, una Hija de María, etc. De manera que, unidas las fuerzas, sea la Asociación "AECLAN", Asociación Eclesial Ayuda a Necesitados: ¡DE TODA LA IGLESIA! representada por miembros de cada una de las Instituciones católicas del país, para que lleven el mensaje a sus compañeros, y la Asociación sea asesorada por un Sacerdote. (Por ej. el Padre Julio Fonseca, el Padre Castro, el Padre Alexis: Padres ejemplares, apreciados por los fieles). Con eso tataríamos la boca a los murmuradores que viven diciendo: "La Iglesia no hace nada, no se preocupa por los pobres, sólo el Estado".

3 Es cierto que la empresa es enorme y carente de fondos. Pero precisamente en esto estriba nuestra fe, porque el Señor, que todo lo hizo de la nada, viendo que trabajamos únicamente para su mayor gloria y bien del prójimo y éste el más necesitado, se complacerá en proporcionarnos los medios que vez por vez vayamos necesitando.

4 Si aceptara lo propuesto Su Excelencia, yo misma me encargaría de buscar y escoger los miembros que integrarían la Asociación y, el día de la inauguración, se dignara presidirla con la benevolencia que le ha caracterizado al venir a presidir las otras obras que atrás hemos emprendido.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María Romero H.M.A.

Carta 93

A monseñor Carlos Gálvez Córdoba, vicario general de la arquidiócesis de San José

Solicita la intercesión ante el sr. arzobispo, para que le apruebe el proyecto de Aeclan. No obstante añade que si no se lo aprueban, se quedará tranquila y obedecerá, aún sufriendo, porque Dios premia las buenas intenciones.

San José, 19 de febrero, de 1974

Ilmo. Mons. Carlos Gálvez Córdoba

S.M.

Ilmo. Monseñor:

1 Ahora es a Ud. a quien me dirijo, suplicándole que interceda ante el Sr. Arzobispo para que, por caridad, se digne aprobar el proyecto de Aeclan⁷⁴.

2 Con frecuencia la meditación que hago en la mañana, versa sobre la Sagrada Escritura. Hoy quise abrirla al azar, pidiéndole al Espíritu Santo que fuera Él mismo quien me indicara lo que debía leer y meditar y di, precisamente, con la amonestación del Profeta Isaias respecto al ayuno, parte de la cual dice: - ¿Sabéis qué ayuno quiero yo?, dice el Señor Yahvé: partir tu pan con el hambriento, albergar al pobre sin abrigo, vestir al desnudo y no volver tu rostro ante tu hermano. Cuando des de tu pan al hambriento y sacies el alma indigente, brillará tu luz en la oscuridad, y tus tinieblas serán cual mediodía. Yahvé será siempre tu pastor...etc. (Cap. 58, 7-10).

3 Le digo con toda sinceridad y de todo corazón que, si Monseñor resolviera no darme su autorización, me quedaría totalmente tranquila; primero, porque me encanta ser obediente para dar esta prueba de amor al Señor, imitándolo en su obediencia que vino a cumplir "desde su nacimiento y hasta la muerte y muerte de cruz", y segundo porque, aunque ya no hiciera más nada, Él lo mismo me lo premiaría pues sé que Él castiga o premia los deseos consentidos, buenos o malos. Pero... ¡claro!, no dejaría de sufrir y seguir sufriendo muchísimo, también como N. Señor, quien, a pesar de decir al Padre: "no se haga mi voluntad sino la tuya", sudó sangre hasta correr por el suelo.

4 "Es que después de un tiempo no harán nada y las dificultades abundarán!"... - ¡Cierto! Pero, considerando que, por

⁷⁴ Asociación Eclesial de Ayuda a Necesitados.

lo menos al principio harán algo, y... "algo es más que nada!" – Si un vaso de agua - sacada del chorro – no quedará sin recompensa, dice el Señor, - ¿qué será el dar aunque sea por breve tiempo el aporte personal y el empeño permanente de interesarse por los problemas de los dolientes y aliviarlos en sus necesidades?

5 Por eso, Monseñor... por amor a Dios! Aunque mi misión es y seguirá siendo, "mantenerme tras los bastidores", no dejaré de gozar siempre la dicha de haber podido contribuir al éxito de una Obra que, si se realiza, dará mucha gloria al Señor y hará mucho bien a los pobres.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 94

A Cecilia de Rohrmoser

Es una solicitud de la donación de una manzana de terreno para construir casitas para los pobres. Le recuerda que al morir no nos llevaremos nada más que las buenas obras que disfrutaremos por toda la eternidad.

San José, 2 de abril de 1974

Sra.

Dña. Cecilia de Rohrmoser

Las Pavas.

Muy estimada doña Cecilia:

1 La saludo cariñosamente, deseando de corazón que se encuentre bien de salud.

2 Ayer estuve con María Agüero v. de Arias a la cual prometí dar una casita, como a otras muchas pobres, apenas el Señor me reparara. Pero, como cada vez vienen más indigentes a pedirnos comida, vestido o medicina, no nos queda dinero – de las limosnas que nos dan – para comprar terreno que necesitamos y construir.

3 María me decía: - ¿Por qué no le pide una manzana de terreno a doña Cecilia de Rohrmoser? Ella es muy buena y caritativa, estoy segura que se la dará. –Bien, le dije, pídasela Ud. por mí. Pero

pensando después, he considerado que haciéndolo yo también, será mejor, ya que dos pueden más que uno, ¿no es cierto?

4 Así que, aquí me tienen suplicándole por medio de esta cartita que, si le parece, nos obsequie esa manzana para construir casitas a los pobres. A la hora de la muerte no vamos a gozar de lo que hemos adquirido, pues todo lo dejaremos, sino que vamos a gozar de lo que hemos dado a los pobres que representan a Cristo; y, todo ese bien que íntegramente nos llevaremos, lo disfrutaremos por toda la eternidad. –Dios quiera que este pensamiento la haga decidir más pronto a nuestro favor, para poder socorrer cuanto antes a aquellos que no tienen dónde vivir!

Que el buen Dios la bendiga y María Auxiliadora la cubra con su manto.

Afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 95

A madre Giuseppina Genzone

Madre Giuseppina había sido inspectora en San José, y por eso conocía bien y apreciaba a sor María. Le dirigió por tanto a Sor María, a un sacerdote amigo de los pobres, pero sin medios y ni, tal vez, ideas al respecto... Ya podemos imaginar la respuesta, puesto que sor María no sabía decir que no...

San José, 3 de abril de 1974

Rvda. Madre

Sor Josefina Genzone

QUITO - Cumbayá

Rvda. y querida Madre Josefina:

1 ¿Que si la recuerdo? ¡Vaya si no! Y con qué cariño y agradecimiento! También yo ofrezco mis pobres oraciones por Ud. y, así como le he dicho: con filial afecto y profunda gratitud!

2 Desde hace varios años hice la crónica de estas obras sociales, pero con tan mala suerte – o mejor dicho, con tanta suerte – que hasta ahora me ha sido imposible lograr imprimirlas; pero, precisamente por esto he podido ir agregándole lo que año

por año el Señor ha seguido concediéndonos de más. Ahora le agregaré lo de Don Piero.

3 Don Piero llegó anteayer presentándome su cartita que leí enseguida, pero para condimentarla con la oración, le dije que la contestación se la daría al siguiente día, que fue ayer. Recé de veras con toda mi alma y luego fui a hablar con la Madre Inspectora. Y, qué felicidad. Inmediatamente ella aceptó; de tal manera que en la noche llamé a Piero por teléfono para que volviera aquí a las 8 a.m. y de aquí lo llevé donde Madre Pilar la cual, acompañada de la Ecónoma y de la Secretaria Inspectorial, hablaron con él del proyecto y quedaron en que nuestra Congregación se haría cargo del entrenamiento de los niños, (que es lo que él necesita), para la fábrica que van a instalar aquí. ¡Ah Madre Josefina!, no puede imaginarse mi alegría con esta nueva obra de la que nos haremos cargo, sea en nuestra Casa directamente, o sea en cualquier otra de las Casas que tenemos. La cosa es que "¡Salvemos las almas y esto basta!" No sabe las ansias que me consumen por el "da mihi animas". ¡Hay tanta necesidad de recoger las miles de ovejitas del Señor que andan de aquí para allá fuera del aprisco! ¡Es cierto que aquí hacemos algo, gracias a Dios, pero falta que hacer mucho, muchísimo!...

4 Siempre nos estamos informando de la salud de Ud. y nos alegramos al saber que se conserva sana, sobre todo con su cabeza despejada, como de muchacha.

5 (Cuando salga el folleto de las crónicas, le enviaré uno a Ud., para que vea en qué consisten nuestras Obras Sociales y se vea Ud. retratada de cuerpo entero, pues allí sale con nombre y apellido).

6 Bien, Madre, cada una de las Hermanas le manda sus saludos cariñosos, a los que se une, con mayor cariño aún,

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

¡Santas y felices Pascuas de Resurrección!!!....

Carta 96

A la hermana directora sor Rina Coffele

Sor María la conoció durante su viaje a Italia en 1969. Esta carta es una respuesta y en ella sor María revive los bellos días italianos, expresando a esta sor Rina toda su gratitud. Da noticias también de la Obra que "María Auxiliadora conduce verdaderamente en modo admirable e inexplicable".

San José, 13 de abril de 1974

Rvda.

Sor Rina Coffele

Rvda. y muy querida Sor Rina:

1 Su cartita me llenó de alegría. Cual un despertador me trajo en seguida el recuerdo de aquellos días inolvidables que pasé con Ud. en Italia, la bella Italia que inundó mi alma de celestiales gozos jamás experimentados ni vueltos a experimentar: La Basílica de María Auxiliadora, las Superiores, el Papa, la Casita de Loreto, I Becchi, Mornés y sobre todo el ejemplo de aquellas Hermanas veteranas siempre serenas, contentas, ocupando el mismo puesto, el mismo oficio por años y años!... (¡Esto sí que es vivir la propia consagración!... - Ellas son, como dije a Madre General, las que, cual motor desapercibido, transmiten la fuerza eléctrica de vida espiritual en todo el Instituto, para hacer que se irradie la luz en todo el mundo!)

2 ¡El ejemplo de aquellas abnegadas y santas hermanas fue para mí lo más bello y más grande que allá pude contemplar y admirar!...

3 Y a Ud. también, ¿cómo la podré olvidar? - Si se concretó a ser, sin que nadie se lo mandara, mi cirineo, mi lazarillo! ¡Ah, su caridad la llevo esculpida en mi alma, y pido de corazón a la Virgen que no sólo se la conserve, sino que se la haga cada día más luminosa!

4 Feliz sería si, cuando la hagan Inspectora, la mandan aquí, a Centro América; así la volveré a ver y a gozar!

5 Estuve hablando ayer, precisamente, con una Hermanita de las del P. Claver, que se operó en México de la tiroidea y estuvo hospedada en una de nuestras Casas. ¡Qué bien se expresó de Ud. y de las Hermanas! ¡Fue aquello para mí, como un confite delicioso!

6 Nuestras obras van siempre adelante, con la ayuda de María Auxiliadora. ¡Verdaderamente es algo admirable e inexplicable! Sólo porque se ve, se cree! Si Dios quiere, no tardará

en imprimirse el folleto que contiene la crónica de esta Casa; si puedo, le mandaré un ejemplar a Ud.

7 Estoy más que segura que pronto saldrán Uds. de la deuda que las agobia; basta que no desprendamos la mirada del punto de vista: "Buscad el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura".

8 La estampita que le mando – que debe ser privada porque es una herejía, excepto la fe inquebrantable de que la Virgen recibió después "un hijo recogido" con maternal amor – le recuerde el abandono absoluto en que debemos vivir en sus brazos.

9 Recuerdos cariñosos a la Revda. Madre Inspectora⁷⁵; dígame que rezaré con mucho gusto según sus intenciones. Saludos también a toda su Comunidad y para Ud., junto con el más sincero afecto fraternal, el trato que hizo un día conmigo Teresa Newman: "En unión de oraciones, íntimamente".

Su afma. Hermana en J. y M.,

Sor María A. Romero H.M.A.

P.D. Por su hermano Sacerdote redoblaré mis pobres ruegos.

Carta 97

A la hermana directora sor Rina Coffele

Esta carta está dirigida a la hermana de la carta anterior. Aquí sor María da algunos consejos para el uso del "agua de María Auxiliadora". Dice que esta agua es un remedio "súper eficaz".

San José, 14 de abril de 1974

Rvda. y querida Hermana Directora:

1 Ayer estuve otra vez con las Hermanitas de los Pobres y me explicaron bien que en la Casa Inspectorial de México, es donde habían sido hospedadas, y volvieron a deshacerse en elogios hacia Ud. y hacia las demás Hermanas, gracias a Dios.

2 Me contó Madre Carmen Sofía que Ud. estaba padeciendo de los oídos y, es por eso que, sin esperar que haya recibido mi

⁷⁵ Sor Antonia Böhm.

primera carta, vuelvo a escribirle, para enviarle el relicario que le adjunto, con el fin de que lo lleve permanentemente en una bolsita y tome tres veces al día, tres gotitas del Agua de María Auxiliadora que le mando aparte en una cajita, diciendo en el momento de tomarla: "María Auxiliadora, por la Santa Cruz y tu agua sagrada cúrame; en el nombre del Padre, etc. y Dios te Salve María, etc."

3 Además, también tres veces al día, especialmente estando acostada, con una gotita de esta agua milagrosa que se eche en las manos, y después de frotárselas, hágase masajes en los oídos, moviendo la cabeza de norte a sur y de este a oeste, y al mismo tiempo parpadee bastantes veces los ojos, con rapidez y apretándolos. (Divertido y gracioso remedio, verdad?). – Pero este ejercicio unido al agua de la Virgen, le devolverá su salud perdida, ¡Dios primero y nuestra Madre Santísima! De ello tango experiencia.

4 ¡Ah! Pero el remedio principal es hacerle los Sábados a María Auxiliadora, que para nosotras no implica ningún problema, ni necesitamos agregar ninguna oración ni práctica de piedad más a las de nuestra Comunidad. Basta que pongamos la intención, cada sábado, de honrar a la Virgen en los Misterios del Rosario. Me parece que ya Ud. me oyó explicarlos cuando estuve en Italia. Sin embargo también le adjunto una hojita, de las que acostumbro dar a las Hermanas, para que vayan chequeando el sábado que hacen y pongan en la Comunión que reciben el sábado, la intención del Misterio que van a honrar. Yo aconsejo a la gente que los hagan cuatro veces los Quince, pero nosotras... hasta morir!...

5 De manera que allí le va su remedio súper eficaz. A Ud. le espera todavía una gran trayectoria que recorrer y es preciso que se encuentre bien de salud, para que pueda irradiar la alegría; alegría que, si en todo apostolado es necesaria, mucho más en el salesiano.

6 Que pronto pues, muy pronto se cure, son los deseos de esta su hermanita que la recuerda con cariño y envía de nuevo a su Comunidad (1), sus afectuosos saludos.

Sor María A. Romero H.M.A.

(1) Adonde Ud. es Directora.

Carta 98 Al padre Anthony Leur

Agradece por una generosa oferta enviada en nombre del doctor Alcocer.

San José, 26 de abril de 1974

Rev. Anthony A. F. Leur
Associate Director
1531 West Ninth Street
Los Angeles, California

Muy Rvdo. Don Anthony:

1 Acabo de recibir el cheque número 16123 de \$500.00 que a nombre del Dr. Ignacio Alcocer me ha enviado, para cubrir en parte los gastos que demandan nuestras múltiples obras sociales.

2 Juntamente con el personal que las atiende, les rindo el más sincero agradecimiento, pidiendo para Su Reverencia y Don Ignacio, las bendiciones de N. Señor y de María Auxiliadora.

Muy atentamente en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 99 Al doctor Ignacio Alcocer

En la carta precedente sor María agradece a un sacerdote que actuó como mediador y en ésta agradece directamente al donador, a quien encarga que haga propaganda, para que otras personas ricas y generosas lo imiten.

San José, 26 de abril de 1974

Dr. Ignacio Alcocer
P.O. Box 36372
Los Ángeles, California

Muy estimado don Ignacio:

1 Acabo de recibir el cheque número 16123 de \$500.00 que me envió por medio del Rev. Anthony A. F. Leur, a beneficio de nuestras obras sociales. ¡Agradézcote inmensamente su generosidad! Más todavía: desearía que nos

hiciera propaganda entre sus amistades buenas y pudientes, para que ellas también nos ayudaran con su óbolo, y nosotras a la vez, pudiéramos seguir ayudando a los pobres que vienen y a los que vendrán después, urgidos por las apremiantes necesidades que están pasando actualmente.

2 Que el buen Dios lo bendiga y María Auxiliadora lo cubra con su manto.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 100

A la madre general sor Ersilia Canta

Madre Ersilia había estado en una brevísima visita, en Centroamérica y por lo tanto en San José, pero sor María no había podido hablarle. Relata la fiesta de María Auxiliadora y abre una amplia perspectiva de esa fiesta, ique ya ha alcanzado proporciones nacionales!

San José, 26 de mayo de 1974

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Cinco meses han pasado desde la última carta que le escribí. Ni cuando Ud. pasó por aquí pude hablarle, por la rapidez de su viaje y por haber tenido que venirme de emergencia sin despedirme, debido a que me llamaron por las Misas que iban a celebrarse y no encontraban el registro de las intenciones. Pero su conferencia, su voz, etc. reavivaron de nuevo aquellos días felices que estuve en Italia... y que jamás olvidaré.

2 Hoy le escribo sencillamente para desahogarme. Con el corazón deprimido con que vivo, por el problema que le comuniqué en mi última carta, el Señor, en su infinita bondad, me ha dado un paréntesis, trocando en estos días mi dolor en gozo, por los festejos de nuestra Reina Auxiliadora.

3 Ya desde la Novena, nuestra Capilla se llenaba de devotos como los sábados y, cada día, una persona refería públicamente una gracia milagrosa que le había concedido nuestra Madre Santísima. – Después, el 24, con "LAS MAÑANITAS", qué multitud a las 4 a.m. en la procesión de la Virgen, regiamente adornada en su carroza, cantándole, acompañados de la banda. – Tres Sacerdotes en la mañana y cuatro en la tarde, confesaron sin interrupción, levantándose sólo para comer. Ocho mil comuniones contamos en ese día por las hostias que se prepararon en los copones, sin tomar en cuenta los tres llenos que estaban dentro del Sagrario. ¡Diez Misas tuvimos en ese día bendito! (La Misa de las Mañanitas estuvo a cargo de los P. Salesianos pues, además del celebrante, dos que habían estado confesando, lo ayudaron a distribuir la sagrada Comunión).

4 A las 8 a.m. fue la exposición del Santísimo. Todo el día estuvo acompañadísimo por los miles que vinieron a alabar y dar gracias a María Auxiliadora. – La procesión Eucarística, precedida del Rosario cantado, fue como nunca! En la procesión, los cuatro Sacerdotes que iban a concelebrar juntamente con el Ilmo. Mons. Oscar José Trejos, iban delante de S.D.M., más el Ilmo. Mons. Víctor Manuel Arrieta que nunca falta a esta función. –Y ¿qué decir de la Comunión de esta Misa (de las 5 p.m.)? Que fue tanto el gentío, que uno de los seis que repartieron la Santa Comunión, tuvo que ir al salón comedor, donde se hallaban también gran cantidad de personas, para que no tuvieran que moverse de su puesto, cosa imposible en ese momento. Cada Misa, por las Comuniones que le he enumerado, fue como si sólo esa hubiera habido.

5 El arreglo del altar fue algo extraordinario: treinta y seis adornos florales lo engalanaron; todos iguales, costeados por los cooperadores; y alrededor de la capilla y en el coro, treinta y cinco floreros llenos de azucenas y de gladiolas, más otras azucenas amarradas de uno y otro lado de cada banca; y en los corredores... canasticas cuajadas de flores, por donde tenía que pasar nuestro Rey y Señor! ¡Qué belleza! Cuantos vinieron quedaron encantados, con el alma inundada de felicidad y paz paradisíacas!

6 Y pensar, Madre, que hace quince años, cuando comenzamos a hacer aquí esta solemnidad, no era ni la sombra de lo de ahora... Además, la propaganda y fiesta de María Auxiliadora que se hace en otros pueblos y ciudades, aumenta la magnitud de esta grandiosidad! ¡Gracias, gracias a Dios y a la Virgen!!!

7 Le mando el telegrama que el señor de Liberia, esposo de doña Carmen – que ya Ud. conoce por la carta que me escribió

el año pasado – me envió ahora por la fiesta que hicieron allá a María Auxiliadora.

8 Le participo el resultado de todos estos festejos, porque sé que va a gozar y que con un ¡gracias a Dios! me ayudará a agradecer al Señor.

9 Saludos cariñosos a las Madres; para ellas... y para Ud. mis pobres oraciones.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 101 A Martita Lindo Medal

Sor María escribe a esta señorita, dueña de muchos terrenos, porque ella andaba en busca de éstos para Asayne.

San José, 29 de junio de 1974

Srita.

Martita Lindo Medal

Ciudad.

Mi buena Martita:

1 Desde aquí, de la Casa de María Auxiliadora, aunque no tengo el gusto de conocerla, le envió un cordial saludo, esperando ir a verla en cuanto me sea posible. Sin embargo me adelanto a manifestarle el objeto de mi futura visita.

2 No sé si Ud. sabrá que, con unas Señoras, hemos organizado una Sociedad llamada Asayne – Asociación Ayuda a Necesitados – para construir casita a los menesterosos. Por consiguiente andamos averiguando quién podría regalarnos terrenos o vendérselos a precio muy barato. De éstos supimos con satisfacción y dolor, que habían obsequiado por el barrio Mercedes cincuenta manzanas a una Institución para una Obra Social. - ¿Cómo es, dijimos, que no nos hayan regalado a nosotras siquiera una parte? Esperamos en Dios y en la Virgen que alguien, algún día, se aplade de nosotras para que nos haga un obsequio

igual o parecido, y así podamos pronto aliviar a tantos miserables que no tienen techo decente dónde guarecerse...

3 Por una persona supimos que Ud. con su familia forman una Sociedad y tienen mil manzanas de terreno con el nombre de Finca Capri.- ¿No podrían regalarnos el 1% de esta finca, que son diez manzanas? O bien, vendérnoslas a precio ínfimo, pues disponemos de escasos recursos económicos.

4 La caridad es la única que nos hará merecer el Cielo para la otra vida. En la hora de la muerte y en el día del juicio final nos dirá el Señor: "Venid, benditos de mi Padre, a poseer el Reino de los Cielos, porque estuve sin albergue y me lo disteis". ¡Palabras ciertísimas y consoladoras que nos llenarán el alma de inefable alegría en aquella hora postrera!

5 Así que, Martita, que el Espíritu Santo los ilumine para que puedan cooperar con nosotras en esta obra de misericordia. Dios me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 102 **A Soledad Pineda**

Exhorta a no dejar nunca la oración: es necesario pedirles gracias al Señor y a la Virgen, pero también debemos agradecerles y alabarlos sin cesar, con toda el alma.

San José, 10 de julio de 1974

Dña. Soledad Pineda
Matagalpa

Mi buena Soledad:

1 Le causará extrañeza recibir esta carta, después de tanto tiempo. Espero que la gracia que me comunicó ya la haya alcanzado, pues aunque anteriormente no le haya escrito, he rezado siempre según sus intenciones.

2 Ud. también no deje nunca la oración, sea que se le presenten problemas o por gracias adquiridas. Podemos y debemos pedir al Señor y a la Virgen, pero más aún, debemos agradecerles y alabarlos sin cesar, con toda el alma. Por consiguiente le aconsejo, además de que sea cariñosa con XX, aunque ella no lo sea con Ud., - pues sin amor nada moral, absolutamente, podremos conseguir - la exhorto, primero: a que rece todos los días, una tras otra, la Novena de María Auxiliadora, seguida del Santo Rosario y segundo, a que le haga los Quince Sábados de Comuniones en honor de los Quince Misterios del Rosario, cuatro veces consecutivas, esto es, sesenta sábados seguidos de Comuniones. ¡No hay nada más grande en este mundo que la Santa Misa y la Comunión! Ellas serán su mayor gozo en la hora postrera y su mayor galardón en el Cielo.

3 Le agradezco de corazón la limosna que me envié para mis pobres. ¡Dios se lo pague! No se olvide de rezar Ud. también por mí.

Que el Señor me la bendiga y María Auxiliadora me la cubra con su manto.

Afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 103

A sor Laura Medal Zamora

Sor María está en el Noviciado (en las afueras de San José) haciendo sus Ejercicios Espirituales. De allí manda a sor Laura algunas piezas de ropa para lavar. Habla del predicador y manda saludos a sus ayudantes.

Granadilla, 21 de agosto, de 1974

A Sor Laura Medal

Casa de María Auxiliadora

San José

Mi buena Sor Laura:

1 Le mando estas dos prendas para que me las haga lavar; lo demás me lo están lavando aquí, gracias a Dios. Estoy contentísima de haber venido; el predicador es estupendo.

¡Ojalá que saque el provecho que el Señor pretende de mí! Estoy rezando mucho por Ud. y por las dos monjitas, mis compañeras; así también por todos los de la Casa, especialmente por Miriam Aguilar. ¡Dígaselo!

2 Me alegro por el éxito de su paseo. ¡Que el Señor me los bendiga a todos!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!

La Hermana Directora⁷⁶ está muy bien.

Sor María

Carta 104

Al licenciado Claudio Castro Tossi

Sor María le habla de ASAYNE y de las casitas para los pobres. Buscando terrenos para construir encontró una finca de él en Salitrillos de Aserrí; le pareció muy adecuada y le suplica que se las venda a un precio bajísimo.

San José, 29 de setiembre de 1974

Señor Lic.

Don Claudio Castro Tossi

Ciudad.

Muy estimado Don Claudio:

1 Aunque no tengo el gusto de conocerlo, le escribo para saludarlo cordialmente y comunicarle una inquietud que me deprime, desde 1969.

2 Usted deberá saber que tenemos un Consultorio Médico para cuantos carecen de recursos económicos y que no están asegurados pero, principalmente, para los menesterosos que no tienen dónde vivir ni qué comer.

3 Pues bien, unas señoras, para complacerme, fueron un día - en aquel año - a visitarlos para llevarles consuelo y ayuda, y regresaron enfermas al constatar la miseria en que viven; de manera que, desde entonces, he venido sufriendo por ellos y pensando qué podría hacer para aliviarlos. Y la solución es: construirles vivienda y superarlos.

⁷⁶ Sor Elvira Mejía.

4 Para este fin, hemos organizado una Asociación llamada "ASAYNE" (Asociación Ayuda a Necesitados) para socorrerlos, de veras, en todas sus necesidades; y yo misma, con todo el empeño posible, he ido a los alrededores de San José a buscar terrenos, para construirles dichas viviendas y hacerles una Colonia Agrícola.

5 Entre lo visto, hay en Salitrillos de Aserrí una finca suya muy a propósito para lo que necesitamos. Ah, cómo le agradecería Don Claudio que, en un arranque de generosidad, nos la vendiera a precio bajísimo! Así, en este proyecto, ¡Ud. sería el primero y más grande bienhechor!

6 Dios le inspire y mueva su voluntad para aceptar la propuesta y vendémosla pronto, para el bien de los que no tienen nada; lo cual será, a la hora de su muerte, su mayor consuelo y alegría.

7 No se moleste en contestarme, una de estas noches lo llamaré por teléfono para que me dé la respuesta que el Señor le haya inspirado. ¡Ojalá sea el SÍ tan deseado!

María Auxiliadora lo cubra con su manto.

Muy atentamente,

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 105

A la madre general sor Ersilia Canta

Cuenta dos anécdotas de antiguas alumnas de la escuela de promoción social. Afirma que hay mucho que hacer, pero se siente ya sin fuerzas, sin vida.

San José, 14 de noviembre de 1974

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre General:

1 ¡Viva Jesús, Madre!

Que María Auxiliadora nos la conserve con salud. No recuerdo para qué fecha le escribí, pero seguramente mi cartita fue una de las víctimas de la huelga de Correos que hubo en Italia. Ahora vuelvo a escribirle esperando que ésta no coja la suerte anterior.

2 ¡Ya estamos en vacaciones! Nuestras niñas tienen que salir antes de los colegios oficiales porque, como son pobres, tienen que ir a ganarse la vida cogiendo café. Pero antes hicieron los Ejercicios Espirituales, después ganaron el Año Santo y las que aún no se habían confirmado, fueron preparadas para que recibieran dicho Sacramento. Para los Ejercicios Espirituales que hicieron, tuve un consuelo enorme: el Padre Claretiano que se los dictó me dijo: - "De todos los colegios y escuelas que he conocido en el país, estas jovencitas son las mejores, están más preparadas". - Esto proviene, le contesté, porque la Virgen es quien aquí lo hace todo; cada año lo vemos! ¡Vienen deformadas y salen transformadas! - Qué lindo, ¿verdad?

3 El Año Santo lo hicieron con una seriedad y edificación admirables. Las señoritas que nos ayudan en las clases de moral (de religión), quedaron encantadas. No acaban de ponderarlo. Y finalmente, la preparación esmerada que se les está dando acerca del Sacramento de la Confirmación que recibirán, junto con el carácter imborrable que él les imprimirá, conservarán sin duda el recuerdo imperecedero del cariño y dedicación que para ello les hemos tenido.

4 Dos hechos bonitos de nuestras antiguas alumnas estas maestras me refirieron. La primera: que se había encontrado con una de sus pasadas discípulas de hacía tres años y le había dicho: -"Ya me casé, me va muy bien y yo misma preparé todo lo de mi hijito cuando iba a nacer con lo que me enseñaron en la Casa de María Auxiliadora". Y la segunda: "¿Se acuerda de mí? Ud. me dio clases de moral el año antepasado en la Casa de la Virgen. ¡Allí sí que le enseñan a uno a AVALORARSE!" - Qué término más completo, ¿verdad? Se los he explicado a las niñas y él será uno de mis argumentos para ellas en el porvenir.

5 Por último: Los Ejercicios Espirituales de las Escuelas. Aunque sea arrastrándome, no me he resignado a dejarlos, porque el bien espiritual que reportan los niños con semejante gracia es incalculable! Apenas el mes pasado empecé para terminarlos en seguida. Pero, algo es más que nada, ¿no es cierto? Cómo sufro al sentirme ya sin fuerzas, sin vida, a como dice el Señor: "El espíritu está pronto, pero la carne es flaca". Sí, con mi espíritu me abraso en ansias febriles de hacer conocer y amar a Jesús y a la Virgen; mas, no sólo a los niños, sino también a los jóvenes y a los ancianos. De dicha que Él me concederá seguir trabajando en el

Cielo, atrayendo las almas a su amor, hasta que, - como dice Santa Teresita - hasta que el número de los elegidos esté completo.

6 Supongo que la Madre Inspectora le habrá mandado ya la revista de las Obras Sociales nuestras aquí, en San José de Costa Rica; en ella va en esbozo el retrato de mi alma, junto con mi pobre y rudimentaria preparación. ¡Ah, si fuera escrita por una letrada...! Pasado mañana, en un mes, comenzará la Novena de Navidad. Para aquel bellissimo día, mis felicitaciones junto con todas las de nuestra Comunidad, para Ud. y para todas las Madres. Con verdadero cariño filial.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 106

A monseñor Ignacio Rubio, SDB

Sor María anuncia feliz que enviará los \$1000 para una beca misionera, por una gracia recibida. Pide confirmar la dirección para que no haya problemas. La carta está en italiano.

Excmo. Monseñor
Archbishop's House
San Tomé

Excmo. y Rvmo. Monseñor:

1 Antes que nada un saludo respetuoso y cordial. Me es grato comunicarle que tengo aquí un cheque, a su nombre - Archbishop's House - de \$1.000, del Banco Central de Costa Rica, #H 28221, obsequiado por la señora Antonieta Gazel de Jop.

2 Esta señora le había ofrecido a María Auxiliadora la Beca, si le concedía la gracia de curarle una hija de leucemia. Nuestra Reina se la concedió y ella cumple la promesa.

3 Para otras gracias logró que las mujeres hagan la promesa de una Beca. Son aquéllas que no tienen ningún hijo y lo desean. ¡Ah!, ayúdenos a rezar por favor, para que María Auxiliadora se los conceda. Entonces las Becas irán a la India, al Japón, al Congo Belga o a China. (Este es el orden).

4 Deseaba enviarle inmediatamente el cheque, pero luego pensé escribirle antes, para tener la seguridad de que con esta dirección le llegará sin ningún problema. – En el futuro las otras Becas se las enviaré directamente a su nombre. – Está bien, ¿verdad?

Junto con la contestación a mi carta, espero su bendición.
Respetuosamente en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 107

Al arzobispo monseñor H. D'Rosario, SDB

Como en la carta anterior, enviará un cheque para una beca misionera y pide que le confirmen la dirección. La carta está en italiano.

San José, 17 de noviembre de 1974

Excmo. Monseñor
H. D' Rosario
House Catholic Mission
Assam

Excmo. Monseñor:

1 Antes que nada un saludo respetuoso y cordial. Me es grato comunicarle que tengo aquí, a su nombre – Bishops' House Catholic Mission – un cheque de \$1.000, del Banco Central de Costa Rica, #H 28220, para una Beca Misionera, obsequiada por la señora Rose Mary de Israel Sarkis.

2 Su Excelencia sabe que son muchas las señoras que no desean tener hijos, mas otras sí que lo desean pero no pueden. A éstas yo les sugiero hacer la promesa de que si la Virgen les concede por lo menos un hijo, ellas le obsequiarán una Beca Misionera: para el Congo Belga, China, Japón, India. Entonces le llegó su turno, Monseñor.

3 Deseaba enviársela inmediatamente, pero luego pensé escribirle antes, para saber si puedo mandársela con esta dirección sin tener ninguna molestia. Luego, las Becas que María Auxiliadora nos concederá para la India, se las enviaré directamente a su nombre. Está bien, ¿verdad?

Con su respuesta a esta carta, le suplico que me envíe su bendición sacerdotal.

Respetuosamente en J. y M.

Sor María Romero H.M.A.

Carta 108

A madre Lidia Carini

Finalmente sor María terminó la Crónica de la Casa de María Auxiliadora, que nos muestra claramente las Obras Sociales desde su inicio y en su desarrollo maravilloso. Manda una copia a cada una de las madres del Consejo General. Por todo da gloria a Dios y a María Santísima, tratando siempre de esconderse ella. A madre Lidia Carini le narra tres gracias, entre las muchas que la Virgen obtiene a los devotos en su Casa. La carta está en italiano.

San José, 19 de diciembre, de 1974

Rvda.

Madre Lidia Carini

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Lidia:

1 ¡Feliz Navidad y Año Nuevo! Por medio de la Ecónomo Inspectorial le mando la Crónica de esta Casa, escrita por mí, pobrecita, pero... en cada página verá la intervención de nuestra Reina, que se inclina a nuestras súplicas para atendernos inmediatamente, porque Ella es nuestra Mamita y nosotras somos sus hijas, muy amadas por Ella.

2 ¡Cuántas cosas bellas podría contarle de Ella, y de Jesús por Ella, que me han hecho con bondad sin límites! Le escribo tres: dos curaciones y la otra de ternura.

3 1º Una señora estaba paralítica y según los médicos debía resignarse a no volver a caminar nunca más, si no era con muletas o en silla de ruedas. La trajeron aquí y después de haber hablado conmigo y de haberle hecho la cruz en la frente, fuimos a la Santa Misa. Terminado el Sto. Sacrificio, me quedé en la capilla para dar gracias a Jesús por la Santa Comunión y cuál no fue mi sorpresa al sentirla junto a mí y decirme: "estoy curada". La llevé afuera y me contó que al entrar a la capilla, había sentido un calor que le subía por las piernas y que podía sostenerse. Entonces dejó

la muleta e hizo la genuflexión sin esfuerzo y, feliz y agradecida, pasó toda la Misa arrodillada. ¡Su mamá no podía contener las lágrimas y los sollozos de alegría!

4 2° Para corregir la Crónica usaba un lápiz rojo que llamaba "mi cresta de gallo", porque era rojo claro. Dos días pasé sin él, porque lo había perdido. Entonces me puse a corregir con el negro, pero al ver que no resaltaba la corrección – después de haber corregido una página – me detuve y con tono suplicante le dije a Jesús, con las manos en alto como esperándolo: "Pero Jesús, ¿por qué permitiste que se perdiera la cresta de gallo? ¡Dámela, Jesús, dámela por nuestra Mamita bella! ¡Sí, dámela, mi Rey, sé bueno, dame mi cresta de gallo!" Y al bajar las manos me veo en la mano derecha "mi cresta de gallo". ¡Entonces la besé muchas muchas veces, pensando que había pasado por las llagas gloriosas de las manos de nuestro Amor!

5 3° Al día siguiente llegó una joven de quince años, cuya madre decía que de cuando en cuando un espíritu malo se posesionaba de ella, porque le venían accesos de furia y rugía diciendo que quería matar. Cuatro hombres no lograban tenerla quieta y destruía todo lo que podía coger. Entonces la mamá se encerraba en su cuarto, porque también se lanzaba sobre sus padres para patearlos y decirles que los quería matar. La joven tenía seis meses de no poder moverse porque estaba paralizada. Después de haberla llevado al hospital, a varios médicos y también donde un brujo, sin lograr ningún alivio, me la trajeron a mí. Pensé inmediatamente en "mi cresta de gallo" que podía hacer esta curación, porque había tocado, precisamente, las llagas gloriosas de las manos de Jesús. Se la puse sobre la cabeza, haciéndole la cruz y diciéndole: "Por la santa cruz y las llagas gloriosas de Jesús, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo y de María Auxiliadora"... ahora levántese! y después de que se levantó: camine! (Quería hacerlo, pero con miedo) Entonces yo: ¡No, no, sin miedo, rápido! ¡Vaya allá, vuelva aquí... otra vez, allá y luego aquí...! Bien, está curada!

6 Entonces le repetí la recomendación que Jesús daba a los que curaba y la exhorté a hacerle los sábados a la Virgen. El papá y la mamá que estaban presentes, lloraban de consuelo y yo también estaba conmovida, porque había visto este caso sobrenatural con mis propios ojos.

7 ¡Ah, cómo son bellos nuestro Rey y nuestra Reina!, ¿no es verdad? Y cómo nos aman no obstante nuestras miserias e imperfecciones o, precisamente porque pueden ejercitar su

misericordia con nosotros. Por esto le digo a Jesús tantas, tantas veces al día: "Concédeme amarte y amar a mi Mamita bella no solamente cada día más, sino... cada instante más!

8 Le aseguro que nunca la olvido (por eso le escribo por lo menos una vez al año) y rezo por Ud. todos los días. Saludos a Sor Eugenia, por favor. De nuevo: ¡Feliz Navidad y Año Nuevo! ¡Viva Jesús!

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 109 **A la madre general sor Ersilia Canta**

Narra la bendición de la "Colonia Agrícola María Auxiliadora Nº 1 en Salitrillos de Aserri, donde ya se está construyendo la primera casita para los pobres.

San José, 19 de diciembre de 1974

Rvdma. Madre General
Madre Ersilia Canta
Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Ni un mes ha pasado de recibir su cartita y ya vuelvo a escribirle para enviarle la crónica de la Obra Social denominada "La Vivienda de los pobres", que el Señor ha sembrado en mi alma y la Virgen ha llevado a cabo.

2 Primero, tengo que tranquilizarla asegurándole que, desde el momento que recibí la obediencia de no ingerirme [sic] en la administración de la obra, inmediatamente eché llave a mi mente y a mi corazón para no pensar más en ello, pues para eso me he hecho religiosa: para ser obediente hasta la muerte, como N. Señor y por N. Señor; pero sí, no he dejado - con la aprobación de la Madre Inspectora⁷⁷ - de seguir animando a las señoras de Asayne para que continúen trabajando con entusiasmo en la obra emprendida. - Aconsejar hacer el bien es siempre una obra de misericordia, ¿no es cierto?... Más aún, como participo con el

⁷⁷ Madre María Auxiliadora Mieza.

alma en sus proyectos y dificultades, verá cómo en el curso de la crónica hablo en plural, como los empleados de las tiendas que, sin ser dueños, dicen a los clientes: "Hemos recibido tales telas, no tenemos lo que Ud. desea, etc."

3 El domingo 24 de noviembre pp. fiesta de Cristo Rey y Conmemoración de María Auxiliadora, se llevó a cabo la BENDICIÓN de la "Colonia Agrícola María Auxiliadora, N°1" en Salitrillos de Aserri, Sur de la Capital. La Bendición fue impartida por el Revdo. P. Narciso Fernández, SDB con la asistencia de la presidenta y de la secretaria de Asayne – Asociación Ayuda a Necesitados – doña Amalita de Brealey y doña Teresa de Carranza, propulsoras de la obra, y del regidor don Antonio Rojas. Además, estuvieron presentes, los profesionales voluntarios afiliados a Asayne, el Ing. Agrónomo don José Miguel Fernández, entusiasta cooperador que dirigirá los trabajos, el Ing. Civil don José Barzuna, el arquitecto don José Pentácolo, el Ing. Topógrafo don José Jiménez, el empresario don Rodrigo Barzuna, una representante de las Vicentinas y de la Legión de María que se dedicarán a la catequización, varios invitados bienhechores y amigos nuestros, y otros invitados por una de nuestras pobres; algunos campesinos y un buen grupo de niños que nos recibieron formando valla y aplaudiendo a nuestra llegada con los demás. (Quisimos hacer la ceremonia "calladitas", pero la Virgen quiso que fuera en otra forma, y así lo hizo).

4 Allá en el terreno había levantado en el centro, nuestra pobre, un altarcito a María Auxiliadora, con el pabellón nacional a la derecha y con una banquita enfrente para que subiera el Padre a dirigir la palabra al pueblo; y los vecinos, además, habían arreglado desde la entrada varios arcos en señal de fiesta y de triunfo. En realidad, no había un semblante que no irradiara satisfacción y alegría!!! ¡Sea N. Señor.. bendito eternamente!... El Padre felicitó a los concurrentes y auguró para la obra las bendiciones de María Auxiliadora.

5 Yo agregué que era ridículo llamar Colonia Agrícola a una obra que empieza no más que con tres hectáreas de terreno, pero que, como todas las obras salesianas que comienzan con poco y terminan con mucho, y como uno de los ríos de aquí, de Costa Rica, empieza con el nombre de Reventadito, sigue después con el de Reventado y termina con el de Reventazón, por lo grande y caudaloso que es, así esta Obra que comienza minúscula terminará mayúscula con la ayuda de la Virgen, porque se extenderá al Norte, Este y Oeste y producirá abundantes y exquisitas cosechas, cultivadas por nuestra Madre del Cielo y

sazonadas por los rayos de gracia del divino Sol. ¡Ah, Madre, ya veo desde ahora esas dulces y deliciosas cosechas espirituales, todas para gloria de Dios, Nuestro Señor!

6 Ya se está construyendo la primera casita para los pobres, y cada familia tendrá a su cargo media manzana de terreno para que la labre según indicaciones de los ingenieros.

7 Después tomó la palabra el señor Regidor de parte del presidente de la Municipalidad – que no pudo asistir por haberse presentado un problema al último momento – diciendo que todo el Concejo Municipal había acordado otorgar a la Asociación Asayne, 1º - no cobrarle impuesto sobre el permiso de construcción y sobre la construcción de las casas; 2º ponerles el agua y la luz, 3º arreglarles la calle y prestarles toda la ayuda que necesitaran para esa Obra Social tan meritoria.

8 Antes y después de la Bendición cantamos todos a María Auxiliadora con fervido entusiasmo, especialmente el canto de Pedrollini en el cual, la segunda estrofa dice: Hoy todo María nos habla de ti, es TODO ALEGRÍA Y DICHA SIN FIN! Sí, una dicha inusitada irradiaban todos los semblantes, unidos como los cristianos, en un solo corazón y un alma sola. ¡Era la Iglesia entera en pie, como me lo había soñado, ricos y pobres, letrados e ignorantes, jóvenes y viejos, dispuestos a trabajar por el hermano más necesitado! ¡Verá, Madre, cómo el “Da mihi animas” de nuestro Padre imperará aquí, principalmente en nuestra juventud pobre y abandonada, para avalorarla! (Ah... bondad infinita de mi Dios que ha colmado todas mis aspiraciones y deseos. - ¿Qué más podía hacer por mí?....

9 Para no cansarla con mi carta tan larga, por medio de Madre Melchiorrina le contaré las dos gracias – milagros – que la Virgen me hizo en aquel día inolvidable. Le mando esos retratos que tomaron entonces.

De nuevo: Felices Pascuas y Año Nuevo para Ud. y todas las Madres.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 110 **A madre Leticia Galletti**

Sor María le envía felicitaciones por la Navidad y Año Nuevo, junto con la Crónica de las Obras Sociales.

San José, 21 de diciembre, de 1974

Rvda.

Madre Leticia Galletti

Roma.

Muy Rvda. y querida Madre Leticia:

1 ¡Felices Pascuas y Año Nuevo! Con qué cariño le envió la Crónica de las Obras Sociales de esta Casa con el nombre de las Hijas de María Auxiliadora en San José de Costa Rica. En ellas está toda mi alma, aún sin referir las páginas más bellas que se encuentran escritas minuciosamente en los archivos de la eternidad.

2 Le servirá para un regalito que desee hacer a alguna Hermana que hable español o entienda nuestro idioma. El único pero que tienen es que están escritas por mí que soy una ignorante; mas, me he animado a distribuirlas sólo porque en cada hecho se advierte la intervención de la Virgen y pueden despertar en quien las lea una chispa más de amor y de confianza en Ella.

3 Una sola cosa le pido a Ud.: que ponga una intención por mí para que, ni mis miserias ni mis imperfecciones lleguen nunca a ser obstáculo a las gracias que la Virgen quiere seguir derramando a cuantos vienen aquí en busca de alivio y de consuelo.

La recuerdo a Ud. con afecto sincero y rezo para que cada día sea más santa y se conserve con salud.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 111

A madre Melchiorrina Biancardi

Finalmente sor María puede dar la noticia de que el 24 de noviembre recién pasado fue bendecida la Colonia agrícola N° 1. Su felicidad se expresa con las palabras de la Virgen santa: "El Señor ha mirado la bajeza de su sierva..." Y narra un hecho especial sucedido aquel día, por intervención de la Virgen. Dice que es poca cosa, pero añade que "no hay final sin principio..." Y hoy podemos ver no una, sino más de cien casitas con jardincito y patio. Naturalmente el anuncio fue dado primero que nada a la madre general.

iv.J! San José, 22 de diciembre de 1974.

Rvda.

Madre Melchiorrina Biancardi

Roma.

Rvda. y querida Madre Melchiorrina:

1 "Hoy todo, María, nos habla de ti, es todo alegría y dicha sin fin!" Así dice la segunda estrofa de la alabanza de Pedrollini a María Auxiliadora y que cantamos todos, a todo pulmón y entusiasmo, el 24 de noviembre pp. día en que bendijo, al fin, la Colonia Agrícola María Auxiliadora N°1, para los pobres, situada al Sur de San José y en la cual, cada familia, tendrá media hectárea para que la siembre según las indicaciones de los ingenieros agrónomos voluntarios que trabajarán con Asayne, al servicio de los indigentes y pobres vergonzantes.

2 ¡Ah, Madre Melchiorrina!, ¿cómo no cantar ese día y continuar repitiendo esas palabras después de tanto rezar y esperar contra toda esperanza? - Sí, estoy feliz, felicísima, porque "el Señor ha mirado la bajeza de su esclava y ha hecho en mí cosas grandes". Todo, todo lo que he deseado y pedido al Señor por medio de nuestra Madre Santísima, me lo ha concedido! ¡Bendito sea!

3 He aquí las dos gracias milagrosas que me hizo María Auxiliadora aquel día bellísimo y memorable: 1° Amanecí acalenturada y con un resfrío que no me dejaba abrir los ojos por la lloradera. Pues bien, como vivo con la Virgen como Gedeón con el Señor, pidiéndole pruebas, a las 2 p.m., hora en que íbamos a partir, le dije: "Mamacita linda, así como me siento, yo no puedo salir ni a la puerta; muéstreme que está contenta de que yo vaya, curándome en seguida. Tomé una cucharadita de su agua milagrosa en el nombre del Padre y del Hijo y de Espíritu Santo e, instantáneamente quedé sana; por lo cual, convencida con esto

que Ella de veras está contenta, sí, cogí mi bastón, - un palo seco que me acompaña cuando voy a ver nuevos terrenos - porque las cuestas puedo subirlas sólo apoyada en él y la calle que hay que caminar para llegar al terreno es muy empinada.

4 2º Amaneció ese día de temporal, lloviznando a cada rato, y en la tarde incesantemente! Claro, con esa agua sin interrupción, no iban a poder subir los carros, porque es toda de barro y resbaladiza. Así que mi cantinela era sin parar: "Mamacita linda, que no llueva siquiera en la finquita donde va a ser la bendición". Pero, el agua no cesaba!

5 Al momento de emprender el viaje, todos unánimes dijeron: "¡Cómo está el sur de San José!, (lugar del terreno); está no sólo nublado como aquí, sino oscuro, negro!" (Mas yo con mi cantinela: ¡Mamacita linda, siquiera allá que no llueva...!) - A medida que avanzábamos la lluvia aumentaba, pero... 200 metros antes de llegar al terreno... ni una sola gota de agua había caído ni cayó después! - ¿No es esto una condescendencia maternal y enternecedora de nuestra Reina?

6 Así que, Madre Melchiorrina, ya se va a comenzar la Obra que anhelaba para Jesús, aunque su palabra es eterna. Para que no vuelva a decir: "los pájaros tienen nidos y las fieras sus guaridas, pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar su cabeza", porque le daremos, en los pobres que lo representan, ("a mí lo habéis hecho"), casita nueva, bien pintadita, y con mueblecitos nuevos para que la Virgen se recree. Y haremos para nuestra juventud pobre y abandonada, unos grandes galerones en otras hectáreas que Asayne tiene compradas cerca de las anteriores, para que aprendan, como aquí, a manejar máquinas industriales y así ganarse el sustento honesta y honradamente.

7 Como vivo oyendo los lamentos de los pobres, me pasa lo de Don Unia⁷⁸ con los leprosos: mis deseos y ansias de ayudarlos crecen cada día más. Le mando copia de la nueva oracioncita que me he hecho por ellos y se la digo diario a Jesús para que Él, que es riqueza infinita, los ayude y consuele. No me canso de repetirle: "Jesús, pobres los pobres, alívalos y consuélalos, ten compasión de ellos!"

8 Ah, pero presiento, sí, que con el nuevo Capítulo General, nuestra Congregación abrirá sus puertas a este género de apostolado: "las colonias agrícolas", - como los Salesianos -. Para que aprendan a trabajar en ellas nuestras jóvenes obreras,

⁷⁸ Don Miguel Unia, misionero salesiano que se dedicó a los leprosos.

aunque sean guiadas indirectamente por nuestras ex alumnas o bienhechoras, y así, junto con el alimento, aprendan a VALORARSE!

9 Asayne apenas ha comenzado a ver el punto de luz, como cuando se pasa por un túnel le falta mucho para llegar a contemplar el sol en todo su esplendor. Pero no hay fin sin principio y, con la ayuda de la Virgen se llegará a él; ¡Dios primero!

10 Por caridad, ruegue por mí, Madre Melchiorrina, para que sea siempre un instrumento manejable en las manos del Señor. "Mi alimento es hacer la voluntad de mi Padre y llevar a cabo su obra". Palabras que rumio y me las apropio para seguir adelante, sin mirar atrás.

11 Que el buen Dios la conserve con salud y le dé, como a todas las demás Madres, iuna Feliz Navidad y un Feliz Año Nuevo!

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 112

A madre Margherita Sobbrero

Sor María le narra a madre Margherita cuántos son sus consuelos en relación con la liturgia que se celebra en la capilla de la Casa de Obras Sociales por las muchas Misas, comuniones, adoraciones... Por esto dice: "¡Esta casa es el paraíso en la tierra!" Pero es ella misma el motor de todo. Dice: "Yo no hago otra cosa más que hablarle a la gente de la Misa, de la Comunión, de las visitas al Santísimo y de la devoción a la Virgen"... Para la Virgen se inventa oraciones y jaculatorias: "para manifestarles a Jesús y a María mi amor y mi gratitud". La carta está escrita en italiano.

San José, 23 de diciembre de 1974

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 ¡Viva Jesús! ¡No sabe cuánto la recuerdo en estos días de alegría! Pero, en verdad, no solamente en estos días, sino todos los días, porque cada día le pido

al Señor y a nuestra Mamita bella para que la conserve saludable y la haga más santa. Le escribo, o mejor le envío la lista de las personas por las cuales se celebraron las Misas de noviembre, y vea cómo es verdad el apostolado religioso que tenemos en esta Casa bendita! Por esto es que Jesús riqueza infinita al bajar cada media hora a nuestra Capilla por el Sto. Sacrificio, nos deja luego – en abundancia – sus gracias y bendiciones, ¿no es verdad?

2 Sí, no hay duda: ¡Esta Casa es el Paraíso en la tierra! -Yo de la mañana a la noche no hago otra cosa más que hablar a la gente que llega en busca de algún bien, de la Sta. Misa, de la Comunión, de la Visita al Santísimo y de la devoción a la Virgen; por lo que creo, también firmemente, que no hay otra Hermana en el mundo que tenga igual felicidad. ¡Ah, pero no sé como agradecerle al buen Dios esta predilección! Me invento oraciones, jaculatorias, etc. para manifestarle a Él mi amor y mi gratitud. Entonces me pongo a repetirle y repetirle mis tonterías, que Él sabe interpretar y comprender por ser Padre y sabiduría infinita.

3 Madre Margarita: Solamente una cosa deseo, pero la deseo vivamente y sin límites: "Amar y hacer amar a cada instante más al Señor y a la Virgen". Esta será mi misión también en el Cielo, donde podré cumplirla sin molestias y cansancio junto con Sta. Teresita del Niño Jesús, hasta que los elegidos estén completos.

4 Le envío por medio de la Economa Inspectorial⁷⁹ la crónica de esta Casa, escrita por mí; por lo tanto, por una ignorante. Pero, prescindiendo de este defecto, en cada página se ve la intervención de María Auxiliadora, nuestra Mamita bella, que no sólo acude a nuestras súplicas inmediatamente, sino que, como en las Bodas de Caná, se anticipa a concedernos lo que necesitamos... con bondad maternal!

5 Mañana a media noche celebraremos el Nacimiento del Niño Jesús. ¡Ah, qué cuadro de amor y ternura: nuestro Rey, pendiente de los brazos de nuestra Reina,... de sus pechos, de sus labios!...

6 Le deseo a Ud. una Feliz Navidad y Año Nuevo; y le pido, por caridad, una intención para mí en sus oraciones. Muchos saludos a nuestra Madre General y a las otras Madres.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

⁷⁹ Sor Annamaria Di Fant

Carta 113

A madre María Ausilia Corallo

Como a las otras madres, sor María le comunica la bendición del terreno para el inicio de la colonia agrícola: quisiera gritarlo a todo el mundo, tanta es su alegría, pero en cambio se lo comunica a la madre general y a sus consejeras... Porque la Virgen cantó su Magnificat sólo a Isabel... Mientras tanto manda la crónica para gloria de María y de Jesús. Luego, por sobreabundancia de amor, le comunica una oración suya, definiéndola "una tontería..." La carta está escrita en italiano.

San José, 24 de diciembre de 1974

Rvda.

Madre María A. Corallo

Roma.

Rvda. y amadísima Madre María:

1 Antes que nada un "gracias" por su tarjeta postal escrita sin que una mía la hubiera precedido, y gracias, también por desear tener mi fotografía que le envió Sor Carmela Cuadra. Soy una vieja pero con espíritu de niña porque una alegría incontenible inunda mi corazón, porque el Señor "ha mirado la bajeza de su esclava y ha hecho en mí grandes cosas". ¡Ah, como desearía propagar estas cosas... en las calles, en las plazas, en todo el mundo! Pero no puedo, porque debo imitar a la Virgen que entonó su Magnificat sólo a Sta. Isabel; así yo, debo abstenerme de hacerlo y contarles solamente a las Madres, porque ellas, únicamente, pueden callar mi secreto.

2 Le envió la crónica de las Obras Sociales nuestras en San José de Costa Rica. Están en español pero Ud. puede darla a alguna Hermana que entienda o hable nuestro idioma. El único defecto que tienen es que son escritas por mí, que soy ignorante, pero en cada página se ve la intervención de la Virgen, que con sus gracias, nos mostró la complacencia que tiene para cada obra que emprendemos, porque TODAS son para su gloria, la gloria de Jesús!

3 ¿Se acuerda de aquella jaculatoria que me inventé para decírsela incesantemente a nuestro buen Dios? Ya la completé: "Mi Amor, yo te amo con tu mismo, divino, infinito y eterno amor, en cada instante de mi vida y de mi eternidad, en cada uno de mis pensamientos, palabras y acciones, y en cada una de mis respiraciones, palabras (1) y obras, desde la eternidad y por los siglos de los siglos... por medio del Corazón Inmaculado de María

multiplicado infinitas veces en todas y cada una de las partículas de todos los seres de la creación que existieron, existen y existirán eternamente". – Y a la Virgen: "Mi Mamita bella, yo te amo con el amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en cada instante... etc." Son disparates, pero que el Señor sabe comprender e interpretar muy bien, porque es Padre y sabiduría infinita, ¿no es cierto?

4 La saludo de corazón deseándole una Feliz Navidad y Año Nuevo. La recuerdo siempre en mis pobres oraciones y le ruego para que Ud. haga lo mismo por mí. ¡Viva Jesús!

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A

(1) y palpitaciones de mi corazón

Carta 114

A madre Melchiorrina Biancardi

La inspectora parte para Roma, donde debe participar en el Capítulo General y sor María aprovecha para mandarle un saludo a madre Melchiorrina Biancardi y le promete oraciones para que las capitulares en sus deliberaciones "nos muestren claramente lo que debemos hacer para ser más gratas al Señor".

San José, 27 de marzo, de 1975

Rvda.

Madre Melchiorrina Biancardi

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Melchiorrina:

1 ¡Viva Jesús! No deseo ver partir para Italia a nuestra Madre Inspectora y no enviarle por escrito al menos un saludito afectuoso y asegurarle que en los días del Capítulo, redoblaré mis oraciones para que las capitulares, en sus deliberaciones, nos muestren con luz clara lo que debemos hacer para agradar más al Señor: "comenzando por llenarnos más de su amor y del amor de la Virgen para su mayor gloria, bien nuestro y el de todas las almas que se nos acercan, ¿no es cierto?"

2 Cuando el Capítulo pase, le escribiré de nuevo, si Dios quiere, para contarle muchas cosas lindas. Gracias por la contestación a mi cartita, Dios se lo pagará, pues cada una de sus palabras llenan mi alma de gozo y de consuelo. ¡Dios la bendiga de veras! Con todo cariño,

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 115 **A madre María Ausilia Corallo**

Es una carta en italiano, muy afectuosa y llena de confianza, como de una hija con su madre.

San José, 29 de marzo, de 1975

Rvda.

Madre María A. Corallo

Roma.

Rvda. y amadísima Madre María:

1 ¡Feliz Pascua de Resurrección!...

Tengo su retrato en el escritorio de mi uso. Se lo agradezco de corazón. Así ya, conocidas ambas, la Madre con la hija, vivirán en íntima comunicación, no importa la lejanía en que se encuentren y la diferencia que existe de una a la otra. Pero, como los extremos se tocan, así, la pobre hija imperfecta, estará en adelante íntimamente unida a SU Madre: por Congregación, oración y... amor a la Mamita bella, Inmaculada, ¿no es verdad?

2 Leí – hace mucho – que el Señor le decía a Sor Consolata Betrone: "Hija mía, no me digas yo te quiero amar. No, no pierdas el tiempo; dime: yo te amo".

3 Así, pienso, debemos hacer nosotros también con nuestra Reina; solamente en la Elevación decirle a Jesús, viéndolo: "enséñame y ayúdame a amarte y hacerte amar, y así a nuestra Mamita bella. Pero no sólo cada día más, sino... cada instante más". Después, todo el día haciéndole actos de amor con el mismo amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. (Esto se lo digo no como consejo, sino para manifestarle cómo hago yo, y creo y siento vivamente en el alma, la aprobación de Jesús y de María).

4 No la molesto más, porque me imagino lo cansada que se encontrará antes de comenzar el Capítulo. Que el Señor y la Virgen la asistan y la conserven con salud.

5 Le suplico: 1º Que vea: que no le quiten nada más a nuestro hábito. Las ex alumnas gozan viéndonos vestidas todavía con nuestro hábito religioso. Claro, el hábito es un escudo y muralla formidable que nos da una aureola de dignidad y nos protege de las insidias del mundo. 2º Insista: Que las Hermanas vayan siempre por las calles acompañadas por lo menos por una muchacha. Otra vez: ¡Feliz Pascua de Resurrección...! Con verdadero cariño de hija:

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 116

A madre Lidia Carini

Con la Inspectora que va al capítulo general manda un saludito y le pregunta a madre Lidia si ya recibió una gracia que esperaba. Ofrece oraciones y sacrificios por el éxito del capítulo. Esta carta está en italiano.

San José, 29 de marzo, de 1975

Rvda.

Madre Lidia Carini

Roma

Rvda. y queridísima Madre Lidia:

1 He pensado mucho escribirle; me imagino cómo estará de cansada aún antes del Capítulo. Pero, cómo dejar partir a nuestra Madre Inspectora a Italia y no enviarle a Ud. un saludito lleno de afecto, y decirle que sí, que tomé su encargo "de rezar por la gracia que desea" como algo propio. ¿Ya la recibió? Dígamelo, si no para intensificar mis intenciones hacia nuestra Mamita bella para que Ella le pida por Ud. a Jesús.

2 Los días del Capítulo serán de veras de fervientes oraciones y sacrificios para que todo vaya según la Voluntad de Dios y nuestro mayor bien. Le agradezco por su cartita tan estimulante y bellísima como todas las suyas. Después del Capítulo, si Dios

quiere, volveré a escribirle para contarle muchas cosas bellas. Le suplico una intención suya para mí, en estos días tan llenos de trabajo y cansancio. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Muchos saludos a Sor Eugenia.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 117 A la madre general sor Ersilia Canta

Esta carta está también en función del Capítulo General: llena de cariño y consideración asegura sus oraciones y las de su pequeña comunidad.

San José, 27 de abril, de 1975

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 ¡Viva Jesús! Con todo mi corazón lleno de afecto de amor filial, le mando este saludito con nuestra Madre Inspectora.

2 No la entretengo con noticias para no cansarla más de lo que imagino estará ya desde antes de comenzar el Capítulo; sólo deseo agregarle que para ese entonces estará unida a mis demás Hermanas, rezando con todo el fervor de mi alma, para que nuestra Madre Santísima no se aparte de cada una de las capitulares, para que, cuanto deliberen, sea todo conforme a la Voluntad de Dios, bien del Instituto, y de cada una de nosotras las Hermanas en particular. Cuando pase el Capítulo le escribiré de nuevo para contarle muchas cosas lindas.

Con todo cariño, su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

P.D. Gracias por sus cartitas que tanto estimo y me hacen gozar!

Carta 118

A madre María Auxiliadora Mieza

Madre Pilar Letón fue sustituida como inspectora de Centroamérica por esta madre, española también, que tuvo verdadera admiración por sor María. Madre Mieza presidió el funeral de sor María y años después dio una excelente declaración para el Proceso Informativo de San José de Costa Rica.

San José, 1º de junio, de 1975

Rvda. Madre Inspectora

Madre María A. Mieza

Ciudad.

Rvda. y querida Madre:

1 Cumpló mi palabra de escribirle. Hubiera deseado hacerlo antes pero esperé mejor hacerlo después del 24 para darle de una vez el montón de noticias. Creo que ninguna casa del mundo, de las Hijas de María Auxiliadora, ha tenido el derroche de gracias con que nos ha inundado el Señor. Imagínese ¿cuántas Misas hemos tenido en el mes de mayo? ¡258!... - ¿No es un torrente de amor increíble? En la Novena de nuestra Reina 7.000 fueron las comuniones, y en el día de Ella... más de 12.000!... Las Misas todas, todas, estuvieron concurridísimas. La procesión tradicional del Santísimo no la pudimos hacer. Pusimos de pretexto la lluvia pero... qué va! el motivo verdadero fue el gentío que hubiera sido imposible movilizar. Nuestro Rey, en su trono, - pues ese día lo tenemos expuesto entre un mar de flores, luces - estaba archifeliz viendo a su Madre Santísima cómo era homenajeadada y a Él... ni se diga...! ¡Gracias, gracias a Dios! (Le mando el programa para que se lo entregue a Madre General; siempre se lo he mandado directamente a ella, pero esta vez me abstengo para no perturbarla. Pienso en el trabajazo que se tendrá y no quiero ir a aumentárselo con mis pastichos.⁸⁰ Cuénteles que cuando supimos su reelección palmoteamos de júbilo y bendijimos al buen Dios!... Lo mismo por la reelección de Madre Margarita).

2 A otras Madres, además de Madre General y Madre Margarita, que yo conozco y ellas me conocen a mí, a quienes le pido por caridad - si puede - que me les comunique lo del mes de mayo, novena y fiesta de M. Aux., son: Madre Corallo, Madre

⁸⁰ Enredos.

Melchiorrina, Madre Lidia, Madre Jacqueline, Madre Leticia y Madre Carmen. (También a Madre Pilar, que a diario recuerdo con cariño ante el altar; así dígasemelo, por favor).

3 Dos noticias extraordinarias: La bendición y colocación de la Primera Piedra para la construcción de las casitas de los pobres, a las 6 a.m. y la bendición para la Escuela Vocacional de las jóvenes – inmediatamente después – de un terreno que se compró hasta las 6.30 p.m. -¿No es original?... ¡Ah, pero ambas cosas tenían que ser el 24 y... así fue!

4 Respecto de la bendición y colocación de la Primera Piedra, a esa hora intempestiva jamás vista ni por ver, como lo escribí en el Acta, fue no más que "un símbolo" permitido por Dios, sin cuya providencia nada sucede en la vida; pues así como el sol, al aparecer, a medida que se levanta va disipando las sombras de la noche hasta llegar a la plenitud del mediodía, así ASAYNE comienza hoy con este Acto a irradiar sus benéficos rayos en este humilde rinconcito de Salitrillos de Aserri, para extenderlos después en toda la República, e indudablemente en toda Centro América, hasta llegar a la plenitud abarcando el mundo entero, para despejar las sombras angustiosas de la pobreza en aquellos hogares que ansiosamente esperan su calor, e iluminar a los que yacen en las tinieblas de la ignorancia y del pecado. Luego un "gracias" a los que con sus limosnas contribuyen al desarrollo de las obras de ASAYNE para llevar a feliz término sus planes TAN ECLESIALES Y TAN HUMANOS. (Asistieron a la ceremonia Sor Carmela Cuadra, Sor Franca y Sor Ana María di Fant, más Sor Laura, mi compañerita fiel. En los retratos que le envió nos podrá ver).

5 Ando viendo unos terrenos en los cuales se construyan talleres para las jóvenes, esa es mi cooperación. Un señor que vende una propiedad, está dispuesto a dar a ASAYNE o a nosotras un millón de colones para esta Obra. Ah, ¡qué diera para que nosotras fuéramos realmente quienes nos hiciéramos cargo de ella! Ni a Sor Carmela ni a las demás Hermanas del Consejo Inspectorial les desagrada la idea. (Hasta me acompañaron el domingo pasado a ver una finca). Me aconsejan que nos dé el señor los terrenos, y si no pudiéramos después llevar a cabo la Obra, se los pasemos entonces a ASAYNE. Varias de nuestras Hermanitas – las jovencitas – sin saber este plan, están deseosas de trabajar con los pobres. El día de María Auxiliadora me rodearon pidiéndome que le rogara a la Virgen que les concediera esta gracia. No hay duda, este es el signo de los tiempos: los periódicos, las revistas, la Iglesia en general y el Papa, todos,

están empeñados en valorizar al pobre y que viva como gente. Nosotras, en particular, a la juventud abandonada...

6 Y el Cielo, también, diga, con sus milagros me muestra también su empeño. Le cuento uno: Ya sabe que, como Gedeón al Señor, vivo pidiendo pruebas a la Virgen. Como no avanzaban los de la Asociación por falta de dinero, casi los obligué a hacerse de una deuda para comprar unas cinco manzanas (las que se bendijeron), para empezar en seguida a sembrar y a construir, pues, si no empiezan a trabajar, les decía, no llegarán a hacer nada. Comiencen, y verán cómo la Virgen comenzará también a repararles el dinero que vayan necesitando. Así es Ella, yo la conozco "ya". Total, las compraron, pagando de presente 165.000 colones y el resto, 210.000 a cuatro años de plazo. ¡Claro!, inmediatamente me puse a pedir a mi Reina "la prueba": que les mandara a ellos o a mí para ellos, una buena suma para que se convencieran. Y, ¿sabe cuánto me mandó en dos días? ¡15.000 colones!... pero sobre todo... un surgir de fe y de amor por María Auxiliadora, que aumenta ilimitadamente el mío!!!... (¡Gracias, Dios mío...!)

7 Le mando el panfleto. ¡Ah!, qué bello sería que las ex alumnas y bienhechoras de nuestras Casas se dedicaran a esta actividad de superación total para nuestras jóvenes obreras comenzando por sus hogares; pero quedando siempre al margen de la administración – como inspiró el Espíritu Santo al Consejo General – mas no sin dejar por eso ante el Señor y la Virgen de adquirir méritos, por hacer que los otros trabajen, y trabajen por amor a Dios y al prójimo. Mas, ¿cómo recaudar fondos para esta obra colosal?, porque lo lindo es que no sea obra del Estado sino del pueblo de Dios, preocupado e interesado por el hermano necesitado. La Virgen me lo sugirió: "Alguien, la más activa de una familia, hará una lista de sus parientes: abuelos, padres, tíos, hermanos, sobrinos, hijos, nietos, etc., para ir a proponerles que entre todos darán una casita para los pobres por valor de XX, aunque sea entre 50 años. Cada familia irá echando en una cajita lo que buenamente desee ir dando – fruto de sacrificio y generosidad – y al principio de todos los meses, la celadora irá a retirar el dinero recogido para apuntarlo en la lista al lado del nombre. Y así seguirá todos los meses y años hasta que haya llegado a completar el valor de la casita. El recibo será el sello de Asayne al pie de la lista, cada mes". Veremos el resultado; después, o cuando vuelva, se lo contaré.

8 Le repito de nuevo volviéndola a molestar: Que por favor me le comuniqué a mis Madres conocidas las noticias del

mes de Mayo y de Asayne, que de seguro les agradarán. No les escribo para no perturbarlas.

9 (Se me olvidaba contarle que en la Novena de María Auxiliadora comulgó una viejita después de 80 años de no confesarse. Relindo, ¿verdad? ¡Se lució nuestra Reina...!)

10 Bueno, Madre, que el Señor la conserve con salud y el Espíritu Santo la ilumine. Saludos a las Madres Generalicias y también a Madre Pilar y a Sor Haydée. Todas mis Hermanas de esta Casa le envían sus saludos unidos a los míos.

Su afma. en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 119

A Ligia Bolaños C.

Doña Ligia, responsable en México de un grupo de costarricenses bienhechoras de las Obras Sociales de María Auxiliadora, le mandó un cheque. Sor María escribe, agradeciendo.

San José, 16 de junio de 1975

Sra.

Ligia Bolaños C.

Embajada de Costa Rica en México

México D.F.

Estimada Ligia:

1 Después de saludarla muy atentamente, aprovecho la oportunidad de que está aquí su sobrina Fiorella, quien me trajo el cheque correspondiente al mes de junio, que el grupo de "ticas" residentes en México, tienen la amabilidad de enviarme mensualmente.

2 Por su medio quiero que les agradezca a todas ellas el rato que se reúnen a favor de las obras de María Auxiliadora, reuniendo un dinero que recibo con tanta alegría, porque viene a cubrir muchas de las necesidades que tratamos de solventar. Sólo espero que el entusiasmo con que siempre han colaborado con nosotras, siga siempre en pie y que cada día aumente el número de devotas de la Virgen, para contar siempre con la valiosa ayuda de Uds.

3 Como sé que siempre se reúnen y rezan el Rosario a María Auxiliadora, aprovecho para enviarles un ejemplar de las Obras Sociales que las Hijas de María Auxiliadora tenemos aquí en San José, para que las que no tienen la oportunidad de visitar esta su casa, puedan enterarse de todo lo que se hace en ella y de los milagros que nuestra Madre concede todo el tiempo a sus devotos, que pueden leer cada día un pedacito y así enterarse del trabajo que realizamos nosotras aquí, con la ayuda de todas aquellas personas que con su bondad y cariño lo hacen posible.

4 Un saludo muy cariñoso para todas las del grupo de María Auxiliadora de México y que la bendición de María Auxiliadora las acompañe siempre.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 120

A la madre general sor Ersilia Canta

Terminado el Capítulo, sor María se congratula con madre Ersilia Canta que fue reelegida y le expresa la alegría de todas las hermanas. No resiste a la tentación de hablarle del hábito religioso.

San José, 24 de agosto, de 1975

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre:

1 ¡Aleluya, aleluya, y millones de veces aleluya! por su reelección, por quedar siempre de nuestra Madre General.

2 Estaba esperando que el trabajo abrumador del Capítulo pasara, para mandarle mi cartita de congratulación y manifestarle mi alegría sincera y filial, por la dicha de seguir llamándola, por antonomasia... ¡MADRE!!! ¡Gracias a Dios! No sabe cómo gozamos las Hermanas cuando supimos la noticia y cómo se lo agradecemos al Señor. Sí, sea Él por siempre bendito...!

3 Ayer regresó nuestra Madre Inspectora entre nosotras. Nos dijo que poco a poco nos iría contando cómo el Espíritu Santo y la Virgen estuvieron entre las capitulares, por la unión con que

trabajaron, y todas, unánimes, con el mismo espíritu. ¡Qué belleza! (Así debía ser por el caudal de oraciones que por este fin elevamos).

4 Ahora Ud. procure descansar siquiera unos días en el Pedagógico; su salud para nosotras es oro. - ¿Se recuerda cómo la molestaba yo en Italia, diciéndole que se pusiera unas inyecciones? Pues lo mismo haría otra vez si volviera. Lo que a mí me alivia y hace revivir psicológico, ilimitado, - de estar atendiendo consultas todo el día - es la salidita que hago todas las semanas en carro con alguno de los de Asayne, a ver el terreno que compraron o por comprar y allá asolearme y respirar en silencio aire puro. Vuelvo rejuvenecida, dispuesta a emprender la tarea con nuevos bríos; si no..., lo paso mustia, sintiendo que se me sale el alma no sólo por la extremidad de los labios (como decía antes la oración de la Buena Muerte), sino también por la extremidad de los dedos. Ojalá que Ud. lo haga igualmente, yendo a visitar a las Hermanas de Mornés, Agliè, etc. Mas, todo esto es confianza refinada; perdóneme. Lo hago por deseo de que se nos conserve bien. Un cariñoso saludo para todas las Madres y para Ud..... ¡INCONTABLES...!!!

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

P.D. Acaba de estar aquí Sor Ana María Cavallini y nos contó lo que les había referido la Rvda. Madre Inspectora respecto a cambiar el hábito: distintivo de las Hijas de María Auxiliadora en todo el mundo. Cuando por gracia extraordinaria que el Señor me concedió a través de Ud., hablé a solas con el Sto. Padre, apenas me le acerqué, sin que aún le hubiera besado la mano, me dijo: "Una Figlia di Maria Ausiliatrice..." me reconoció por el hábito, este hábito bendito que he besado diariamente con amor entrañable, al levantarme y acostarme, durante más de 50 años! (Me imagino lo que será aquel día de transformación: Día de risas y lágrimas). ¡Pero no! Se hagan los cambios que fueren... ¡Fiat y siempre fiat!, aunque como Jesús tuviera que sudar sangre!

Carta 121 **A madre María Ausilia Corallo**

Felicita a madre Ausilia por su reelección al consejo general y le revela dos secretos. Esta carta está escrita en italiano.

San José, 5 de octubre de 1975

Rvda.

Madre María A. Corallo

Roma.

Rvda. y amadísima Madre María:

1 ¡Viva Jesús! Segura de que el trabajo que tiene después del Capítulo no es absorbente como entonces, me permito escribirle para enviarle mis congratulaciones por su reelección como Madre del Consejo General. Gocé tanto al verla de primera entre las Madres elegidas. ¡Gracias a Dios! (¿Quién sabe si es el paso para ser después Madre General...?). Ahora estamos esperando las deliberaciones, fruto de oración e inspiraciones del Espíritu Santo. ¡Ah!, que el buen Dios nos haga a todas maleables para saberlas cumplir según su divina Voluntad.

2 Ud. permóname que le abra de par en par mi corazón comunicándole hasta aquello que llevo como secreto en lo más profundo de mi alma, y que si lo revelase a mis Hermanas, estoy segurísima que se reirían y me creerían loca por mis notables imperfecciones. Pero..., es así siempre, el Señor no cambia; se vale a veces de los tontos (1), ya que estos, precisamente por ser tontos, nunca..., nunca... pueden atribuirse aquel bien que en ellos hace el Señor (2).

3 Le agradezco mucho sus recuerdos. Las Hermanas que fueron a Italia me trajeron sus saludos que recibí con verdadero cariño y gratitud.

Para Ud. y sus hermanos Religiosos mis oraciones.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

(1) Estas palabras son del Evangelio; pero semejantes me las dijo a mí. Una vez que yo le había dicho a las Hermanas: -Felices nosotras y todos aquellos que hacen o harán los primeros sábados de la Virgen, porque serán asistidos por Ella a la hora de la muerte; y como ellas se opusieron, le pregunté a Jesús: -Mi Rey, ¿no es verdad que es así? Y Él: -Para aquellos que creen, sí, así será; porque las gracias se conceden conforme a la fe.

(2) Estas otras palabras también el mismo Jesús me las dijo un día que la Madre Inspectora nos mandó en unas buenas noches a preguntarle a Él: "Y Vosotros, ¿quién decís que soy yo?... "La predilecta de mi Madre y la consentida de mi Padre".

(Pocas veces me ha hablado Jesús sensiblemente, pero, con una claridad tal, que no puedo dudarle y, con tanto amor, que las llevo esculpidas en el corazón, en la mente y en una libretita).⁸¹

Carta 122 **A madre Margherita Sobbrero**

Sor María escribe - con mucho atraso - sus congratulaciones a esta Madre, vicaria general del Instituto. Se refiere a la campaña de la modestia que ella ha emprendido. La carta está escrita en italiano.

San José, 24 de diciembre de 1975

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Casa Madre

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 ¡Viva Jesús! Le escribo llena de afecto filial para desearle feliz Año Nuevo. Muchas veces he comenzado a escribirle después del Capítulo para congratularme con Ud. por su reelección como Vicaria general, gracias a Dios y alegría nuestra; pero el Señor me ha puesto, no obstante mi insuficiencia e ignorancia, a hablarle todo el día a gente que llega aquí para desahogarse de sus penas, buscar un consejo, desear una gracia de mi Reina, etc.... (y pensar que todo esto estaba ya en la mente de Dios desde toda la eternidad). ¡Ah, cómo se conmueve mi alma llena de amor y de agradecimiento! En efecto, ¿quién soy yo para que Él por medio de la Virgen y a través de mí, esparza consuelos en las almas afligidas?

2 Pero, Madre Margarita, el colmo hoy es... que no sólo el Señor me concedió consolar a la gente, sino consolar y secar las

⁸¹ La libretita se conserva en el Archivo General de las Hijas de María Auxiliadora, en Roma.

lágrimas, adivine a quién... Nada menos que a mi Mamita bella... a Ella misma, precisamente a Ella, sí, sí!

3 A la pastorcita Jacinta, antes de morir, se le apareció la Virgen diciéndole que llegaría una moda por la cual Ella sufriría y lloraría mucho. Desde el momento en que leí esto, comencé a sufrir y a rezar como la pastorcita, puesto que de veras, según el programa que les dictó Satanás a los masones, las mujeres van desvestiéndose cada vez más... Y yo predicaba, predicaba la modestia cristiana. Y conquisté a 5 personas y nada más. Mis palabras se las llevaba el viento, qué dolor! "Aquí está - me dije - el gran sufrimiento y el gran llanto de mi Mamita bella". E iba repitiéndole a Jesús mientras pasaba por los corredores: "Concédeme, Tesoro mío, poder consolar y secar muchas lágrimas de mi Mamita bella; concédemelo por caridad. Dime qué puedo hacer. ¿Cómo hago?"..

4 Y el 24 del mismo mes recibí la respuesta que ahora le explico: decir a las mujeres que vienen a consultarme para recibir la solución de algún problema moral que las atormenta, que hagan el sacrificio de vestirse interiormente con modestia todos los días, por lo menos durante los 60 sábados. Y así hago: les explico cómo deben hacer y les ofrezco el modelo que preparé, añadiendo que después, tal vez sigan haciéndolo por los hijos, porque el mundo va de mal en peor.

5 Pero Ud., Madre Margarita, ¿no ve qué gracia extraordinaria es ésta? Que yo, pobre pecadora, ¿pueda consolar y secar las lágrimas nada menos que a nuestra Mamita bella, que es la Consoladora de los atribulados? Pues bien, ¿sabe a cuántas mujeres he conquistado desde el 25 de octubre hasta el 25 de diciembre? ¡244!

6 Hoy, lo que voy diciendo, más o menos es esto: "Mi Rey, gracias; te agradezco con el amor de nuestra Mamita bella, con al amor del Padre, con tu mismo amor y el amor del Espíritu Santo".

7 A cada mujer primero le sugiero: - Cada día, cuando se ponga la combinación dígame a Jesús: "Me abrazo a tu cruz. Todo por Ti y por la Virgen, para reparar tantas ofensas que ofenden vuestros corazones". - Cuando el calor sofocante moje con sudor su cuerpo, diga: ¡Gracias Jesús! e imagínese que es la Sangre de Él que desciende sobre Ud. (y como S. Pablo que decía: "Sois mis imitadores, como yo lo soy de Jesucristo"), piense que Sor María no sólo usa una combinación sobre los hombros, sino hasta las muñecas (y se lo muestro) y también encima un puño negro

forrado y un velo negro en la cabeza. ¡Claro!, dicen y se van plenamente dispuestas a vestirse en adelante... modestamente.

8 Una mujer enternecida y convencida, me dijo luego de que yo escribí su nombre: "¿No podrá escribir también los nombres de mis cinco hijas?, porque yo haré que ellas también la usen y... hasta la muerte! (¡Qué belleza!)

9 Madre Margarita: yo uso y usaré como aquella familia mi ropa hasta la muerte, pero como la usaban nuestras primeras Hermanas. Mis superiores, tan buenas, me lo permitieron. ¡Ah, si pudiera llegar a ser del número de aquellas Hermanas tan cándidas, puras, humildes y sencillas!...

10 A Ud. le pido, por caridad, que al leer este deseo mío, ponga una intención en sus oraciones por mí, para que el Señor y nuestra Mamita bella me lo concedan. Yo, como le he dicho siempre, todos los días rezo por Ud.

11 De nuevo, como antes, "Feliz y Santo Año Nuevo" que extendiendo también a todas las otras Madres, sobre todo a nuestra veneradísima Madre General.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María Romero FMA

P.D. ¿Sabe cuántas Misas llegamos a contar que se han celebrado al mes en esta Casa de la Virgen? - Más de 200. Y, ¿cuántas comuniones se distribuyen cada semana? ¡2000!

12 (Mi apostolado es hablar incesantemente de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora, y al ver cómo la gente corresponde - porque es Él quien hace todo - mi alma exulta de gozo en Dios mi Salvador!...)

13 Como escribo de poquito en poquito, después de haber puesto la firma le escribí lo de abajo porque creo que le gustará.

14 Esta mañana antes de meter la carta en el sobre me vino en mente que, sea que piense, hable o haga cualquier cosa que sea con amor y conforme con la Voluntad de Dios; si lo hago para secar las lágrimas de nuestra Mamita, así será, porque la recta intención es para Dios la varita mágica de la que Él se sirve para hacer realidad aquello que deseamos.

15 (Pero no hay duda de que para la Virgen es algo consolantísimo que sus hijas se vistan modestamente, ¿no es verdad?). ¡Viva Jesús!

Carta 123

A Blanca Rosa de Duarte

Sor María contesta a una insistente solicitud de oraciones de la señora Blanca Rosa que tiene a un niño muy enfermo. Como no tiene tiempo para contestarle, le ruega que la llame por teléfono y ella le explicará qué debe hacer para que el niño se cure, si Dios quiere.

San José, Costa Rica, 7 de febrero de 1976

Sra. Blanca Rosa de Duarte

Managua, Nicaragua

Mi estimada Blanca:

1 Tengo en mi poder sus dos cartitas; desde la primera que recibí estoy pidiendo intensamente por la salud del enfermito. Mi intención era contestarle entonces, pero... ¡imposible!, no dispongo de tiempo para ello. Por consiguiente, ruégole que a las 7.30 p.m. me llame al teléfono 22-12-71, y así explicarle lo que tienen que hacer para conseguir de María Auxiliadora el milagro de la curación del niño, si N. Señor quiere.

2 Tengan fe y sobre todo esperanza en que nuestra Madre Santísima - vuelvo a repetirle - se lo curará si no es contrario a la Voluntad de Dios.

3 Que Él los bendiga a todos y María Auxiliadora los cubra con su manto.

Con cariño

Sor María Romero

Carta 124

A la madre general sor Ersilia Canta

Madre Pilar Letón deja Centro América y va para Roma. Sor María manda con ella la carta a madre general, a quien narra las maravillas que hace la Virgen en la Casa de Obras Sociales.

San José, 19 de febrero de 1976

Rvdma. Madre General

Madre Ersilia Canta

Roma.

Rvdma. y amadísima Madre General:

1 Le escribo con Madre Pilar Letón, para enviarle un cariñoso saludo y para referirle tres casos que, de seguro, le agradarán:

2 1º El próximo 24 de febrero – conmemoración de nuestra Reina – se comenzará a construir en Sta. Teresita de Aserri (Ma. Auxiliadora #2), un Salón Familiar “María Auxiliadora”, para celebrar en él todos los domingos la Santa Misa, rezar diariamente el Santo Rosario y, para clases de costura a las jovencitas pobres, conferencias de religión a hombres, mujeres y niños y para preparar Primeras Comuniones. ¡Claro!, necesitaba una hermosa imagen de nuestra Reina para ponerla en el centro del Salón. ¿Cómo haremos con Ella, Jesús? ¡Cuesta mucho! Que alguien nos la regalara... Pero, ¿quién será ese alguien? ¡Búscalo mi Rey y tráemelo!

3 Ayer decía esto a Jesús y en la misma tarde vino a consulta una señora pidiendo oraciones para dos de sus hijos que se encuentran gravemente enfermos y, al contarle el proyecto del Salón y lo de la imagen, en seguida me dijo: “Cuenta con ella, los Cursillistas de S. Rafael de Oreamuno de Cartago se la obsequiaremos”. Lindo, ¿verdad?

4 2º Segurísima de que a quien damos de comer por medio de los pobres marginados, es a Jesús, - “porque tuve hambre y me disteis de comer...” – como en marzo ya tenemos que agregar otra cosa en el Mercadito que está funcionando desde el 24 de octubre pp. (cada mes se le va añadiendo algo; ya se venden en él frijoles, arroz, maíz, manteca) sentada en la capilla le decía a Él: “Mi Rey, ¿qué quieres para marzo? ¿Café, azúcar, o cebolla con ajos y sal para condimentar el arroz y los frijoles? ¡Contéstame, Jesús!; sí, sé bueno. Y callada esperaba su respuesta, cuando se acerca a mí la portera para decirme al oído: -“Un señor desea verla, le trae dos sacos de cebolla para el Mercadito”. Otra cosa linda, ¿no es cierto? (Le advierto que una señora de Asayne es la que compra y paga la mercadería. Yo hablo en plural o en singular en este asunto, por lo que le expliqué en una de mis cartas anteriores).

5 3º Pero el hecho más bello es el siguiente, porque se trata de una próxima conversión: Un señorón chileno que desde hace 2 años se encontraba de incógnito trabajando en San José, me lo trajo su señora porque hacía 6 meses no encontraba trabajo, lo habían despedido por intrigas sin prestaciones y por haber perdido la cédula y no tener residencia, nadie lo recibía. (Venía oloroso a licor, pues por la pena se había dado al vicio de la bebida).

Después que habló su señora, me dijo él: - Usted no me hable de Dios porque yo no creo en Él, soy ateo. -¿Cómo voy a dejar de hablarle si cada uno habla de lo que está lleno? Y repitiendo en mis adentros sin cesar lo que acostumbro en estos casos: "Mi Rey y ni Reina hablen por mí", fui hablándole lentamente de mi Dios y de la Virgen con todo mi amor e interés para salvarlo y al final le dije: "Pues para que vea que Dios existe y le ama aunque Ud. no le ame, verá que dejará el licor, encontrará su cédula, tendrá la residencia y hallará trabajo", pero eso sí, - le agregué - deseo que vuelva el próximo sábado a las 4.30 p.m., para que vea esa manifestación de amor al Señor y a su Madre Santísima.

6 Vino, le di una vela para que acompañara la procesión del Santísimo (no la rechazó) y ayer que volvió su señora, me contó que estaba impresionado porque... dejó [el licor] desde el mismo día que vino la vez pasada, encontró la cédula, le dieron la residencia y está ya trabajando. Seguirá viniendo los sábados a Misa. ¡Obra toda de nuestro Rey y de nuestra Reina...! y es, no sólo linda, sino... archilinda...!

7 ¡Ah, Madre! Yo vivo conmovida desde el fondo de mi alma. - ¿Por qué, Señor derrochas conmigo tanta bondad? - es la pregunta que le hago anonadada. - ¿Quién de las que me ven y me conocen lo creería? ¡Soy un desastre, bajo todo sentido! ¡Pero es que todas las cosas de mi Dios son misterio y éste es uno de tantos!!! ¡Sea por siempre bendito!

8 Que Él me la tenga con salud a Ud. y me la colme de gracias y de bendiciones.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 125

A madre María del Pilar Letón

Madre Pilar, que está en Roma como consejera general, mandó un saludo a sor María pidiéndole... su bendición!

San José, 19 de febrero de 1976

Rvda.

Madre Pilar Letón

Roma. S. M.

Rvda. y querida Madre Pilar:

1 Imposible dejar de enviarle siquiera unas palabritas con su "diácono",⁸² impregnadas de recuerdos y cariños...

2 Recibí por medio de la Hna. Directora Sor Elvira, su mensaje: - "Que le envíe mi bendición". - "A yo tan pobre", como decía un campesino de Pacayas al regalarle Dios unos gemelitos, o más bien, como repetía Sor Ángela Sessa recién venida de Italia (media lengua de remate) las palabras de San Francisco de Asís: "¿Quién sois Vois y quién sois yois?"

3 Pero bien, de todo corazón se las pido a la Virgen para Ud. y esto... diariamente! ¿Lo creerá? ¡Claro! pues no puedo mentir. ¿Cómo ofender deliberadamente - aunque sea con pecado venial - a quien tanto me ama...? ¡Nunca! ¡Morir..., antes que pecar!

4 Le cuento que sigo con Asayne mientras la obediencia - directamente - no me mande lo contrario. Para continuar aconsejando a hombres y mujeres a hacer el bien, y así lograr que amen al Señor no sólo de palabras sino de obras, ¿no le parece? Cosa que me hace vivir feliz, porque siento profundamente en el alma las complacencias de mi Rey y de mi Reina; sobre todo que me hace practicar ampliamente lo que nos exhorta el Señor en el Evangelio: "haced esto sin descuidar aquello". Pues, hago esto - Dios lo sabe - para que nuestros niños y jóvenes pobres vivan física, moral y espiritualmente, como todo ser humano, o mejor dicho, como merece todo hijo de Dios.

5 En sus oraciones ponga, por caridad, una intención por mí. Que el Señor la haga cada día más buena.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

⁸² Sor Franca Mengoli, misionera en Centroamérica, que madre Letón llevó a Roma como secretaria.

Carta 126

A madre Leticia Galletti

Feliz de saber que vendrá de visita, le describe lo que verá los sábados en la Casa de María Auxiliadora y le promete llevarla a conocer la "ciudadela" que ya cuenta con siete casitas.

San José, abril de 1976

Rvda.

Madre Leticia Galletti

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Leticia:

1 Hace unos días nos comunicaron que Ud. va a venir a visitar la Inspectoría de Centro América. Ha sido una alegría general tal noticia, puesto que, además de sernos conocida, nos es muy querida. Luego, porque no sólo la veremos de refilón, sino que la tendremos en cada Casa varios días llevando vida de familia.

2 Ya verá, Madre Leticia, lo que es la Casa de María Auxiliadora: todo amor, devoción a Jesús Sacramentado y devoción intensa a María Auxiliadora, sobre todo los primeros sábados. Ojalá que el Primer Sábado lo pase aquí entre nosotras, es algo emocionante: miles vienen ese día a saciarse de la Eucaristía y a honrar a nuestra Reina Santísima. Después de la Santa Misa de las 4.30 p.m. hay la Bendición del Santísimo, tan linda y recibida con tanto fervor por los presentes, que es televisada los domingos a las 10 a.m. por Canal XI. Entonces le repito y repito a Jesús: "Mi Rey, ¿qué te he hecho para que me des semejantes consuelos? - ¿Quién los tiene igual en esta vida? Que te has olvidado ¿quién soy yo? ¡Vieja miserable, desmemoriada, inútil! ¡Ah, si pudiera morir de amor por ti, como la Virgen...!!!"

3 Cuando venga la llevaré a que conozca lo que yo llamo "el broche de oro de mi vida", porque es lo último que María Auxiliadora me ha sugerido para el bien de los pobres. Es una obra bellísima, - la más bella del mundo - porque en esta obra trabaja, se interesa y preocupa el pueblo fiel por el hermano más necesitado, sea el que fuere; y yo... inyectándole a hacerlo todo con espíritu cristiano: "por amor a Dios".

4 Esta obra es ASAYNE, Asociación de Ayuda a Necesitados, de la que hablo al final del libro de nuestras obras sociales que le mandé. Consta por de pronto de siete casitas ubicadas al Sur de la Capital, sin contar las dieciocho diseminadas en el país. En las casitas del Sur, espero que las Hermanas irán después a dar

Oratorio y las ex alumnas junto con las bienhechoras, a dar clases de economía doméstica a nuestra juventud pobre y abandonada para que se supere.

5 Tiene la Ciudadelita un Mercadito diminuto, pero enorme en caridad, porque lo que compran es casi regalado por el precio irrisorio con que se les vende; y así será muy pronto también la Sodita que se hará para los niños, que comprarán helados y tosteles baratísimos con la condición de que asistan al Catecismo que se les dará en seguida.

6 De manera que por sus obras, todavía microscópicas, se asemejan al óbolo de la viuda; pero que Jesús, como a éste, mira con complacencia, porque por el amor con que se desarrollan, suben derecho a Dios como la nube del sacrificio del inocente Abel.

7 ¡Ya lo verá, Madre Leticia, ya lo verá! Venga pronto para que conmigo admire la divina Providencia que allí, como aquí, asiste por medio de la Virgen. La esperamos con los brazos abiertos. - Todas las Hermanas con la Hna. Directora, se unen a mí para enviarle sus saludos cariñosos, como a las demás Madres y sobre todo a Madre General. En mis pobres oraciones la recuerdo siempre. Ponga Ud. en las suyas, una intención por mí.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 127

Al padre Miguel González, SDB

Este padre, colombiano, le escribió a sor María preguntándole cómo hizo para crear las Obras Sociales. Ella ya imprimió su Crónica que narra detalladamente el camino recorrido.

San José, 19 de abril 1976

Rvdo. P. Miguel González
Medellín, Colombia.

Rvdo. y estimado Padre:

1 Al mes de haberme escrito su carta va la contestación. Creí no hacerlo nunca, pero el Señor me tiene tumbada en la cama con gripe y a esto debo el poderle escribir.

2 Toda la serie de preguntas que me hacen, todas están resueltas detalladamente en el folleto que se llevó, pero si quiere resumirlas a una sola, analizándolas a fondo por separado, es: "El Reino de Dios y su justicia". Lo demás Él, cumpliendo su palabra al pie de la letra, nos lo da por añadidura.

3 De hecho: no tenemos siquiera una sola lista de tres personas que nos ayuden de fijo con sus limosnas y sin embargo vivimos como niños, gozando de paz imperturbable sin pensar qué comeremos ni con qué nos vestiremos, porque nuestro Padre Celestial, por medio de la Virgen, provee a todo y... superabundantemente! (Pág. 63 del libro). Ahora en el Consultorio se gastan cada día más de \$1.000.00, y aunque a veces los ingresos escasean, de pronto nos llega una buena ayuda que cubre y supera la falta. ¡Ah, le aseguro que no hay cosa más linda que vivir constatando a cada paso el cumplimiento de la palabra de Cristo en el Evangelio!

4 Ahora, si Dios quiere, construiremos por medio de ASAYNE (Pág. 158) un Salón Familiar "María Auxiliadora" que servirá para múltiples actividades, además de la celebración de la Sta. Misa. De allí subirá la gloria de Dios como la nube de humo del sacrificio del inocente Abel. Los planes y proyectos que me tengo para llevar a cabo en él, son estupendos, y los saboreo de antemano porque el Señor "sacia hasta los más mínimos deseos de los que le aman". ¡A Él nada le cuesta hacer aparecer y desaparecer los mundos con sólo un acto de su voluntad. - ¿No es cierto? Por eso: "Tened fe y veréis lo que son los milagros".

5 Y ahora una palabra sobre mi experiencia usada para la promoción humana y religiosa: "Oración intensiva y amor". Son los dos rieles que conducen infaliblemente a la meta. Ante este programa no hay nada difícil que no se venza. - Mi vida, desde hace un tiempo se ha reducido a vivir como la de los últimos años de Don Bosco: A propagar la devoción a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora, y a consolar, aliviar los corazones afligidos. - ¿Cómo? Inculcando la oración intensiva y el amor. (Y "en esto está toda la ley y los profetas").

6 La Obra suya, por lo que la revista muestra, es colosal; pero sí le falta la espiritualidad que es el TODO! Dios quiera que le dé también este rumbo y entonces será... completa! Con mucho gusto rezaré para que así también llegue a ser.

7 Dios quiera que vuelva a Costa Rica conforme nos prometió. Verá qué cosas lindas la Virgen me ha concedido hacer

por medio de ASAYNE. Sor Laura lo saluda y tanto ella como yo, nos encomendamos a sus oraciones.

Su afma. hna. en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 128 A madre Lidia Carini

Es una nota de felicitación por haber sido reelecta y a la vez de agradecimiento. La carta está escrita en italiano.

San José, 22 de abril de 1976

Rvda. y amadísima Madre Lidia:

1 ¡Viva Jesús! Vuelvo feliz a saludarla después de tanto tiempo pasado en silencio, no obstante mi recuerdo cotidiano para Ud. en mis pobres oraciones y de la alegría que experimenté durante el Capítulo recién pasado, al saber la reelección de Ud. para pertenecer nuevamente al número de las Madres del Consejo General.

2 Sí Madre Lidia; como le he venido repitiendo desde las primeras cartas que le he escrito, con gratitud y verdadero afecto filial pienso y hablo de Ud. Jamás olvido ni olvidaré la finezas usadas de su parte hacia mí, en aquellos días de los Ejercicios Espirituales pasados en Mornés. Y luego, sus cartitas... son dulces para mi corazón!

3 Mañana, si Dios quiere, saldré de la cama donde pasé desde el miércoles santo con fiebre y fuerte laringitis. Entonces... a continuar, con la gracia del Señor, buscándole las almas y procurando que las mujeres vistan con modestia para que deje de llorar nuestra Mamita bella...

4 Le suplico poner por mí una intencioncita en sus oraciones. Le encargo un saludito a Sor Eugenia. Millones a todas las Madres y a Ud. y a nuestra Madre,... uno más grande, fuerte, afectuoso.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 129 **A sor Giulia Rizzato**

Envía la Crónica de las Obras Sociales. Dice estar metida de lleno apoyando la construcción de casitas para los pobres.

San José, 26 de abril de 1976

Rvda. Sor Julia Rizzato
La Merced (Chanchamayo)
Perú

Rvda. y querida Sor Julia:

1 ¿Qué tal? ¿Cómo está? Aquí la recordamos siempre con cariño y con el deseo de tenerla de personal.

2 Le envío la crónica de nuestras Obras Sociales con la seguridad de que, al leerlas, volverá a vivir aquellas horas que pasó a nuestro lado.

3 Ahora estoy metida de lleno en la última obra (Pág. 158 del folleto), la cual, aunque no es directamente nuestra, ha nacido en esta Casa, crece y conseguirá su pleno desarrollo bajo el manto de María Auxiliadora. Es una Obra estupenda en la Iglesia (como era mi ilusión), en la cual los profesionales, estudiantes, empresarios e industriales, etc., todos, están trabajando voluntariamente por el hermano necesitado, y con él, por nuestra juventud pobre y abandonada, para superarla salesianamente y salvarla. Mi actitud es, no más que la de "dar consejo al que lo ha de menester", rezar y atizar el fuego para que no se apague.

4 A su Hermanita Sor Ángela, la veo únicamente cuando viene para los Stos. Ejercicios Espirituales, pero sé que está bien de salud y que, sobre todo, se conserva buna bajo todo sentido, gracias a Dios.

5 Le ruego una intencioncita por mí, para que sea siempre instrumento dócil en las manos del Señor y de la Virgen. Que el buen Dios la conserve también a Ud. con salud y siga, como N. Señor, "haciendo el bien".

6 Unida a Sor Laura le mando mis saludos llenos de cariños y recuerdos.

Su afma. Hna. en J. Y M.

Sor María A. Romero FMA

P.D. La revista se la mando aparte.

Carta 130

A madre Giuseppina Genzone**CARTA INÉDITA**

Manda la Crónica de las Obras Sociales y habla de ASAYNE, aconsejando, rezando y atizando el fuego para que no se apague.

San José, 26 de abril de 1976

Rvda.

Sor Josefina Genzone

QUITO Cumbayá

Rvda. y querida Madre Josefina:

1 Con mil cariños le escribo esta cartita para mandarle con mis saludos, los de todas las Hermanas conocidas que la recordamos frecuentemente con afecto filial, y para mandarle el folleto de nuestras Obras Sociales, en las que Ud. se encontrará en la página 104.⁸³

2 Ahora, y creo que sea lo último, estoy metida de lleno en Asayne, (pág. 158) que ha nacido en esta Casa, crece y conseguirá su pleno desarrollo bajo el manto de María Auxiliadora. Es una Obra estupenda en la Iglesia (como era mi ilusión), representada por profesionales, estudiantes, empresarios e industriales, etc.; todos, preocupados y ocupados por el hermano necesitado, y con él, por nuestra juventud pobre y abandonada, para superarla salesianamente y salvarla. Mi actitud es, no más, que la de "dar consejo al que lo ha de menester", rezar y atizar el fuego para que no se apague.

3 Le ruego una intencioncita por mí, para que sea siempre instrumento dócil en las manos del Señor y de la Virgen. Que el buen Dios la conserve con salud y siga, como N. Señor, "haciendo el bien".

4 De nuevo le reitero los saludos de las Hermanas y con los de ellas los míos, y como le dije al principio, llenos de recuerdos y cariños.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

⁸³ Página 104 en la primera edición, página 106 en la segunda edición.

Carta 131 **A madre Angela Cantone**

Fue madre inspectora de Centroamérica de 1965 a 1970. Comprendió, ayudó y consoló muchas veces a sor María.

San José, 28 de abril, de 1976

Rvda. Madre

Ma. Ángela Cantone

Yapeyú, 132

Buenos Aires

Rvda. y queridísima Madre Ma. Ángela:

1 Con mil cariños le escribo esta cartita para mandarle con mis saludos, los de todas las Hermanas conocidas que la recordamos frecuentemente con afecto filial, y para mandarle el folleto de nuestras Obras Sociales en las que Ud. ha tenido tanta parte.

2 Ahora, y creo que sea lo último, estoy metida de lleno en Asayne (pág. 158 del folleto), que ha nacido en esta Casa, crece y conseguirá su pleno desarrollo bajo el manto de María Auxiliadora. Es una Obra estupenda en la Iglesia, (como era mi ilusión), representada por profesionales, estudiantes, empresarios e industriales, etc., todos preocupados y ocupados por el hermano necesitado, y con él, por nuestra juventud pobre y abandonada, para superarla salesianamente y salvarla. Mi actitud es, no más que la de "dar consejo al que lo ha de menester", y atizar el fuego para que no se apague.

3 En las dos Obras que Ud. me concedió fundar en esta Casa, está Ud. de cuerpo entero (Pág. 141 y 150). Espero que gozará con su lectura y que al final repetirá como nosotras las palabras de nuestro Padre Don Bosco: "¡Cuán buena es María Auxiliadora!", porque Ella es realmente el *fac totum* de todo y de la que se vale la Divina Providencia para que no sólo no nos falte nada, sino que con superabundancia viva dándonos para que nosotras a la vez, vivamos dando a los que nada tienen.

4 Le ruego una intencioncita por mí, para que sea siempre instrumento dócil en las manos del Señor y de la Virgen. Que el buen Dios la conserve con salud y siga, como N. Señor, "haciendo el bien". De nuevo le reitero los saludos de las Hermanas y con los de ellas los míos - como le dije al principio - llenos de recuerdos y cariños.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

Carta 132 Al padre Giovanni Battista Wan, SDB

Sor María envía una Beca misionera, por una gracia recibida. La carta está escrita en italiano.

San José, 18 de mayo, 1976

Rvmo. Padre Inspector
Salesian Provincial Office
Hong Kong

Rvmo. Padre Inspector P. Juan B.:

1 El año pasado recibí su carta en la cual me explicaba cómo enviarle el dinero para las Becas misioneras. Hoy, con verdadera alegría en el corazón, le mando otra, ofrecida por la señora Antonieta Jop, pidiendo al Señor que no se extravíe y a S. R. una intención por mí en la Sta. Misa.

2 La bienhechora y mis Hermanas corresponden a sus saludos y en unión de ellos, su hermana en J. y M.

Sor María Romero FMA

Carta 133 A Lía Marín Ríos

Sor María le solicita ayuda para las Obras Sociales a esta dama voluntaria de la Cruz Roja Costarricense.

San José, 29 de mayo 1976

Srita. Lía Marín Ríos y Estimadas Damas Voluntarias de la CRUZ ROJA COSTARRICENSE:

La infrascrita, encargada de las Obras Sociales de la "Casa de María Auxiliadora" y orientadora de la Asociación "ASAYNE" (Asociación Ayuda a Necesitados) ante Uds. con todo respeto SOLICITA: Cooperación a estas Obras Sociales en todo lo que les sea posible; hay un campo muy extenso en el cual puede ejercerse la caridad cristiana: medicinas, alimentos, ropa, dinero en efectivo, donación de terrenos, material de construcción, etc. etc., y también ayuda moral y espiritual para tantas personas de escasos recursos y pobres necesitados... Todo lo bueno que hacemos por el prójimo redundará en provecho propio,

según las palabras de Nuestro Señor: "Dad y se os dará" y aquellas otras: "con la medida que midieres serás medido". Agradeciendo anticipadamente cuanto hagan, esperando una buena acogida a la presente solicitud, firmo en la ciudad de San José, el día veintinueve del mes de mayo de mil novecientos setenta y seis.

Sor María A. Romero FMA

Por Obras Sociales "Casa de María Auxiliadora"

Carta 134

A Leonel Siles Meléndez

En una notita al director de la Cruz Roja, sor María se muestra feliz de haber conocido a la srita. Lía Marín y compañeras voluntarias y agradecidísima, tanto por la donación que le hicieron, como por la promesa de seguir ayudándole.

San José, 18 de junio de 1976

Señor Director General de la Cruz Roja Costarricense

Don Leonel Siles Meléndez

Cruz Roja Costarricense

1 Aunque tarde, le manifiesto el más sincero agradecimiento por la inesperada oportunidad que he tenido, de poder relacionarme con la Srita. Lía Marín y compañeras voluntarias de la Cruz Roja Costarricense.

2 En este feliz encuentro, recibí de ellas catorce cajas de ropa usada para los pobres, acompañadas de la promesa de continuar ayudándome, no sólo con ropa, sino también con medicinas, anteojos, etc.

3 A Ud., Sr. Director General de la Cruz Roja Costarricense, rindo de una manera especial las más expresivas gracias, por la grata sorpresa de esta cooperación debida a su generosidad.

4 María Auxiliadora se lo premie concediéndole sus maternales bendiciones y cuanto desea o necesita.

Muy atentamente

Sor María Romero FMA

Carta 135 **A madre María Ausilia Corallo**

Esta madre, consejera general, le escribió a sor María pidiéndole consejos. Sor María contesta humildemente, centrando el problema. La carta está en italiano.

San José, 7 de julio de 1976

Rvda.

Madre María Ausilia Corallo

Roma

Rvda. y amadísima Madre María:

1 Recibí su carta. Al recibirla dije: ¡Ah, mi Madre! Lo que no hizo la hija lo hizo la Madre: una felicitación en el día del onomástico. ¡Mil gracias...! La recibí a tiempo.

2 Por su carta veo el gran trabajo que tiene entre manos en nuestro Instituto. ¡Gracias a Dios! - Claro, la sigo todos los días con mi pobre oración para que, dondequiera que vaya, como Jesús: "¡Vaya haciendo el bien!".

3 ¿Me pregunta algo para Ud., para las Hermanas? - Me río de mí, sabiendo profundísimamente quién soy yo..., pero, en mi escasa comprensión me parece que: de tanta defección y salida de religiosos y religiosas de las congregaciones, no obstante tantísima preparación, ciencias, cursos, etc. etc., es: 1° LA FALTA DE AMOR FILIAL AL SEÑOR Y A LA VIRGEN; y, a falta de esto, regresan al mundo que dejaron. 2° La excesiva susceptibilidad.

4 (Esta sugerencia es sólo para las Hermanas, sobre todo para las jóvenes, y todavía más para las Aspirantes y Novicias. De Ud., el Señor y la Virgen están contentos; la aman con predilección).

5 Entonces... procure enamorarse del Señor y de la Virgen porque con este amor, se vive el cielo en la tierra, abrazando la cruz que a veces nos hace llorar. Rom. 8,35-39.

6 Me pregunta también sobre mi paso de intimidad con la Virgen. - Ah, Madre María no sé cómo agradecer al Señor...! Este amor nació conmigo; y luego, el continuo oír hablar de Ella a mi familia con un amor verdaderamente ardiente, entonces el mío, con naturalidad, ha ido creciendo vivo y vigoroso, sobre todo por mi insistencia en pedirle al Señor la gracia de amarlo y hacerlo amar no sólo cada día más, sino cada instante más; y así amar y hacer amar a la Virgen. Después, me concediera de amarlo y amarla a Ella, como ninguno los ha amado nunca. (Entonces...

aquella fórmula que Ud. ya conoce; y a Él, esta que no tiene rival: "¡YO TE AMO CON EL AMOR CON QUE TE HAS AMADO, TE AMAS Y TE AMARÁS ETERNAMENTE!" - ¿No es verdad que es bellísima?

7 ¡Madre María! Creo de verdad que yo soy una de aquellas Hermanas más felices de la tierra; porque gozo plenamente aquello que una vez leí, que: "la felicidad más grande en este mundo es, amar a Dios y sentirse amada por Él" (y yo añado: amar a la Virgen y sentirse amada por Ella).

8 A Madre General le escribiré contándole un poco de la fiesta de mayo en honor a nuestra Reina. A Ud. no le digo nada de esto porque me imagino que la Madre, seguramente, se la contará a todas las Madres. Luego escribiré también a la buena Madre Margarita, mi confidente de una súper gracia que Jesús me ha hecho para consolar a nuestra mamita bella.

9 Que el buen Dios la conserve a Ud. con salud, como a su Hermano y a su Hermana religiosos. Por todos Uds. rezo, esperando que Uds. también recen por mí.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

10 Se me ocurre añadirle esto: Nos dicen que la Virgen vivió en un solo acto de amor jamás interrumpido. No, no; podemos vivir en el amor pero, los actos de amor solamente podemos hacerlos uno después de otro; y yo, como desearía vivir haciendo estos actos - cosa imposible - paso inventando cómo explicarle al AMOR mis aspiraciones, como si Él no supiera o entendiera.

11 Vea: Esto me parece que ya no necesita suprimirle ni añadirle nada. Ud. me lo dirá luego.

Mi Dios: yo te amo infinitas veces con tu infinito amor, en todos y en cada instante de mi vida y de mi eternidad; en todos y en cada uno de los instantes de los tiempo desde ab eterno y por los siglos de los siglos; en todos y en cada uno de los seres de la creación y en sus partículas, pasados, presentes y futuros; y en todos y en cada uno de los Ángeles y Santos que han existido, existen y existirán, principalmente en aquéllos tus elegidos, privilegiados, predilectos y preferidos; pero sobre todo, en todas y cada una de las palpaciones del Corazón de Jesús y de María. "¡TE AMO, CON EL AMOR CON QUE TE HAS AMADO, TE AMAS Y TE AMARÁS ETERNAMENTE...!"

12 Después, en estas últimas palabras me detengo en la noche, repitiéndoselas hasta la inconciencia, al dormirme, para

luego volver a empezar, alternándolas, a veces, con el acto de amor a nuestra Mamita bella.

Carta 136 A la madre general sor Ersilia Canta

Sor María se excusa por no haber escrito antes. Luego habla de la bellísima celebración de la Fiesta de María Auxiliadora y no olvida mencionar a Asayne.

San José, 13 de julio de 1976

Rvdma. Madre General
Madre Ersilia Canta
Roma

Rvdma. y amadísima Madre:

1 Esta carta debería habérsela escrito a lo menos a fines de mayo pp., para hacerle llegar pronto mis felicitaciones por su onomástico y reportarle fresca la crónica de la fiesta de nuestra Reina Auxiliadora celebrada el 24 de mayo. Mas, respecto de lo primero, ya sabe Ud. que para mí todos los días son su onomástico, porque diario rezo según sus intenciones con verdadero afecto filial; y sobre lo segundo también: es tradición bellísima la celebración con pompa extraordinaria de la fiesta de nuestra Reina. Las Misas tenemos que duplicarlas para descongestionar la solemne de las 4.30 p.m. y cada Misa es, como lo he dicho otras veces, como si sólo esa hubiera; con una multitud tal que – esta vez – tuve que ayudar cuatro veces al celebrante a dar la Santa Comunión, para desocupar el campo a los que estaban ya esperando y estar al horario.

2 ¿Y mi Rey? - En su trono, expuesto, entre setenta y dos adornos florales, radiante de gozo al verse agasajado con tanto amor, como a su Madre Santísima...

3 Realmente esta Casa es "la Casa de Dios y puerta del Cielo", donde hombres, mujeres y niños, letrados e ignorantes, ricos y pobres, todos, como en el Cielo, - con la gracia de Dios en el alma - aman y alaban al Señor y a la Virgen.

4 Seis jovencitas que pasaban por la calle, al ver entrar y salir tanta gente de la Casa, entraron ellas también para ver qué pasaba y luego, impulsadas por una fuerza irresistible, fueron a

confesarse después de siete y ocho años de no hacerlo, quedando después felices, con la paz en el alma. (Así nos lo dijo en seguida el Sacerdote que las confesó).

5 Le mando junto con el programa que publicamos en mayo, la charla del Revdo. P. Rodríguez, claretiano, que habla diariamente por radio después del Sto. Rosario a las 6 a.m. Asistió el 24 a "LAS MAÑANITAS" y, admirado de la concurrencia y fervor de los devotos de María Auxiliadora, habló ese día sólo de nuestra fiesta y de la Novena que precede a ella, de la cual fue testigo.

6 Mi nombre sale entonces a relucir, cosa para mí sumamente penosa, como bien lo sabe el Señor – por ser lo que soy – pero al fin me avengo a ello porque Él lo permite y así acudan más a mí, para darme la satisfacción de llevar cada día un mayor número de almas a su divino amor.

7 Le mando también una hoja del periódico La Nación en la que se habla de ASAYNE. Allí también figuro yo, pero como la promotora de la Asociación, que es cierto, y de lo cual me alegro muchísimo, por el bien enorme que allí se llevará a cabo para gloria de Dios y de María Auxiliadora. (Ya desde ahora me gozo con sólo pensarlo; ¿qué será cuando sea la realidad...?) Lo que es la iglesia – llamada Salón Familiar – va adelante con sus cimientos; será de 660 m². ¿Se imagina Ud. mi alegría cuando oigo retumbar por todo el pueblo: "Oh María Auxiliadora, yo te doy mi corazón...?"

8 Anteayer 13, fui allá llevándome a las Aspirantes y Postulantes con sus Asistentes, para que conocieran su futuro campo de apostolado haciendo a los niños Oratorio Festivo. ¡Quedaron encantadas, y yo más que ellas...!

9 ¿Y el Mercadito "María Auxiliadora"? También va adelante, dándoles siempre a los pobres indigentes el diario de toda la semana y..., por los mismos diez céntimos, veinte, treinta, etc. Ya todo se les da completo: arroz, frijoles, maíz, manteca, sal, cebollas y ajos, macarrones, café, dulce, verduras, jabón y fósforos. Al pensar en las verduras me pasó algo parecido a lo de las cebollas. Me hallaba preocupada por el gasto ímprobo que tendría que hacer ASAYNE, pero esperando ciegamente en la Divina Providencia por medio de la Virgen.

10 Una señora, a quien María Auxiliadora había curado a su esposo de cáncer milagrosamente, me llamó de sorpresa por teléfono para comunicarme que había hablado con la hija del dueño de los Mercados llamados "Más por Menos" para que nos obsequiara la verdura, y que estaba de acuerdo. Al lunes

siguiente ya estaban en nuestra puerta once sacos llenos de verduras, - hermosas como de la tierra prometida - para llevarlas al Mercadito; y así han seguido viniendo cada semana con exactitud.

11 Son hechos estos que parecen increíbles, ¿no es cierto? Pero es que así tienen que ser. Cada vez que veo o sé que hay un hambriento de alma o de cuerpo, oigo claro la voz de Jesús que me dice (así como a la Samaritana: Mujer dame de beber) a mí: "Mujer, dame de comer". Y como no tengo más que mis pecados, Él tiene que arreglárselas para que yo lo pueda complacer.

12 Le mando, junto con el Programa de Mayo, el retrato que me tomó un ex alumno que preparé a la Primera Comunión; lo tomó en la Misa Campal de LAS MAÑANITAS. Y, no deseo terminar sin dejar de decirle cómo nos hemos alegrado por el éxito de las elecciones efectuadas en Italia por el bien de nuestra Sta. Iglesia. ¡Gracias a Dios! Rezamos antes, como puede suponer.

13 Para todas las Madres ruégole un cariñoso saludo, y para Ud. uno más especial aún, unido al de las Hermanas de esta Casa. Por caridad, una intencioncita en sus oraciones por mí; en las mías la tengo siempre presente como le he dicho atrás y adelante.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 137

A madre Margherita Sobbrero

Sor María sigue librando la batalla en favor de la modestia en el vestir. La carta está en italiano.

San José, 21 de julio de 1976

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Roma.

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 Madre Margarita..., Madre Margarita... ¿me lo creerá? Son ya 1.185 las mujeres que se visten con modestia interior; más 206 niñas y adolescentes, de 7 meses a 13 años. Entonces, son 1391 las lágrimas que el buen

Jesús me ha permitido secar a mi Mamita bella...! ¿No es verdad que tengo razón de gozar y con alegría paradisiaca? Ah, Mamita bella, le digo: ¿Qué hija puede sentirse más feliz que yo al poder estarte cerca secando tus lágrimas virginales? No, no hay ninguna más feliz! (Ah, ¿qué soy yo para tener esta gracia insuperable, inmerecida...? - y me anonado en mi miseria sumergiéndome - no obstante - en el Corazón Materno de mi Mamita bella, tan misericordiosa y buena!...)

2 Y, Madre Margarita, cómo bendice Ella a aquellas que visten modestamente!... Ejemplo 1º: Una mujer de 23 años, madre de un niño, vino por un cáncer que tenía a la izquierda del cuello. Después de haber hablado conmigo, me dijo: - De aquí voy para la tienda a comprar la tela, y al día siguiente regresó para mostrarme cómo andaba ya vestida, añadiéndome: "Y así vestiré hasta la muerte, se lo he dicho a la Virgen". ¿El resultado? A la semana siguiente regresó feliz para decirme que estaba curada. Que el doctor la había examinado, y quedó admirado, diciéndole: "Ud. no podía ser operada porque las raíces del cáncer las tenía esparcidas en todo el cuerpo; le ponía la bomba de cobalto, para que no muriera desesperada, pero,... ¡Ud. obtuvo un milagro; ya no tiene ningún mal!"

3 2º Una antigua Misionerita me llamó por teléfono para decirme: - ¡Qué milagros hace el uso de la combinación! Había prometido a la Virgen usarla hasta la muerte, para que me convirtiera a mi hijo tan rebelde y ateo. Primero me concedió que él fuera a unos Ejercicios Espirituales y luego, de allí saliera totalmente transformado, etc. etc.

4 3º Una señora, en cambio, que había obtenido la conversión de su familia por la devoción de los Quince Sábados (hechos cuatro veces) vino a decirme expresamente: - Sé que Ud. está obsequiando un vestidito de modelo para usarlo y con esto consolar a Jesús y a la Virgen por tanta inmoralidad que los hacen sufrir. Yo deseo usarlo y que lo usen también mis hijas porque... Ud. no puede figurarse cómo han cambiado mi esposo y mis hijos. Se han alejado de los vicios y practican la religión. Todo es paz y felicidad en mi casa. (Y así muchos otros que nuestra Reina bendice concediéndoles sus gracias, porque se acercan a la Sta. Comunión o porque le muestran su amor con la renuncia o el sacrificio vistiendo modestamente.

5 Otra potencia: EL MAGNIFICAT. Yo lo rezo cada vez que escucho la hora para unirme a la Virgen en su Cántico: expresión de su júbilo, humildad, amor y gratitud; y lo propago a

derecha e izquierda; sirve infaliblemente para hacer salir el diablo de cualquier lugar y de las personas.

6 Hace pocos años, una joven me llamó por teléfono a las 9 de la noche, para decirme: "Sor María estamos angustiados; esta mañana vino una señora a hacerle a mi mamá un trabajo difícil, pero desde medio día no ha vuelto en sí, está dormida, poseída". Entonces le di primero una leccioncita de catecismo y después le pregunté: ¿Ud, sabe el Magnificat? - ¡No! - En ese caso vaya repitiéndolo fuerte conmigo para que todas, despacito... lo repitan también. Verá cómo la señora se despertará antes de terminarlo, y con esto se convencerá que es el diablo el que trabaja en los poseídos; él saldrá pronto de su víctima. (Ya los pobrecitos le habían gritado, la habían pellizcado... y nada!) También habían rezado mucho, pero al llegar a la mitad del Magnificat, la joven me dijo, conmovida: "¡Se despertó!" - Siga, siga, - le sugerí, - y al final: "La señora va y viene por el corredor". (Olvidaba decirle que la mujer, de vez en cuando, abría los ojos desesperadamente, infundiéndole horror a todos).

7 La semana pasada llegó una señorita, diciéndome que desde la edad de 14 años venía aquí y se había curado de convulsiones que padecía desde los 7 años, pero que le habían vuelto desde hacia 5 años, después de 5 de curada y que estas convulsiones eran más terribles, porque entraba en ella un espíritu maligno que quería matarla. Estaba hablándome cuando, poniéndose de pie con los ojos cerrados y los puños en alto, moviéndose de adelante para atrás, comenzó a temblar violentamente y luego cayendo rígida, comenzó a gritar fuertísimo (tanto que todos los que venían a la consulta se acercaron a la puerta para ver qué pasaba). "¡El agua de María Auxiliadora, grité yo, por favor tráiganmela!" y al recibirla..., aspergiéndola..., "MAGNIFICAT ANIMA MEA DOMINE... etc." La pobre señorita girando sobre sí misma vertiginosamente con los cabellos desordenados, seguía gritando: "me ahorcan, me ahorcan..." pero al terminar el Magnificat respiró serena y profundamente. Viéndola quieta y tranquila, le dije: "Levántese, ya pasó todo" y le aconsejé, como Jesús, "no decírselo a nadie" y recitar el Magnificat por lo menos 3 veces al día. Pero lo innegable es que quedó con el cuello todo arañado y los arañazos, hinchados. (¡Ah, cómo es grande, poderosa y maternal nuestra Reina!!!)

8 Le envió el proyecto que nuestros Hermanos nos mandaron a todas en Centro América, para que les ayudemos con limosnas a llevarlo a cabo. Muéstreselo a nuestra Ven. Madre, para que goce viendo cómo Don Bosco, por medio de sus Hijos, va siempre a la vanguardia. Claro, sus Hijos, en Guatemala

comenzaron con una obra colosal. Nosotras, sus Hijas en Costa Rica, por medio de Asayne, con una obra que al final, confiando en Dios y en la Virgen, llegará un día a ser colosal, sólo que en este momento todavía es pequeñita, pero hecha con tanto amor que, como el óbolo de la viuda, Jesús la mira con complacencia y la alaba.

9 Le envío también el anuncio que Canal 11 hace de la Sta. Misa que televisan, la cual se celebra aquí, los sábados, en nuestra Capilla a las 4.30 p.m. tan llena de devotos de María Auxiliadora y el altar tan lleno de flores y luces, que es una belleza; y como ninguna Misa termina con procesión y bendición del Santísimo, los enfermos la prefieren, no obstante tener otras Misas que se transmiten por televisión o por radio.

10 ¿Ve, Madre Margarita? - ¿No es verdad que tengo razón de vivir recitando el Magnificat?, porque "mi alma exulta de gozo en Dios nuestro Salvador", ya que Él me concede la gracia más bella del mundo: "de amarlo y hacerlo amar" (1), y esto podría hacerlo sin que yo lo viera, pero no! Me lo hace tocar con una bondad, como es todo lo de Él:... infinita...!

11 Le ruego una intención por mí en sus oraciones, para que sepa corresponder a tanta predilección; yo la recuerdo en las mías... itodos los días! Saludos a las Madres y en especial a nuestra amadísima Madre. A Ud. un saludo más cordial y lleno de afecto.

Afma. hija en J. y M.

Sor María Romero FMA

(1) De amar a la Virgen y de hacerla amar, y sentirse amada por Él y por Ella.

P.D. ¡Perdóneme por una carta tan larga!

Carta 138

A madre María del Pilar Letón

Esta Madre le dio el pésame por la muerte del hermano y sor María agradece y le da noticias de la Obra.

San José, 18 de agosto de 1976

Rvda.

Madre María del Pilar Letón

Roma.

Rvda., querida e inolvidable Madre Pilar:

1 Puede imaginarse con qué agradecimiento y emoción recibí su cartita de condolencia por la muerte de mi bueno y santo hermano q.e.p.d. Era, puedo decir en verdad, un hombre justo, como San José. ¡Gracias a Dios!

2 Por eso ni lo he llorado, pensando en la gloria que le habrá dado el Señor, sobre todo por el gran amor que tuvo por la Eucaristía y el amor acendrado a la Virgen. ¡Dichoso! Ah, si pudiera seguirlo yo en seguida!

3 Las Hermanas, cuando les conté que Ud. me había escrito, me felicitaron y luego... no acababan de hacer recuerdos de Ud. con cariño todo especial. Es que sus finezas, Madre, que siguen aún prolongándose, hacen profundamente huellas en el alma que no podrán borrarse jamás. Usted vive siempre entre nosotras y nos hacemos la ilusión de que, tarde o temprano, por el oficio providencial que para nosotras le ha tocado, tendremos la dicha de volverla a ver.

4 Todas, en esta Casa de la Virgen, donde vive y reina (como en todas las nuestras), estamos de salud bien, gracias a Dios; con deseos de hacernos buenas, cumpliendo en todo momento la Voluntad de Dios.

5 Madre Auxilia estuvo de visita Inspectorial la semana pasada; se vio contenta, y en prueba, nos lo dejó escrito en el Acta donde alaba calificando a nuestra "Comunidad serena", y alaba también el apostolado religioso que se hace: gracias a Dios!

6 Nuestras niñas beben la palabrita que se les dice diariamente con cariño y, cómo se ve, para gloria de Dios y gozo nuestro, que la aprovechan, y la Virgen va haciendo que produzca frutos de vida eterna. Luego..., las conversiones en la gente adulta; es algo - para mí - que me haría salir de quicio si no me contuviera, considerando la bondad y misericordia del Señor. (Esta bondad y misericordia del Señor, unas veces me enmudece y otras me exulta, la mente y el corazón se me pierde en ellas.....). - Ahora mismo, ni sé lo que le digo; perdóneme.

7 Madre, un abrazote de todas sus monjitas que en esta Casa ha dejado; y de parte de esta pobre vieja cada día más desmemoriada... uno largo... largo, bien afectuoso; con miles de oraciones haciéndole ojitos a la Virgen.

Millones de saludos a las Madres y en especial a Madre General.

En Jesús y María,

Sor María A. Romero FMA

Carta 139

A sor Franca Mengoli

Agradece el pésame que le mandó por la muerte de su hermano, a quien felicita y envidia por estar ya "gozando de su Rey y de su Reina".

San José, 20 de agosto de 1976

Rvda.

Sor Franca Mengoli

Roma.

Rvda. y querida Sor Franca:

1 ¡Franquita...! ¡Franquita...! Le agradezco mucho el pésame que me mandó por mi querido e inolvidable hermanito, q.e.p.d. Sí, estoy segura que ya está en el Cielo porque todas las virtudes poseía en sumo grado. Mis palabras, cuando recibí la noticia de su muerte fueron: "¡Dichoso, dichoso, dichosísimo, que ya estás gozando de mi Rey y de mi Reina! Te felicito y te envidio. Ah, si yo hubiera sido esa privilegiada...!" (etc.)

2 Franquita, cada vez que voy a la Economía Inspectorial, me recuerdo de Ud.; y cómo me hace falta para volver a repetirle, o llamarla, con el diminutivo de aquella noche memorable, que se los decía una y otra vez, para ver si la curaba a fuerza de cariño!...

3 Pero le digo la verdad: al no verla, mi pensamiento vuela a la Virgen para pedirle que la haga santa y la conserve con salud.

4 Rece pues Ud. también por mí con la misma intención con que yo lo hago por Ud.

5 De nuevo..., gracias por su fineza y muchos saludos a las Madres, en especial a Madre General y a Madre Auxilia. Dígamele que pronto le escribiré, si Dios quiere. Para todas las Hermanas que me conocieron, también un cariñoso saludo. Las Hermanas de esta Casa me ruegan que de parte de ellas le dé un fuerte abrazo a Ud.

Otra vez: Saludos..., oraciones..., cariños..., de su...

Afma. Hna. en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 140

A madre María Ausilia Corallo

En esta carta que es una respuesta, sor María habla de una circular mandada por esta madre, sobre el amor. Sor María la había conservado y hace un magnífico comentario de ella, pero se le desapareció y entonces se la pide para asimiliarla bien. La carta está en italiano.

San José, 22 de agosto, de 1976

Rvda.

Madre María Corallo

Roma

Rvda. y amadísima Madre María:

1 Me apresuro a contestarle su carta del 7 de julio pp. para agradecérsela; es una carta tan querida y animadora como si hubiera sido hecha por D. Bosco. Luego, la promesa del regalo que me mandó, preguntándome si lo recibí. No, todavía no y sentiría tantísimo si se hubiera perdido. – En 1969, al regreso de Italia, mandaron a nuestra Casa su Circular. ¡Toda sobre el Amor! ¡Qué belleza!... A cada palabra que oía, deseaba aplaudir, ponerme de pie... (qué sé yo...!) Sinceramente le digo: Nunca había escuchado ni leído una circular tan bella y de mayor valor que aquélla; entonces, deseando saborearla bien, la metí en una revista para ir a leerla otra vez a la capilla; y allá, sin darme cuenta, la dejé distraídamente. Cuando regresé a buscarla ya no la encontré. ¡Imagínese mi dolor!

2 No se la pedí a Ud. por vergüenza; pero ya que con tanta bondad me la promete, si pasa el tiempo y no llega, volveré a pedírsela, porque deseo profundamente asimilármela, y así sus buenas noches,⁸⁴ etc.

3 Yo creo que sin fe no puede existir el amor pero, que toda la santidad está en el amor, ¿no es verdad? Como sin cimientos no puede existir ningún edificio, pero la belleza está en el mismo edificio.

4 - Cuándo llegará el momento de mis bodas eternas, para escuchar a mi angelito que me dirá las palabras de Marta a María: "El Maestro está aquí y te llama"...

5 Pensando cómo hará el Señor para contentarme allá en el Cielo, porque deseo permanecer eternamente en el Corazón de

⁸⁴ En las casas salesianas se llama "buenas noches" a unas palabras que el superior o superiora dirige a la comunidad antes de retirarse a descansar y que terminan, precisamente, con ese saludo.

mi Mamita, pero, así también en el Corazón de Jesús y así también en el Corazón del Padre. Facilísimo vi la solución, porque: - yo estaré precisamente en el Corazón de mi Mamita, la cual vive en Jesús, y Jesús con nuestra Mamita... en el Padre. Y al mismo tiempo, como los ángeles custodios que nos asisten sin dejar de ver el rostro del Eterno Padre, allá, con Sta. Teresita trabajaré sin interrupción en aquello que es mi obsesión: "haciendo amar a Jesús y a María" hasta que los elegidos estén completos. (Pero, primero, AMÁNDOLOS YO AQUÍ).

6 De esto tengo una seguridad viva que me hace gozar anticipadamente, porque Jesús todos mis deseos que he tenido con Él, en Él y por Él, todos me los ha concedido y éste, que será el último que durará hasta el juicio universal,... me lo concederá superabundantemente, ¿no le parece?

7 Me alegro que haya sentido en el Capítulo mis oraciones; oraciones que, no sólo durante el Capítulo, sino hasta mi muerte elevaré por Ud. al Señor y a la Virgen; y luego, en el Cielo, hasta que nos unamos a alabar "in eterno" al buen Dios. Ud., no se olvide de rezar por mí, por caridad. Que se conserve con salud y cada día más santa son los deseos de esta su Hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 141

A monseñor Oscar José Trejos, vicario general de la arquidiócesis de San José

Con esta notita envía a una parejita de ovejitas descarriadas, para que las acoja en el redil.

San José, 9 de setiembre de 1976

Ilmo. Monseñor
Oscar José Trejos
Pte.

Muy estimado Monseñor:

1 Le mando, con gran alegría de mi corazón, a la pareja de ovejitas descarriadas que, finalmente, hemos podido atrapar para introducir al redil de Cristo. A Ud. la dicha de ponerlas en brazos del Buen Pastor.

Sor María A. Romero FMA

Carta 142

A Armando Delgadillo Ibarra

Es una cartita de agradecimiento por una limosna, consignada a mano por unos compatriotas que le informaron de la muerte de la mamá de él. Le da sus condolencias y asegura oraciones diarias por él, su mamá y toda su familia.

San José, 24 de octubre de 1976

Mi buen Armando:

1 Recibí su limosnota. Quinientos dólares en cheque y cien en billetes. ¡Dios se lo pague! Le aseguro que ya me hacían falta!

2 Desde hoy en adelante dedicaremos esos dólares, mitad para esta Casa y la otra mitad para la construcción de las casitas de los pobres. - ¿Le gusta? Cuando venga se las voy a enseñar. Están ubicadas en un barrio que se llama Santa Teresita de Aserri. ¡Lindo! es un edén.

3 Me contaron los embajadores (1) que se había muerto su mamá; cuánto lo siento! Me preguntaron ellos si ya lo sabía. - Absolutamente, les contesté, porque yo vivo en el Limbo y sé no más lo que cada uno viene a comunicarme referente a sus problemas. Pero rezaré por su mamá y siempre, como lo hago diario, por toda su familia.

4 Hoy 24, día de la COLOCHONA, le pediré por Ud. de una manera especial, por su señora y sus hijos.

Gracias, mil gracias. Muy agradecida. Saludos.

Su afma. en J. y M.

Sor María

(1) que me trajeron el dinero.

Carta 143

A madre María Ausilia Corallo

Madre Corallo le escribió nuevamente a sor María y ella contesta agradeciendo y comentando la circular que había deseado. En la carta desahoga su alma, pero en sentido altamente espiritual... La carta está en italiano.

San José, 9 de noviembre de 1976

Rvda. Madre

María A. Corallo

Roma.

Rvda. y amadísima Madre María A:

1 Perdóneme por no haberle contestado pronto a su cartita que me trajo el lindo y suspirado obsequio de su Circular. ¡Muchas gracias! Como la primera vez, la bebí con sed deseando al final ponerme de pie y aplaudir! Es la Circular más bella que he leído en el transcurso de mi vida religiosa. Sí, gracias a Ud., la autora de este tesoro incalculable que todas las Hermanas deberían leer por lo menos dos veces al año.

2 Sus buenas noches todavía no han llegado; quién sabe dónde fueron a pasear! Siento tanto no tenerlas en mis manos. Pero, Ud. me las mandará otra vez, ¿no es verdad? Sobre todo que las aprovecharé. Yo, en cambio, le envío esta estampita que me parece debe ser el mejor programa o actitud de nuestra vida: un ciego abandono en nuestra Mamita; ya que Ella, como Madre, piensa, se ocupa y preocupa de cuanto tenemos necesidad o deseamos para la gloria de Dios, nuestro bien y el bien de los demás.

3 Luego, permítame que otra vez – y todas las veces – me desahogue en su corazón hablándole de mi MISIÓN DE AMOR que el Señor de poquito en poquito ha venido dándomela hasta convertirla en mi trabajo permanente, que consiste (el día entero) en alejar del mal a la innumerable cantidad de gente que viene a buscarme, y lanzarla en el Corazón de Jesús y de María, infundiéndoles el amor y confianza en Ellos. – Ah, y lo más sorprendente, como le he escrito mil veces es, que cuantas Hermanas lo supieran, nunca lo creerían, porque soy visiblemente imperfecta e ignorante. (Esto también, ¿no es un misterio de amor? Es un misterio que yo viva todavía, y no muera de amor...!).

4 Otra cosa bella debo decirle: Hace más de cincuenta años (los años que he pasado en la Congregación) que he hecho cada día, apenas me levanto, el Vía Crucis; pero de un tiempo a esta parte ya no puedo, porque me he vuelto lenta y en las visitas privadas a Jesús, sólo se me ocurre hacer actos de amor. Al despertarme 3 veces en la noche: a las 11, 1 y 3, (y a veces principalmente a las 2, para no dormirme más) antes de dedicarme a los actos de amor, recito dos partes del Rosario para completar la tercera con la Comunidad. Pero, desde el mes pasado medito luego en el Vía Crucis, deteniéndome en las estaciones donde nuestra

mamita sufrió más. Pero, al llegar a la crucifixión, cuando Jesús nos la deja como Madre, me lanzo sobre su cuello estrechándola, besándola y repitiéndole de seguido las palabras que de niña de dos años y medio, moviendo los piecitos y las manos le repetía llorando a mi mamá, viéndola llorar el día de la muerte del abuelo: "No llores mamá, no llores mamá..." - Ella llora, porque no obstante la muerte tan cruel de Jesús, tantas y tantas almas se precipitan en el infierno... "porque no saben lo que hacen...", no saben "lo que Jesús nos ha enseñado".

5 (Le agradezco por la paciencia que tiene para leer mis cartas tan largas). Que Dios la colme de bendiciones. Rece por mí como yo rezo por Ud. - Con todo cariño y saludos a Ud. y a las Madres,

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 144

A don Jorge Chavarría Serrano, secretario del Club Rotario

El Club Rotario de San José otorgó a sor María la medalla del Buen Servidor que cada año es asignada a alguna persona que haya hecho mucho a favor de la Nación. Esta carta es una maravilla de cortesía y de caridad.

San José, 17 de noviembre de 1976

Sr. D. Jorge Chavarría Serrano

Secretario del Club Rotario

Ciudad

Muy estimado señor:

1 Acabo de recibir la invitación que el Club Rotario me ha enviado por su medio, para asistir al Club Unión el próximo 25 de noviembre, en donde se me otorgará la medalla con la cual el Club Rotario distingue al "Buen Servidor". Sin duda alguna, el acto revestirá este año, suma importancia, por celebrarse el Cincuentenario de la Fundación.

2 Ante todo, felicito a la benemérita Corporación Rotaria por tan gran acontecimiento, deseándole el mayor número de éxitos en su generosa labor.

3 La elección que me han dispensado, me ha conmovido profundamente, pues las Obras Sociales que se llevan a cabo en la Casa de María Auxiliadora, son en verdad meritorias, por el gran bien material y espiritual que reciben los que a ella acuden, pero es María Auxiliadora quien lo hace todo, no soy yo. Ella se sirve de mí y de mis colaboradores.

4 Al ofrecerme esta distinción, me siento muy honrada y agradecida; sin embargo, con pena debo manifestarle que por motivos de salud, me será imposible aceptar la invitación, por lo cual, suplico a Ud., y a los Honorables Miembros del Club Rotario, perdonen esta firme negativa.

5 En cambio, pueden estar seguros de que ofrezco por todos y por cada uno, mis oraciones, para que María Auxiliadora los bendiga y les conceda la gracia de continuar haciendo el bien por muchos años, con entusiasmo siempre creciente.

Atentamente lo saluda,

Sor María Romero

NOTA: La Directiva del Club Rotario en pleno, se presentó a la Casa de Obras Sociales María Auxiliadora, para entregar personalmente a sor María la medalla del Buen Servidor. Fue una velada hermosa, pero sor María aunque afabilísima, no quiso pronunciar el discurso de agradecimiento, declarándose incapaz ante la madre inspectora, madre Mieza, que habló en su nombre. Los Rotarios visitaron toda la Obra y quedaron muy impresionados.

Carta 145

A la hermana directora sor Elvira Mejía

Sor Elvira, después de haber sido directora de la Casa de Obras Sociales hasta 1976, fue transferida a Honduras.

San José, 9 de febrero de 1977

Rvda. Hna. Directora
Sor Elvira Mejía
Sta. Rosa de Copán

Rvda. y querida Hna. Directora:

1 ¿Qué tal? ¿Se acuerda todavía de nosotras?... Aquí, comenzando por "las mujeres", nos preguntan qué se hizo aquella monjita blanca, chiquita. Y en el Consultorio... ni se diga!

2 Hoy, precisamente, que el Consultorio está cumpliendo años, y que siempre habían hecho fiesta para conmemorar tal acontecimiento, todos displicentes me dijeron: "No tenemos ganas, no está Sor Elvira". Habrá sí, la Sta. Misa y... punto!

3 A su mamá, ¿qué tal la encontró? - Feliz de tenerla cerca, ¿verdad? Y ¿Elvira con sus 15 años que pasado mañana los cumple? ¡Me imagino que todos "están en su charco", por bondad de Dios!

4 Sor Pilar⁸⁵ ha tomado el mando de esta Casa, feliz, porque dice que le encantan las Obras Sociales. Dios quiera que así sea, y que siga feliz hasta el fin.

5 El domingo pasado, último del mes, fuimos a almorzar - como lo hemos hecho hasta ahora - donde la señora Prado, de Sabanilla, para el canto del Niño. La recordaron mucho a Ud., echándola de menos. Estuvieron como siempre, contentísimas de nuestra visita, quedando agradecidas así como nosotras con ellas.

6 Este domingo que viene, iremos en vez, a pasar la tarde con los de Cebadilla, donde doña Toña, a merendar cosas ricas que nos hacen y preparan con tanto cariño.

7 Le cuento que el pozo... en veremos...! Han puesto hasta ahora sólo 9 tubos y faltan aún... ¡12! ¡CALCULE! Lo que pido a Dios y a mi Reina con toda mi alma, es que no vuelva a pasar ninguna desgracia. (Lástima de los platales, los platales! que me los gano a fuerza de barriles de saliva). Me conformo, sólo porque así lo quiere Él. Por lo demás todo camina igual, con la protección de nuestros Tesoros que no nos abandonan. (Sor Pilar está encantada de cómo son aquí los sábados).

8 Desde hace días quería escribirle, pero... imposible; como soy la antítesis de San Antonio: él encuentra las cosas perdidas y yo las pierdo, y por perderlas paso todo el día buscándolas, no me queda entonces lugar para otra cosa. Luego, como la memoria y la inteligencia se me están acabando y un poco también la voluntad, porque estoy archicansada de vivir en este oficio nada bonito, para aceptarlo no me queda más que vivir juntamente diciendo: "¡Hágase tu voluntad!" pero mientras tanto me enredo en un nudito de papel. Y ya pongo punto porque la tengo aburrida.

9 Por todos y cada uno de nosotros ponga una intención en sus oraciones, que nosotras también lo hacemos por Ud. y por todas sus monjitas.

Su afma. hermana en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

⁸⁵ Sor Pilar López, española, la nueva directora.

Carta 146

A Digna Fe Varela de Benavides

Digna Fe, llamada por sor María a colaborar en sus Obras Sociales por más de doce años, conoció a su futuro esposo en la Casa de María Auxiliadora, donde él iba a hacer los Quince Sábados.

San José, 19 de febrero 1977.

Digna Fe de Benavides

Pacayas.

Mi buena Digna:

1 Le enviamos el regalo que damos en esta ocasión a nuestras ex alumnas y bienhechoras.

2 Que María Auxiliadora sea de veras quien proteja su nuevo hogar, que se inició en "Su Casa" bajo su manto y su mirada.

Sor María Romero FMA

Carta 147

A la madre general sor Ersilia Canta**CARTA INÉDITA**

Sor María se declara cansadísima pero feliz por la solemnidad con que se celebró la fiesta de María Auxiliadora en esa su casa, sobre todo porque se celebraron trece misas.

San José, 26 de mayo de 1977

Rvdma.

Madre Ersilia Canta

Roma

Rvdma. y amadísima Madre:

1 ¡Viva Jesús, Madre! Todavía siento el cuerpo como apaleado del cansancio, pero el alma inundada de alegría por la fiesta magna que acabamos de pasar en honor de nuestra Reina Auxiliadora. ¡Un triunfo es poco...! ¡Miles y miles de almas se acercaron por su amor a comulgar! Así que, imagínese mi felicidad viendo mis ansias plenamente satisfechas!!!...

2 Recién venida de Italia Sor Ángela Sessa, media lengua aún, como todo extranjero, decía un día al Señor las palabras de S. Francisco de Asís: "Quién sois Vois y quién sois yois": (¡Quién sois Vos y quién soy yo!). Así yo le digo a Él estas palabras repetidas veces, porque el único gozo que deseo en esta vida como será en el Cielo, de amarlo y verlo amar, me lo concede a diario y en estos casos... superabundantemente...!!!

3 Le mando el Programa de los festejos con una novedad nunca vista: cincuenta vírgenes rodeando a la Virgen de las vírgenes y luego haciéndole corte a S.D.M. Fue un número precioso y llamativo pero sobre todo para mí, porque por este medio tuve la ocasión de hablarle a estas jovencitas de 13 a 14 años de la virginidad, de la dicha eterna de ser única y enteramente del Señor. Les hablé en la capilla, ante mi Rey y mi Reina y a ambos les pedía que hablaran por mí. Las niñas estaban absortas oyéndome y... espero, por la gracia de Dios, que la semillita algún día llegue a germinar a lo menos en una de ellas. Cada día, por la vejez e ignorancia, me vuelvo más tonta, pero... como el Señor "se vale de los necios para confundir a los sabios", de allí me valgo yo para emprender el vuelo; y el gol... es seguro!

4 Como verá en el Programa, las Misas indicadas son doce, pero en total fueron trece, porque una señora que cumplía sus Bodas de Plata quiso festejarlas con una Misa aquí, trayéndose al celebrante. De manera que... TRECE VECES bajó del Cielo mi Rey a nuestra Casa. Madre Leticia y Sor Piera que fueron testigos oculares de la grandiosidad de este 24 de mayo pasado en la Casa de María Auxiliadora, se lo contarán mejor. Ellas vieron de veras, la necesidad de celebrarse esta cantidad de Misas, porque jamás hubiera podido haber en una sola o cinco, tanta..., tantísima gente.

5 He procurado disminuirle mi correspondencia porque, en realidad, no debo estar haciéndole perder tiempo con mis cartas, que apenas lo que le hacen es interrumpirle su trabajo, pero... ya sabe, mi recuerdo, mi cariño y oración por Ud... ¡siempre en alto y en primera línea! Luego, mi oración por las vocaciones, desde Novicia, todos los días, hasta la muerte!

6 Ruégole saludarme a todas las Madres. De aquí, las Hermanas les envían también sus saludos, pero, para Ud. en particular, mi plegaria y mi afecto filial. Que el Señor y la Virgen nos la conserven con salud.

Su afma. Hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 148

A madre María Ausilia Corallo

También en esta ocasión sor María le habla a madre Corallo casi solamente de su vida interior. Nombra a una cierta sor Pietra, que le sugirió un modo de vida íntima que la exalta. Además medita los misterios del Rosario de forma distinta y más íntimamente que nunca. La carta está escrita en italiano.

San José, 29 de mayo de 1977

Rvda.

Madre María A. Corallo

Roma

Rvda. y amadísima Madre María:

1 Ha pasado mucho tiempo sin escribirle una palabrita. Y pensar cómo recibí aquel tesoro de enseñanzas y meditaciones que me envió y que acogí con alegría y gratitud!!! Pero, de poquito en poquito los días y los meses pasaron sin darme cuenta y sobre todo por las incesantes consultas que me llegan y que no me dejan ni siquiera un momentito para mí. Aquellas palabras de nuestro Padre a Buzzetti en el sueño sobre el estado del Oratorio, (1884 p.112, primer párrafo: "Pero ahora, etc. - en nuestras Constituciones) son para mí un estímulo y un reposo sereno, tranquilo; porque cómo desearía lanzarme a hacer tantas, tantísimas cosas por nuestro Amor, pero... todo queda allí!

2 No obstante, Madre María, cómo el Señor infinitamente bueno, colma mis deseos superabundantemente, porque las almas que anhelo llevarle a Él me concede verlas a sus pies, saciándose de su Cuerpo y de su Sangre!

3 Madre Leticia le contará como son aquí todos los sábados dedicados a nuestra Reina y aún más qué fue el 24 de mayo! Cuando empezamos a propagar la devoción a María Auxiliadora en esta su Casa llegaban seis o al máximo diez, y hoy...! pasan los centenares y el 24 de mayo los miles y miles. ¡Gracias a Dios y a nuestra Mamita bella!

4 Y ahora un secreto: por mediación de Sor Pietra recibí, precisamente el 24 pp., la gracia incalificable de llevar hasta la muerte a mi Rey con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad... ¡Imagínese! ¿Cuál es la jaculatoria o acto de amor que se me ocurre decirle continuamente antes que nada, estrechándomelo con todo amor?: "Pero, cómo es posible...! cómo es posible!!!

Yo tan imperfecta, miserable, realmente pobre en el verdadero sentido de la palabra... ¡Pero ahora sí, con Él, en Él y por Él, todo se volverá cielo!

5 Pienso y considero, cómo es realmente posible que esta Hermana, Sor Pietra, se haya fijado en mí y me haya propuesto semejante gracia, nunca sospechada y aún más, jamás pretendida, precisamente por el conocimiento profundo que tengo de mi indignidad. "¡Es el Señor", como dice San Juan, porque su amor no tiene fin...!

6 Le pregunté a Sor Pietra si se lo podía decir a Ud. y me dijo que sí, lo que me hace sospechar que Ud. también goza la misma gracia, porque Sor Pietra la estima mucho, ¿no es verdad?... ¡Entonces gocemos juntas de tener en nuestras almas esta felicidad paradisiaca, similar a la que gozó nuestra Reina en la Encarnación! (¿Cómo es posible? ¿Cómo es posible?...)

7 Otra cosa bellísima: desde diciembre pasado, que tenía la obsesión de lo que fue para nuestra Reina la Encarnación y luego el Nacimiento de Jesús, comencé a meditar el rosario de modo diverso, pues dice el Evangelio: "María conservaba todo esto y lo meditaba en su corazón" (Lc 2,19). Pienso, entonces, cómo recordaría y recordará aún nuestra Mamita cada misterio: "aquel diálogo con el Ángel, después del cual fue por los siglos de los siglos Madre de Dios, y luego... su Magnificat que cantará en el Cielo in eternum, y el aparecer de su Jesús en este mundo, y Ella, todo suyo, estrecharlo contra su corazón etc., etc...." ¡Ah, contemplar así estos Misterios!

8 Siempre rezo por todas, pero sobre todo por Ud. que es... mi Madre. Rece Ud., por caridad, por mí. Saludos a todas las Madres.

Su afma. Hija en Jesús y María

Sor María A. Romero FMA

Carta 149

A Nora de Sándigo

Sor María de forma muy discreta, envía una ayudita a una persona. A la intermediaria asegura sus oraciones, para ella y para un pariente.

San José, 30 de mayo de 1977

Mi buena Nora:

1 Por caridad, entregue a la mamá del Padre Vidal, ese sobre, sin que nadie sepa jamás su procedencia, ni el Padre tampoco.

2 Rezo siempre según sus intenciones, y muy especialmente por Martín; así dígaselo Ud. a él. Recibí la limosna que me mandó. Para todos mil bendiciones y mi cariño.

Su afma. en J. y M.

Sor María FMA

Carta 150

A madre Margherita Sobbrero

Describe la fiesta del 24 de mayo. Luego sus meditaciones sobre la Virgen. La carta está en italiano.

San José, 31 de mayo de 1977

Rvda.

Madre Margarita Sobbrero

Roma

Rvda. y amadísima Madre Margarita:

1 ¡Viva Jesús! Hace cuatro días, le escribí a nuestra Madre contándole la fiesta del 24 pp. de nuestra Reina. ¡Una belleza! Miles y miles de gentes llegaron a nuestra Casa para honrarla y ofrecerle la Sta. Comunión. Trece Misas se celebraron aquel día bendito e inolvidable, y todas llenas de devotos. Nos decía un párroco: "Cuando salí a celebrar mi Misa pensé: En otra Misa no habrá más gente, porque ésta está llena. Pero, cuál fue mi sorpresa que, cuando salió aquella multitud, entró otra; y así en todas las Misas". ¡Ah! ¿No es esto para gozar inmensamente y glorificar al buen Dios? Madre Leticia y Sor Piera, testigos oculares, le contarán a las Madres el esplendor y devoción de esta magna fiesta. ¡Gracias a Dios...!

2 Otra cosa bella quiero referirle: En diciembre pasado me mantuve siempre cerca de la Mamita bella, considerando profundamente sus sentimientos ya en la Anunciación y todavía más en el Nacimiento de nuestro Jesús..., aprendí a meditar el

Rosario en esta forma, no como hasta hoy nos los han enseñado: meditando en la grandeza del Misterio, etc., sino meditando profundamente cada Misterio del Rosario, como la misma Virgen lo habrá meditado. "María guardaba todo esto y lo meditaba en su corazón" (Lc. 2,19). Por lo tanto la contemplaba en su diálogo con el Ángel y cómo Ella se lo recordaría y su corazón irrumpiría en aquel Magnificat que entonó en casa de Sta. Isabel y lo entonará para siempre en el Cielo. Luego la veía con el Niño y cómo Ella en toda su vida y todavía hoy, se acordará cuando lo tenía estrechado contra su corazón, etc. etc. etc. etc..... Así que, meditando cada Misterio del Rosario como lo hizo la Virgen, que vivía recordando cómo se efectuó y cómo Ella lo aceptó, entonces viviremos la VIDA DE MARÍA, y con Ella gozaremos, lloraremos y exultaremos juntas, ¿no es verdad?

3 Gracias por los saludos que me envió con Sor Piera y aún más por su saludito escrito con las estampitas enviadas varios días antes. Comencé la campaña de "María Auxilium Christianorum"... etc. que me recomendó por medio de Sor Piera. Ya he aconsejado a 169 personas la jaculatoria y el vestidito ¿sabe a cuántas? ¡A 2435! ¿No es esto para ir gritando y riendo por las calles? ¡Gloria a Dios!, como dicen los carismáticos, que me concedió esta alegría, de hacer gozar a mi Mamita bella!

4 Por tantas cosas extraordinarias que el Señor me da, Madre Margarita, una intención, porque, como decía S. Pablo: "Ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, etc. me puedan separar del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor" (Rom., 8,37).

5 Saludos a todas las Madres, pero especialmente a nuestra Madre General. A Ud. la recuerdo con afecto filial y sincero.

En J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 151

A madre Leticia Galletti

Es una carta muy afectuosa. Siente no haber podido despedirse de ella que iba para el aeropuerto, pero acepta la voluntad de Dios. Envía saludos muy cariñosos a todas las madres, por quienes asegura rezar siempre. A ella dice que siempre la recordará con cariño filial. La carta suena a despedida...

San José, 24 de junio de 1977

Rvda.

Madre Leticia Galletti

Panamá

Rvda. y amadísima Madre Leticia:

1 No puede imaginarse lo que hemos sentido al no podernos despedir de Ud. al pasar para el aeropuerto. Sentaditas nos quedamos en las bancas de entrada para saludarla, pues nos aseguraron que usted pasaría por la Casa de la Virgen. Así que... calcule nuestra pena...! sobre todo cuando supimos que había pasado por el Kinder.

2 Cada una hacía su comentario: - ¿Por qué no nos lo dijeron claro? - ¿Cómo es posible que se hayan olvidado de nosotras? - Hubiéramos corrido aunque fuera al último momento, etc. Pero, el punto final... que se haga la voluntad de Dios!

3 ¿Ha sabido de la salud de su hermano? Siempre estoy rezando por él y espero que, cuando vuelva Madre Mieza de Venezuela, nos traiga de él las últimas noticias.

4 A Sor Piera me le dice por favor, que le mandaré después, aunque sea el Año de San Blando que no tiene cuándo, la crónica del SELLO DE LA VIRGEN en la Obra de ASAYNE, pero eso sólo para las Madres y ella.

5 Que sentí mucho, mucho, no haber podido darle mi último abrazo, pero que, siempre, como me escribió en una estampita Teresa Newman, "en unión de oraciones íntimamente", principalmente cuando le toque a mi Rey "O Sole mio". Continúo dedicada a mi Mislón de amor: "De hacer conocer y amar a Él y a mi Reina". (¡Gracias infinitas a los dos...!!!)

6 Ese sobrecito lo recibí ayer de Madre Margarita para ella, dentro de una cartita que me mandó: linda, relinda.

7 Cuando Ud. vuelva a Roma, Madre Leticia, a cada una de las Madres me les dice que de veras las quiero muchisisisisisisisimo..., y que pido así, pido DIARIO, también, por cada una, para que mi Rey y mi Reina las tengan con salud y las colmen de gracias. - Que pongan una intención por mí.

8 A Ud. la recordaré siempre con cariño filial. Saludos a Sor Piera, por favor.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 152

A madre Lidia Carini

Se comunicó a las hermanas que madre Lidia visitará Centro América, especialmente Guatemala, pero se detendrá en Costa Rica. Sor María le escribe expresándole su alegría: espera poder mostrarle todas las Obras Sociales, todas obras de la Virgen y donde "todo es caridad, amor de Dios y del prójimo!". La carta está en italiano.

San José, s.d.

Rvda.

Madre Lidia Carini

Roma

Rvda. y amadísima Madre Lidia:

1 Puede imaginarse cómo recibí la noticia de su venida a nuestra Inspectoría; con qué alegría...!

2 Claro, primero irá Ud. a Guatemala donde se encuentran nuestras Misiones propiamente dichas, pero luego, sin duda... a Costa Rica, a visitar la Casa Inspectorial y el Noviciado!... ¿no es verdad?

3 Entonces yo espero verla por lo menos un momentito, un momentito nunca imaginado y que, por la esperanza que abrigo se realice, ya lo gozo en plenitud! (Esta es la gracia más bella que mi Reina me concedió al ir a Italia, de amar de veras, viva y fuertemente, como a Madre, a cada una de las Superiores del Consejo General).

4 Por lo tanto, cuando venga, del brazo como en Mornés (cuando Ud. así me cogía para que no me cayera en la calle) la tomaré yo, para recordar aquellos días tan bellos en que su caridad hacia los ancianos, brillaba con fúlgidos resplandores frente a las Hermanas y a los ángeles del Cielo.

5 Luego, también si el tiempo lo permite, y el Señor me lo concede, la llevaré a la ciudadela que la Virgen hizo por medio de las cooperadoras, a los pobres marginados; donde la gloria de Dios surge directa hasta su trono, como la nube en el sacrificio de Abel.

6 En aquel campo de misión, donde todo es caridad: amor de Dios y del prójimo, abrazaremos a todas las almas: pequeñas, nuestras jóvenes y las personas mayores, para enseñarlas a amar a Dios y a no ofenderlo con el pecado.

7 Verá, Madre Lidia, con sus ojos, cómo nuestra Reina ha saciado todos los deseos que Ella sembró en mi corazón para la gloria de Dios y el bien de las almas. Parece un sueño, una cosa increíble; sólo porque para Dios "nada es imposible!". ¡A Él la alabanza para siempre!

8 ¡Venga pronto! Muchos saludos a Sor Eugenia, a todas las Madres y, especialmente a Madre General. A Ud. el afecto más afectuoso y filial.

Su afma. hija en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

Carta 153

A Ofilio Mendoza

Este señor nicaragüense, conocido de Sor María, le escribió por problemas con un hijo y refiriéndose a Fidel Castro afirma que habría que matarlo. Sor María toca los dos temas.

San José, s.d.

Sr. Ofilio Mendoza

De la estatua de Mons. Lezcano 4 c. al Sur, 1 ½ c. al Poniente
Managua

Estimado Ofilio:

1 He leído atentamente su cartita y con gusto le contesto. Respecto al problema que Ud. tiene con su hijo, es muy sencilla la solución: primero rodéelo de cariño y, cuando ya lo tenga conquistado, prométale que le dará el carro, con la condición de que él cumpla los puntos que Ud., uno a uno... le enumerará. "Dando y dando", dicen los chiquillos.

2 En cuanto a matar a Fidel Castro o a quien fuere, por un motivo que creemos necesario, no podemos hacerlo JAMÁS deliberadamente. El Quinto Mandamiento de la Ley de Dios es "No matarás". (Sólo Dios es dueño de la vida del hombre).

3 De manera que todo aviso, o vislón del Cielo, contrario a la Ley de Dios debe rechazarse en seguida, enérgicamente, porque se opone a la Voluntad Divina.

4 Y Ud. es un hombre no sólo de fe, sino y sobre todo de gran amor a Dios por quien sin duda repetirá con Santo Domingo Savio: "Morir antes que pecar", porque el pecado ofende al Señor, sumo y único bien.

5 Saludos a su señora. Dios los bendiga y María Auxiliadora los cubra con su manto.

Muy atentamente,

Sor María A. Romero FMA

Carta 154 **A sor Rosa**

Sor María le envía a esta hermana algunas medallitas. La conoció en Italia en 1969. La carta está escrita en italiano.

San José, s.d.

Rvda. y queridísima Sor Rosa:

1 Soy yo, Sor María Romero, la Hermana privilegiada a quien nuestras buenas Superiores concedieron la felicidad inenarrable de ir a Italia, origen y centro de nuestro amado Instituto, donde mi corazón bebió hasta saciarse de alegría plena, paradisíaca!...

2 Ah, cada vez que recuerdo aquellos momentos que, de sorpresa en sorpresa iba repitiéndome: pero, ¿cómo es posible que yo esté aquí, gozando de tanta felicidad? - ¿Quién soy yo? Y este recuerdo, al venir de nuevo a mi mente, me renueva aquella alegría celestial; pero... también me hace inundar el alma de nostalgia, por haber dejado a las Madres, verdaderas Madres nuestras, a las cuales amamos como tales, como hijas unidas a ellas...!

3 Le envió solamente cinco medallitas, porque no estoy segura de haber entendido bien la dirección. La busqué en el Elenco, pero no la encontré. Entonces, si está bien, otra vez, también con un número mayor de medallitas, le enviaré el agua milagrosa de María Auxiliadora.

4 Le ruego sí, por amor de Dios, una intención por mí. Muchos saludos a las Hermanas, especialmente a la Hna. Directora. (¡Quién sabe si será Ud.!...)

Su afma. Hermana en J. y M.

Sor María A. Romero FMA

ÍNDICE CRONOLÓGICO DE LAS CARTAS

1935

1. **A sor Julieta Burgos**
San José, 18 de agosto

1938

2. **A Adela Santos Bolandi**
San José, 22 de enero

1946

3. **A Celina**
San José, 26 de diciembre

1947

4. **A madre Clelia Genghini**
San José, 11 de diciembre

1948

5. **A madre Clelia Genghini**
San José, 16 de enero
6. **A madre Clelia Genghini**
San José, 20 de mayo

1949

7. **A madre Clelia Genghini**
San José, 27 de enero
8. **A madre Clelia Genghini**
San José, 5 de abril

1950

9. A madre Clelia Genghini

San José, 21 de enero

10. A madre Clelia Genghini

San José, 27 de marzo

11. A madre Clelia Genghini

San José, 13 de agosto

1951

12. A madre Clelia Genghini

San José, 20 de marzo

1952

13. A madre Clelia Genghini

San José, 7 de agosto

1954

14. A madre Clelia Genghini

San José, 1° de mayo

1955

15. A madre Clelia Genghini

San José, 8 de abril

1956

16. Al señor H.L. Sanborn

San José, 8 de enero

17. Al señor Ministro de Hacienda

San José, 8 de noviembre

1957**18. A Isabel Salazar**

San José, 6 de junio

19. Al padre Wenceslao Dolezal, SDB

San José, 19 de setiembre

20. Al padre Wenceslao Dolezal, SDB

San José, 21 de noviembre

1958**21. A monseñor Vincenzo Cimatti**

San José, 11 de febrero

22. A un obispo misionero en África

San José, s.d.

23. A fray Antonio Corredor García

San José, 17 de julio

24. A una hermana directora

San José, 6 de agosto

1961**25. A Virginia de Kelly**

San José, 11 de marzo

26. A German Alvarado

San José, abril

1963**27. A Lolita Cortés**

San José, 22 de diciembre

1965**28. A Mario**

San José, 10 de mayo

29. A monseñor Carlos Gálvez Córdoba

San José, 24 de noviembre

1966**30. A madre Angela Vespa**

San José, 10 de marzo

31. A las señoras cooperadoras

San José, 10 de mayo

32. A sor Concepción Mendoza Reyes

San José, 19 de setiembre

1968**33. A madre Angela Vespa**

San José, 9 de enero

34. A sor Hedwig Riedmayer

San José, 2 de julio

35. A madre Angela Vespa

San José, 19 de octubre

1969**36. A Eloína Murillo Jiménez**

San José, 24 de marzo

37. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" - Obras Sociales

Turín, 16 de julio

38. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" - Obras Sociales - Carta inédita

Turín, 20 de julio

- 39. A sor Laura Medal Zamora**
Mornés, 28 de julio
- 40. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales**
Mornés, 28 de julio
- 41. A Ángela**
Mornés, 5 de agosto
- 42. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales**
Becchi, 8 de agosto
- 43. A Marta Inés Duarte Duarte**
Turín, 10 de agosto
- 44. A sor Laura Medal Zamora**
Turín, 16 de agosto
- 45. A sor Laura Medal Zamora**
Turín, 21 de agosto
- 46. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales**
Turín, 21 de agosto
- 47. A Soleida Oquendo Gutiérrez – Carta inédita**
Turín, 23 de agosto
- 48. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales**
Roma, 7 de setiembre
- 49. A sor Laura Medal Zamora**
Roma, 9 de setiembre
- 50. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales**
Turín, 17 de setiembre
- 51. A Ester de Lines**
Turín, 25 de setiembre
- 52. A las hermanas de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales**
Turín, 29 de setiembre
- 53. A sor Laura Medal Zamora**
Milán, 9 de octubre

1970

- 54. A Norma B. de Robelo – Carta inédita**
San José, 5 de enero
- 55. A Fred J. Derbi – Carta inédita**
San José, 27 de enero
- 56. A Lolita Cortés**
San José, 14 de abril
- 57. A la hermana directora sor Giovanna Piseddu – Carta inédita**
San José, 19 de agosto
- 58. A María Cristina de Ruiz – Carta inédita**
San José, 20 de octubre

1971

- 59. A Elvira Chacón Herrera – Carta inédita**
San José, 17 de abril

1972

- 60. A la madre inspectora sor María del Pilar Letón**
San José, 30 de enero
- 61. Al arzobispo de San José, monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós – Carta inédita**
San José, 1º de febrero
- 62. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 16 de marzo
- 63. A sor Francisca Hundskoph**
San José, 6 de julio
- 64. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 9 de julio
- 65. A Margarita**
San José, 12 de octubre
- 66. A la madre inspectora sor María del Pilar Letón**
San José, 8 de diciembre

1973**67. A Angélica de Goytia**

San José, 30 de enero

68. A sor Angiolina Gatta

San José, 2 de febrero

69. A la madre general sor Ersilia Canta

San José, 11 de marzo

70. A madre Lidia Carini

San José, 16 de abril

71. A madre Melchiorrina Biancardi

San José, 16 de abril

72. A madre Margherita Sobbrero

San José, 18 de abril

73. A madre Maria Ausilia Corallo

San José, 18 de abril

74. A Elizabeth Rojas de Roldán

San José, 18 de abril

75. A madre Maria Bianca Patri

San José, 20 de abril

76. A monseñor Oscar José Trejos

San José, 4 de mayo

77. A don Cruz Rojas Bennet

San José, 22 de junio

78. A la madre general sor Ersilia Canta

San José, 17 de setiembre

79. A la madre general sor Ersilia Canta

San José, 18 de octubre

80. A madre Margherita Sobbrero

San José, 19 de octubre

81. A madre Lidia Carini

San José, 19 de octubre

82. A madre Melchiorrina Biancardi

San José, 20 de octubre

- 83. A madre Maria Ausilia Corallo**
San José, 24 de octubre
- 84. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 14 de noviembre
- 85. A María Cristina Cuadra**
San José, 22 de noviembre
- 86. A la madre general Sor Ersilia Canta**
San José, 26 de noviembre
- 87. Al padre Alessandro Ma, SDB**
San José, 8 de diciembre
- 88. A madre Margherita Sobbrero – Carta inédita**
San José, 10 de diciembre
- 89. A madre Marla Ausilia Corallo**
San José, 27 de diciembre
- 1974**
- 90. Al padre Alessandro Ma, SDB**
San José, 27 de enero
- 91. Al padre Giovanni Battista Wan, SDB**
San José, 15 de febrero
- 92. A monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós**
San José, 18 de febrero
- 93. A monseñor Carlos Gálvez Córdoba**
San José, 19 de febrero
- 94. A Cecilia de Rohrmoser**
San José, 2 de abril
- 95. A madre Giuseppina Genzone**
San José, 3 de abril
- 96. A la hermana directora sor Rina Coffele**
San José, 13 de abril
- 97. A la hermana directora sor Rina Coffele**
San José, 14 de abril
- 98. Al padre Anthony Leur**
San José, 26 de abril

- 99. Al doctor Ignacio Alcocer**
San José, 26 de abril
- 100. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 26 de mayo
- 101. A Martita Lindo Medal**
San José, 29 de junio
- 102. A Soledad Pineda**
San José, 10 de julio
- 103. A sor Laura Medal Zamora**
Granadilla, 21 de agosto
- 104. Al licenciado Claudio Castro Tossi**
San José, 29 de setiembre
- 105. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 14 de noviembre
- 106. A monseñor Ignacio Rubio, SDB**
San José, 17 de noviembre
- 107. A monseñor H. D'Rosario, SDB**
San José, 17 de noviembre
- 108. A madre Lidia Carini**
San José, 19 de diciembre
- 109. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 19 de diciembre
- 110. A madre Leticia Galletti**
San José, 21 de diciembre
- 111. A madre Melchiorrina Biancardi**
San José, 22 de diciembre
- 112. A madre Margherita Sobbrero**
San José, 23 de diciembre
- 113. A madre María Ausilia Corallo**
San José, 24 de diciembre

1975

- 114. A madre Melchiorrina Biancardi**
San José, 27 de marzo
- 115. A madre Maria Ausilia Corallo**
San José, 29 de marzo
- 116. A madre Lidia Carini**
San José, 29 de marzo
- 117. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 27 de abril
- 118. A la madre inspectora sor María Auxiliadora Mieza**
San José, 1º de junio
- 119. A Ligia Bolaños C.**
San José, 16 de junio
- 120. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 24 de agosto
- 121. A madre Maria Ausilia Corallo**
San José, 5 de octubre
- 122. A madre Margherita Sobbrero**
San José, 24 de diciembre

1976

- 123. A Blanca Rosa de Duarte**
San José, 7 de febrero
- 124. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 19 de febrero
- 125. A la inspectora sor María del Pilar Letón**
San José, 19 de febrero
- 126. A madre Leticia Galletti**
San José, abril
- 127. Al padre Miguel González, SDB**
San José, 19 de abril
- 128. A madre Lidia Carini**
San José, 22 de abril

- 129. A sor Giulia Rizzato**
San José, 26 de abril
- 130. A madre Giuseppina Genzone – Carta inédita**
San José, 26 de abril
- 131. A la inspectora sor Ángela Cantone**
San José, 28 de abril
- 132. Al padre Giovanni Battista Wan, SDB**
San José, 18 de mayo
- 133. A Lía Marín Ríos**
San José, 29 de mayo
- 134. A Leonel Siles Meléndez**
San José, 18 de junio
- 135. A madre Maria Ausilia Corallo**
San José, 7 de junio
- 136. A la madre general sor Ersilia Canta**
San José, 13 de julio
- 137. A madre Margherita Sobbrero**
San José, 21 de julio
- 138. A madre María del Pilar Letón**
San José, 18 de agosto
- 139. A sor Franca Mengoli**
San José, 20 de agosto
- 140. A madre Maria Ausilia Corallo**
San José, 22 de agosto
- 141. A monseñor Oscar José Trejos**
San José, 9 de setiembre
- 142. A Armando Delgadillo Ibarra**
San José, 24 de octubre
- 143. A madre Maria Ausilia Corallo**
San José, 9 de noviembre
- 144. A don Jorge Chavarría Serrano**
San José, 17 de noviembre

1977**145. A la hermana directora sor Elvira Mejía Tabora**

San José, 9 de febrero

146. A Digna Fe Varela de Benavides

San José, 19 de febrero

147. A la madre general sor Ersilia Canta – Carta inédita

San José, 26 de mayo

148. A madre Maria Ausilia Corallo

San José, 29 de mayo

149. A Nora de Sándigo

San José, 30 de mayo

150. A madre Margherita Sobbrero

San José, 31 de mayo

151. A madre Leticia Galletti

San José, 24 de junio

152. A madre Lidia Carini

San José, s.d.

153. A Ofilio Mendoza

San José, s.d.

154. A sor Rosa

San José, s.d.

ÍNDICE ALFABÉTICO DE LOS NOMBRES DE LUGARES

El número en negrita indica la carta en la cual aparece el nombre del lugar. Siguen los números que remiten a los párrafos, precedidos por el número de la carta y por una coma. Ej.: **15**, 5 = carta 15, párrafo 5.

África

22, 4

Aglie

120, 4

Alajuela

31, 5; **50**, 7

Alemania

34

Argentina

7, 1

Arignano

52, 1, 7

Assam, India

107

Ayagualo, El Salvador

19; **20**

Barrio Corazón de Jesús, San José

24, 6

Barrio Sagrada Familia, San José

86, 5

Barrio Santa Teresita de Aserrí

124, 2; **142**, 2

Betania

13, 8

Bejuco, Guanacaste

15, 7

Buena Vista, Guanacaste

15, 7, 10

Buenos Aires, Argentina

131

Cáceres

23

Caná

12, 7

Carrillo, Guanacaste

15, 7

Casanova di Carmagnola

46, 7

Cebadilla

145, 6

Centroamérica

7, 3; 35, 7; 53, 1; 96, 4; 118, 4; 126, 1; 137, 8

Chile

57, 9

China

106, 3; 107, 2

Colombia

5, 10

Congo Belga

106, 3; 107, 2

Corazón de Jesús, Sarapiquí

15, 7

Costa Rica

4, 2; 13, 3, 11; 15, 1; 19, 4, 14; 24, 8; 27, 3; 37, 2; 69, 3; 79, 2; 84, 2; 88, 5; 90, 1; 106, 1; 107, 1; 109, 5; 127; 137; 152, 2

Coyote, Guanacaste

15, 7

Ecuador

5, 10

El Rodeo, Ciudad Colón

77

El Salvador

4, 2, 10; 46, 7; 59; 60, 2; 62, 3

Estados Unidos

30, 4; 42, 11; 55, 1; 64, 3; 69, 6

Europa

64, 3

Garza, Guanacaste

15, 7

Granada, Nicaragua

85

Granadilla de Curridabat

72, 1; 103

Guanacaste

15, 7, 8; 78, 2

Guatemala

137, 8; 152, 2

Heredia

26, 1

Honduras

46, 7

Hong Kong

87, 3; 90; 91; 132

I Becchi

41, 2; 42, 6; 44, 5; 96, 1

India

5, 10; 106, 3; 107, 2, 3

Italia

5, 7; 7, 2; 13, 11; 30, 3; 42, 2; 63, 2; 68, 4; 69, 2; 70, 4; 73, 2;

77, 2; 79, 1; 83, 1; 96, 1; 97, 4; 105, 1; 114, 1; 116, 1; 120, 4; 121, 3; 125, 2; 140, 1; 147, 2; 152, 3; 154, 1

Japón

17, 2; 22, 3; 106, 3; 107, 2

Jerusalén

6, 8

La Virgen, Sarapiquí

15, 7

Las Pavas, San José

94

Liberia, Guanacaste

78, 2; 100, 7

Loreto

48, 3; 96, 1

Los Ángeles, California

18; 98, 99

Managua, Nicaragua

54; 58, 2; 123; 153

Maquenco, Guanacaste

15, 7

Matagalpa, Nicaragua

102

Medellín, Colombia

127

México

42, 11; 96, 5; 97, 1; 119, 1, 4

Milán

52, 1; 53, 1

Mornés

39, 9; 40, 1; 41, 2; 96, 1; 120, 4; 152, 4

Nazaret

12, 16

New York

27; 56; 87, 3

Nicaragua

4, 2; 6, 7, 9; 30, 4; 50, 7; 69, 7, 9

Nizza Monferrato

50, 3

Pacayas

125, 2; 146

Panamá

30, 4; 44, 6; 67; 151

Perú

129

Pueblo Nuevo, Guanacaste

15, 7

Puntarenas, Costa Rica

10, 5; 17, 2

Quito-Cumbayá, Ecuador

95; 130

Rivas, Nicaragua

58

Roma45, 6; 46, 3; 48; 49; 52, 3, 8; 64; 70; 71; 72; 73; 75; 78; 79;
80; 81; 82; 83; 84; 88; 89; 100; 105; 108; 109; 110; 111; 112;
113; 114; 115; 116; 117; 120; 121; 122; 124; 125; 126; 135;
136; 137; 138; 139; 140; 143; 147; 148; 150; 151, 7; 152**Sabanilla**

145

Salitrillos de Aserrí

104, 5; 109, 3; 118, 4

San Francisco de California

87, 3

San Gerardo de Sarapiquí

15, 7

San José, Costa Rica

1; 2; 3; 4; 5; 6; 7; 8; 9; 10, 5; 11; 12; 13; 14; 15, 8; 16; 17; 18;
 19; 20; 21; 23; 24, 8; 25; 27; 28; 29; 30, 5; 31; 32; 33, 6; 34;
 35; 36; 37, 2; 54; 55; 56; 57; 58; 59; 60; 61; 62; 63; 64; 65; 66;
 67; 68; 69; 70, 3; 71; 72; 73; 74; 75; 76; 77; 78; 79; 80; 81; 82;
 83; 84; 85; 86; 87; 88; 89; 90; 91; 92; 93; 94; 95; 96; 97; 98;
 99; 100; 101; 102; 103; 104; 105; 107; 108; 109; 110; 111, 4;
 112; 113, 2; 114; 115; 116; 117; 118; 119; 120; 121; 122; 123;
 124, 5; 125; 126; 127; 128; 129; 130; 135; 136; 137; 138; 139;
 140; 141; 142; 143; 144; 145; 146; 147; 148; 149; 150; 151;
 152; 153; 154

San Juan del Sur

25

San Pedro de Montes de Oca

15, 5

San Rafael de Heredia

26

San Rafael de Oreamuno

124, 3

San Salvador, El Salvador

4, 10; 59

San Tomé de Meliapore, India

106

Santa Cruz de Guanacaste

10, 5, 6, 7

Santa Rosa de Copán

145

Santa Tecla, El Salvador

42, 2

Santa Teresita de Aserri

124,2; 142,2

Santiago de Chile

57, 9

Tokio

21

Trenton, New Jersey

74

Turín

4; 5; 6; 7; 8; 9; 10; 11; 12; 13; 14, 1; 15; 35; 37; 38, 6; 40, 10;
41, 2; 42, 3; 43; 44; 45; 46; 48, 7; 49, 1; 50; 51; 52; 68

Venezuela

151

ÍNDICE DE LAS FMA NOMBRADAS EN LAS CARTAS

LFARO Zamora, Ester

* San Ramón, (Alajuela), Costa Rica, 16-04-1911. Fue secretaria de Madre Leonilde Maule. + Turín, Italia, 07-08-1965.

MBROGINI, Maria Siria

* Piombino, (Livorno), Italia, 19-11-1926.

RGÜELLO Dueñas, María de Lourdes

* Managua, Nicaragua, 10-10-1923.

RGÜELLO Sequeira, Dolores

* Managua, Nicaragua, 21-12-1888
+ San José, Costa Rica, 21-11-1971

ELTRAME Rodara, Elda

* Pozzuolo, (Friuli), Italia, 27-08-1921

ENAZZATO, Jolanda

* Padova, Italia, 01-03-1908.
+ Rosà, (Vicenza), Italia, 07-03-1996.

ERNARDINI, Maria

* Tempio, (Sassari), Italia, 12-08-1885. Fue Inspectora en Centroamérica de 1929 a 1935 y de 1955 a 1960. + Medellín, Colombia, 05-02-1970

IANCARDI, Melchiorrina

* Villa San Secondo, (Asti), Italia, 15-04-1907. Fue Consejera General durante 17 años. + Torino Cavoretto, Italia, 26-06-1990

OGANTES Hidalgo, Haydée

* Grecia, (Alajuela), Costa Rica, 24-01-1934

ÖHM Schwanewilm, Antonia

* Rottrop, Alemania, 22-09-1938.

OSCO, Eulalia

* Castelnuovo d' Asti, Italia, 23-07-1866. Fue Ecónoma General por 2 años y Consejera General durante 19 años. + Turín, Italia, 26-02-1936

RENES Peralta, Celina

* San Vicente de Moravia, Costa Rica, 29-12-1895
+ San José, Costa Rica, 29-12-1986

URGOS Argüello, Julieta

* Granada, Nicaragua, 08-08-1910
+ San José, Costa Rica, 14-11-1991

CANTA, Ersilia

* San Damiano d'Asti, (Asti), Italia, 25-03-1908. Fue Consejera General por 2 años, Vicaria General por 2 años y Superiora General durante 12 años. + Nizza Monferrato, Italia, 28-12-1989.

CANTONE, Angela

* Monesilio, (Cuneo), Italia, 1897. Fue Inspectora en Centroamérica de 1965 a 1970. + Buenos Aires, Argentina, 07-12-1979.

CARINI, Lidia

* Brockton, (Massachusetts), Estados Unidos, 09-04-1913. Fue Consejera General por 14 años.

CAVALLINI Colombari, Ana María

* San José, Costa Rica, 27-07-1899.
+ San José, Costa Rica, 23-03-2002.

CERRATO, María Lulsa

* Pespire, Honduras, 19-12-1907.
+ San Pedro Sula, Honduras, 10-04-1995.

COFFELE Burato, Rina

* Verona, Italia, 08-02-1938.

CORALLO, Maria Ausilia

* Randazzo, (Catania), Italia, 20-10-1912. Fue Consejera General por 15 años.

CORRADO Rosso, Guglielmina

* Torino, Italia, 26-01-1906. Fue Ecónoma de la Inspectoría Centroamericana de 1954 a 1968. + San José, Costa Rica, 17-12-1992.

CUADRA Argüello, Carmela

* Granada, Nicaragua, 04-07-1921.
+ Granada, Nicaragua, 14-07-2001.

DI FANT Piemonte, Annamaria

* Údine, Italia, 28-10-1921.

DÍAZ, María Beatriz

* Chalchuapa, El Salvador, 03-03-1903.
+ Santa Ana, El Salvador, 09-08-1992.

GALLETTI, Leticia

* General Pico, (La Pampa), Argentina, 27-08-1913. Fue Consejera General por 18 años. + Hurlingham, Argentina, 19-09-2003.

GATTA, Angiolina

* Settimo Torinese, (Torino), Italia, 06-02-1918.
+ Torino Cavoretto, Italia, 02-09-1998.

ENGINI, Clelia

* Coriano, (Forlì), Italia, 09-06-1872. Fue Secretaria General por 42 años. + Turín, Italia, 31-01-1956.

ENZONE, Giuseppina

* Cassine, Italia, 25-12-1887. Fue Inspectora de Centroamérica de 1938 a 1944. + Quito, Ecuador, 15-04-1982.

ERNÁNDEZ, Victoria

* Heredia, Costa Rica, 29-03-1914.
+ San José, Costa Rica, 01-05-2004.

UNDSKOPH de la Rivera, Francisca

* Lima, Perú, 04-12-1918.

ACQUELINE, Marie

* Virey, (Manche), Francia, 08-08-1906. Fue Consejera General por 8 años. + Alassio, (Savona), Italia, 18-03-1999.

ETÓN Fernández, María del Pilar

* Larache, (Madrid), España, 14-11-1922. Fue Inspectora de Centroamérica de 1970 a 1974 y luego Consejera General por 12 años.

ÓPEZ Redondo, Pilar

* Belmonte, (Cuenca), España, 14-05-1926.
+ Madrid, España, 22-03-1988.

OVO Gutiérrez, Guadalupe

* Ocotal, Nicaragua, 12-12-1898.
+ Granada, Nicaragua, 26-08-1969.

UCOTTI, Ermellinda

* Mede Lomellina, (Pavía), Italia, 30-10-1879. Fue Consejera General por 9 años, Vicaria General por 6 años y Superiora General por 14 años. + Turín, Italia, 27-11-1957.

ARCHESOTTI, Caterina

* Stazzano, (Alessandria), Italia, 15-11-1899. Fue Inspectora de Centroamérica de 1960 a 1965. + Coro, Venezuela, 23-02-1968.

ARCOLIN Dal Trozzo, Angela

* Bassano del Grappa, (Vicenza), Italia, 31-05-1917.
+ San José, Costa Rica, 01-02-1996.

ARINONI, Eugenia

* Rovetta, (Bérgamo), Italia, 05-08-1924. Fue secretaria de Madre Lidia Carini.

MARTÍN-MORENO, María del Carmen

- * Madrid, España, 10-08-1918. Fue Consejera General por 15 años.
- + Madrid, España, 03-03-2001.

MAULE, Leonilde

- * Sosio, (Vicenza), Italia, 06-03-1892. Fue Inspectora de Centroamérica de 1950 a 1955 y Consejera General durante 13 años.
- + Casanova di Carmagnola, (Turín), Italia, 04-05-1967.

MAZZARELLO, Maria Domenica

- * Mornés, (Alessandria), Italia, 09-05-1837. Fue cofundadora con San Juan Bosco del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora (05-08-1872) y su primera Superiora General. + Nizza Monferrato, Italia, 14-05-1881.

MEDAL Zamora, Laura

- * Managua, Nicaragua, 11-05-1915.
- + San José, Costa Rica, 01-05-1998.

MEJÍA Tabora, Elvira

- * La Unión de Copán, Honduras, 03-01-1919.

MENDOZA Reyes, Concepción

- * Granada, Nicaragua, 03-12-1905.
- + San José, Costa Rica, 08-09-1984.

MENGOLI, Franca

- * Apuania, Italia, 21-10-1920.

MIEZA, María Auxiliadora

- * Baracaldo, (Vizcaya), España, 24-12-1921. Fue Inspectora de Centroamérica de 1975 a 1981.

MUÑOZ Cerda, Dolores

- * Managua, Nicaragua, 25-05-1893.
- + Granada, Nicaragua, 30-08-1974.

NOVASCONI, Carolina

- * Paullo, (Milano), Italia, 05-02-1890. Fue Consejera General por 19 años y Vicaria General por 9 años. + Torino, Italia, 21-12-1970.

OCAMPO Madrigal, Nelly Elena

- * Diriamao, Nicaragua, 12-04-1924.
- + San José, Costa Rica, 18-06-1988.

PATRI, Maria Bianca

- * Santa Maria della Versa, (Pavia), Italia, 19-11-1894. Fue Ecónoma General por 25 años. + Torino, Italia, 16-11-1981.

ENTORE, Teresa

* Viarigi, (Alessandria), Italia, 01-11-1866. Fue Consejera General por 24 años. + Torino, Italia, 23-12-1948.

ISEDU, Giovanna

* Cernobio, (Cerdeña), Italia, 27-02-1899.
+ Santiago, Chile, 07-12-1997.

UAGLIA, Eugenia

* Nizza Monferrato, Italia, 13-02-1895.
+ San Salvador, El Salvador, 30-10-1974.

IEDMAYER, Hedwig

* Munich, Alemania, 10-10-1914.

IZZATO, Angela

* Breganze, (Vicenza), Italia, 07-04-1924.

IZZATO, Giulia

* Breganze, (Vicenza), Italia, 21-07-1927.

LOCCA, Decima

* Gavi (Alessandria), Italia, 01-03-1871. Fue Inspectora de Centroamérica de 1922 a 1928.
+ San José, Costa Rica, 05-12-1967.

ONCALLO, Elisa

* Manassero Sant'Olcese, (Génova), Italia, 30-01-1856. Fue Consejera General durante 32 años. + Nizza Monferrato, Italia, 19-04-1919.

OSSI Magnani, Enrichetta

* Fenegrò, (Como), Italia, 20-03-1915.
+ Tegucigalpa, Honduras, 07-01-2004.

UIZ Márquez, Dolores

* Santa Tecla, El Salvador, 09-11-1891.
+ San José, Costa Rica, 09-07-1992.

ALUME Baraké, Luisa Lidia

* Santa Ana, El Salvador, 27-06-1933. Deja el Instituto en 1965.
+ San Salvador, El Salvador, 17-04-1996.

ANMARTÍN Castro, Josefina

* Santa Rosa de Copán, Honduras, 31-01-1922.
+ Tegucigalpa, Honduras, 24-02-1990.

SESSA Carabelli, Angela Clara

* Jerago, (Varese), Italia, 18-02-1910.
+ San José, Costa Rica, 24-09-1999.

SOBRERO, Margherita

- * Bagnolo Piemonte (Cuneo), Italia, 02-07-1907. Fue Secretaria General por 12 años y Vicaria General por 12 años.
- + Castelgandolfo, Italia, 25-08-1992.

SPOTTI, Maria Amabile

- * Cesano Maderno, (Milano), Italia, 30-09-1892.
- + San José, Costa Rica, 23-01-1970.

VESPA, Angela

- * Agliano d'Asti, (Asti), Italia, 01-10-1887. Fue Consejera General por 17 años, Vicaria General por 3 años y Superiora General por 11 años.
- + Torino, Italia, 08-07-1969.

VIARENGO, Piera

- * Asti, Italia, 27-05-1937. Fue secretaria de Madre Leticia Galletti.

ZANINI, Anna Maria

- * San Nazaro, (Pavía), Italia, 15-11-1877. Fue Inspectora de Centroamérica de 1944 a 1950. + Lima, Perú, 31-05-1967.

ÍNDICE

Dedicatoria	7
Introducción	9
Presentación	11
Criterios para la edición	17

CARTAS 19

1. A sor Julieta Burgos	21
2. A Adela Santos Bolandi	22
3. A Celina	23
4. A madre Clelia Genghini	24
5. A madre Clelia Genghini	27
6. A madre Clelia Genghini	29
7. A madre Clelia Genghini	32
8. A madre Clelia Genghini	35
9. A madre Clelia Genghini	37
10. A madre Celia Genghini	41
11. A madre Clelia Genghini	45
12. A madre Clelia Genghini	47
13. <i>A madre Clelia Genghini</i>	50
14. A madre Clelia Genghini	53
15. A madre Clelia Genghini	55
16. Al señor H.L. Sanborn	59
17. Al señor Ministro de Hacienda don José Rossi	59
18. A Isabel Salazar	60
19. Al padre Wenceslao Dolezal, SDB	61
20. Al padre Wenceslao Dolezal, SDB	64
21. A monseñor Vincenzo Cimatti, SDB (Venerable)	67
22. A un obispo salesiano misionero en África	69
23. A fray Antonio Corredor García	70
24. A una hermana directora	71
25. A Virginia de Kelly	74
26. A German Alvarado	75
27. A Lolita Cortés	76
28. A Mario	78

29. A monseñor Carlos Gálvez Córdoba	78
30. A la madre general sor Angela Vespa	79
31. A las señoras cooperadoras	82
32. A sor Concepción Mendoza Reyes	84
33. A la madre general sor Angela Vespa	85
34. A sor Hedwig Riedmayer	88
35. A la madre general sor Angela Vespa	94
36. A Eloína Murillo Jiménez	99
37. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	100
38. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales (carta inédita)	102
39. A sor Laura Medal Zamora	104
40. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	106
41. A Ángela	108
42. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	109
43. A Marta Inés Duarte Duarte	111
44. A sor Laura Medal Zamora	112
45. A sor Laura Medal Zamora	114
46. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	116
47. A Soleida Oquendo Gutiérrez (carta inédita)	118
48. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	119
49. A sor Laura Medal Zamora	120
50. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	122
51. A Ester de Lines	124
52. A las hnas. de la "Casa de María Auxiliadora" – Obras Sociales	124
53. A sor Laura Medal Zamora	126
54. A Norma B. de Robelo (carta inédita)	127
55. A Fred J. Derbi (carta inédita)	128
56. A Lolita Cortés	128
57. A la hermana directora sor Giovanna Piseddu (carta inédita)	129
58. A María Cristina de Ruiz (carta inédita)	131
59. A Elvira Chacón Herrera (carta inédita)	132
60. A la madre inspectora sor María del Pilar Letón	133
61. A monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós (carta inédita)	134

2. A la madre general sor Ersilia Canta	136
3. A sor Francesca Hundskopf	140
4. A la madre general sor Ersilia Canta	141
5. A Margarita	144
5. A la madre inspectora sor María del Pilar Letón	145
7. A Angélica de Goytia	147
3. A sor Angiolina Gatta	148
9. A la madre general sor Ersilia Canta	149
0. A madre Lidia Carini	152
1. A madre Melchiorrina Biancardi	153
2. A madre Margherita Sobbrero	155
3. A madre María Ausilia Corallo	157
4. A Elizabeth Rojas de Roldán	158
5. A madre María Bianca Patri	159
6. A monseñor Oscar José Trejos	161
7. A don Cruz Rojas Bennet	162
8. A la madre general sor Ersilia Canta	163
9. A la madre general sor Ersilia Canta	165
0. A madre Margherita Sobbrero	166
1. A madre Lidia Carini	167
2. A madre Melchiorrina Biancardi	169
3. A madre María Ausilia Corallo	171
4. A la madre general sor Ersilia Canta	172
5. A María Cristina Cuadra	174
6. A la madre general sor Ersilia Canta	175
7. Al padre Alessandro Ma, SDB	177
8. A madre Margherita Sobbrero (carta inédita)	178
9. A madre María Ausilia Corallo	180
0. Al padre Alessandro Ma, SDB	182
1. Al padre Giovanni Battista Wan, SDB	183
2. A monseñor Carlos Humberto Rodríguez Quirós	183
3. A monseñor Carlos Gálvez Córdoba	185
4. A Cecilia de Rohrmoser	186
5. A madre Giuseppina Genzone	187

96. A la hermana directora sor Rina Coffele	189
97. A la hermana directora sor Rina Coffele	190
98. Al padre Anthony Leur	192
99. Al doctor Ignacio Alcocer	192
100. A la madre general sor Ersilia Canta	193
101. A Martita Lindo Medal	195
102. A Soledad Pineda	196
103. A sor Laura Medal Zamora	197
104. Al licenciado Claudio Castro Tossi	198
105. A la madre general sor Ersilia Canta	199
106. A monseñor Ignacio Rubio, SDB	201
107. A monseñor H. D' Rosario, SDB	202
108. A madre Lidia Carini	203
109. A la madre general sor Ersilia Canta	205
110. A madre Leticia Galletti	208
111. A madre Melchiorrina Biancardi	209
112. A madre Margherita Sobbrero	211
113. A madre María Ausilia Corallo	213
114. A madre Melchiorrina Biancardi	214
115. A madre María Ausilia Corallo	215
116. A madre Lidia Carini	216
117. A la madre general sor Ersilia Canta	217
118. A la madre inspectora sor Auxiliadora Mieza	218
119. A Ligia Bolaños C.	221
120. A la madre general sor Ersilia Canta	222
121. A madre María Ausilia Corallo	224
122. A madre Margherita Sobbrero	225
123. A Blanca Rosa de Duarte	228
124. A la madre general sor Ersilia Canta	228
125. A la inspectora sor María del Pilar Letón	230
126. A madre Leticia Galletti	232
127. Al padre Miguel González, SDB	233
128. A madre Lidia Carini	235
129. A sor Giulia Rizzato	236

130. A madre Giuseppina Genzone (carta inédita)	237
131. A la inspectora sor Angela Cantone	238
132. Al padre Giovanni Battista Wan, SDB	239
133. A Lía Marín Ríos	239
134. A Leonel Siles Meléndez	240
135. A madre María Ausilia Corallo	241
136. A la madre general sor Ersilia Canta	243
137. A madre Margherita Sobbrero	245
138. A madre María del Pilar Letón	248
139. A sor Franca Mengoli	250
140. A madre María Ausilia Corallo	251
141. A monseñor Oscar José Trejos	252
142. A Armando Delgadillo Ibarra	253
143. A madre María Ausilia Corallo	253
144. A don Jorge Chavarría Serrano	255
145. A la hermana directora sor Elvira Mejía Tabora	256
146. A Digna Fe Varela de Benavides	258
147. A la madre general sor Ersilia Canta (carta inédita)	258
148. A madre María Ausilia Corallo	260
149. A Nora de Sándigo	261
150. A madre Margherita Sobbrero	262
151. A madre Leticia Galletti	263
152. A madre Lidia Carini	265
153. A Ofilio Mendoza	266
154. A sor Rosa	267
<i>Índice cronológico de las cartas</i>	269
<i>Índice alfabético de los nombres de lugares</i>	281
<i>Índice de las FMA nombradas en las cartas</i>	289
<i>Índice</i>	295



Sor María A. Romero

ORACIÓN

¡Oh Dios! Dador de todo bien, acoge con bondad nuestras humildes súplicas: dignate glorificar a tu Sierva **SOR MARÍA ROMERO MENESES** quien pasó haciendo bien a todos, inmolándose por los que sufren, los pobres, los abandonados pequeños y grandes, sin buscar otra cosa sino tu gloria, el triunfo de la Santa Iglesia y la salvación de las almas. Concédeme -si es tu voluntad para mi mayor bien- la gracia que ardientemente imploro de Ti, oh Padre misericordiosísimo, por intercesión de ésta, tu fiel Sierva. Amén.

EDB Editorial Offset Don Bosco

Tel.: 249 7218 • Fax: 249 7043 • Aptdo.: 1266

E-mail: Imprenta@donbosco.edu.ni

Impreso por
Litografía e Imprenta LIL, S.A.
Apartado 75-1100
San José, Costa Rica
380102

*¡Cuánta paz en Las Peñitas!
¡Qué dulzura!, después del almuerzo
salir para sentir la suave brisa del
inmenso Pacífico. El jueves 7 de un
inmemorable mes, la familia estaba en
la playa; allí a pocos pasos, cerquita del
agua en la blanca arena, el sol, en su
zenit, distribuía en sus aguas
azulísimas, sus pajuelas de oro.
Sor María cerró los párpados... fue
toda una gloria de luz palpitante,
como polvillo de estrellas. Murmuró:
“¡Oh!, veo a Dios en cada gota de este
mar... ¡Qué bonito debe ser morir ante
el mar!”. Y, la hermana muerte
estaba a sus espaldas.*